



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**“La ruptura política de 1988 y la intervención de  
las clases populares en la Meseta Purépecha,  
Michoacán”**

**Tesis**

**Que para obtener el grado de  
Licenciada en Ciencia Política y Administración Pública  
ESPECIALIDAD EN CIENCIA POLÍTICA**

**Presenta:  
TATIANA PÉREZ RAMÍREZ**

**Asesor:  
Dr. Adolfo Gilly**



**Agosto 2007**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Para Flor y Rodolfo,  
mis compañeros en este viaje



## Agradecimientos

Esta investigación es resultado de un trabajo que he llevado a cabo en los últimos años y que ha sido posible a diversos apoyos. Los pilares fundamentales para realizarla han sido mis padres Flor L. Ramírez Hernández y Rodolfo S. Pérez Ruiz, por el amor, la tolerancia, el aliento, el respaldo incondicional y las enseñanzas a lo largo de mi vida. Por compartir conmigo las alegrías y tristezas en este periodo. Por auxiliarme en los momentos en que más los necesitaba y formar parte de esta experiencia en Michoacán, en suma, por ser parte de este trabajo.

También agradezco a mi gran familia de la ciudad de México y de Oaxaca que me han ayudado a comprender costumbres y tradiciones. A los tíos Filemón, Abel, Odilón, Roberto, Tito, Julio. A las tías Natividad, Rosa, Dalila, Zobeida, Yadira. A todos mis primos y a mi abuela Josefina. En especial, les doy las gracias a Ángela y Octavio quienes me han cobijado como si fuera su hija desde mis primeros años hasta la fecha. A Yalina por lo maravilloso de crecer juntas y por ser como una hermana.

El viaje a la Meseta Purépecha me ha dejado un cúmulo de vivencias y dentro de las más afortunadas fue el conocer a la familia de Juan Carlos y Lourdes Hernández Rodríguez, a sus padres Adelina Rodríguez y José Hernández (qepd), a sus hermanos, sus cuñadas y sobrinos. Todos ellos me abrieron las puertas de su casa y me mostraron la belleza de Charapan y de su gente. En la comunidad de Cherán le doy gracias al señor Leopoldo Juárez Urbina y familia que me dieron hospedaje cuando no tenía a dónde ir; y al médico Adalberto Muñoz por su cooperación y entusiasmo. A todos los entrevistados de las cuatro comunidades de la Sierra Purépecha agradezco el tiempo y permitirme hurgar en el pasado.

La primera visita a Morelia, así como al apoyo técnico y logístico en la primera etapa de la práctica de campo se deben a Miguel Ángel Sánchez, Erick Legaria y Francisco Sánchez. Gracias por el recibimiento y las facilidades en el trabajo.

En este recorrido también conté con ayuda de mi primo Carlos, por otorgarme sus vacaciones e involucrarse en mi trabajo. A Josafat por estar desde los inicios de este proyecto y compartir procesos similares. Por ser un compañero comprensivo y conciliador con quien he vivido hermosas experiencias.

A mis amigas por las risas, las pláticas y el desahogo a Cynthia, Gaby e Isabel. A mis amigos y compañeros de investigación que han visto esta tesis desde sus primeras letras, por su lectura atenta y sus comentarios a Edgar Urbina y Rodian Rangel. A los amigos de la licenciatura de Ciencia Política: Angélica, Itzel, Álvaro, Eduardo, Jack y Miguel Ángel. A Joaquín e Ignacio Esperilla por la solidaridad en el trabajo del material audiovisual.

A los compañeros del seminario en Ortega 14, por el intercambio de ideas, por su interés en mi trabajo y sus recomendaciones a Adriana Estrada, Araceli Mondragón, Edith Kuri, Gloria Luz Alejandre, Karla Planter, Juan Trujillo y Mario Salinas.

Los comentarios finales, correcciones y críticas al trabajo se agradecen a la Dra. Teresa Losada Custardoy, la Mtra. Rosa María Lince Campillo y al Mtro. Massimo Modonesi.

Lo anterior no estaría escrito de esta forma y en este tiempo sino fuera por Adolfo Gilly. A quien agradezco haber aceptado dirigir esta tesis y por hacer de este trabajo académico una verdadera experiencia de vida. Su paciencia y la calidez de sus palabras han sido un aliciente en todo momento. Por mostrarme que la historia está hecha por seres humanos y que la política no se circunscribe a espacios exclusivos. Por enseñarme que hay siempre una mirada distinta para concebir el mundo.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	13
<b>HIPÓTESIS E INSTRUMENTAL TEÓRICO</b>	19
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>1. EL CONTEXTO ECONÓMICO Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES DE LOS AÑOS OCHENTA</b>	37
1.1 Muestras de resistencia en la década de los años ochenta	41
1.2 La Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo	43
1.2.1 Experiencia de lucha en el Istmo y formación de la COCEI	44
1.2.2 La COCEI, las elecciones en Juchitán y el <i>Ayuntamiento Popular</i>	45
1.3 El movimiento urbano popular	49
1.3.1 Historia de las organizaciones urbano populares	50
1.4 El terremoto de 1985	54
1.4.1 De la solidaridad a la toma simbólica de poderes	54
1.5 El movimiento magisterial	60
1.5.1 Breve historia de la organización magisterial	60
1.5.2 La disidencia oaxaqueña y el plantón de 1986	62
1.6 La movilización estudiantil de 1986 – 1987	65
1.6.1 Inicio del conflicto	66
1.6.2 La huelga en la UNAM	70
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>2. LA RUPTURA DENTRO DEL PARTIDO HEGEMÓNICO</b>	73
2.1 Inicio de la disidencia en el PRI: surgimiento de la Corriente Democrática	75
2.2 La crisis en el PRI: la confrontación de la CD	79
2.3 La ruptura: de la propuesta democrática al llamamiento de Morelia	82
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>3. LA CONFORMACIÓN DEL FRENTE DEMOCRÁTICO NACIONAL Y LA CAMPAÑA</b>	87
3.1 La izquierda ante la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas	89
3.2 La campaña del Frente Democrático Nacional	96



3.2.1	Grandes mítines: La Laguna	98
3.2.2	El aniversario de la expropiación petrolera	101
3.2.3	El mitin en Ciudad Universitaria	102
3.2.4	El cierre de campaña: de nuevo el Zócalo capitalino y Michoacán	105
3.3	El marco normativo del proceso electoral de 1988	108
3.4	El día de la elección. Datos oficiales y efectos sociales	110

## **CAPÍTULO 4**

<b>4.</b>	<b>EXPRESIONES SUBALTERNAS EN LA SIERRA PURÉPECHA DE MICHOACÁN</b>	<b>117</b>
4.1	Génesis de la organización a nivel estatal	122
4.2	El proceso electoral de 1988 en la Sierra Purépecha	126
4.2.1	Primeras manifestaciones y formación de comités	130
4.2.2	Difusión de la candidatura de Cárdenas	136
4.2.3	De las manifestaciones de apoyo: mítines y concentraciones	145
4.2.4	Dinámica organizativa: de la comunidad a la participación electoral	151
4.3	Inconformidades: La toma de los ayuntamientos	159

## **CAPÍTULO 5.**

<b>5.</b>	<b>LAS RAÍCES PROFUNDAS DE LA MOVILIZACIÓN POPULAR PURÉPECHA</b>	<b>163</b>
5.1	Situación económica y condiciones de vida. Aspectos materiales e inmateriales de los purépechas	165
5.1.1	De los alimentos, el campo y la tierra	166
5.1.2	Los problemas de servicios públicos: el eterno conflicto por la escasez de agua en la Sierra Purépecha	168
5.2	La crisis política y la valoración de las acciones de los gobernantes	174
5.2.2	Crisis de legitimidad de las autoridades en los municipios de la sierra	174
5.3	Experiencias de organización previas al proceso electoral	179
5.3.1	La organización por servicios básicos: el caso del agua	180
5.3.2	Experiencias organizativas externas	183
5.3.3	La ruptura local del PRI	186
5.3.4	La organización comunal	188
5.4	Cárdenas y la memoria histórica	193
5.4.1	El mito del General Cárdenas	195

## **CAPÍTULO 6.**

### **6. LA POLÍTICA DEL PUEBLO CON LOS GOBIERNOS POPULARES 205**

6.1 La rebelión popular 206

6.2 Los gobiernos populares: la vida y la política 221

**EPÍLOGO: LA EXPERIENCIA SUBALTERNA 233**

**ENTREVISTAS 245**

**BIBLIOGRAFÍA 249**

**HEMEROGRAFÍA 255**



## INTRODUCCIÓN

El año de 1988 constituye uno de los momentos claves para la transformación del Estado mexicano: tuvo lugar el proceso electoral presidencial más cuestionable a finales del siglo XX.

En este periodo confluyeron tres crisis: la económica, la política y la social. Esto desencadenó grandes manifestaciones de resistencia de los sectores populares y una ruptura dentro de la clase dirigente. Ante este escenario, la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas logró reunir el apoyo de amplios sectores de la población y conformó una oposición sin precedentes en el país. Uno de los estados en donde este movimiento cobró mayor fuerza fue Michoacán, el espacio territorial originario del cardenismo. En especial, en las comunidades indígenas de la Sierra Purépecha se gestó una organización que primero intervino en el proceso electoral y después se convirtió en una rebelión popular que dio como resultado el establecimiento de Ayuntamientos populares.

Este proceso se distinguió de otros debido a que conjugó el descontento de la población de la región acumulado a lo largo de los años precedentes, las experiencias organizativas de la década, la memoria histórica anclada en los años treinta y la organización comunitaria de las poblaciones indígenas.

Tales hechos nos sugieren múltiples interrogantes: ¿Qué factores influyeron para que se generara esta ruptura política? ¿Qué sucedió en 1988 para que se movilizara la sociedad? ¿Cómo se constituyó la resistencia durante la campaña de Cárdenas? ¿Cómo se organizaron los pueblos de la Sierra Purépecha?

El periodo dentro del cual se desarrollan estos sucesos nos sitúa en la década de los ochenta, que constituyó el inicio de grandes transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales en el ámbito internacional. Comenzó una etapa de reestructuración de la economía mundial caracterizada por la expansión sin precedentes del mercado como regulador del marco económico.

Estos cambios incidieron en el funcionamiento del Estado mexicano. Conforme a lo establecido con las instituciones internacionales, el gobierno mexicano se comprometió a reducir el déficit público, flexibilizar la tasa de interés, liberalizar el comercio y favorecer la inversión extranjera.

Como consecuencia, el gobierno modificó la aplicación de la política económica: redujo el gasto público, privatizó empresas paraestatales, abrió el mercado a la inversión extranjera, se eliminaron los subsidios y se comprimieron los salarios.

En este periodo terminó el modelo estatal que dirigía las políticas de crecimiento y distribución y se tomó al mercado como regulador natural de la economía. Los efectos sociales, sin embargo, fueron: el incremento de la desigualdad, el aumento del desempleo y subempleo, los índices elevados de inflación, la precarización del salario, el deterioro de la calidad de vida y el aumento de la pobreza.

Pero la reestructuración de la economía implicó también la modificación de las relaciones políticas dentro del Estado.

A partir del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, se llevó a cabo una ruptura paulatina con la ideología nacionalista enarbolada en la revolución y consolidada durante el cardenismo. Se suscitaron reacomodos desde la élite y con los cambios económicos adquirieron predominio los grupos apegados a los postulados neoliberales. La ruptura se dio tanto en el plano económico como político y moral.

Durante la reestructuración de la economía, los sectores populares fueron perdiendo posiciones: cese del reparto agrario, caída salarial, devaluación monetaria y desempleo. Ante estas pérdidas, las clases populares expresaron su descontento mediante formas de articulación política y cívica, como en el terremoto de 1985, con la movilización magisterial, con el movimiento estudiantil universitario de 1986 y el movimiento urbano popular.

Ante este escenario, el Estado mexicano experimentó una de las crisis de funcionamiento más importantes dentro de la élite gobernante. El partido hegemónico sufrió una ruptura, la clase gobernante se dividió. La pugna por el poder, las diferencias en torno al proyecto de nación y la búsqueda de la democracia dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), fueron las principales causas que propiciaron el

surgimiento de la Corriente Democrática (CD) encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo a finales de 1986.

Durante el año de 1987 se afianzaron los lazos entre los diferentes grupos críticos y opositores al PRI, la inconformidad y los anhelos por un cambio en el país se incrementaron. Aunque en ese momento se mantenía de manera velada, ya comenzaba la organización de las clases populares en torno al proceso electoral.

El año de 1988 constituyó un momento trascendente en la aceleración de los procesos políticos para que los ciudadanos intervinieran en los espacios de participación política institucional: percibieron que con la movilización podían influir en la distribución del poder. Los gobernados no intentaron “tomar el poder”, sólo se manifestaron para participar de manera paralela, dentro y fuera de los procesos institucionales. Las clases populares advirtieron la apertura de posibles canales como la creación del Frente Democrático Nacional para intervenir en las decisiones que anteriormente correspondía exclusivamente a las élites. Así se produjo la elección de 1988.

Uno de los estados del país, en donde estas manifestaciones se mostraron públicamente con gran magnitud fue Michoacán.

El estado de Michoacán constituye la principal región de apoyo al cardenismo. Dentro de la historia de este lugar, se reconoce el apoyo a las clases populares por parte de Lázaro Cárdenas como gobernador estatal y como presidente. El cardenismo de los treinta ha sido una clave fundamental para entender el apoyo y expectativas hacia Cuauhtémoc Cárdenas. En el año electoral de 1988 se demostró que una gran parte de la población de Michoacán respaldó a Cárdenas. Esto sucedió, en especial, en la Sierra Purépecha.

En esta región la movilización cobró mayor trascendencia debido a la cercanía y relación anterior con el General Lázaro Cárdenas. Diversas comunidades se insertaron en el proceso de apoyo al FDN y la movilización política ante las elecciones se adecuó a la organización comunitaria. Los pueblos purépechas conformaron una férrea resistencia, como lo demuestran, entre otros, los poblados de Nahuatzen, Cherán, Paracho y Charapan.

Para la gente de la sierra el 1988 es un momento de cambio y reacomodo en sus comunidades. La dinámica de vida se trastocó a partir de que salieron de sus casas y empeñaron su dinero, tiempo y energía por frenar las dinámicas del gobierno nacional, estatal y municipal. Ellos veían una esperanza de cambio que se fincaba a partir de un pasado memorable en que reconocían a sus gobernantes como garantes de sus derechos.

Lo que se observa en estos municipios es que persistió un mundo mítico y de creencias que sirvió como motor para la movilización de la gente. Por eso la importancia del rescate de la memoria histórica, porque la gente se inspiró en un mito que preservaba su comunidad y que era legítimo para ejercer el poder.

Se buscaba la participación en la elección de los gobernantes, se incursionó en las elecciones y se discutió sobre el cambio a partir de ellas. Se llegó a luchar por demandas democráticas y se incluyó al voto electoral como mecanismo de protesta y resistencia. Sin dejar de lado los agravios de la élite en el poder y los derechos infringidos en los últimos años, se actuó con las herramientas que proporcionaba el propio gobierno. Se recordaban los tiempos pasados, los mitos, las épocas de conquista de derechos. No obstante, no se trataba de un retorno a estos tiempos, sino que bajo la lógica de la defensa de los derechos y la protección social querían que se mejorara la vida presente y se establecieran las bases para un futuro.

La participación de los habitantes de la Sierra Purépecha se basó en sus estructuras comunitarias y en su historia pero también innovó en cuanto a sus estrategias de lucha de acuerdo a los tiempos actuales.

Mientras en la política nacional los grupos dirigentes debatían por los mecanismos de sucesión presidencial y proyectos políticos, y los grupos de izquierda – partidistas e independientes- discutían en torno al proceso electoral y las perspectivas de organización con el FDN o de manera alterna, en este lugar, los habitantes purépechas platicaban de sus inconformidades hacia los gobiernos en sus diferentes niveles; se organizaban para atender sus demandas; intercambiaban información con otros ayuntamientos sobre las noticias de la política nacional; se reunían para comentar estas nuevas noticias desde los espacios de reunión tradicional como la asamblea comunitaria, en las reuniones familiares y en las festividades de la comunidad.

Durante la campaña política del FDN y sobre todo con la rebelión popular del 26 de noviembre de 1988 y la formación de gobiernos populares, como respuestas del fraude electoral, en la Sierra Purépecha se hizo pública una esfera autónoma de decisión y movilización de los grupos populares. No fue algo espontáneo sino que se puso a la luz una organización que ya se había conformado con anterioridad. Dicha organización respondía a una estructura primigenia dentro de su pueblo.

De tal manera, en el presente trabajo se investigan las manifestaciones distintivas y autónomas de los sectores populares en las comunidades purépechas de Nahuatzen, Cherán, Paracho y Charapan, durante el proceso electoral de 1988, durante las elecciones, en el momento de la toma de los ayuntamientos y en los inicios de los gobiernos populares. El objetivo primordial es mostrar de qué forma la gente de estas comunidades vivió y se organizó en este año. La investigación muestra la manera en que los purépechas hicieron política y el proceso de reconfiguración de sus espacios políticos propios como resultado de la participación en las elecciones.

En la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano se presentó un nuevo momento dentro de la organización popular en donde se utilizaron mecanismos antiguos y modernos de participación y resistencia. Se hizo público un ámbito propio distintivo de los grupos subalternos concientes de las acciones que realizaban para incidir en la política local y nacional. En este complejo proceso político se evidenciaron los mecanismos de organización, movilización, deliberación y conflicto dentro de las comunidades. Se trata de estudiar bajo qué formas específicas lo hicieron, con cuáles ideal e imaginario propios y cómo se articularon en sus proyectos y propuestas.





## HIPÓTESIS E INSTRUMENTAL TEÓRICO

A lo largo de este trabajo se plantea una hipótesis general que está acompañada de diferentes hipótesis específicas que se presentan en cada capítulo. De tal forma, a continuación exponemos las ideas medulares que se desarrollan en la investigación y los instrumentos teóricos utilizados.

### I

El movimiento cívico – popular de 1988 fue precedido por una serie de grandes y organizados movimientos sociales. Esto hace referencia a que la ruptura política que se consolidó en el periodo electoral de 1988 no se reduce al llamado de Cuauhtémoc Cárdenas, sino que fue resultado de múltiples factores. Uno de ellos fue la articulación de diversas experiencias organizativas que resultaron de los movimientos sociales de la década de los años ochenta y de las manifestaciones de resistencia que se forjaron de tiempo atrás.

Estos movimientos estaban fracturando al régimen estatal, es decir, a la relación establecida entre gobernantes y gobernados, lo que se concretó en la movilización de la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) de 1980 – 1983 con la formación del Ayuntamiento Popular; en las movilizaciones del movimiento urbano popular en todo el país; la experiencias de organización de la sociedad civil por el terremoto de 1985; en el movimiento magisterial tomando el caso de Oaxaca; en la movilización estudiantil de la UNAM de 1986 – 1987. Todo este contexto de crítica y reclamo hacia la clase gobernante se simbolizó en la silbatina al Presidente en 1986, en el Estadio Azteca.

Con base a estos movimientos sociales se muestran las inconformidades de las clases populares, sus valoraciones sobre las acciones del gobierno, sus formas de organización, sus dinámicas de movilización y la forma de incidir en los procesos nacionales en la década de los ochenta.

## II

La ruptura dentro del PRI no fue una simple crisis interna sino que expresaba algo más profundo que fue la fractura de la hegemonía del Estado.

¿Qué entendemos por Estado en este estudio? Tomo al efecto la conocida definición de Max Weber:

La violencia no es, naturalmente, ni el medio normal ni el único medio de que el Estado se vale, pero sí es su medio específico. Hoy precisamente, es especialmente íntima la relación del Estado con la violencia. En el pasado las más diversas asociaciones, comenzando por la asociación familiar (Sippe), han utilizado la violencia como un medio enteramente normal. Hoy, por el contrario, tendremos que decir que el Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es el elemento distintivo) reclama (con éxito) para sí el monopolio de la *violencia física legítima*...

El Estado, como todas las asociaciones políticas que históricamente lo han precedido, es una relación de *dominación* de hombres sobre hombres, que se sostiene por medio de la violencia legítima (es decir la que está vista como tal). Para subsistir necesita, por tanto, que los *dominados* acaten la autoridad que pretenden tener quienes en ese momento dominan.<sup>1</sup>

Lo descrito por Weber supone que el Estado no es una cosa, no es una estructura, ni un conjunto de instituciones sino que es una relación social, una comunidad constituida por seres humanos que se caracteriza por el incesante conflicto, pero en donde se establecen las bases para la convivencia con la presencia de un mando político.

Bajo la lógica de concebir al Estado como un proceso, se entiende tal como lo expresa la Dr. Rhina Roux:

El *Estado* es el proceso de reconstitución, como *comunidad*, de la unidad de una sociedad internamente desgarrada por relaciones de dominio-subordinación. Es el permanente -y siempre inestable- proceso de unificación de seres humanos que, relacionados entre sí por lazos no simétricos, supera -al unificarlos- el potencial conflicto entre ellos, conservando la fragmentación interna de la sociedad cohesionada. Esa comunidad se desdobra internamente en una relación vertical de mando-obediencia entre los que dirigen y administran los asuntos públicos de la comunidad (gobernantes) y la propia comunidad (gobernados). Supone además -y esto distingue al Estado de otras asociaciones humanas- la existencia de una autoridad suprema colectivamente reconocida y el monopolio legítimo de la coerción física, de la imposición de penas y castigos.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Max Weber, *El político y el científico*, Alianza Editorial, España, 2000, pp. 83-85.

<sup>2</sup> Rhina Roux, *El Príncipe Mexicano: Subalternidad, Historia y Estado*, Ediciones Era, México, 2005, pp. 30 – 31.

La continuidad y estabilidad de la vida del Estado, en tanto proceso relacional entre seres humanos, depende del uso legítimo del mando y el reconocimiento de la autoridad por parte de los gobernados. Es una relación en constante cambio en donde los antagonismos nunca desaparecen; no obstante, existe una lógica de confrontación, negociación y reciprocidad. Esto nos lleva a afirmar que la existencia de los gobernantes supone la subjetividad de los gobernados, de la misma forma que las acciones, códigos, conductas, costumbres e historias de la comunidad estatal moldean el desempeño de los que gobiernan.

El complejo proceso de la formación del Estado pasa por la construcción de un marco normativo e institucional en donde se establecen las reglas legales de la convivencia de la comunidad como la forma de gobierno, la elección de sus gobernantes y el manejo de los asuntos públicos. Así también hay un marco simbólico que se construye en la historia: son los códigos que comparten tanto los que mandan como los que obedecen. Esto genera el sentido de pertenencia, identidad e identificación de la vida y dinámica de la comunidad.

La comunidad estatal se basa en elementos que cohesionan tanto a los gobernantes como gobernados mediante: símbolos, mitos, creencias, tradiciones y con la formación de una memoria histórica en común.

Para la configuración del Estado existen símbolos que nutren al imaginario colectivo, esto se expresa en la creencia de los mitos. El mito es una abstracción que da forma imaginaria a una memoria histórica colectiva, y que da sentido y legitimidad a la vida de la comunidad. La comunidad comparte un imaginario común, aunque dentro de ella cada grupo social puede interpretar ese imaginario según ópticas diferentes. Por ejemplo, la figura de Emiliano Zapata no dice lo mismo para los campesinos que para los gobiernos que la homenajean y construyen monumentos. Lo mismo puede decirse de la virgen de Guadalupe, compartida por todos pero interpretada según el sujeto receptor.<sup>3</sup>

Por tal motivo, el establecimiento del mando pasa por un proceso jurídico, político y simbólico que se reconstruye a partir de la disputa entre los grupos dirigentes

---

<sup>3</sup> Ver a Enrique Florescano, *Memoria mexicana*, FCE, México, 2004, pp. 396 – 416.

y los grupos subalternos. Esta constante disputa y negociación dan como resultado la construcción de la hegemonía.

### III

La ruptura que se dio en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) dio un cauce político al movimiento social y al desencanto, y lo dio dentro de un *marco común material y significativo*. Esto no se refiere a un “consenso ideológico” que es impuesto por la clase gobernante hacia los gobernados. Tampoco se refiere al establecimiento de una “ideología acabada y monolítica” que se determina a partir de los que gobiernan ante las clases populares que acatan estas decisiones sin discernir u oponer resistencia. Este proceso es más complejo y dinámico.

La idea del marco común hace referencia a la construcción de una ideología a partir del conflicto y no del consenso. Es parte de la disputa que se da dentro del Estado para conformar los códigos, valores, símbolos, significados y normas que rigen a la comunidad estatal. Pero que resultan de un choque y negociación constante entre los que gobiernan y los que son gobernados.

Retomamos aquí el concepto de proceso hegemónico que presenta el investigador William Roseberry:

Esa es la manera en que opera la hegemonía. Propongo que utilicemos ese concepto no para entender el consenso sino para entender la lucha; las maneras en que el propio proceso de dominación moldea las palabras, las imágenes, los símbolos, las formas, las organizaciones, las instituciones y los movimientos utilizados por las poblaciones subalternas para hablar de la dominación, confrontarla, entenderla, acomodarse o resistir a ella. Lo que la hegemonía construye no es, entonces, una ideología compartida, sino un marco común material y significativo para vivir a través de los órdenes sociales caracterizados por la dominación, hablar de ellos y actuar sobre ellos.

Ese marco común material y significativo es, en parte, discursivo: un lenguaje común a manera de hablar sobre las relaciones sociales que establece los términos centrales en torno de los cuales (y en los cuales) pueden tener lugar la controversia y la lucha.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup>William Roseberry. “Hegemonía y lenguaje contencioso”, en Joseph, Gilbert y Daniel Nugent (comps.), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, Ediciones Era, México, 2002, p. 220.

La hegemonía se entiende como un campo de fuerza multifactorial que se encuentra en una incesante recomposición. Esto implica que cada clase o grupo social asimila para sí los elementos históricos, políticos, sociales y simbólicos de la comunidad estatal. Son lecturas divergentes pero que coinciden en asumirlos como suyos, como propios de la comunidad.

En el caso del Estado mexicano, este *marco común material y de sentido* fue moldeado en el curso de los siglos y que llegado al siglo XX se enriqueció con la ruptura del orden con la revolución de 1910, el reparto agrario de los años treinta y la expropiación petrolera, por citar algunos eventos definitorios.

Para 1980, y bajo la lógica de la reconstitución incesante del Estado, se volvieron a interpretar estos códigos históricos junto con el reconocimiento de las demandas de los nuevos actores políticos.

Esto se cristalizó con la convocatoria de Cárdenas en la ciudad de Morelia en noviembre de 1987. Este llamamiento fue parte de un discurso que retomó valores y símbolos de antaño que mantenían un fuerte contenido simbólico para la población y al mismo tiempo fue el lenguaje que llegó a un gran número de nuevos sujetos sociales con necesidades y demandas renovadas.

Bajo la reivindicación de la revolución mexicana, la democracia y los derechos sociales, en Morelia se llamó a los campesinos, indígenas, obreros, colonos, estudiantes, amas de casa, desempleados, investigadores, artistas, escritores, ecologistas, jóvenes; los cuales interpretaron para sí este discurso. Fue a nivel individual pero confluyeron en tanto el contexto y las demandas actuales.<sup>5</sup>

## IV

El movimiento de apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas y al Frente Democrático Nacional no fue simplemente seguir a un dirigente y a un mito. Las clases subalternas, organizadas, hicieron su propia política en sus lugares y según sus códigos y sus formas de organización y decisión, no según la de los partidos y las instituciones. Este es el ámbito de la política de los subalternos, que no aparece en los escritos y los registros.

---

<sup>5</sup> Ver capítulo 2 en las páginas 66 – 69.

Una de las corrientes teóricas que ha observado con detenimiento esta forma de hacer política es la Escuela de la Subalternidad (Subaltern Studies) formada en la India a principios de los años ochenta, bajo la interpretación de los escritos de Antonio Gramsci. Los exponentes de esta escuela, como Ranajit Guha, propusieron una plataforma metodológica para la reinterpretación de la historia y la política.<sup>6</sup>

La Escuela de la Subalternidad desarrolló algunas de las claves que Gramsci escribió en sus cuadernos de la cárcel en 1934, bajo el título: *Al margen de la historia (Historia de los grupos subalternos)*. En estos apuntes, Gramsci propuso:

La historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica. Es indudable que en la actividad histórica de estos grupos existe la tendencia a la unificación, si bien según planes provisionales, pero esta tendencia es continuamente rota por la iniciativa de los grupos dominantes, y por lo tanto sólo puede ser demostrada a ciclo histórico cumplido, si éste concluye con un triunfo. Los grupos subalternos sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, aun cuando se rebelan y sublevar: sólo la victoria 'permanente' rompe, y no inmediatamente, la subordinación. En realidad, aun cuando parecen triunfantes, los grupos subalternos están sólo en estado de defensa activa... Todo rastro de iniciativa autónoma de parte de los grupos subalternos debería por consiguiente ser de valor inestimable para el historiador integral; de ahí resulta que semejante historia no puede ser tratada sino por monografías y que cada monografía exige un cúmulo muy grande de materiales a menudo difíciles de recopilar.<sup>7</sup>

Los historiadores de la India retomaron la propuesta analítica de la construcción del Estado a partir de la pugna entre los grupos dominantes y los grupos subalternos. Trabajaron bajo la lógica del rastreo de aquellas iniciativas autónomas de las agrupaciones subalternas que están presentes en la construcción de la comunidad estatal.

En consecuencia, Guha inició con la crítica hacia la historiografía elitista de su país, en la cual se hacían dos lecturas respecto a la construcción de la nación india: la visión colonialista y la visión nacionalista. Este historiador señala que estas visiones dominantes derivan en una historiografía "ahistórica" porque se omite la presencia de la población trabajadora del campo y la ciudad. La visión estatista no contempla la *política*

---

<sup>6</sup> Ver Silvia Rivera y Rossana Barragán, *Debates postcoloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*, Editorial Historias, La Paz, Bolivia, 1997; y Saurah Dube, *Sujetos Subalternos*, El Colegio de México, México, 2001.

<sup>7</sup> Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel 6*, Ediciones Era, México, 2000, pp. 178 – 179.

*del pueblo*, que tiene sus espacios propios e independientes. Éstos se construyen a partir de sus formas de organización históricas propias, en donde son determinantes costumbres y tradiciones. Este espacio exclusivo de las clases subalternas lo denomina “ámbito autónomo” o “esfera autónoma”.

Lo que queda claramente fuera de esta historiografía ahistórica es la *política del pueblo*. Porque, paralelamente a la esfera de influencia de la política de élite, existió a lo largo del periodo colonial otra esfera de la política india, en la que los actores principales no eran los grupos dominantes de la sociedad indígena ni las autoridades coloniales, sino las clases y grupos subalternos que constituían la masa de población trabajadora y el estrato intermedio de la ciudad y el campo, en suma, el pueblo. Esta era una esfera *autónoma*, dado que no se originaban en la política de élite, ni su existencia dependía de ella. Sólo era tradicional en la medida en que sus raíces podían rastrearse a los tiempos precoloniales, pero de ningún modo era arcaica en el sentido de ser anticuada. Lejos de ser destruida o virtualmente desactivada, como sucedió en la política de élite tradicional por la intrusión del colonialismo, continuó funcionando vigorosamente, a pesar de este último, ajustándose a las condiciones imperantes bajo la soberanía británica y desarrollando, en muchos sentidos, características enteramente nuevas, tanto formales como de contenido. Este dominio autónomo, tan moderno como la política indígena de élite, se distinguía por su relativa mayor profundidad, tanto temporal como de estructura.<sup>8</sup>

Esta organización se caracterizaba por sus relaciones horizontales, por sus lazos tradicionales de parentesco, y por sus actividades relativamente más violentas y espontáneas que la política de las élites. Pero la lectura de esta escuela no propone el estudio restringido de la esfera autónoma subalterna, ya que plantea “el reconocimiento de la coexistencia e interacción entre ambos ámbitos políticos, el de la élite y el de los subalternos”. Se trata de una reinterpretación de la historia contemplando a todos los actores.

Continuando con estos trabajos, Partha Chatterjee desarrolla a profundidad la relación entre la esfera de los grupos dominantes y la esfera de los grupos subalternos. La primera se desarrolla dentro de las instituciones y las organizaciones políticas formales; mientras la otra se encuentra en la política campesina. Esta política del pueblo ha sido incomprensible para la esfera dominante y se le ha reducido al ámbito de la espontaneidad.

---

<sup>8</sup> Ranajit Guha, “Sobre algunos aspectos de la historiografía colonial en la India” en Silvia Rivera y Rossana Barragán, *Debates postcoloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*, Editorial Historias, La Paz, Bolivia, 1997, p. 28.



Lo que pareciera haber ocurrido es el encuentro entre dos esferas políticas. De un lado, estaba la esfera de los partidos y asociaciones políticas formalmente organizados, que se movían en el interior de los procesos institucionales de las formas del estado burgués que introdujo el gobierno colonial, y procuraban usar su poder de representación sobre la masa del pueblo para remplazarla al estado colonial por un estado – nación burgués. De otro lado, estaba la esfera de la política campesina, cuyas creencias y acciones no encajaban en las redes de ‘intereses’ y ‘agregados de intereses’ que constituía el mundo de la política representativa burguesa. Vista desde la primera, esta última esfera parecía ser sólo el ámbito de la espontaneidad, lo que por supuesto equivalía nada menos que a reconocer que las determinantes específicas de la esfera de actividad política campesina resultaban incomprensibles desde el punto de vista de la política burguesa.<sup>9</sup>

De acuerdo con Chatterjee, la incomprensión de la historia de los grupos subalternos se debe a que los dominantes se rigen bajo la lógica del Estado liberal. Mientras que la “conciencia campesina” se rige bajo la lógica de la comunidad.

La política del pueblo tiene sus raíces en la vida comunitaria en donde se actúan en base al “nosotros”, y se organiza de forma colectiva. La comunidad es la parte vital del mundo campesino. Están presentes las formas de organización horizontales y de parentesco familiar, se entrelazan las creencias colectivas que giran en torno a un mundo mítico y religioso, que le da vida y sentido a los pobladores. Dentro de ésta se acuerdan procedimientos implícitos para la organización desde la asignación de roles hasta los métodos de movilización. Mediante la vida cotidiana, con sus costumbres, tradiciones y rituales, la comunidad campesina se reconstituye y en el momento de conflicto salen a la luz modos bien estructurados de organización, cuyos rasgos son la solidaridad, la reciprocidad y el bien común.<sup>10</sup>

Esto quiere decir que dentro del ámbito autónomo se expresa una organización no prevista por las clases dirigentes. Ella se manifiesta en la resistencia cotidiana y se puede rastrear en las formas propias de las movilizaciones y rebeliones campesinas.

Estas son algunas de las claves que permiten comprender las formas de organización y deliberación de las clases subalternas en los momentos de conflicto.

Dentro del proceso organizativo y de resistencia en el año de 1988 se utilizaron estructuras antiguas – tal como los que describen Guha y Chatterjee – pero también se

---

<sup>9</sup> Partha Chatterjee, “La nación y sus campesinos”, en Silvia Rivera y Rossana Barragán, *Debates postcoloniales. Una introducción a los estudios de la subalternidad*. Editorial Historias, La Paz, Bolivia, 1997, p. 197.

<sup>10</sup> Ver capítulo 6, en especial las páginas 191 – 193.

presentaron nuevos mecanismos de lucha. Esta innovación muestra que la organización comunitaria y popular se encuentra en constante recomposición y no detenida en el tiempo. Esto se expresó con la demanda de derechos democráticos y la defensa del voto electoral.

Por tal motivo, el proceso de resistencia de 1988 no sólo se fincó en el pasado y en la defensa de los derechos antes conquistados sino que también incluyó nuevas demandas políticas como lo fue la participación electoral y la apropiación del voto como mecanismo de lucha y disidencia.

## V

Este ámbito autónomo subalterno, que se comunicó pero que no se confundió con el ámbito institucional debido a que tuvo sus propios mecanismos de organización, sus propias formas de comunicación entre sí - que tuvieron sus raíces en la memoria- , se nutrió de la experiencia y se condensó con ella.

Una de las principales contribuciones de la Escuela de la Subalternidad ha sido la concepción de las clases subalternas como “sujetos históricos activos y concientes” que tienen sus códigos de organización independiente y autónoma que chocan y confrontan a las élites.

Al respecto, Guha señala que en la historiografía india (y regularmente en la historia oficial de los países), las rebeliones o revueltas de los pueblos se describen como movimientos espontáneos que son resultado de un cambio vertiginoso en los campesinos. Estos son asemejados a eventos naturales incidentales, se refieren a ellos como: terremotos, tempestades, erupciones y epidemias. Por el contrario, Guha afirma que la rebelión es resultado de una acción pensada y meditada por aquellos que se deciden a transgredir el orden establecido.

Su subalternidad se materializaba por la estructura de la propiedad, se institucionalizaba por la ley, se santificaba mediante la religión y se hacía tolerable - e incluso deseable - por la tradición. Sublevarse, por tanto, significaba destruir muchos de los símbolos familiares que había aprendido a leer y a manipular, para poder extraer un significado del duro mundo que lo rodeaba y vivir en él. El riesgo de

'perturbar el orden' en estas condiciones eran tan grande que no podía permitirse embarcarse inconscientemente en un proyecto semejante.<sup>11</sup>

Las movilizaciones que estudia Guha, muestran que las acciones de insubordinación están precedidas por consultas y discusiones dentro de la misma comunidad. La rebelión es un acto pensado y premeditado, donde los subalternos valoran cada elemento para hacer público los sentimientos de agravios e inconformidad. Las insurrecciones y todas aquellas acciones no son decisiones fáciles ya que se juega la integridad de la comunidad y se exponen las dinámicas de vida y reproducción campesina. La insurgencia es un acto consciente.

Por tal motivo, la escuela de Estudios de la Subalternidad prefiere estudiar los rastros de las clases subalternas en sus manifestaciones explícitas para encontrar esos rasgos del espacio autónomo. No sin olvidar sus relaciones con los dominantes:

El registro histórico de estos breves momentos de rebelión abierta nos permiten vislumbrar la región dominada de la conciencia campesina y percibir así lo cotidiano y lo extraordinario como partes de una misma unidad de tiempo histórico.<sup>12</sup>

Cabe señalar que Chatterjee hace una advertencia en el estudio de la política campesina en el sentido de que no son organizaciones homogéneas. Dentro de la misma comunidad existen diversas asociaciones, alianzas y formas de actuar.

Este historiador aclara que no se debe de idealizar a la comunidad campesina, puesto que dentro de ella también se presentan momentos de conflicto. Con esto demuestra que el sujeto subalterno es complejo, ya que:

la conciencia campesina es contradictoria en dos aspectos: en uno, el campesino está subordinado, acepta la realidad inmediata de las relaciones de poder que lo dominan y explotan; en el otro, rechaza esas condiciones de subordinación y afirma su autonomía.<sup>13</sup>

También es importante señalar que otro punto medular de esta propuesta teórica es: la reescritura de la historiografía. Se propone escuchar a todas las voces que aparecen en los hechos históricos, rescatando a aquellas que han sido negadas a lo

---

<sup>11</sup> Guha Ranajit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Crítica, Barcelona, España, p. 43.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 209

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 205.

largo del tiempo y que son imprescindibles para la comprensión de la historia de un Estado:

Las voces bajas que quedan sumergidas por el ruido de los mandatos estatistas. Por esa razón no las oímos. Y es también por esta razón que debemos realizar un esfuerzo adicional, desarrollar las habilidades necesarias y, sobre todo, cultivar la disposición para oír estas voces e interactuar con ellas. Porque tienen muchas historias que contarnos - historias que por su complejidad tienen poco que ver con el discurso estatista y que son por completo opuestas a sus modos abstractos y simplificadores.<sup>14</sup>

Similares preocupaciones que analizan aquellas pequeñas acciones y actividades del pueblo, se encuentran en los estudios desarrollados por el historiador inglés Edward Palmer Thompson en donde se revalora la presencia de los sujetos sociales omitidos en la historia que forman parte importante en los momentos políticos del Estado:

Al mismo tiempo que algunos de los principales actores de la historia se alejan de nuestros ojos –los políticos, los pensadores, los empresarios, los generales- aparece en escena un inmenso grupo de actores secundarios, a los que habíamos considerado meros figurantes en este proceso.<sup>15</sup>

Este reparto de *actores secundarios* y su estudio, llevaron a E. P. Thompson a elaborar una propuesta teórica en donde la experiencia y la cultura son sustento de las formas en que se manifiesta la inconformidad. Dentro ella intervienen factores difíciles de medir como son: los sentimientos, las emociones, las valoraciones morales y las prácticas tradicionales populares. Este historiador pone atención en los sistemas de valores, las expresiones simbólicas de la autoridad, la hegemonía; y también en las funciones expresivas de las diferentes formas de motín y revuelta.<sup>16</sup>

El concepto de “economía moral” – como lo plantea Thompson – vislumbra que la resistencia es un acto que no depende sólo de factores económicos, sino que también es resultado de las relaciones de dominación, en donde se encuentra la vida cotidiana con sus formas de concebir la vida, sus costumbres y sus rituales. Los

---

<sup>14</sup> Guha Ranajit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Crítica, Barcelona, España, 2002, p. 20.

<sup>15</sup> E.P. Thompson, “Folclor, antropología e historia social”, en *Historia social y antropología*, Instituto Mora, México, 1997, p. 60.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 56.

espacios públicos de vida comunitaria como el mercado, el bazar y el teatro tienen importancia para el desempeño de la vida política.

Pero el ritual, por supuesto, impregna tanto a la vida social y política, como la doméstica. En los últimos años, los historiadores han empezado a mirar con nuevos ojos aspectos de la vida considerados corrientes durante mucho tiempo: el calendario de ritos y fiestas, tanto en el campo como en la ciudad gremial; el lugar de los juegos en la vida social; los diferentes ritmos de trabajo y ocio antes y después de la revolución industrial; la cambiante situación de los adolescentes dentro de la comunidad; el mercado y el bazar, analizados no como nexo económico, sino como nexo social y como lugar de recopilación de noticias, chismes y rumores; y el significado simbólico de las formas de protesta popular.<sup>17</sup>

Las acciones colectivas no sólo están determinadas por las relaciones económicas sino por un amplio repertorio de memoriales de agravios que están en los recuerdos, la memoria colectiva, las costumbres y la cultura. En consecuencia la economía moral se entiende cuando el precio de una mercancía se valora no sólo en términos monetarios que establece el mercado, sino que se agregan una serie de valoraciones morales en cuanto a qué es lo justo y qué es lo injusto.

Estos agravios operaban dentro de un consenso popular en cuanto a qué prácticas eran legítimas y cuáles eran ilegítimas en la comercialización, en la elaboración del pan, etc. Esto a su vez estaba basado en una visión tradicional consecuente con acerca de las normas y obligaciones sociales, de las funciones económicas propias de los distintos sectores de la comunidad que, tomadas en conjunto, pueden constituir la economía moral de los pobres. Un atropello a estos supuestos morales, tanto como la privación en sí, constituía la ocasión habitual para la acción directa.<sup>18</sup>

Dentro de la crítica hacia una visión economista de los conflictos, Thompson advierte que los movimientos sociales no responden a un mero determinismo económico ya que “los imperativos religiosos y morales están inextricablemente unidos con las necesidades económicas”.<sup>19</sup>

De igual forma, Barrington Moore explica que en las rebeliones existe un sentimiento de injusticia. Que la insubordinación es resultado del cúmulo de agravios e injusticias vividas por los dominados. Que la resistencia de las clases dominadas

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 63.

<sup>18</sup> E. P. Thompson, *Costumbres en común*, Editorial Crítica, España, 1995, pp. 216 – 217.

<sup>19</sup> *Op. cit.*, p. 76.

comprende una diversa gama de expresiones enraizadas en el imaginario colectivo. La manifestación pública contra la dominación pasa por el ámbito moral:

Es evidente que las reglas sociales y su violación son componentes fundamentales del agravio moral y del sentimiento de injusticia. En su sentido más esencial, es coraje hacia la injusticia lo que uno siente cuando otra persona viola una regla social.<sup>20</sup>

En este pensamiento se afirma que existe un campo emocional en donde los actores secundarios hacen una valoración acerca de la justicia. Entendemos que la rebelión popular obedece al trastocamiento de un orden, a las faltas cometidas por los que tienen el mando, al cúmulo de agravios y de injusticias vividas por los que obedecen. La valoración moral es uno de los pilares de la resistencia.

## VI

Para entender las movilizaciones cívicas y la rebelión popular en la Sierra Purépecha se reúnen así tres niveles temporales de la memoria y la experiencia: la reciente que se remite a los movimientos que se organizaron en la década de los años ochenta; la de mediano plazo que se refiere a la memoria colectiva que se forjó en los años treinta del cardenismo y en la construcción del mito del General Cárdenas; y la de larga duración, en donde se ponen en evidencia la persistencia de las tradiciones, usos y costumbres indígenas - incluido el idioma y la religión.

Para este análisis tomamos como punto de partida las reflexiones teóricas de Fernand Braudel, quien plantea que la construcción de cada actualidad es el resultado de los diversos tiempos pasados, los inmediatos, de mediano plazo y los de larga duración. Que las acciones presentes son resultado de rupturas y continuidades que se renuevan en los tiempos largos de la historia:

Para nosotros los historiadores, una estructura es indudablemente un ensamblaje, una arquitectura; pero más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar. Ciertas estructuras están dotadas de larga vida que se convierten en elementos estables de una infinidad de generaciones: obstruyen la historia, la entorpecen y, por tanto, determinan su transcurrir. Otras, por el contrario,

---

<sup>20</sup> Barrington Moore, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, UNAM, México, 1996, p. 18.

se desintegran más rápidamente. Pero todas ellas, constituyen, al mismo tiempo, sostenes y obstáculos.<sup>21</sup>

Lo expuesto por Braudel muestra la trascendencia del estudio del pasado y la influencia que tiene éste en el presente. Se contempla a la historia no como una sucesión de eventos sino que es un proceso dentro del cual se forma y se vierte la experiencia de los humanos.

Esta visión de la historia es compartida por Enrique Florescano, quien nos dice en su ensayo “De la memoria del poder a la historia como explicación”:

Pero ocurre que el pasado, antes que memoria o conciencia histórica, es un proceso real que determina el presente con independencia de las imágenes que de ese pasado construyen los actores contemporáneos de la historia. Al revés de la interpretación del pasado, que opera desde el presente, la historia real modela el presente desde atrás, con toda la fuerza multiforme y prodigiosa de la totalidad de lo histórico: volcando sobre el presente la carga múltiple de las sedimentaciones acaecidas, transmitiendo la herencia de las relaciones e interacciones del hombre con la naturaleza, prolongando fragmentos o estructuras completas de sistemas económicos y formas de organización social y política de otros tiempos, introduciendo en el presente las experiencias y conocimientos que de su obra ha ido acumulando el hombre en el pasado.<sup>22</sup>

Con una mirada semejante, los estudios históricos y antropológicos de Guillermo Bonfil Batalla sobre las etnias y comunidades indígenas mesoamericanas muestran la vigencia en el análisis de los tiempos largos de la historia.

Larga duración histórica no es sinónimo de eternidad ni de ausencia de cambios: las etnias surgen y desaparecen, en algunos casos llegan a fundirse dos o más etnias para formar una nueva, o bien se dividen y dan nacimiento (madres de la historia) a pueblos nuevos y diferentes. Pero lo que conlleva esa larga permanencia histórica es la posibilidad de que las sucesivas generaciones que la conforman construyan paulatinamente una cultura distinta que entrelaza y da coherencia a todos los ámbitos de su vida. Se reconoce un pasado y un origen común, se habla una misma lengua, se comparte una cosmovisión y un sistema de valores profundos, se tiene conciencia de un territorio propio, se participa de un mismo sistema de signos y símbolos. Sólo con ello es posible aspirar también a un futuro común, y en esto descansa la razón para reconocer un 'nosotros' y distinguirlo de 'los otros'.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> En Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1968, p. 70.

<sup>22</sup> Enrique Florescano, “De la memoria del poder a la historia como explicación”, en Carlos Pereyra, et. al., *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI Editores, México, 2004, pp. 104 – 105.

<sup>23</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *Pensar nuestra cultura*, Alianza Editorial, México, 1999, p. 11.

Con este análisis sobre la organización indígena y campesina, Bonfil aborda la recuperación de la historia de los pueblos originarios, ya que parte del hecho de que son historias que faltan por escribir, son historias abiertas que están en proceso de una interpretación para comprender el vasto entramado conflictivo de relaciones humanas en el Estado mexicano.

Bonfil advierte que la conquista española marcó la vida de la historia mexicana. Fue el momento en que se transgredió el orden de los pueblos mesoamericanos, inició una situación de dominación distinguida por la violencia y el despojo. Los indios fueron negados y excluidos, más no erradicados. A pesar de eso, en la larga vida de la comunidad estatal han persistido las formas de vida prehispánicas. De ahí deriva la importancia del estudio de estos sujetos que han sido parte del Estado y han influido en la forma en que los gobernantes ejercen el mando.

Este pasado y estas experiencias han impregnado a la política que se desarrolla en el marco institucional – electoral. Esto implica que no existen formas puras de organización sino que observamos la presencia de formas híbridas de acción política, ante la convergencia de prácticas comunitarias indígenas y prácticas modernas institucionales.

Pero el retomar la historia de estos grupos subalternos no es un acto fortuito, es una forma de que la revisión del pasado sirva para la comprensión del presente. Ya que al reafirmar las historias de los pueblos se está refirmando la identidad y el sentido de pertenencia a un lugar específico. Hay una relación estrecha entre la identidad étnica y la conciencia histórica.

Esta historia de los pueblos indígenas se encuentra, además de los archivos de propiedad de territorios, en la gente. Su historia se ha transmitido de padres a hijos de manera sucesiva en el devenir histórico. Esa historia oral es una cadena difícil de quebrantar que dota a la comunidad de un pasado en donde relatan tanto logros como despojo y violencia.

Por tal motivo, el análisis de la memoria oral constituye una herramienta imprescindible para el estudio los acontecimientos pasados que no han sido registrados. Se acude a ella para recolectar las experiencias pasadas y la utilizamos para crear una imagen aproximada, no como una reconstrucción histórica a cabalidad.



Es una forma de escuchar la participación, los relatos y las experiencias populares que no han sido contempladas dentro de la historia oficial. Se entiende a la historia oral en el sentido en que lo plantea el historiador Salvador Rueda Smithers:

Es la recreación lógica del pasado regional hecha por sus actores; es un saber suprimido por la historia oficial – ya que no existe dentro del discurso dominante de lo histórico-, limitado espacialmente pero no evitado: es un pasado vivo en el presente de quienes lo narran, pues tiene para ellos un sentido y una ubicación inmediatas: los identifica...

Es cierto que se trata de una reinterpretación, que en algunas de sus partes se aleja de la realidad histórica; lo que importa es que su sentido y su uso son presentes. Es, por decirlo de algún modo, la visión histórica de la historia local en la que el pasado y el presente viajan de la mano, en la que la realidad ideal explica a su modo la realidad material.<sup>24</sup>

Mediante la historia que se transmite oralmente se encuentra un vasto mar de experiencias forjadas tanto en el conflicto, la movilización social y la vida cotidiana de las clases subalternas. Con el conocimiento de esta historia apreciamos los orígenes y la larga lucha por la subsistencia de los pueblos y comunidades indígenas. La historia muestra una resistencia en el pasado que constituye la base para el presente y el futuro. Al saber de sus luchas ganadas y perdidas se conocen las virtudes y defectos.

La historia tiene para los pueblos indios el valor de un gran arsenal de experiencias de lucha acumuladas. Estas experiencias históricas, que han hecho posible la persistencia del grupo, permiten sustentar valores y formas de conducta que son considerados como ingredientes necesarios de la resistencia india. La historia de esa lucha/resistencia ha probado, con sus éxitos y sus fracasos, cuáles son las actitudes, acciones y estrategias 'buenas', en términos de los intereses de grupo, y cuáles las 'malas'. En este sentido la historia es ejemplo y guía para la acción, bien sea de manera directa y explícita, o más frecuentemente en forma indirecta, mediante la traducción de la experiencia histórica en datos que refuerzan o debilitan un determinado código normativo.<sup>25</sup>

Con estas claves teóricas, mostramos que existe una estrecha relación entre el recuerdo, la memoria colectiva y la acción política. La acción política no se genera de forma espontánea sino que tiene raíces en las experiencias pasadas, en la historia vivida por los seres humanos y sus expectativas futuras.

---

<sup>24</sup> Salvador Rueda Smithers y Guillermo Ramos Arizpe, *Jiquilpan 1895 – 1920. Una visión subalterna del pasado a través de la historia oral*, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, México, 1984, p. 15.

<sup>25</sup> Guillermo Bonfil, “Historias que no son todavía historias”, en Carlos Pereyra, et.al., cit., p. 239.

## VII

Tomamos como terreno de estudio de estas hipótesis la experiencia de cuatro pueblos de la Sierra Purépecha durante el proceso electoral de 1988, la insurrección cívica y la rebelión popular de la segunda mitad de 1988 y el año de 1989.

En consecuencia y contemplando a las herramientas teóricas, planteo como hipótesis general que la movilización cívico - popular que se presentó en el año en 1988 en las comunidades de Nahuatzen, Cherán, Paracho y Charapan, fue una manifestación de resistencia expresada en una rebelión popular que se construyó a partir de la inconformidad de la población ante las crisis de la época y se nutrió de las experiencias organizativas previas, tanto de los movimientos de la década como de las bases de organización que han estado presentes en las comunidades indígenas con sus usos y costumbres, sus saberes y conocimientos, y con sus mitos y creencias. En el momento del conflicto estas actividades de los indígenas purépechas constituyeron una forma de hacer política.



## CAPÍTULO 1

### 1. EL CONTEXTO ECONÓMICO Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES DE LOS AÑOS OCHENTA

Hay un cuadro de Klee que se titula *Angelus Novus*. Se ve en él un ángel, al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava la mirada. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la historia debe tener este aspecto. Su rostro está vuelto hacia el pasado. En lo que para *nosotros* aparece como una cadena de acontecimientos, *él* ve una catástrofe única, que arroja a sus pies ruina sobre ruina, amontonándolas sin cesar. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruido. Pero un huracán sopla desde el paraíso y se arremolinan en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo. *Este* huracán es lo que nosotros llamamos como progreso.

Walter Benjamin

La década de los años ochenta constituyó un punto de ruptura en el funcionamiento del aparato estatal mexicano. El gobierno se insertó al proceso de reestructuración de la economía mundial, en el cual el mercado se situó cada vez más como regulador natural de las relaciones económicas, disminuyendo la participación gubernamental en la economía.

En estos años se agudizaron los problemas económicos ante la crisis del modelo de desarrollo estabilizador mexicano, la crisis en América Latina y la recesión mundial.

A pesar del boom petrolero, el gobierno mexicano no pudo contrarrestar las deficiencias estructurales. El gobierno de José López Portillo terminó con una deuda externa mayor, con la nacionalización de la banca del 1 de septiembre de 1982 y con la

firma de la Carta de Intención del Fondo Monetario Internacional (FMI) del 10 de noviembre de ese mismo año.<sup>26</sup>

La administración de Miguel de la Madrid Hurtado heredó dos grandes problemas económicos: la deuda externa y la inflación. Los índices inflacionarios fueron de una tasa anual de 98.8% en 1982, se pasó a 80.8% en 1983 y a 59.2% en 1984, 63.7% en 1985, de 105.7% en 1986, de 159.2% en 1987 y 1988 de 51.7%.<sup>27</sup> El endeudamiento fue un mecanismo para enfrentar la crisis pero posteriormente se convirtió en uno de los problemas fundamentales.

Con este gobierno se cambió totalmente a una política económica de apertura al exterior y austeridad al interior<sup>28</sup>, como resultado de los compromisos del FMI y con la entrada al GATT en 1986. Una de las transformaciones principales fue la delimitación de las acciones gubernamentales en la política social. El gobierno se comprometió a: liberalizar el comercio, fomentar la inversión privada y externa, flexibilizar las tasas de interés, una política cambiaria flexible, ejecutar una política salarial restrictiva, reducir el gasto público y privatizar empresas públicas.

El gobierno de Miguel de la Madrid mostró el cambio de modelo de crecimiento y puso fin al proyecto económico proteccionista con: el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE, 1982), el Plan Nacional de Desarrollo 1983 -1988, el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC, 1986), así como con el Pacto de Solidaridad Económica (PSE, 1987).

Pero la crisis no sólo se restringió al plano económico, sino que también modificó las relaciones políticas dentro del Estado, tanto en la clase gobernante como en los sectores populares.<sup>29</sup>

Esta etapa de transformación tuvo efectos negativos en la población como: el alza de la inflación que en 1987 tuvo su máximo con 159.2% de tasa anual; el aumento de los precios de la canasta básica; la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo que entre 1982 y 1987 tuvo una caída superior al 40%; el crecimiento del desempleo

---

<sup>26</sup> En 1982, el gobierno mexicano solicitó un crédito al FMI de 4 500 millones de dólares. Héctor Guillén Romo, *El sexenio de crecimiento cero. México 1982/1988*, Ediciones Era, México, 1990, p. 46.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>28</sup> Héctor Guillén Romo, *La contrarrevolución neoliberal*, Ediciones Era, México, 1997, pp. 97 – 148.

<sup>29</sup> Se planteó que existía una disputa por la nación entre dos proyectos totalmente opuestos: el neoliberal y el nacionalista. Ver: Rolando Cordera y Carlos Tello, *México: la disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo*, Siglo XXI, México, 1983, 149 p.

que en 1983 era el 16 % de la Población Económicamente Activa (PEA) y el subempleo; el deterioro de los servicios sociales; y la migración. Aguilar Camín nos muestra las cifras de este deterioro:

Los rasgos más severos de la desigualdad en la base de la sociedad mexicana seguían tan dramáticos y coloniales como siempre. En 1980, sólo 35 de cada cien mexicanos tenían un nivel nutricional aceptable, 19 de cada cien presentaban cuadros crónicos de desnutrición; 23 millones de mexicanos mayores de 15 años - o 58 de cada cien - no habían terminado de cursar la primaria, 6 millones de ellos carecían de toda instrucción; 43 de cada cien muertes ocurridas en México habían sido muertes evitables y el 45 por ciento de la población total - 30 millones de mexicanos - no tenía cobertura médica o asistencial de ningún tipo; sólo 38 de cada cien viviendas (31 de cada cien en 1970) tenían agua potable entubada, drenaje y electricidad... 35 de cada cien hogares mexicanos tenían ingresos menores al salario mínimo (poco arriba de 100 dólares). Había 19 millones de mexicanos desnutridos -13 millones en zonas rurales...<sup>30</sup>

De tal forma, los resultados del modelo de crecimiento económico y político mexicano entraron en una severa crisis en la década de 1980, como resultado de un proyecto gestado en sexenios precedentes.<sup>31</sup> Los principales afectados fueron las clases populares: los campesinos, obreros, indígenas, empleados, la gente trabajadora del campo y la ciudad.

Pero los saldos económicos no desencadenaron automáticamente la movilización social, sino que se ahondaron las diferencias y las desigualdades en una población que históricamente había sido desigual y excluyente. A esto, se adhirió la inconformidad de algunos sectores de la sociedad ante el ejercicio del mando de la clase dirigente. Estos grupos no sólo se movilizaron por los efectos de la reestructuración sino también porque hicieron una valoración moral a cerca de la falta de justicia con la que actuaban sus gobernantes. Uno de los daños principales fue el incumplimiento del gobierno en la protección de los derechos sociales y el deterioro de la calidad de vida de las clases populares.

Los gobernados empezaron a manifestar públicamente su inconformidad incorporando nuevas demandas como el reconocimiento de la participación política y la elección democrática de sus gobernantes.

---

<sup>30</sup> Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, 12ª edición, Cal y arena, México, 1996, pp. 213 – 214.

<sup>31</sup> Este proceso es descrito por: José Ayala, José Blanco, Rolando Cordera, Guillermo Knochenhauer, Armando Labra, “La crisis económica: evolución y perspectivas” en González Casanova y Enrique Florescano, *México hoy*, 5ª edición, Siglo XXI, México, 1981, pp. 19 – 94.

Un momento crítico fue el terremoto de 1985 y la nula respuesta de las autoridades, desde la Presidencia paralizada ante los acontecimientos, y por otro lado la movilización espontánea y autónoma de la población.

Los grupos subalternos comenzaron un proceso de movilización en todos los espacios y formaron diferentes frentes y organizaciones.

Por tal motivo, en el siguiente apartado se presentan a los actores que participaron activamente en los movimientos de resistencia de la década de los ochenta: a los obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, maestros, damnificados, colonos, costureras, entre otros.

Estos movimientos sociales que marcan la pauta y dejan ver el quiebre que hay en el pacto estatal. En cada uno de estos momentos se aprecia a los participantes de las diferentes manifestaciones de reclamo contra el gobierno. Todas estas movilizaciones son aquellas que confluyeron en el movimiento de 1988.

Por lo tanto, en este trabajo se pone énfasis en que la ruptura de 1988 no fue una respuesta espontánea sino por el contrario fue el resultado de la movilización de sectores que en la mayoría de los casos ya habían conformado una organización sólida.

## 1.1 Muestras de resistencia en la década de los años ochenta

Desde la década de los setenta se presentó el movimiento de la Tendencia Democrática del SUTERM<sup>32</sup> y aparecieron diversas coordinadoras que agruparon a las organizaciones campesinas, urbanas y populares.

En el siguiente decenio se presentó una movilización social importante y más estructurada. En el ámbito laboral se manifestaron: en el Sistema de Transporte Colectivo (Metro) en 1983-1984; los trabajadores en la Compañía de Luz y Fuerza del Centro a través del Sindicato Mexicano de Electricistas en 1984 y 1987; en Teléfonos de México en 1984 y 1987; en el Sindicato de Trabajadores del Seguro Social en 1987-1988; y en Aeroméxico en 1984 y 1988; en el Sindicato Nacional de Trabajadores de Agricultura y Recursos Hidráulicos en 1986-1988.

Estos movimientos se agruparon en la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA) en 1982; en el Pacto de Unidad y Solidaridad Sindical (PAUSS), en 1983; el Pacto Nacional de Trabajadores de la Educación (PNTES), en 1985; la Mesa de Concertación Sindical, en 1986. También se conformaron en torno a: el Frente Nacional de Defensa del Salario contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC), en 1982; y el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular, (CEDEP), de 1983; en el mismo año surgió la Asamblea Nacional Obrero-Campesina y Popular (ANOCP, fue un intento por unificar a los dos últimos agrupamientos).<sup>33</sup>

Cabe señalar que se formaron innumerables organizaciones que tomaron acciones y formaron núcleos de resistencia. Todo este escenario desembocó en un descontento generalizado que se corroboró durante el proceso electoral presidencial de 1988, en favor del candidato opositor al gobierno, Cuauhtémoc Cárdenas.

A continuación presentaré con mayor detenimiento cinco movimientos que resistieron a las transformaciones del periodo descrito. Estos movimientos se distinguen por su fuerza de convocatoria, por su trayectoria en la historia mexicana y porque

---

<sup>32</sup> El antecedente del SUTERM fue el STERM en donde destacó el liderazgo de Rafael Galván. Este movimiento tuvo la simpatía y apoyo del General Lázaro Cárdenas y de Cuauhtémoc Cárdenas.

<sup>33</sup> Javier Aguilar García, "El Estado mexicano, la modernización y los obreros", en Alonso, Jorge, et.al. (coords), *El Nuevo Estado Mexicano. III. Estado, actores y movimientos sociales*, Universidad de Guadalajara – Nueva Imagen - CIESAS, México, 1992, pp. 33 – 86. Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Ediciones Era, México, 2002.



estuvieron en la antesala de la contienda electoral. Estas organizaciones aprovecharon la sucesión presidencial para apoyar al Frente Democrático Nacional para protestar contra las arbitrariedades sufridas, como demostración de su grado de autonomía y en reclamo a la clase dirigente.

En los siguientes casos, se observa el deterioro de la relación de mando y obediencia debido a la incapacidad del gobierno de dar solución a las demandas sociales. Todos los sectores que se organizaron lo hicieron por la falta de respuesta del gobierno o como una forma de repudio y confrontación contra las prácticas gubernamentales. Se presentan los siguientes conflictos:

- 1) La participación de la Coordinadora Obrera Campesina Estudiantil del Istmo con su Ayuntamiento Popular de 1981–1983;
- 2) Las acciones del movimiento urbano popular;
- 3) El terremoto de 1985 y la organización de la gente en la ciudad de México;
- 4) La lucha magisterial oaxaqueña de 1986; y,
- 5) El movimiento estudiantil de 1986 – 1987 en la UNAM.

## 1.2 La Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo

A principios de los años ochenta, la región del Istmo de Tehuantepec en el estado de Oaxaca, fue una de las zonas que vivieron grandes movilizaciones políticas y sociales. La Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) y el Partido Comunista Mexicano (PCM – PSUM) pactaron una alianza para las elecciones municipales de Juchitán en 1981 y ganaron. El triunfo de la COCEI no tenía precedentes en otros municipios y develó la capacidad de organización del pueblo para influir en los puestos de mando.

Este hecho fortaleció un movimiento iniciado desde principios de los setenta basado en el reconocimiento de la cultura zapoteca y sus costumbres. Este movimiento que defendía las prácticas de la vida comunitaria y las tradiciones indígenas logró entrar a los espacios institucionales a nivel municipal. En consecuencia, las clases populares del Istmo ganaron un espacio de autonomía con la creación de un *Ayuntamiento Popular*. Sin embargo, la represión hacia el movimiento provocó la disolución de dicha autoridad y abrió paso a un periodo de intensa confrontación entre los priístas y coceístas. La participación de esta organización continuó y en las elecciones presidenciales de 1988 se adhirieron al Frente Democrático Nacional.

La COCEI fue una organización que logró reunir las demandas de estudiantes, obreros, campesinos e indígenas inconformes con los gobiernos priístas de la región istmeña de Oaxaca. Sus orígenes se remontan al año de 1973 como organización, pero como movimiento es resultado de una lucha histórica de las etnias del lugar por preservar sus estructuras de vida y por el respeto a su cultura.

## 1.2.1 Experiencia de lucha en el Istmo y formación de la COCEI

La región del Istmo está poblada por diferentes grupos indígenas, en los distritos de Juchitán y Tehuantepec predominan los zapotecos.<sup>34</sup> Una característica de esta zona es el haber sido escenario de intensas disputas. En su devenir histórico, desde la época prehispánica se suscitaron constantes conflictos entre los zapotecos y mixes por el territorio y por la defensa de sus recursos. En la conquista española se opusieron férreamente contra los dominadores. En el periodo de la revolución de independencia estalló una rebelión que proclamó la separación del Istmo de la República en 1850. Durante el siglo XIX, al inicio apoyaron a los grupos juaristas y posteriormente participaron con los porfiristas. En la época posrevolucionaria la actividad en el Istmo no cesó, las demandas siguieron siendo las mismas que antaño: autonomía política, respeto a sus formas de vida, tierras, recursos y organización social, reconocimiento público de su identidad zapoteca, y la preservación de su cultura.<sup>35</sup>

Durante el siglo XX, la región istmeña ha ido cambiando a partir del proyecto del naciente grupo gobernante. Por tal motivo, en los años sesenta y setenta inició un proceso de modernización que modificó la distribución de la riqueza y de las tierras.<sup>36</sup> Estas transformaciones favorecieron a un grupo de personas a costa de los recursos y propiedades de las comunidades, lo que provocó la articulación de frentes y coaliciones de la gente de los pueblos.

Para la década de los setenta se juntaron tres factores que propiciaron la formación de organizaciones más sólidas: los problemas agrarios, las reformas políticas

---

<sup>34</sup> En la actualidad siguen vigentes las prácticas comunitarias indígenas, el pueblo sigue reproduciendo las costumbres y los lazos de solidaridad a través de las fiestas, llamadas velas, en donde la participación de la mujer es de suma importancia. Son comunidades que tienden a formar facciones al interior; sin embargo, mantienen una identidad étnica. En: Víctor Gabriel Muro González, *Iglesia y movimientos sociales en México. Los casos de Ciudad Juárez y el Istmo de Tehuantepec*, Red Nacional de Investigación Urbana – El Colegio de Michoacán, México, 1994, p. 194.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, pp. 181 – 185.

<sup>36</sup> Dentro de los cambios en la región estuvo la construcción del Distrito de Riego en 1962 que ocasionó que las tierras comunales disminuyeran de 88% a 9.3% y la propiedad privada de 6.5% pasó a un 76.3%. De igual forma, en 1974 comenzó el Programa de Desarrollo Ganadero del Banco Nacional Agropecuario para fomentar y favorecer a la empresa ganadera y el agronegocio. *Ibíd.*, p. 191.

nacionales y el retorno de los estudiantes formados en universidades de la ciudad de Oaxaca y el D. F.<sup>37</sup>

En 1969 y 1970 se formó la Federación Estudiantil Oaxaqueña (FEO) que unificó a los estudiantes y dio apoyo jurídico a las clases populares. En este periodo también se empezaron a formar organizaciones campesinas opositoras a las agrupaciones agrarias oficiales, eran de carácter local y regional, autogestivas y democráticas. Así, en 1972 se formó la Coalición Obrera Campesino Estudiantil de Oaxaca y la Coalición Obrera Campesina Estudiantil de Juchitán en 1973, un año después se conoció formalmente como COCEI.<sup>38</sup>

El éxito de la COCEI consistió en retomar el memorial de agravios de una zona geográfica bien delimitada y en la reafirmación pública de sus raíces indígenas. Sumó a diferentes sectores de la población de Juchitán y Tehuantepec, logró formar parte de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) en 1980 y también estableció alianzas con el PCM – PSUM.<sup>39</sup>

## **1.2.2 La COCEI, las elecciones en Juchitán y el *Ayuntamiento Popular***

La participación de la COCEI no se limitó a la formación de frentes o coaliciones sino que también incursionó en la dinámica electoral. Esto favoreció a la difusión de sus actividades y para ganarse el apoyo de las clases populares y medias. En 1974, el candidato de la COCEI fue Héctor Sánchez, las elecciones fueron competidas y se dieron confrontaciones.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Los estudiantes de la región regresaron y se insertaron a los movimientos, ellos tenían como antecedente inmediato las movilizaciones de 1968. Carlos Monsiváis, *Entrada Libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*, Ediciones Era, México, 1987, p. 155.

<sup>38</sup> Samuel León e Ignacio Marván, “Movimientos sociales en México (1968 – 1983). Panorama general y perspectivas” en *Estudios Políticos*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Vol. 3, No. 2, abril – junio 1984, p. 9.

<sup>39</sup> La COCEI se formó por las siguientes organizaciones: la Asociación de Estudiantes Juchitecos, las asociaciones de estudiantes del Instituto Tecnológico Regional del Istmo y de las secundarias Federal y Revolución, la organización campesina de la Colonia Álvaro Obregón y los sindicatos Belisario Domínguez y de la industria del Arroz. Víctor Gabriel Muro González, cit., p. 217.

<sup>40</sup> Fue una etapa represiva bajo el mando del gobernador Manuel Zárate Aquino, quien no finalizó su periodo, y fue sustituido por el Gral. Eliseo Jiménez Ruiz. Después inició la etapa de reforma política del Presidente López Portillo, la COCEI adquirió mayor poder.

En las elecciones municipales de 1977 esta organización postuló al mayor Leopoldo de Gyves Pineda. Los resultados oficiales fueron adversos a la Coalición y dieron inicio a la movilización que se generalizó en toda la entidad. A pesar de la derrota y el encarcelamiento del dirigente, la COCEI fue creciendo y ganando más apoyo popular. En 1979, los cociestistas formaron una alianza con el PCM.

De tal forma, para las elecciones municipales de 1980 la COCEI y el PCM presentaron al candidato Leopoldo de Gyves de la Cruz. Debido a las irregularidades del proceso electoral y ante las grandes manifestaciones de desacuerdo con los resultados, las autoridades electorales estatales anularon la elección el 4 de diciembre.

En las elecciones extraordinarias el resultado fue el siguiente: COCEI – PCM 3,538 votos y el PRI-PPS 3,330 votos. Se reconoció el triunfo de los grupos de izquierda, el 10 de noviembre de 1981 Leopoldo de Gyves encabezó al denominado *Ayuntamiento Popular* de Juchitán.<sup>41</sup>

El cambio principal que inició la COCEI en el ayuntamiento fue: el fomento a la difusión cultural y el orgullo zapoteca. No obstante, se reunieron grupos inconformes y la confrontación con los grupos empresariales se agudizó.<sup>42</sup>

Durante el ayuntamiento cociesta se suscitaron diversos problemas: las autoridades estatales y los priístas locales obstaculizaron sus actividades, no se daba un presupuesto mínimo o se entregaba con retraso, y los opositores se organizaban para obstaculizar los proyectos del ayuntamiento.

Los grupos contrarios a la COCEI se unificaron y formaron el Comité Pro Defensa de los Derechos del Pueblo Juchiteco (CPDDPJ), donde se concretó la alianza entre priístas y los sectores medios que habían sido afectados por la política de expropiación de edificios públicos, el incremento de impuestos, el apoyo a los sectores populares, entre otras reformas de las autoridades.

La COCEI vivió tiempos de represión y hostigamiento constante, en contra de sus líderes y sus simpatizantes. En sus tres niveles de gobierno, el PRI y sus militantes bloquearon el trabajo del *Ayuntamiento Popular*. Inclusive, se registraron muestras de

---

<sup>41</sup> Carlos Monsiváis, cit. p. 156.

<sup>42</sup> También hubo presión por parte del gobierno de Miguel de la Madrid. En el mes de mayo de 1983 la Cámara de Comercio oaxaqueña realizó paro en las principales ciudades, exigían garantías para el comercio y la industria en Juchitán. El gobierno creó una Junta de Conciliación y Arbitraje en Tehuantepec. Víctor Gabriel Muro González, cit., p. 231.

violencia física en contra de los coceístas, como la muerte de algunas personas, el ataque con armas de fuego contra el edificio de la presidencia municipal y la casa del presidente municipal, el boicot a la estación de radio popular XEAP, así como amenazas y descalificaciones. A pesar de todos estos obstáculos, el ayuntamiento no perdió el respaldo de los pobladores, se hicieron movilizaciones en reclamo a la violencia.<sup>43</sup>

Pero los grupos priístas continuaron en la misma lógica, hasta que el 31 de julio de 1983 la confrontación dio por resultado varios muertos. Este hecho fue aprovechado por el Congreso local que acordó la desaparición de poderes en el Distrito de Juchitán el 3 de agosto del mismo año. Las movilizaciones en rechazo a la destitución de Leopoldo de Gyves fueron inmediatas, se tomó el ayuntamiento y se realizó un referéndum para respaldar a las autoridades coceístas. El pueblo se apropió de la plaza de Juchitán y mostraron su enojo ante la arbitrariedad del partido oficial.

La población los apoyó, porque a pesar de los impedimentos la COCEI llevó a cabo un proyecto social en donde respetó los derechos indígenas, difundió intensamente la cultura zapoteca con la formación de la Casa de la Cultura, abrió espacios de organización de las clases populares; y, además, conformó una organización más eficiente con los comités de barrios. Así lo expresa Víctor Gabriel Muro, en palabras del líder Daniel López:

El hecho de tener el Ayuntamiento, nos abre la perspectiva de poder conquistar nuestra cultura, a través de la radio que tenemos; ahora en el juzgado municipal se arreglan las cosas en zapoteco, lo que los priístas durante muchos años no aceptaban (...) Estamos reconquistando nuestra cultura al convertir los comités de sección en verdaderas tribunas populares como antes lo hacían los zapotecos (...) El tener un Ayuntamiento, la Casa de la Cultura, en fin, todos los medios para asumir la defensa de la cultura zapoteca (...) nuestra cultura se defenderá en la medida en que desterremos del país un sistema económico (...) Ya no es solamente la lucha por una cuestión étnica, es la lucha porque los zapotecas son obreros; la lucha también es campesina, la lucha también es por la cuestión cultural indígena (...) La COCEI el día de mañana será parte de todo un proyecto de lucha por la libertad de los auténticos dueños del territorio en este país.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Carlos Monsiváis, op. cit., pp. 157 – 158.

<sup>44</sup> Víctor Gabriel Muro González, cit., pp. 227 – 230.

La forma de hacer política de la COCEI no se desvaneció, sus movilizaciones y estrategias de resistencia continuaron a lo largo de los años ochenta, toda esta experiencia formó parte del movimiento electoral de Cuauhtémoc Cárdenas.

Esta Coalición participó en la campaña de Cárdenas y se adhirió al Frente Democrático Nacional en junio 1988. Después de las elecciones y ante la insatisfacción por los resultados oficiales, los coceístas tomaron nuevamente la plaza de Juchitán y demandaron el esclarecimiento de los resultados electorales.

### 1.3 El movimiento urbano popular

El rostro de las ciudades de México ha ido cambiando con el tiempo. En las décadas de los cincuenta y sesenta el retiro de la inversión en las actividades agrarias provocó la expulsión de un gran número de los habitantes de las zonas rurales. Los campesinos e indígenas llegaron a las urbes para buscar algunas expectativas de vida que ya no encontraban en sus suelos natales. La gente escapaba de su comunidad porque las tierras estaban secas, la siembra se había agotado por la falta de apoyo, el trabajo del sembradío era extenuante y poco redituable, no había servicios médicos ni programas educativos y en las zonas industriales se encontraba ocupación.

Con la marginación auestas, las clases subalternas llegaron a la ciudad en busca de trabajo, vivienda y servicios sociales. Se instalaron en lugares inhóspitos y habitaron los predios abandonados que después se volvieron colonias. De manera silenciosa, se apoderaron del lugar en donde reprodujeron una gama de costumbres y tradiciones.<sup>45</sup>

El paso del tiempo mostró que los colonos no se conformaban con la incertidumbre de un hogar sin títulos y sin servicios. Así, comenzaron la organización de grupos de vecinos para exigir la posesión del territorio que habitaban, se reunieron y discutieron sobre las estrategias para reclamar sus derechos ciudadanos y políticos.

De esta forma los campesinos, obreros, estudiantes e indígenas se unieron para constituir los Movimientos Urbanos Populares (MUP) en todo el país. En la década de los ochenta, estas organizaciones se articularon sólidamente en reclamo de tierras, vivienda y servicios urbanos. Además, en la coyuntura electoral de 1988, se sumaron a las grandes movilizaciones en reclamo al gobierno y a favor del Frente Democrático Nacional.

---

<sup>45</sup> Estos espacios se han denominado “zonas grises” ya que no son puramente urbanos ni rurales, sino una mezcla, una forma híbrida de organización social y condiciones de vida en riesgo. En éstas se reunieron un cúmulo de insatisfacciones pero de forma paralela se construyó una especie de resentimiento hacia las zonas establecidas.



### 1.3.1 Historia de las organizaciones urbano populares

Los Movimientos Urbanos Populares que se presentaron en los años 70 y 80, son resultado de una historia de movilización urbana que adquirió una forma independiente y autónoma a finales de la década de los años sesenta.<sup>46</sup> Los MUP se constituyeron como organizaciones independientes debido a los siguientes factores: la crisis económica que generó desempleo y subempleo, al deterioro de las condiciones de vida, el crecimiento demográfico, la ruptura con las organizaciones corporativas del PRI y la influencia del movimiento estudiantil de 1968.<sup>47</sup>

A finales de los sesenta iniciaron los brotes aislados de demandas urbanas, fue el periodo de emergencia y ascenso, que se nutrió de los estudiantes que participaron activamente en 1968, dicha influencia se aprecia en los nombres de las organizaciones como “Emiliano Zapata”, “Pancho Villa”, “Genaro Vázquez Rojas”, “Rubén Jaramillo”, entre otros.<sup>48</sup>

A partir de 1971, comenzaron las invasiones de terrenos en varios estados de la República y en 1972 se constituyó la primera agrupación regional llamada Unión Popular Independiente de Durango, Dgo.

En 1976 se presentó el primer intento por crear una organización que reuniera las demandas urbanas con el Frente Nacional de Acción Popular (FNAP) encabezada por la Tendencia Democrática del SUTERM; pero el FNAP tuvo corta vida debido a que se había creado por iniciativa de un grupo externo a las organizaciones urbano populares y por la represión que se ejerció contra la Tendencia Democrática.<sup>49</sup>

---

<sup>46</sup> Juan Manuel Ramírez Sáiz menciona que desde los años treinta se presentaron movilizaciones por demandas relacionadas con la vivienda pero eran grupos que provenían de las organizaciones del PRI y carecían de independencia. El autor considera que los inicios del MUP se dan en 1968, por tanto, distingue dos periodos en su desarrollo: 1968 – 1978; y de 1979 – 1983. Juan Manuel Ramírez Sáiz, *El Movimiento Urbano Popular en México*, Siglo XXI, México, 1986, 223 p.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 15.

<sup>48</sup> La experiencia de la participación en las movilizaciones estudiantiles, así como la represión vivida se incorporaron para generar estructuras de organización a largo plazo con objetivos y acciones definidas. Carlos Monsiváis, *cit.*, p. 242.

<sup>49</sup> En este mismo año se convocó, sin éxito, al primer encuentro de los MUP. También surgieron organizaciones de corta vida como Frente de Acción Popular (FAP) y la Coalición de Organizaciones Independientes de Defensa de la Economía Popular (CODEIP). En estos años el movimiento se mantuvo congelado, sin avances ni progreso, poco después continuó un periodo de represión. Juan Manuel Ramírez Sáiz, *op. cit.*, p. 60

Durante el gobierno de López Portillo se llevó a cabo una política variable respecto a los Movimientos Urbanos Populares. En un inicio hubo apertura y conciliación, posteriormente, se trató de fracturar y disolver las demandas urbanas con la Ley General de Asentamientos Humanos. El PRI, por medio de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y otros mecanismos, trató de cooptar a los líderes, reprimió a los participantes e hizo público el rechazo a las acciones de invasión de predios.<sup>50</sup> Fue un periodo de contención y reflujo de las organizaciones en todo el país.

Casi al finalizar los años setenta, con la recuperación económica, producto de la explotación petrolera, se produjo la aceleración de la industrialización y la urbanización.

En esta época, se presentó la coordinación de las organizaciones que se articularon en frentes autónomos. Se realizó el Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares en Monterrey en 1980, que culminó con la formación de la Coordinadora Nacional Provisional de Movimientos Populares.<sup>51</sup>

La consolidación de los frentes nacionales se presentó en los años ochenta. Se llevó a cabo el Segundo Encuentro Nacional de Movimientos Populares en Durango que dio como resultado a la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) que fue la organización que reunió a la mayoría de los MUP del país.<sup>52</sup>

La CONAMUP tuvo alianzas con otras organizaciones como la COCEI, la CNPA y la CNTE, y formó parte del FNDSCAC en 1982. A pesar de que la CONAMUP tuvo problemas internos, entre las diversas corrientes ideológicas que la formaron, fue un espacio en donde las organizaciones urbanas populares lograron reunir sus demandas y tomar acciones conjuntas.<sup>53</sup>

En términos generales, estos movimientos demandaron un espacio territorial para su vivienda, la vivienda misma y los servicios urbanos. A partir de estas demandas se generaron otras más como: la regularización y escrituración de los terrenos; la

---

<sup>50</sup> Massimo Modonesi, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Juan Pablos- UCM, México, 2003, pp. 34-35.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, pp. 64 – 65.

<sup>52</sup> Los MUP existieron en 25 estados de la República, pero se concentran en 8 estados: Baja California, D. F., Estado de México, Guerrero, Sinaloa, Sonora, Nuevo León y Durango.

<sup>53</sup> Uno de los problemas a los que se enfrentaron los MUP fue que cada organización atendía las demandas locales y no realizaba acciones coordinadas con los movimientos de otros estados, ya que sus antecedentes eran diversos y sus demandas específicas de cada región. Con la creación de la CONAMUP se avanzó en la discusión y creación de acuerdos entre las organizaciones locales.

defensa de su propiedad ante el hostigamiento de los presuntos dueños; obtención de materiales a bajo costo para la vivienda; formación de cooperativas; servicios de agua, luz, drenaje, clínicas, escuelas y transporte público.<sup>54</sup>

Las estrategias de los MUP fueron en dos ámbitos: por un lado, recurrieron a las movilizaciones públicas, pero también actuaron dentro del marco legal y tuvieron registro como asociaciones civiles. De tal forma, se realizaron manifestaciones en las oficinas gubernamentales, discusiones y reclamos en las instancias de trámites urbanos. También la movilización social salió de las colonias a las calles principales de la ciudad, para exigir mejores condiciones de vida, realizaron mítines, hicieron pintas, tomaron masivamente predios y resistieron a los intentos de desalojo. El resultado de estas acciones fue la confianza de los colonos e inquilinos para demandar derechos básicos a sus gobernantes y actuar de forma autónoma para conseguir sus objetivos. Este proceso generó un cambio en la sociedad y su ejemplo más claro fue la transformación que se dio en las mujeres. Así describe Carlos Monsiváis la actitud de una mujer que hace reclamos en contra de un delegado por los problemas de sus viviendas:

La mujer de la Pareja Legendaria empieza a cambiar... La Eva eterna de paso rápido y humildito desaparece, y la reemplaza Doña María o Doña Lupe o Señora Araceli, que asiste a la junta de vecinos...pasan las reuniones y ella callada...todos aplauden las exigencias a la autoridades y las autoridades jamás contestan. Una tarde se discute lo del agua, y ella ya no aguanta,... se enoja todavía más y grita que no es justo... Desde ese momento su participación se intensifica, acompaña a los líderes, emite consignas y descubre la potencia de su voz... se siente por fin dueña de su palabra, dueña de sus puntos de vista, y le da gusto que las demás también sean como ella, más vehementes o menos vehementes, más informadas o menos informadas, pero seguras de algo: su participación en los asuntos de la colonia las ha hecho distintas, ya no se dejan tan fácilmente, ya no quieren dejarse.<sup>55</sup>

A partir de la discusión en torno a la vivienda y las condiciones de vida, la gente inició un proceso de cambio, cuestionamiento y acción. Perduró la protesta, el reclamo y la movilización. Esta situación predominó a principios de la década y se fortaleció con

---

<sup>54</sup> *Ibíd.*, pp. 28 – 29.

<sup>55</sup> Carlos Monsiváis, *cit.*, pp. 239 - 240.

el terremoto de 1985, surgieron más organizaciones como la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) y posteriormente la Asamblea de Barrios (AB).

Los actores del movimiento urbano popular tuvieron una presencia importante después del terremoto, como la participación en las protestas contra el *Pacto* a finales de 1987. En este periodo, estas organizaciones tuvieron a su propio símbolo y dirigente: Super Barrio.

En las jornadas electorales de 1988, el MUP, la CUD y la AB apoyaron a Cuauhtémoc Cárdenas. Esta posición se mantuvo en la etapa post electoral con las demandas de respeto al voto y democracia mediante marchas y manifestaciones.

## 1.4 El terremoto de 1985

¿Es posible que creamos aún en la eficacia del gobierno cuando a la hora de la hora, *quién hizo todo fue la gente?*

Elena Poniatowska

En la mañana del 19 de septiembre de 1985, la ciudad de México y otros estados de la República se sacudieron. Un gran movimiento telúrico devastó hoteles, edificios, colonias, hospitales, escuelas, espacios de trabajo, oficinas, y cientos de construcciones. El trágico evento natural desencadenó un terremoto político y social en todo el país.

A las 7:19 de ese día se sintió el sismo más violento en la historia de México, con ocho grados en la escala de Richter. Un gran crujido y un incesante vaivén cambiaron la vista de la ciudad de México, el polvo se esparció en todos los lugares, después se vieron los costos del desastre.<sup>56</sup> Entre muchas otras construcciones quedaron sepultadas las familias, los estudiantes, los enfermos, los trabajadores, los turistas e infinidad de personas. También sufrieron daños importantes en ciudad Guzmán y Zihuatanejo, Jalisco; y en ciudad Lázaro Cárdenas, Michoacán.<sup>57</sup>

### 1.4.1 De la solidaridad a la toma simbólica de poderes

Ante la destrucción por el terremoto, la reacción de los habitantes de la ciudad fue inmediata, salieron a las calles a dar apoyo a los más afectados. Se crearon cuadrillas de rescate, los radioaficionados crearon redes de comunicación para la distribución de materiales, se formaron albergues para atender a los damnificados, se trabajó con ímpetu de noche y día. Los vecinos se organizaron, participaron y tomaron decisiones respecto a la situación de víctimas y damnificados. La gente intervino de acuerdo a sus

---

<sup>56</sup> Las avenidas Reforma y Juárez quedaron derruidas; así como los edificios de Tlatelolco; los hoteles Regis, el Principado, el Versailles, el Romano, de Carlo; las colonias de Tepito, Guerrero, Morelos, la Lagunilla, la Roma, la Doctores, los multifamiliares Juárez; los edificios públicos de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, de Comercio, de Marina y la Procuraduría del Distrito; el Centro Médico, el Hospital Juárez, el General. Se desplomó también la antena de Televisa, la central de Teléfonos, el Conalep cercano a Balderas y el área de la industria textil en San Antonio Abad. Elena Poniatowska, *Nada, nadie. Las voces del temblor*, Ediciones Era, México, 2002, pp. 18 – 26.

<sup>57</sup> Al día siguiente, el 20 de septiembre también se presentó otro temblor. Carlos Monsiváis, cit., p. 11.

recursos: algunos prestaron servicios y otros dieron bienes materiales, se organizaron las colectas de alimentos, medicamentos, dinero y se donó sangre.

En el terremoto las solidaridades se hicieron presentes, las cadenas humanas sirvieron para resguardar espacios pero también esas manos se estrecharon para pasar cubetas llenas de tierra, para sacar a los sobrevivientes y a los cuerpos inertes. Las personas que se organizaron en ese momento no se movieron bajo intereses personales, sino en beneficio de una gran comunidad, se arriesgó la vida, se encaró a la muerte, todo para salvar lo poco o lo mucho que yacía bajo enormes bloques de concreto:

Así fueron armándose las brigadas, ésa fue la número uno que rescataba en Conalep, cinco personas y para adentro. Me pregunta usted que cómo se llamaban ingenieros y chavos, hijole la mera verdad es que allí, en todo eso, no preguntas ni nombre, ni a qué te dedicas, ni cómo te llamas ni qué haces, nada, nada. Tú dices: 'Pásame un cincel, ponte aquí, ponte esto, ponte lo otro' y tú ves a pura gente que está dando todo, que se está abriendo a los demás y que te ofrece: 'Aquí está, ¿en qué más te ayudo?' 'Pues consíguete unas pilas para lámpara.' Y salen corriendo a buscarlas. Y pura gente sin apellido que está allí atenta nada más, y lo demás no interesa, que si se llaman o no se llaman. No sé, la mera verdad no sé, pero no nos interesaba andarnos preguntando los nombres, había demasiado que hacer.<sup>58</sup>

En las épicas jornadas del jueves 19 y los días subsecuentes, se manifestó una población que había mantenido oculta la capacidad organizativa y que en ese momento decisivo lo demostró. Quedan en la memoria las imágenes de los "topos", de aquellos ciudadanos que se arriesgaron entre los escombros para salvar vidas, muy a pesar de la escasez de alimentos, la falta de seguridad y la falta de herramientas. Éste fue parte de los tantos ejemplos que se mostraron en el terremoto, las amas de casa apoyaron en los albergues, los estudiantes recabaron víveres, los médicos atendieron toda clase de heridas, los voluntarios organizaron el tráfico y formaron cordones alrededor de los derrumbes.<sup>59</sup>

Sin distinción de filiación partidista ni de grupo, y por encima de las organizaciones e instituciones, actuaron: los vecinos, los amigos, los parientes, los compañeros de trabajo, entre otros. La ciudad de México se convirtió en un terreno común, fue un espacio abierto en donde la gente se movilizó.

---

<sup>58</sup> Op. cit., p. 138.

<sup>59</sup> Carlos Monsiváis, cit., p. 21.

El reordenamiento social es inesperado. Los vecinos acordonan los sitios en ruinas y las amas de casa preparan comida, pero son los jóvenes quienes llevan el peso de la acción, obreros y jóvenes de la UNAM, aprendices y estudiantes de la Universidad Anáhuac, desempleados y preparatorianos, chavos-banda y adolescentes de los Colegios de Ciencias y Humanidades, de las vocacionales, de las escuelas técnicas. Ellos dirigen el tránsito, aprovechan las instalaciones del CREA, improvisan refugios y albergues, toman medidas contra los saqueos, consiguen víveres en donde pueden, aguardan en el aeropuerto la ayuda del exterior, crean redes de búsqueda de los desaparecidos.<sup>60</sup>

De acuerdo con Monsiváis, la solidaridad entre la sociedad no fue el único rasgo distintivo de las secuelas del 85, sino que estuvo precedida por una toma simbólica de poderes, en el momento en que la gente se apropió de su organización y sus decisiones, nadie esperó a la respuesta del gobierno ni titubeó para actuar.<sup>61</sup> Por el contrario, se convirtieron en los dirigentes con autoridad propia para responder a los problemas.

Mientras tanto, el gobierno llevó a cabo acciones tardías e ineficaces, como la espera de 36 horas para dar el mensaje del Presidente de la República a la población, el rechazo al apoyo internacional en las primeras horas, el fracaso del Plan de Emergencia para Situaciones de desastre DN-III, y el llamado para el reinicio de actividades normales cinco días después del temblor.

El Presidente Miguel de la Madrid afrontó con lentitud el desastre, respecto al apoyo internacional la cancillería mexicana se declaró autosuficiente y no aceptó la ayuda hasta 36 horas después.<sup>62</sup> Se mostró la incapacidad del gobierno para aprovechar la disposición internacional, ya que obstaculizó el desempeño de los extranjeros especialistas en rescate. El plan DN-III se limitó a acordonar las zonas peligrosas e incluso evitó el rescate de personas en horas claves. Pero no sólo hubo incapacidad, sino también fue notoria la corrupción de las autoridades y del ejército, la ayuda material no llegó a sus destinatarios, se empezó a lucrar con los alimentos, los implementos (casas de campaña) y herramientas traídas del exterior. Además las autoridades y militares se comportaron violentos y arbitrarios.<sup>63</sup>

---

<sup>60</sup> *Ibíd.*, p. 34.

<sup>61</sup> *Ibíd.*

<sup>62</sup> Adolfo Aguilar Zinser, et. al, *Aún tiembla. Sociedad política y cambio social: el terremoto del 19 de septiembre de 1985*, Grijalbo, México, 1986, 329 p.

<sup>63</sup> Elena Poniatowska, cit., pp. 32, 104, 183 - 184, 192, 258.

Se presentó un vacío administrativo porque las autoridades del Departamento del Distrito Federal no proporcionaron planos de los edificios destruidos para poder localizar a las víctimas, no presentaron una valoración real de los daños, ni en qué zonas se encontraban las cuadrillas de rescate, ni en qué lugares faltaba asistencia.<sup>64</sup>

Las acciones del gobierno provocaron desconfianza, malestar e indignación en la gente, hay casos notables que detonaron mayor inconformidad: el edificio Nuevo León en Tlatelolco, el caso de las costureras de San Antonio Abad y sus calles aledañas, y los daños en los barrios más pobres.<sup>65</sup>

La atención no fue equitativa, los sectores populares vieron que la ayuda no se distribuyó igualmente. Y que la etapa de reconstrucción se utilizó para desplazarlos de sus viviendas hacia la periferia.

De esta forma, el terremoto provocó una marea de reacciones: se pasó de la sorpresa, el miedo, el apoyo, la solidaridad y la organización al enojo, el coraje, la indignación, los reclamos y la movilización. Los gobernados valoraron la actividad de sus gobernantes y reafirmaron que la élite política había resquebrajado la confianza y la certeza:

Quiero decir que la gente que murió, no murió por el sismo, eso es mentira, la gente murió por la mala construcción, por el fraude, por la culpa de la incapacidad y la ineficiencia de un gobierno corrupto al que no le importa que la gente viva y trabaje en edificios que se puedan caer. El gobierno sabe que los edificios se pueden caer.

---

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>65</sup> El desplome del edificio Nuevo León no sorprendió a nadie ya que sus residentes habían estado trabajando en los últimos años por el mantenimiento del edificio, que mostraba notables fallas. La gente de este inmueble ya estaba organizada, había hecho público el problema y había asistido a las instancias gubernamentales para demandar atención al deterioro de la construcción. Para los habitantes, los muertos del edificio no sólo fueron a causa del temblor sino también por la corrupción y falta de atención de las autoridades.

En las calles de San Antonio Abad, José María Izazaga y Pino Suárez del centro de la ciudad de México, quedaron sepultadas un número desconocido de trabajadoras de la industria textil. El terremoto dejó al descubierto los talleres ilegales de costura en donde las mujeres laboraban en condiciones precarias: excedían las jornadas de ocho horas, no tenía derechos laborales, no tenía prestaciones, ni un sueldo fijo. La vida de las costureras mostró un grado de explotación que había permanecido oculto, lo que no sucedió con su tragedia. Las sobrevivientes narraron el abandono de los patrones, la prioridad que mostraron en rescatar la maquinaria y no la vida de las compañeras, la falta de apoyo institucional y finalmente el surgimiento de sus propias organizaciones en demandas de sus derechos. También las zonas populares más pobres de la ciudad fueron olvidadas, los “damnificados de siempre” no recibieron los apoyos que sí se dieron a otros sectores, la atención se dirigió hacia las avenidas principales. En: Adolfo Aguilar Zinser, *op. cit.* Elena Poniatowska, *cit.*, pp. 145, 224. Estos casos ilustran un problema que ya se veía en las demandas del movimiento urbano popular debido a que los sectores más pobres se encontraban en una situación de mayor riesgo y vulnerabilidad. Sus hogares se encontraban en zonas irregulares, sin los servicios necesarios y sin el mantenimiento debido. Esto fue resultado de la incapacidad del gobierno en atender las demandas, muestra de una falla profunda en cuestión de atención y prevención.



Porque el fraude no solo es en la construcción sino en todos y en cada uno de los actos del gobierno. A raíz del 19 de septiembre he estado hablando con la gente, me reúno con los que vivía en el condominio, mis vecinos, la gente del rescate en el mismo edificio- porque todavía hay muertos sin rescatar-, he estado recorriendo los lugares donde han muerto cientos de gentes.<sup>66</sup>

Para los habitantes de la ciudad de México, se evidenció que las autoridades locales y estatales no estaban preparadas para enfrentar contingencias, que los recursos del gobierno no habían sido destinados para atender los problemas de la población. La tragedia natural evidenció el vacío de poder, las deficiencias de las políticas públicas urbanas, la corrupción en la administración pública y la ineficacia del gobierno en sus distintos niveles. La gente corroboró que los gobernantes no atendían las demandas básicas, y que los únicos que podían resarcir esa situación eran ellos.

Ante la falta de respuesta del gobierno, la población se unió y actuó de manera articulada. Se rebasaron a las instancias de poder institucional, los esfuerzos por apoyar a los afectados desembocaron en reclamos hacia los gobernantes. En los días y meses siguientes al jueves 19, las costureras, médicos, habitantes de Tlatelolco y Tepito, entre muchos otros, marcharon hacia Los Pinos en reclamo a la máxima autoridad y para mostrar sus inconformidades. Se realizaron mítines, asambleas, reuniones, en donde los vecinos, colonos y damnificados discutieron las alternativas a sus problemas.<sup>67</sup>

A partir de ese momento, se conformaron grupos y organizaciones que continuaron participando y haciendo política. Se constituyó la CUD que reunió a diferentes grupos afectados como la gente de Tlatelolco, la colonia Morelos, Tepito, los multifamiliares Juárez, el Sindicato Nacional de Costureras 19 de septiembre, entre otros. Inició un movimiento por la reconstrucción de las viviendas y la seguridad social.<sup>68</sup>

---

<sup>66</sup> Elena Poniatowska, cit., p. 89.

<sup>67</sup> Carlos Monsiváis, cit., p. 49.

<sup>68</sup> “La Coordinadora Única de Damnificados (CUD), que está integrada por los siguientes grupos: Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Coordinadora de los Organismos de Residentes de Tlatelolco, Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos, Peña de Morelos, Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, Campamento Salvatierra, Unión de Vecinos de la Colonia Doctores, Unión de Vecinos y Damnificados del Centro, Centro Morelos, Multifamiliares Juárez, Centro de Unión de Inquilinos y Damnificados, Unión Emilio Carranza, Unión de Vecinos del Centro, Arcos de Belén Centro, Colonia Narvarte, Colonia Álvaro Obregón, Colonia Alfa, Colonia Faja de Oro, Colonia Valle Gómez, Colonia Peralvillo, Centro Médico Militar, Colonia Asturias, Colonia Nicolás Bravo, Colonia Obrera, Sindicato Nacional de Costureras 19 de Septiembre. Lucrecia Mercado afirma que

En 1985 se demostró que la organización independiente y autónoma de la población pudo enfrentar los desastres del terremoto. Todos aquellos que participaron constataron que su actuación fue resultado del cúmulo de experiencias y la solidaridad, que se rebasó a las autoridades, a las instituciones y a las organizaciones tradicionales. A parte de las víctimas y el dolor, el sismo dejó una experiencia organizativa que continuó en los siguientes años y se enlazó con otras organizaciones como el movimiento urbano popular.

---

la Coordinadora Única de Damnificados a los tres días de constituida tuvo la capacidad de convocar una marcha a Los Pinos. 30 mil personas recorrieron juntas tres y medio kilómetros, del Ángel a los Pinos, gritando: 'Que el gobierno entienda, primero es la vivienda'; 'Que el dinero de la deuda se destine a la vivienda', 'A luchar, a luchar, por vivienda popular'; 'Tienda de campaña al Presidente para que vea lo que se siente'; 'Desalojo al Presidente para que vea lo que se siente'; 'Carrillo Arena, el pueblo te condena'. Elena Poniatowska, cit., p. 262.

## 1.5 El movimiento magisterial

Bajo el contexto político y económico de los años ochenta, se presentaron las movilizaciones de los profesores adscritos a la Secretaría de Educación Pública (SEP) en las diferentes entidades federativas, principalmente en Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Los profesores del magisterio se movilizaron dentro de sus estados y también llegaron a la gran capital para marchar, hacer paros, plantones y huelgas. Este movimiento se enlazó con las manifestaciones de las organizaciones obreras, campesinas, populares y universitarias.

Las demandas fueron por aumentos salariales, por prestaciones, pero sus acciones también fueron resultado de una lucha contra la represión y el hostigamiento de los grupos disidentes. Se articularon en reclamo de democracia sindical y contra las arbitrariedades del corporativismo de sus organizaciones.

Así, los maestros se mantuvieron activos y expusieron sus peticiones. Las muestras de estos años fueron resultado de un proceso largo dentro de las organizaciones del magisterio y de otras experiencias de los grupos de izquierda.

### 1.5.1 Breve historia de la organización magisterial

En los años veinte y treinta se conformaron algunas organizaciones para reunir a los trabajadores dedicados a la educación. Sin embargo, es hasta el año de 1943 cuando se fundó el aún vigente Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación. Desde sus inicios el SNTE fue resultado de la lógica corporativa fomentada por la clase gobernante, por lo cual se desarrolló bajo el auspicio de los gobiernos en turno. Dentro de este sindicato confluyeron diversas corrientes como la lombardista, la comunista, y otras más vinculadas al gobierno.<sup>69</sup>

En 1972 llegó a la dirigencia Carlos Jonguitud, quien de forma arbitraria tomó el

---

<sup>69</sup> En los primeros años de esta organización se caracterizó por la heterogeneidad, aunque tuvo primacía la presencia de Vicente Lombardo Toledano. Dicha situación cambió en 1949 cuando llegó a la Secretaría General del Comité Ejecutivo Nacional el Ingeniero Jesús Robles Martínez, ya que se puso fin a la participación de las otras corrientes en la toma de decisiones en la vida sindical. En: Gerardo Peláez, *Historia del sindicato nacional de trabajadores de la educación*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1984, pp. 33 – 70.

poder en el SNTE y para 1974 se convirtió en el líder formal.<sup>70</sup> En este periodo se dieron las acciones de coerción y represión en contra de los grupos que se opusieron a dicha dirigencia.

A pesar de que la constante en el SNTE fue la estrecha relación del gobierno y la supeditación de la disidencia, siempre estuvieron presentes las corrientes críticas que se movilizaron para exigir el respeto a sus derechos y a su organización. En consecuencia, desde 1958 se presentó la primer gran insurgencia magisterial, así como se articularon comités a favor de la democratización sindical que adoptaron las siglas del Movimiento Magisterial y después del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM).<sup>71</sup>

Con el surgimiento de estructuras formales, la disidencia participó en las movilizaciones de 1968 y en el periodo de insurgencia sindical en los años setenta.

A finales de la década de los setenta, se realizó una de las más grandes movilizaciones en la historia del magisterio mexicano. En el año de 1979, en el estado de Chiapas se llevó a cabo una huelga que se prolongó por meses, que captó la atención de toda la gente y logró involucrar a las secciones de otros estados.<sup>72</sup>

El movimiento en el sureste fue un punto clave que propició la unidad de los grupos de izquierda contrarios a las prácticas de la dirigencia del SNTE. En consecuencia, en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez se llevó a cabo, los días 17 - 18 de diciembre de 1979 una reunión de diversas corrientes de izquierda como el MRM, la Corriente Sindical Independiente (COSID), la Liga Obrera Marxista (LOM), el Frente Magisterial Independiente Nacional (FMIN), y la Organización Democrática del Magisterio (ODM), y las secciones de los estados que habían participado en la huelga. En ese espacio, se debatió acerca de la falta de democracia dentro de su sindicato y de

---

<sup>70</sup> Carlos Monsiváis, cit., p. 167 – 184.

<sup>71</sup> El Movimiento Magisterial se cambió a Movimiento Revolucionario del Magisterio en 1957 y en 1961 realizó su primer congreso. Op. cit., pp. 79 y 89.

<sup>72</sup> El contexto de este movimiento se sitúa con la llegada de la inversión petrolera e hidroeléctrica “El Caracol” en Chiapas, la vida de la población se trastocó y propició un clima de agitación. Después de una serie de reuniones y discusiones en la 17ª zona escolar en Estación Juárez, se decidió estallar en paro el 16 de mayo y cinco días después se inició la huelga. En los días subsecuentes, distintas regiones del estado se adhirieron a la paralización de actividades, se conformaron las brigadas de información dentro y fuera de la entidad. También formaron parte del movimiento las secciones de los estados de Michoacán, Tabasco y Guerrero. Para el 9 de septiembre se hizo una gran movilización en la capital chiapaneca con más de cinco mil trabajadores. Después de meses de negociación se levantó la huelga en el mes de octubre del mismo año. *Ibíd.*, p. 175 – 176.

las alternativas para enfrentar el problema, el resultado fue la creación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).<sup>73</sup>

Mediante la CNTE se realizaron paros, plantones, marchas nacionales y locales, huelgas, consejos y congresos. Se desconocieron a los dirigentes impuestos en algunas secciones, se organizaron para hacer frente a la represión y se lograron alianzas con otras organizaciones de izquierda.<sup>74</sup> También, se llegaron a acuerdos en acciones y demandas salariales.

Entre confrontaciones y movilizaciones, el movimiento magisterial inició el año de 1980 con marchas a la ciudad de México y en los estados, foros nacionales, plantones, paros, entre muchas otras movilizaciones. Para 1981, se sumó a sus demandas el esclarecimiento de la muerte de uno de sus dirigentes: Misael Núñez, quien fue asesinado el 30 de enero. En los años de 1982 y 1983, las marchas del magisterio llenaron las calles del D. F, en donde participaron organizaciones de trabajadores de la COSINA, los sindicatos universitarios, la Unión de Colonias Populares y los estudiantes de la ENSM.<sup>75</sup> Las movilizaciones más grandes se apreciaron en la ciudad de México, Tuxtla Gutiérrez, Oaxaca y Chilpancingo.

### **1.5.2 La disidencia oaxaqueña y el plantón de 1986**

Uno de los estados que se distinguió por la organización de la disidencia fue Oaxaca. La sección 22 dio muestras de resistencia, confrontación y alternativas ante los grupos apegados a la dirigencia como Vanguardia Democrática. Esto se demostró en 1980, cuando más de 25 mil maestros iniciaron un paro de labores en todo el estado en demanda del pago y regularización de salarios atrasados y la destitución del delegado de la SEP Hernán Morales Medina. El magisterio oaxaqueño logró movilizarse a la ciudad de México, se instalaron en plantón y marcharon con otras organizaciones el 29 de mayo. El logro más importante del movimiento fue la incursión del grupo disidente

---

<sup>73</sup> *Ibíd.*, p. 179. También en Carlos Monsiváis, *cit.*, p. 175.

<sup>74</sup> Carlos Monsiváis, *Ibíd.*

<sup>75</sup> Gerardo Peláez, *op. cit.*, p. 213.

dentro de la Comisión Ejecutiva, fue el primer avance en la lucha por la democratización de la sección 22.<sup>76</sup>

Dos años después, los corrientes críticas ganaron la dirigencia de la sección 22, sin embargo, su labor fue obstaculizada por la falta de recursos y apoyos por parte de SNTE a nivel nacional. En 1985 venció el periodo de comité oaxaqueño que logró responder a algunos problemas dentro de la sección, pero la convocatoria para la nueva elección no salió en el tiempo esperado. Por órdenes de la dirigencia nacional, el SNTE declaró en crisis a la sección 22. Dicha resolución incendió los ánimos de los maestros que empezaron repudiar las decisiones de la cúpula, el conflicto continuó y el 16 de enero de 1986 iniciaron los paros de labores.<sup>77</sup>

En el segundo mes de 1986, los maestros de Oaxaca dieron una muestra desesperada ante la falta de solución a su problema. La protesta fue una huelga de hambre tanto en el Zócalo de la capital de su estado como en la ciudad de México, que finalizó el día 21. Después llegaron más maestros, y alrededor de 30 mil se instalaron en un plantón en las inmediaciones de la Secretaría de Educación Pública y de la Secretaría de Gobernación.<sup>78</sup>

Las calles del Zócalo de la metrópoli más grande de América Latina se llenaron de carpas en donde hombres y mujeres permanecieron a pesar de las incomodidades, en los plantones la gente decía: “Las calles son ahora/ nuestra habitación /No importa el sacrificio/ queremos solución”.<sup>79</sup>

Los maestros pedían atención a su problemática, desde los bajos salarios hasta las arbitrariedades y corrupción de la élite dirigente de su sindicato. Así, el discurso de crítica a sus dirigentes ya era del dominio público, había terminado el periodo de silencios. Sobre las consignas, Monsiváis recupera el sentido de la burla hacia los dominantes: “La memorización unánime de himnos y parodias (‘Allá en el SNTE/había un charrito/se hacía grandote se hacía chiquito...’) revela una vida comunitaria

---

<sup>76</sup> *Ibíd.*, p. 185.

<sup>77</sup> Carlos Monsiváis, *op. cit.*, p. 177.

<sup>78</sup> *Ibíd.*

<sup>79</sup> *Ibíd.*, p. 181.

exhaustiva, reuniones y mítines y fiestas y pleitos tan mortales como la reconciliación al día siguiente, el humor forjado gracias a éxitos y fracasos”.<sup>80</sup>

Y mediante estas manifestaciones de resistencia, los maestros lograron generar la simpatía de sectores y un sentido de solidaridad entre ellos mismos, así la gente del Valle de Oaxaca, del Istmo, de la Cañada y de la Sierra Juárez afianzaron sus relaciones para dar seguimiento al conflicto permanente contra las acciones del SNTE.

El retorno hacia las comunidades de Oaxaca fue a mediados de marzo, no se logró lo demandado pero la organización se nutrió de experiencia. Toda esta gente continuó participando y se adhirió a la campaña cardenista de 1988.

De igual forma, en esos mismos meses en la capital de México también se sacudió una de las instituciones educativas más importantes: la Universidad Nacional.

---

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 183.

## 1.6 La movilización estudiantil de 1986 – 1987

Las convulsiones económicas, políticas y sociales del país afectaron a todos los sectores, un espacio que no estuvo exento de todo este contexto fue la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En el periodo de 1986 – 1987 en la UNAM emergió un movimiento estudiantil que se manifestó en contra de las reformas propuestas por el rector Jorge Carpizo Macgregor. Dichas reformas proponían el acceso restringido a la licenciatura para los estudiantes egresados del bachillerato de la UNAM, el aumento a costos de servicios y estudios, desde el bachillerato al posgrado, y la ejecución de exámenes departamentales para llevar un control del desempeño académico.

No obstante, los estudiantes de CCH's, prepas, escuelas y facultades se opusieron a la modificación de las normas universitarias sin previa discusión. Además, los universitarios se movilizaron por la democratización de las decisiones en la máxima casa de estudios y en contra de las acciones arbitrarias de las autoridades.

En el año de 1986 se volvieron a movilizar los estudiantes, después de un periodo de aparente pasividad, los jóvenes volvieron a salir a las calles para manifestarse en defensa de sus derechos ganados históricamente en el país.

En México, los movimientos estudiantiles han pasado por diferentes etapas que han dejado huellas para las acciones presentes.<sup>81</sup> Esto sucedió con los actores del movimiento estudiantil del 86 – 87 que se manifestaron después del aparente letargo resultado del trágico desenlace de 1968 y la violencia nuevamente utilizada por el gobierno en 1971.

Las marcas del 68 y 71 provocaron una radicalización dentro del sector estudiantil que se manifestó en acciones fuera de la Universidad, se volcó la participación hacia los movimientos sociales, los sindicatos y las guerrillas. Ante el

---

<sup>81</sup>En 1929 se ganó la autonomía en la UNAM; a principios de los años treinta se discutió sobre la libre cátedra; en los años cuarenta y cincuenta se movilizaron los estudiantes normalistas, politécnicos y de Chapingo en defensa del acceso a la educación superior; en los sesenta se presentó la insurgencia estudiantil, y en 1968 se hizo frente al abuso de autoridad, la represión y la censura hacia los jóvenes. En: Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*, 2ª edición, Siglo XXI – IIS – UNAM, México, 1998, p. 163.



rechazo de un gobierno autoritario y represivo, algunos grupos de estudiantes buscaron el cambio por la vía revolucionaria y dentro de los movimientos populares.<sup>82</sup>

### 1.6.1 Inicio del conflicto

Llegada la década de los ochenta, la UNAM experimentó problemas que no había enfrentado en el pasado, ya que había dejado de ser el lugar reservado para la formación cultural de los grupos privilegiados. En la Universidad más grande América Latina se presentaron una serie de problemas que habían sido producto de factores externos e internos como: el crecimiento acelerado de la matrícula, el incremento del número de sus trabajadores académicos, administrativos y autoridades, la incidencia de actos de corrupción dentro de las aulas y en la burocracia, y la disminución del presupuesto otorgado por el gobierno.<sup>83</sup>

Ante esta situación, las autoridades de la universidad elaboraron propuestas para elevar la calidad académica de la institución y para entrar al proceso de “modernización” y dominio del mercado en el que se había insertado el gobierno mexicano. Comenzó a estructurarse un proyecto basado en la lógica de eficiencia y eficacia.

De esta forma, el 16 de abril de 1986 el rector Carpizo presentó su propuesta de reforma titulada: “Fortaleza y debilidad de la UNAM” que constaba de 26 puntos. Los cambios más significativos afectaban a tres reglamentos: el General de Exámenes, el General de Inscripciones y el General de Posgrados.<sup>84</sup> Esto repercutía en el llamado “pase automático” para los alumnos de bachillerato que debían finalizar sus estudios en tres años y con promedio de ocho para acceder a la licenciatura y evitar el examen de selección, el establecimiento de exámenes departamentales, el incremento de cuotas para la entrada al posgrado, el aumento en los costos de servicios médicos, exámenes

---

<sup>82</sup> En el contexto de los años setenta, en México se presentó un periodo de radicalización. Dentro de los centros universitarios se rechazó y se condenó a la democracia y a las acciones reformistas. Fueron tiempos de divisiones, sectarismo, intolerancia e imposición de doctrinas. En: Carlos Monsiváis, cit., pp. 257 – 258.

<sup>83</sup> *Ibíd.* p. 246.

<sup>84</sup> Imanol Ordorika, *La disputa por el campus. Poder, política y autonomía en la UNAM*, UNAM – CESU – Plaza y Valdés, México, 2006, capítulo 7.

extraordinarios y expedición de documentos, la modificación en las opciones de exámenes extraordinarios, el retorno a la calificación numérica, entre otros.<sup>85</sup>

La Rectoría designó un periodo del 16 de abril al 3 de agosto para la discusión abierta de las reformas entre la comunidad universitaria, en el lapso de ese tiempo llegaron observaciones pero escasas críticas. El 11 y 12 de septiembre en sesión del Consejo Universitario se aprobaron por mayoría cada una de las propuestas de las autoridades.<sup>86</sup>

Sin embargo, la aprobación del proyecto de modernización de Carpizo generó inconformidad en los estudiantes, quienes se encontraban en un contexto de crisis económica y falta de empleo.<sup>87</sup>

Las modificaciones a los mecanismos de ingreso a la licenciatura y la reducción de las posibilidades de permanencia en la Universidad provocaron la movilización de los sectores populares, ya que la UNAM era el único espacio que generaba otra alternativa de vida y sustento. Para los jóvenes de escasos recursos la Universidad simbolizaba el acceso al trabajo profesional, a la movilidad cultural y social, y a la oportunidad de cambiar el patrón de una vida marginada.<sup>88</sup>

De esta manera, el 24 de septiembre se realizó el primer acto en contra de las reformas, por los pasillos de Ciudad Universitaria se apreciaron las pintas: “¡Despierta! ¡Peligra tu lugar en la UNAM! Defiende el pase automático y la educación gratuita”; y los carteles: “Si el país ha cambiado en los últimos años, ¿por qué los planes de estudio no? Juntos evitemos el deterioro académico”, “La universidad no disminuye ni disminuirá el número (de estudiantes), ni deja ni dejará de utilizar la capacidad instalada de sus dependencias”.<sup>89</sup>

En las siguientes semanas la organización de los estudiantes se mostró públicamente. El 27 de octubre se realizó el primer acto en protesta dentro de las

---

<sup>85</sup> Gilberto Guevara Niebla, cit., pp. 131 – 133.

<sup>86</sup> En esta sesión del Consejo Universitario, se presentó la oposición estudiantil por parte de los consejeros de Ciencias, Imanol Ordorika y de Filosofía y Letras, Antonio Santos. Ellos intervinieron para protestar por la forma en que se había convocado la sesión y por los mecanismos utilizados para aprobar las reformas. Sus participaciones no fueron atendidas, y según se dice, se retiraron afirmando: “regresaremos y seremos miles”. *Ibíd.*, p. 134.

<sup>87</sup> “De los 325 mil estudiantes, 80 mil trabajan; el 76.2 por ciento de las familias de estudiantes ganan menos de dos salarios mínimos.” Carlos Monsiváis, cit. p. 251.

<sup>88</sup> *Ibíd.*

<sup>89</sup> *Op. cit.*, pp. 135 – 136.

instalaciones de CU y el 31 de ese mismo mes se constituyó el Consejo Estudiantil Universitario (CEU).

El CEU fue el órgano que representó a los estudiantes inconformes con las reformas y con la manera en que se aprobaron. En pocas semanas, este Consejo ganó la legitimidad de los estudiantes en distintas sedes de la Universidad, se aceptó el liderazgo de jóvenes como Carlos Ímaz de Ciencias Políticas, Imanol Ordorika de Ciencias y Antonio Santos de Filosofía y Letras, además de muchos otros en facultades, prepas y CCH's. El CEU también fue reconocido por la Rectoría y fue el representante del movimiento para discutir las posibles soluciones. Se formuló un pliego petitorio que contemplaba la defensa de la gratuidad de la educación establecida en el artículo 3º constitucional, mejores condiciones de estudio, demanda de aumento al presupuesto a la educación, la profesionalización de los docentes y la desaparición de las estructuras de gobierno dentro de la universidad que no representaba a todos los sectores. El 10 de noviembre se agregó a las demandas la propuesta de un Congreso Universitario resolutorio para discutir la problemática de la institución.<sup>90</sup> También en esta fecha se aceptó dialogar con las autoridades para exponer los fundamentos del movimiento.

En los meses de noviembre y diciembre de 1986, los estudiantes hicieron paros dentro de sus escuelas, marcharon dentro de CU y salieron hacia San Ángel, el Parque Hundido y el Parque de los Venados. También fue un periodo en donde se acercaron las dos posturas, se dieron pláticas y se vertieron propuestas de conciliación, sin concretar acuerdos, se fue trabajando el inicio de un diálogo formal.

En enero de 1987, iniciaron los diálogos públicos en el auditorio Justo Sierra de Filosofía y Letras, conocido como el auditorio "Che Guevara".<sup>91</sup> La dinámica del debate y la argumentación de las dos posturas estuvieron inmersas en el ambiente reacio y alegre de los estudiantes que al grito de ¡Duro! ¡Duro! ¡Duro!, respaldaban las

---

<sup>90</sup> Gilberto Guevara Niebla, cit., pp. 138 – 139

<sup>91</sup> Las sesiones de discusión estuvieron abiertas a todo el público, los representantes fueron, por parte de rectoría: "el doctor José Narro, secretario general de la UNAM, y funcionarios y maestros: Carlos Barros Horcasitas, Mario Ruiz Massieu, Fernando Curiel, José Sarukhán, Jorge del Valle, Humberto Muñoz, Raúl Carrancá y Rivas"; y por parte de los estudiantes: "Carlos Ímaz, Imanol Ordorika, Leyla Méndez, Andrea González, Antonio Santos, Óscar Moreno, Luis Alvarado, Guadalupe Carrasco. Y un equipo de asesores para cada grupo". El avance de las discusiones llegó a miles de personas mediante las transmisiones radiofónicas de la UNAM. Carlos Monsiváis, cit., p. 263.

intervenciones de los ceuístas. Este escenario se presentó a partir del 6 de enero y se interrumpió el día 9, no hubo acuerdos en cuanto a la realización de un Congreso.

Los estudiantes se organizaron sólidamente, continuaron la difusión de su movimiento y el 21 de ese mes convocaron a una marcha multitudinaria que partió de la Normal al Zócalo, el número de asistentes y la euforia remembraron aquellos años del 68 en que la plaza del Zócalo se inundaba con los estudiantes. Carlos Monsiváis lo describió de la siguiente forma:

La inminencia del Zócalo subleva y demuestra que, en momentos especiales, lo cotidiano recobra su dimensión mítica. Para la mayoría, ésta es su primera incursión en el territorio de las apoteosis. La avanzada llega a la Plaza de la Constitución poco antes de las seis de la tarde, y los contingentes del CCH Oriente, Vallejo, Sur, Azcapotzalco, Naucalpan, de las preparatorias, de Ciencias Políticas, de la ENEP, del STUNAM, de Filosofía y Letras, de Ciencias. Y grupos representativos de la UAM, Chapingo, Derecho, Colegio de Bachilleres, preparatorias populares, Universidad Pedagógica, Ciencias Químicas, el Politécnico, y también colonos, costureras y damnificados. En su gozo, uno percibe la emoción que mezcla la hazaña de todos con la jactancia individual, la defensa de lo que apenas se tiene con la esperanza de conquistas gremiales. -Vamos a pedir a las autoridades que amplíen el Zócalo para que quepa el CEU. Quizás no tanto, pero 200 mil manifestantes ya definen un nuevo espacio de la autoridad universitaria. El grito: ¡CEU! ¡CEU! ¡CEU! se entrelaza con lemas prácticos: 'Esta marcha va a llegar/ al congreso general', y la explosión culminante es un goya acústicamente devastador, que centuplica la victoria: no se veía nada igual desde el 13 de septiembre de 1968, ya esto se llega no en respuesta a la violencia policiaca y gubernamental, sino a través de la polémica sobre injusticias administrativas.<sup>92</sup>

Los jóvenes se apropiaron del Zócalo y mostraron a la población su fuerza, aquellos jóvenes que habían apoyado en la labores de San Juanico y en los campamentos del terremoto del 85, demostraron que eran sujetos partícipes en las decisiones y vida del medio en que se desenvolvían, tanto de la Universidad como del Estado mexicano.

Se reinició de nuevo el acercamiento con las autoridades que cedieron en la derogación de la restricción del pase a licenciatura, los exámenes departamentales y el aumento de cuotas. Sin embargo, el CEU pedía mucho más: una reforma de toda la Universidad, la realización del Congreso.

---

<sup>92</sup> *Ibíd.*, p. 276.

## 1.6.2 La huelga en la UNAM

Después de amplias discusiones, los miembros del CEU decidieron rechazar la propuesta de las autoridades universitarias, el 28 de enero en la noche tomaron las instalaciones y a las doce se declaró iniciada la huelga.<sup>93</sup>

La organización ya estaba hecha, por facultades, escuelas, planteles, se distribuyeron las tareas de comida, guardias, brigadas. Las asambleas eran cotidianas y el debate sobre los posibles escenarios transformó el sentido de comunidad y solidaridad entre los estudiantes. La pertenencia a la UNAM fue parte de su identidad y el distintivo que los impulsó a participar. Como en todo movimiento social, se presentaron distintos niveles de compromiso y muchos realizaron sus actividades en las calles e interactuaron con la gente.

Los estudiantes se introdujeron en los camiones, el metro, los barrios y se adueñaron de cada rincón de la urbe e hicieron política. Ellos ganaron el respaldo de la población. Mientras tanto, el Consejo Universitario se reunía en las instalaciones del Colegio de Ingenieros Civiles, los resolutiveos fueron los siguientes: la realización de un Congreso Universitario en donde participarían todos los sectores de la universidad y el acatamiento del Consejo Universitario de los resolutiveos.<sup>94</sup>

A partir de este momento, dentro de los espacios estudiantiles se debatió de forma acalorada y ríspida acerca del levantamiento de la huelga. La incertidumbre se apoderó de los estudiantes, había dudas sobre el cumplimiento del Congreso, se cuestionaba el actuar de los líderes que encabezaron el movimiento, se proponían lograr un cambio más radical. Pero finalmente, la mayoría decidió que el movimiento había cumplido sus objetivos y que faltaba mucho por trabajar en la realización del Congreso Universitario. La huelga universitaria concluyó paulatinamente a mediados de febrero de 1987.

Dentro de los logros del movimiento del CEU está el posicionamiento de un movimiento estudiantil que actuó de forma pacífica y abierta al diálogo por la construcción de mecanismos democráticos para la Universidad. Fue una manifestación

---

<sup>93</sup> *Ibíd.*, p. 284.

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 293.

de resistencia en contra de figuras autoritarias y arbitrarias como el rector y la Junta de Gobierno, fue un cuestionamiento hacia estas formas de ejercer el mando y también por preservar el carácter público de la Universidad junto con los derechos ganados para el acceso a la educación para las clases populares.

En los siguientes años los estudiantes no perdieron movilidad y por el contrario los ánimos se reavivaron por el periodo electoral. Muchos dirigentes estudiantiles y estudiantes que participaron en el CEU fueron parte del Movimiento al Socialismo que organizó el mitin del candidato del Frente Democrático Nacional el 26 de mayo de 1988. Los estudiantes participaron en la campaña, en las elecciones y en demanda de la limpieza de los resultados electorales.<sup>95</sup> Después del 6 de julio el CEU volvió a convocar a la movilización estudiantil.

Como hemos visto en los apartados anteriores, en la década de los ochenta se creó un escenario de incesante movilidad social, las calles fueron tomadas por las organizaciones campesinas e indígenas, los organismos urbanos – populares, los maestros, los damnificados, los estudiantes, los obreros, en sí toda la población que vio afectadas sus condiciones de vida en estos años.

Las clases populares se apoderaron de sus espacios, construyeron lazos de solidaridad, se organizaron y tomaron decisiones de forma alterna al gobierno. Fue un periodo de construcción de subjetividades y de reafirmación de las identidades, en donde se demandó y se hizo un reclamo enfático hacia las clases gobernantes.

Éstas fueron las muestras de resistencia hacia un orden que no correspondía a las demandas y necesidades de la gente.

Aunado a esto, también dentro de la élite se presentaron fisuras y surgió una figura que bajo el cobijo de uno de los mitos fundantes del siglo XX logró unificar a los grupos inconformes: el hijo del general Cárdenas.

---

<sup>95</sup> Imanol Ordorika, cit., p. 330 – 331.



## CAPÍTULO 2

### 2. LA RUPTURA DENTRO DEL PARTIDO HEGEMÓNICO

La unidad histórica de las clases dirigentes ocurre en el Estado, y la historia de aquéllas es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estados. Pero no hay que creer que esa unidad sea puramente jurídica y política, si bien también esta forma de unidad tiene su importancia y no solamente formal: la unidad histórica fundamental, por su concreción, es el resultado de las relaciones orgánicas entre Estado o sociedad política y ‘sociedad civil’.

Antonio Gramsci

En la década de los años ochenta se gestaron diversas movilizaciones políticas y sociales dentro de los grupos populares. Esto fue resultado de la crisis de legitimidad de la clase gobernante junto con factores económicos que propiciaron un ambiente de insatisfacción, incertidumbre y reclamo.

Dentro de este escenario, en los años de 1986 y 1987 se desarrolló un movimiento de disidencia que no surgió de los gobernados sino que fue producto de la crítica de un grupo perteneciente a la élite dirigente. De tal manera, los gobernantes entraron en un proceso de disputa y de discusión acerca de la dinámica del ejercicio del mando estatal.

Este cuestionamiento que se presentó al interior del grupo dirigente evidenció el debilitamiento del pacto estatal, ya que la disolución paulatina de la relación de protección – tutelaje, no sólo afectó a las clases populares sino que repercutió dentro de la misma élite. Las rupturas del pacto se expresaron en tres procesos: 1) por un lado los gobernantes no cumplieron con la protección de los derechos sociales de los gobernados; 2) las demandas políticas de las clases populares se incrementaron ante la carencia de legitimidad de los gobernantes; y 3) la clase gobernante se fracturó, el proyecto modernizador del gobierno dio mayor poder a un grupo y relegó a otro, el monopolio del mando político quedó en el naciente grupo tecnócrata, propulsor de la política llamada de “modernización”.



Tales procesos produjeron una escisión trascendental dentro del Partido Revolucionario Institucional, que había mantenido la hegemonía en los gobiernos posteriores al cardenismo.<sup>96</sup> Las manifestaciones de rechazo a los cambios políticos, económicos y sociales del PRI se empezaron a mostrar a finales de 1985 y el gran quiebre de la élite dirigente se dio en el momento de la sucesión presidencial de 1988, que produjo un movimiento político y social que puso en crisis el mando de la clase gobernante y dio inicio a una serie de cambios importantes dentro del Estado.

El dirigente de la ruptura fue el hijo del General Lázaro Cárdenas: Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, quien logró juntar las inconformidades de la población y de personas provenientes del partido hegemónico. Esto generó una crisis dentro del Estado mexicano nunca antes vista, al final del siglo XX.

La sucesión presidencial de 1988 fue el momento de crisis dentro del partido hegemónico. Ante ese contexto un grupo de políticos herederos del nacionalismo revolucionario establecieron una corriente disidente que cuestionó el rumbo del partido en la política y la economía, y los mecanismos de democracia interna en la selección de candidatos. La formación de la Corriente Democrática y el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano evidenció la disputa por el mando político dentro del partido hegemónico que tiempo después se volvió en una crítica al funcionamiento del Estado y la ruptura del pacto inicial.

---

<sup>96</sup> No se debe de olvidar que en la historia de nuestro país, la clase dirigente siempre ha tenido pugnas y escisiones. Esto se presentó después de la revolución y durante la vida del Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y Partido Revolucionario Institucional (PRI). Estas pugnas dentro de la clase gobernante se dieron desde las rebeliones militares con Adolfo de la Huerta en 1923, Francisco Serrano y Arnulfo R. Gómez en 1927, Gonzalo Escobar en 1929 y Saturnino Cedillo en 1938. En años posteriores se presentaron las oposiciones de Juan Andrew Almazán en 1940 y Miguel Henríquez Guzmán en 1952, quienes fueron opositores en el ámbito electoral. Para ver las reglas de transmisión del mando político y estas pugnas internas ver: Rhina Roux, cit., pp. 165, 169 – 172. También a Arnaldo Córdova, *La formación del poder político en México*, Ediciones Era, México, 1980, 99 p.; Luis Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada*, cit., p. 67, 246, 247. Octavio Rodríguez Araujo, *Régimen político y partidos en México (ensayos)*, Instituto Electoral de Estado de México, México, 2002, 150 p. Luis Javier Garrido, “Las quince reglas de la sucesión presidencial”, en Nuncio, Abraham, (coord.), *La sucesión presidencial en 1988*, Grijalbo, México, 1987, pp. 85 – 108. Enrique Semo, “La sucesión en la historia: 1910, 1940, 1952”, en Nuncio, Abraham, (coord.), *La sucesión presidencial en 1988*, Grijalbo, México, 1987, pp. 47 – 61.

## 2.1 Inicio de la disidencia en el PRI: surgimiento de la Corriente Democrática

A finales de 1985, dentro de la clase dirigente se presentaron fricciones. Éste fue el inicio de la fractura de la élite gobernante. A partir de este periodo comenzó una ruptura histórica dentro del partido hegemónico, debido a que diferentes políticos cuestionaron la dinámica interna y externa del partido, como: el abandono a los postulados nacionalista, el debilitamiento del papel interventor del Estado y la falta de democracia al interior del PRI. Dentro de las demandas principales se encontraban la continuidad de las políticas heredadas de la revolución y de los años treinta<sup>97</sup>, así como abrir los canales democráticos para la selección de candidatos.

La disidencia se empezó a articular en las reuniones de políticos como Porfirio Muñoz Ledo quien había sido Secretario de Trabajo con Echeverría y ex Presidente del PRI, Rodolfo González Guevara que era Embajador de México en España; y el gobernador del Estado de Michoacán (1980 – 1986) e hijo de Lázaro Cárdenas del Río, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. En las primeras entrevistas de estos personajes se expresaron las inconformidades sobre los cambios en el partido. Se cuestionaba la falta de pluralismo al interior y el “viraje político” que se había dado en los últimos años en el gobierno de Miguel de la Madrid.<sup>98</sup> Los cuestionamientos hacia el partido se empezaron a mostrar en 1985, como fue el caso de las declaraciones de Cárdenas Solórzano, quien le reclamaba al gobierno el abandono de los principios de la Revolución.<sup>99</sup>

En los primeros meses del 86, Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo encabezaron la tendencia democratizadora dentro del PRI, poco tiempo después se incorporó al grupo la maestra Ifigenia Martínez Navarrete. En los siguientes meses, estas personas conformaron la Corriente Democrática (CD), el 11 de julio se realizó la primera reunión integrada por priístas como: Rodolfo González Guevara, Carlos Tello, Armando Labra, Leonel Durán, Janitzio Múgica, Eduardo Andrade, Augusto Gómez

---

<sup>97</sup> Arturo Anguiano (coord.), *La transición democrática*, UAM-Xochimilco, México, 1988, p. 58.

<sup>98</sup> Luis Javier Garrido, *La Ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, Grijalbo, México, 1993, p. 14.

<sup>99</sup> Luis Javier Garrido retoma la noticia del 31 de agosto de 1985 donde: “El gobernado de Michoacán volvió a las primeras planas de los diarios poco después, cuando en el curso de un evento organizado en Jiquilpan (Mich.) enjuició severamente a los últimos gobiernos acusándolos de abandonar los principios de reforma de la Revolución Mexicana, actitud insólita en un mandatario estatal, lo que le había valido algunas críticas del sector oficial”. Citado de *La Jornada* del 31 de agosto de 1985, p. 19.

Villanueva, Gonzalo Martínez Corbalá y Mario Vázquez Reina.<sup>100</sup> Fue un grupo que criticó los mecanismos de selección de candidatos con miras a la sucesión presidencial del 88, también cuestionó las reformas modernizadoras ejecutadas por el gobierno. La CD surgió como una alternativa política dentro del partido hegemónico en defensa de la corriente histórica que enarbolaba los principios de la defensa de los derechos sociales surgidos de la Revolución de 1910 y de la defensa de la soberanía nacional disputada en los treintas, en palabras de Cuauhtémoc Cárdenas los objetivos eran los siguientes:

Los militantes del PRI que integramos la Corriente Democrática hemos venido sosteniendo la necesidad de que la dirigencia nacional del partido lance con todo el tiempo necesario la convocatoria a la convención para designar al candidato a la presidencia de la República, establezca normas claras para desarrollar el proselitismo interno...

Se pugna por cambios hacia una economía sustentada en la inversión productiva y la generación de empleos; en la modernización, integración y expansión racionales y con sentido nacionalista y popular de las diferentes ramas de la economía; en una reforma fiscal profunda, que contribuya a lograr una distribución equitativa del ingreso nacional; en un reparto también equitativo de la carga para impulsar el desenvolvimiento del país; en recuperar para la reforma agraria sus objetivos históricos, y en el ejercicio efectivo de la rectoría económica por parte del Estado, determinada y orientada por los intereses nacionales y populares...

Es necesario seguir insistiendo en la recuperación del proyecto constitucional de la Revolución, del que una parte fundamental es la vigorización de la vida política y la democratización del país. Por ello hemos pedido a los compañeros del partido que se organicen a fin de abrir las posibilidades de participación.<sup>101</sup>

La aparición pública de la Corriente Democrática fue el 15 de agosto de 1986<sup>102</sup>, y el 26 de septiembre se hicieron declaraciones de rechazo hacia el grupo opositor dentro del marco del Consejo Nacional del PRI. Cuatro días después, la Corriente publicó su Documento de Trabajo No. 1, en donde afirmaban su “convicción nacionalista y democrática”, el “sentido progresista” de su participación, el reclamo a la inclusión de las bases en las decisiones del partido, la propuesta de la búsqueda de

---

<sup>100</sup> Después de esta reunión continuaron sólo algunos de los asistentes, después se adhirieron otros, se dio un movimiento de participación y rechazo a la organización disidente. *Ibíd.*

<sup>101</sup> Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, “De la democratización en el partido mayoritario al fortalecimiento de la Revolución mexicana” en Nuncio, Abraham, (coord.), *La sucesión presidencial en 1988*, Grijalbo, México, 1987, pp. 242 – 245.

<sup>102</sup> María Xelhuatzin López, “Reflexiones sobre la experiencia del Frente Democrático Nacional en la selección de sus candidatos a puestos de representación popular”, en Leal, Juan Felipe, Jacqueline Peschard, Concepción Rivera (editores), *Las elecciones federales de 1988 en México*, UNAM, México, p. 103.

“alianzas nacionales”, y la defensa de la “soberanía nacional”, así como la atención de “las demandas legítimas de todos los sectores”.<sup>103</sup>

En un primer momento, el surgimiento de la CD causó expectativas ya que la crítica hacia el presidente de la República y hacia el partido eran hechos inéditos. A pesar de que la CD no tuvo una amplia convocatoria, la dirigencia del partido buscó la disciplina de los disidentes. La primera acción fue el diálogo con Cárdenas y Muñoz Ledo. Ellos se entrevistaron con Miguel de la Madrid y el presidente del partido Adolfo Lugo Verduzco, la exposición de las demandas fue clara pero no tuvieron respuesta alguna. El tono conciliador continuó durante el año del 86. Una de las acciones significativas fue el cambio del presidente del partido: salió Lugo Verduzco y entró Jorge de la Vega Domínguez, quien se identificaba como un buen negociador, ya que era una persona cercana tanto a Muñoz Ledo como a Ifigenia Martínez.

Pero los disidentes no cesaron en sus demandas mientras que la dirigencia del partido trataba de no hacer pública su existencia y de minorizar los cuestionamientos. La Corriente no tenía un respaldo amplio pero significaba una fractura evidente dentro de la clase gobernante, ya que la oposición reivindicaba los postulados de la Revolución Mexicana, y además que uno de los dirigentes era el hijo del personaje político más representativo de la consolidación de la hegemonía priísta. La CD no tenía mucha fuerza pero simbólicamente mostraba un quiebre dentro del grupo que había mantenido el poder durante los últimos sexenios.

El partido no respondió a las demandas de los democratizadores porque sus críticas llegaron a lo profundo de los mecanismos de reproducción de la élite. Los cuestionamientos de la CD iniciaron en referencia a los estatutos que establecían la elección democrática de los representantes. Este grupo planteaba la apertura de canales de participación para quienes estaban relegados dentro del partido y para que éste se transformara basándose en principios democráticos. No obstante, este punto atentaba contra la autoridad presidencial en la selección de su sucesor, que fue uno de los acuerdos no escritos de las élites gobernantes en la consolidación del Estado.

---

<sup>103</sup> Op. cit. p. 44. También ver: Jaime Tamayo, “El neocardenismo y el nuevo estado mexicano”, en Jorge Alonso, Alberto Aziz y Jaime Tamayo (coords.), *El nuevo estado mexicano. II Estado y política*, Universidad de Guadalajara – CIESAS - Nueva Imagen, México, 1992, p. 125.

Por tales motivos la discrepancia iniciada en el 85 y articulada en la Corriente Democrática en 1986 se consolidó como una alternativa ante las prácticas y reformas del partido oficial. Un año después la CD maduró sus propuestas, se confrontó con la dirigencia y dio forma a una oposición real de gente de la élite dirigente contra el partido hegemónico.

## 2.2 La crisis en el PRI: la confrontación de la CD

El año de 1987 fue decisivo para la CD, sus demandas se hicieron públicas: democracia interna y defensa de la ideología nacionalista. Además, difundieron sus propuestas de abrir canales de participación y discusión sobre el proceso de democratización del partido. Los disidentes pedían que se hicieran claras las reglas y procedimientos para la selección de candidatos, en especial para la elección del candidato a la Presidencia de la República.

En un principio la dirección del partido se negó a reconocer la existencia de este grupo, después dialogó y trató de negociar, posteriormente llegó el rechazo y la descalificación. La relación entre los disidentes y la dirección del partido se deterioró. Del 2 al 4 de marzo, en el pleno de la XIII Asamblea Nacional Ordinaria del PRI inició una etapa de franca confrontación. El presidente del CEN, Jorge de la Vega Domínguez hizo público el rechazo a la disidencia. La dirección del partido sostuvo que en el PRI no había fracciones y se hizo un llamado a la unidad. Se reafirmó que los militantes del partido debían acatar las reglas escritas y las no escritas.<sup>104</sup> Este fue el último momento de conciliación, después de la XIII Asamblea, los integrantes de la Corriente no volvieron a sostener pláticas con de la Vega Martínez ni con el Presidente de la República.<sup>105</sup>

Uno de los acuerdos de la XIII Asamblea fue reafirmar la unidad del partido, en consecuencia, el presidente del PRI inició una gira el 25 de marzo que duró hasta el 28 de julio. El objetivo principal de la dirigencia era recorrer el país, entrevistarse con los gobernadores y afianzar la disciplina de los priístas, también fue una estrategia para descalificar a los integrantes de la CD.

Los líderes de la Corriente llevaron a cabo acciones de desafío al partido, ya que cuestionaron la antidemocracia y el autoritarismo dentro del PRI. En este periodo

---

<sup>104</sup> Este punto lo explica Luis Javier Garrido, sobre las normas escritas se refería a que los canales democráticos de participación dentro de los estatutos eran ambiguos, no habían muchas oportunidades de democratizar al partido puesto que desde 1950 se habían realizado reformas para que dentro de las leyes internas no se ejecutaran elecciones en la designación de candidatos. Respecto a las normas no escritas se refería a la dinámica de dirección jerárquica y autoritaria por parte del Presidente de la República quien tomaba las decisiones respecto a la transferencia del mando político a la vida interna del PRI. Luis Javier Garrido, *La Ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, cit., pp. 63 – 80.

<sup>105</sup> En esta Asamblea la posición de la Corriente se presentó en la ponencia de Cuauhtémoc Cárdenas, que puso fin a la conciliación. *Ibíd.*, p. 80. En: María Xelhuatzin López, cit., p. 104.

algunos de los miembros dejaron de participar, así como lo habían hecho otros personajes anteriormente. A pesar de eso, los democratizadores continuaron con sus actividades en espacios fuera del partido.

Los miembros de la Corriente realizaron recorridos por algunos estados de la República, se presentaron en foros, reuniones, conferencias y mítines. Iniciaron un proceso de intercambio sobre los problemas del país, escucharon las demandas de la gente y recibieron apoyos. En diferentes regiones como: “Michoacán, la Laguna, Tamaulipas, Oaxaca, Guerrero, Colima y del Estado de México” se hicieron públicos los deseos de la precandidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.<sup>106</sup>

El 6 de mayo se presentó el Documento de Trabajo No. 2 de la Corriente en Michoacán, en donde se reiteró que el nacionalismo y la democracia eran los objetivos principales de su lucha.<sup>107</sup> La sede del segundo documento fue escenario de descalificaciones y persecución contra los simpatizantes y miembros de la Corriente. Al respecto, uno de los gobernadores más radicales contra los disidentes fue Luis Martínez Villicaña, quien cuestionó directamente a Cárdenas Solórzano y a su administración saliente.<sup>108</sup> En Michoacán se desarrollaron los actos más intransigentes en perjuicio de los cardenistas, pero también fue el estado que logró establecer organizaciones más sólidas desde este periodo.

Mientras las especulaciones acerca de la persistencia de la CD aumentaban, así como la posibilidad de proponer a un candidato a la presidencia, el partido expresó su desaprobación y censura. El 22 de junio la Comisión Nacional de Coordinación Política del PRI prohibió a los integrantes de la Corriente presentarse a eventos públicos como miembros del partido.<sup>109</sup>

Una de las decisiones definitivas de la disidencia fue tomada el 3 de julio de 1987, la Corriente designó a Cuauhtémoc Cárdenas su candidato a la presidencia de la República. Con esta acción, se definió el liderazgo de este grupo y sus aspiraciones a la disputa abierta por el monopolio del mando político. Además, la designación de Cárdenas tenía un alto contenido simbólico puesto que se trataba del hijo del General

---

<sup>106</sup> *Ibíd.* pp. 103 – 104.

<sup>107</sup> Jorge Tamayo, *cit.*

<sup>108</sup> Luis Javier Garrido, *La Ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, *cit.*, p. 87, 127 y ss.

<sup>109</sup> *Ibíd.*, p. 108.

que había gobernado para las clases populares y para la consolidación del Estado mexicano. Esta candidatura fue resultado del consenso y del recorrido por el país, en donde se había apreciado que la población ponía esperanzas en Cárdenas. Entre los recuerdos, la memoria histórica y los mitos, la idea del General garante de los derechos sociales empezó a revivir y comenzó a transmutarse en su heredero. Para la gente la pugna entre los gobernantes significaba el resurgimiento de un mito y para la clase política era un personaje con alto contenido simbólico y de convocatoria. Pero esto se confirmó tiempo después. En ese momento, lo trascendente fue la elección de un representante de las demandas de la Corriente.

Después del término de la gira de De la Vega, los dirigentes del PRI propusieron un nuevo mecanismo de selección de candidato. Era una medida para minimizar las aspiraciones presidenciales de los disidentes y para mostrar que el partido proponía una nueva forma para elegir a su candidato. De tal manera, el presidente del partido dio la lista de seis “destacados priístas” con aptitudes para la candidatura a la presidencia. De acuerdo con el CEN los elegidos fueron: Ramón Aguirre Velásquez (Jefe del Departamento de Distrito Federal), Manuel Bartlett Díaz (Secretario de Gobernación), Alfredo del Mazo González (Secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal), Miguel González Avelar (Secretario de Educación Pública), Sergio García Ramírez (Procurador General de la República) y Carlos Salinas de Gortari (Secretario de Programación y Presupuesto). Estos políticos se presentaron ante los tres sectores del partido y expusieron sus propuestas, fue un proceso de simulación que antecedió a la tradicional selección de candidato por el presidente de la Madrid.<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> *Ibíd.*, p. 131.



### 2.3 La ruptura: de la propuesta democrática al llamamiento de Morelia

Las acciones de la Corriente siguieron su curso, el desafío fue abierto y el 9 de septiembre se dio a conocer la “Propuesta Democrática”. Con este documento se mostró la consolidación de un proyecto alternativo a la política de Miguel de la Madrid y el grupo de tecnócratas. Se exponía que la lucha de la Corriente no se limitaba al partido; sin embargo, contenía ciertos sesgos ya que dejaba de lado algunos problemas del contexto nacional.<sup>111</sup> No era una crítica profunda ya que todavía pertenecían al partido. No obstante, fue el antecedente inmediato a la toma de decisiones más drásticas.

En el segundo semestre del 87 iniciaron las especulaciones respecto a la medida de expulsar a la disidencia. Se incrementaron las acciones de confrontación y hostigamiento en contra de la CD.

El último intento de la CD para que se contemplaran sus propuestas y en concreto la candidatura de Cárdenas se dio en la ciudad de México. Los democratizadores llevaron a cabo acciones de movilización en las calles de la ciudad y el Zócalo. Del 7 al 21 de septiembre se realizaron la primera marcha y plantón durante la jornada de la “Marcha de las 100 horas por la democracia”.<sup>112</sup> Estas actividades iniciaron con una marcha de la Fuente del Salto del Agua a la Plaza de la Constitución, seguido por un plantón en el Zócalo. Bajo la lluvia de septiembre, los miembros de la Corriente marcharon alrededor de la explanada principal del centro histórico, la gente comenzó a sumarse en la caminata, llegaron a los campamentos personalidades en apoyo y solidaridad a la causa, como Heberto Castillo y Rosario Ibarra de Piedra.<sup>113</sup>

Las actividades culminaron con un mitin en el monumento a la Revolución en donde una comisión encabezada por Ifigenia Martínez se dirigió al edificio del CEN del PRI para entregar una carta para exigir el lanzamiento de la convocatoria para el proceso de selección de candidato a la presidencia. Las respuestas no cambiaron y fue la última vez que la gente de la Corriente intentó presentar propuestas. La ruptura estaba próxima a consumarse.

---

<sup>111</sup> *Ibíd.*, p. 140 – 141.

<sup>112</sup> *La Jornada*, 18 – 22 de septiembre de 1987.

<sup>113</sup> Paco Ignacio Taibo II, *Cárdenas de cerca*, Grupo Editorial Planeta, México, 1994, pp. 74 – 75.

Después de un largo proceso que pasó de la negociación a la confrontación abierta, entre la dirigencia del partido y la Corriente Democrática, el conflicto no cesó. No se logró disuadir a los opositores pero tampoco se les expulsó del partido. La disidencia resistió y logró sumar apoyos dentro y fuera del partido lo que generó una autonomía relativa que se consolidó en octubre de 1987.

Durante los últimos días de septiembre y principios de octubre la dirigencia del partido aceleró la designación del candidato oficial. Los líderes del PRI se pronunciaron por el candidato idóneo quedando tres favoritos: Alfredo del Mazo, Manuel Bartlett y Carlos Salinas de Gortari. Mientras la expectación crecía y se esperaba al pronunciamiento de un nombre, la Corriente se dedicó a reafirmar alianzas con otros partidos. Ya que era más que evidente que la batalla dentro del PRI no se podía ganar, así que se buscó a un partido con registro para proponerle la candidatura de Cárdenas. Finalmente el 4 de octubre se designó a Carlos Salinas de Gortari como el candidato oficial para suceder a Miguel de la Madrid en la presidencia.<sup>114</sup>

Diez días después, la ruptura se consumó, Cuauhtémoc Cárdenas rindió protesta como candidato del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. La campaña inició en la ciudad de Morelia, posteriormente se adhirieron a la candidatura el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que cambió de nombre al Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y el Partido Popular Socialista (PPS).<sup>115</sup>

La campaña de Cárdenas inició oficialmente en Morelia, Michoacán, el 29 de noviembre de 1987. Con este pronunciamiento el ex gobernador de Michoacán dio a conocer un programa que entusiasmó a distintos grupos sociales. El contenido del llamamiento de Morelia, consistía en la reivindicación de la Revolución mexicana, el respeto al ejercicio democrático, el respeto a los derechos de las clases populares y a la protección de los derechos sociales:

Estamos convocando a luchar por recuperar el camino de la Revolución Mexicana, la ejecución por el pueblo de su proyecto nacional, que es el de una sociedad democrática y plural en lo político, con una justa distribución de la riqueza nacional y que ofrezca oportunidades reales de mejoramiento y superación para todos los

---

<sup>114</sup> Luis Javier Garrido, *La Ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, cit., p. 163.

<sup>115</sup> *Ibíd.*, pp. 175 – 176.

mexicanos; es el proyecto de una nación cuyo desenvolvimiento no esté limitado por ataduras económicas y políticas, con pleno dominio sobre sus recursos naturales, las formas de su aprovechamiento y las modalidades que adopte su economía; una nación donde se valore la rica diversidad de sus culturas y se estimule su expansión, la de la ciencia y el arte.<sup>116</sup>

El candidato presidencial que había salido del partido hegemónico, convocaba a luchar por la democracia y por el resguardo de los derechos que en los últimos años se habían deteriorado. Se afirmó la defensa de patrimonio nacional y de la soberanía frente al extranjero. Así como, la continuidad de la protección hacia los obreros y campesinos; contemplando también a las comunidades indígenas. Se tocaron los puntos nodales del pacto constitutivo estatal referente a los artículos 3, 27 y 123. El llamado fue a todos los sectores pertenecientes a alguna organización o sin ella:

Luchamos con los *mexicanos demócratas* por el respeto y la efectividad del voto...

Luchamos con los *mexicanos de convicción nacionalista* contra el sometimiento de la nación a dictados del exterior y contra la intromisión extranjera en nuestros asuntos políticos, económicos y de seguridad; porque se suspenda el pago de la deuda externa mientras no se reconozca su legítimo monto... por la disminución, hasta eliminarla, de la exportación de petróleo crudo y la expansión de la industria petrolera y petroquímica estatales...

Luchamos con *los campesinos* por el reparto de los 5 000 000 de hectáreas afectables que existen; por terminar con toda forma directa o indirecta, abierta o simulada, de acaparamiento de la tierra y de sus productos; por la protección legal y política y *el fomento económico del ejido, la comunidad indígena* y la pequeña propiedad en producción; contra el caciquismo y la corrupción de autoridades y funcionarios agrarios y de la banca...

Luchamos con *los indígenas* por la resolución expedita a todo trámite de restitución de tierras comunales; por el reconocimiento y compatibilidad constitucionales con sus formas tradicionales de gobierno...

Luchamos con *los obreros* por la independencia de los sindicatos respecto al gobierno, a los patrones y a toda fuerza ajena al movimiento obrero...

Luchamos con *las mujeres* por su igualdad en la convivencia social y ante las oportunidades de mejoramiento y superación; por su protección y el reconocimiento por la sociedad...

Luchamos con *los habitantes de nuestras ciudades* por garantizar legalmente el acceso al suelo urbano a todo el que lo requiera... por el fomento a las formas de organización que faciliten la construcción y el mejoramiento de la vivienda y sus servicios.

Luchamos con los *estudiantes universitarios, politécnicos y de los tecnológicos* por el acceso a la educación superior de todo aquel que así lo decida y al mismo tiempo por la más alta calidad de la educación y la formación profesionales; por la autonomía real y el gobierno democrático de los centros de educación superior, ejercidos por sus comunidades estudiantiles, académicas y de trabajadores; contra

---

<sup>116</sup> Cuauhtémoc Cárdenas, *Nuestra lucha apenas comienza*, Editorial Nuestro tiempo, México, 1988, p. 40.

el porrismo auspiciado y protegido por autoridades; por la suficiencia de los recursos destinados a la formación profesional, de postgrado y a la investigación, a fin de que respondan a los requerimientos económicos, sociales y políticos del país...<sup>117</sup>

También dentro de los grupos sociales que se mencionaron se encontraban: las amas de casa; los trabajadores no asalariados; los investigadores de la ciencia y la tecnología; los soldados y marinos; los jornaleros agrícolas; los artistas y escritores; los defensores de derechos humanos; los ecologistas; y los jóvenes. Para finalizar, Cárdenas llamó a todos los sectores de la población a sumarse a su campaña. De igual forma, reafirmó su compromiso como dirigente del movimiento. Nadie sabía, ni los mismos dirigentes, de que iniciaba una campaña electoral que llegó hasta lo más profundo del imaginario colectivo de las clases subalternas:

A todos, partidos y ciudadanos, nos corresponde desplegar todas nuestras capacidades a fin de que se consolide cada día más la unidad de las distintas agrupaciones que convergen en apoyo a una plataforma electoral y una candidatura presidencial comunes y de todos los esfuerzos unitarios que lleguen a concertarse, y se fortalezcan todas y cada una de las organizaciones concurrentes.

Representar en esta contienda a las fuerzas democráticas, nacionalistas y revolucionarias y a los ciudadanos de convicción patriótica, constituye el más alto honor que haya yo recibido. Mi permanente y profundo reconocimiento a las organizaciones y personas que me distinguen al brindarme su apoyo.

Tengo conciencia de la responsabilidad que ello entraña y del compromiso contraído con la Revolución Mexicana y con el pueblo. Sabré responder, con la confianza y fortaleza que me dan el saberme depositario de anhelos y voluntades colectivos, con el proceso electoral y después de él.

Conduciremos la lucha en los marcos de la ley, la legitimidad y la razón, acatando en todo momento y circunstancia el mandato popular; con plena entrega, sin reservas ni temores, habremos de llevarla hasta sus consecuencias últimas: seremos un pueblo soberano y tendremos un país independiente y democrático.

Aquí, donde hace unos meses concluimos una responsabilidad política, en esta tierra y con este pueblo que inspiraron y conocieron los ideales y realizaciones de Tata Vasco, de los forjadores de la Independencia cuyas conciencias formó el Colegio de San Nicolás, de Hidalgo y de Morelos, de Ocampo, Múgica y Cárdenas, reanudamos la tarea.

Es la lucha por México. Abramos los cauces de las reivindicaciones populares, del florecimiento y progreso de la nación. Edifiquemos la sociedad justa, de libertades, en esta patria que sea cabalmente nuestra. Cumplamos nuestro compromiso de revolucionarios.<sup>118</sup>

---

<sup>117</sup> *Ibíd.*, pp. 41 – 42. Las cursivas son mías TPR.

<sup>118</sup> *Ibíd.*, pp. 44 – 45.

Este discurso pudo haberse pronunciado en otros tiempos y con un orador distinto. Pero se realizó a finales de los años ochenta ante la crisis económica, política y social; y con la figura del hijo del General Cárdenas al frente.

El llamamiento de Morelia fue el inicio de una campaña opositora que surgió desde el seno del partido hegemónico. Hacía 30 años que esto no ocurría. La Corriente Democrática inició como una alternativa política dentro del PRI, pero su cuestionamiento a las reglas de la reproducción de la clase gobernante no prosperó. Sin mayores expectativas iniciales, el grupo liderado por Cárdenas logró lo que nunca antes se había conseguido: poner en crisis al monopolio del mando de clase política. Para lograr esto, se juntaron diversos factores, como hemos visto: las demandas e inconformidades sociales; la fractura del grupo gobernante. Pero uno de los factores que propiciaron el crecimiento de esta candidatura fue de origen histórico y simbólico, que logró unificar no sólo a la población sino también a los grupos de izquierda de amplia trayectoria que no se habían podido organizar para enfrentar al PRI.

## CAPÍTULO 3

### 3. LA CONFORMACIÓN DEL FRENTE DEMOCRÁTICO NACIONAL Y LA CAMPAÑA

Los años de 1987 y 1988 también fueron un punto de quiebre y crisis dentro de las organizaciones y partidos políticos de izquierda. Esto se debió a problemas internos que se habían gestado años atrás, así como la presencia de una corriente progresista que se escindió del PRI, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas.

Bajo este contexto, los grupos opositores a las prácticas de los gobernantes entraron en intensos debates sobre las perspectivas de participación y organización.

En este escenario se encontraba la candidatura de Heberto Castillo por el Partido Mexicano Socialista (PMS) y de Rosario Ibarra por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Se cuestionó ampliamente sobre los objetivos y costos para conformar un frente y sobre el apoyo hacia Cárdenas.

Esto se definió, después de una exitosa campaña electoral del Frente Democrático Nacional (FDN), las organizaciones de izquierda tuvieron que reformular su postura y ceder espacio a un movimiento cívico y popular en torno al cardenismo.

De tal forma, en este apartado se expone la situación en que se encontraron las organizaciones de izquierda, principalmente los partidos con registro, ante las elecciones federales. Veremos las discusiones dentro del PMS y PRT para definir un frente común de izquierda. Es importante revisar lo que sucedió en estas organizaciones en 1987 y 1988. Los cambios dentro del PMS, su candidatura a la presidencia y los obstáculos que se presentaron para consolidar una alianza con el PRT y el FDN. De qué forma afrontaron los partidos de izquierda la ruptura de Cárdenas y qué discusión se generó a partir de ese hecho. Se presenta las condiciones en que la oposición llegó a las elecciones del 6 de julio.

Indudablemente, uno de los factores que intervinieron en las discusiones sobre la candidatura fue la campaña de Cárdenas en el país. Los grupos de izquierda y progresistas cambiaron su postura al observar que la fuerza de la presencia de Cárdenas logró convocar a diversos grupos sociales en el país. La gran convocatoria del FDN, bajo el cobijo del general Lázaro Cárdenas, fue mostrando que la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas obtenía el soporte del pueblo.

### 3.1 La izquierda ante la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas

El año electoral de 1988 no sólo constituyó un punto de debate dentro del partido institucional. De forma paralela, los partidos de izquierda se encontraban inmersos en discusiones sobre su participación institucional y la conformación de una alianza para las elecciones del 6 de julio.

Para entender este proceso hay que remontarnos al pasado de esta izquierda. De acuerdo con Massimo Modonesi<sup>119</sup>, la izquierda socialista mexicana entró en un proceso de recomposición y acomodados en los años 87 y 88. Con la llegada del cardenismo se presentaron cambios nunca antes experimentados por la izquierda.

Para este autor, los momentos claves en la historia de la izquierda son: movimiento estudiantil de 1968, la reforma de 1977 y la confluencia de 1988.

El partido con mayor presencia histórica de la izquierda era el Comunista Mexicano. Sin embargo, su desempeño se caracterizaba por el alejamiento con los movimientos sociales. Esto se corroboró durante las jornadas estudiantiles de 1968. El movimiento estudiantil se caracterizó por su independencia de la izquierda comunista.

Después de 1968 se intensificó la crítica hacia la izquierda tradicional, los comunistas y los lombardistas. A partir de estas disidencias se formó la denominada “nueva izquierda revolucionaria” en donde se agrupaban corrientes críticas al comunismo que venían desde los años treinta con los trotskistas y de los años cincuenta con los espartaquistas. Además, esto se incrementó con la influencia de la revolución cubana y otras corrientes externas.<sup>120</sup>

En los años setenta la izquierda se relacionó más con las acciones radicales y clandestinas, lo que se aprecia con la formación de ligas y grupos guerrilleros. Debido a

---

<sup>119</sup> Existen diversas clasificaciones sobre la izquierda mexicana. Modonesi reconoce a la izquierda revolucionaria, que condenaba el electoralismo, las principales organizaciones eran: el PRT, OIR – LM, ORPC y la ACNR. Por otra parte se encontraba la izquierda socialista que estaba a favor de la incursión de la izquierda en la política electoral como el PCM y el PMT, así también como los partidos paraestatales del PST y PPS. Massimo Modonesi, cit., pp. 30 -32. También Barry Carr elabora una clasificación de la izquierda de la siguiente manera: izquierda independiente estaba representada por el PMS, PRT, CDP, COCEI, Campamento Tierra y Libertad y Punto Crítico; la izquierda “leal o satélite” formada por PPS, PST y PFCRN; la izquierda neocardenista en donde se ubicaban el FDN que dentro de sus principales organizaciones albergaba a la CD, el MAS y la ACNR. En Barry Carr, cit., pp. 306 – 310.

<sup>120</sup> La nueva izquierda revolucionaria incluía a los trotskistas, maoístas, los castristas, los espartaquistas, las variantes vietnamitas, albanesas, miristas, cristiano revolucionarios y las diversas versiones de la IV Internacional. En Massimo Modonesi, cit. pp. 26 – 27.



esta situación, en 1977 se presentó la reforma de Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE). Fue uno de los momentos de reajuste que hizo el gobierno después de una etapa represiva. Fue la medida del gobierno federal para dirigir la oposición hacia los canales institucionales. Se establecieron las condiciones para la incursión de la izquierda en los procesos electorales.<sup>121</sup>

De tal forma, inició el periodo de institucionalización de la participación de los partidos de izquierda, con el registro de PCM en 1979 y la búsqueda del registro de otros partidos como el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y PRT. La década de los ochenta comenzó con un nuevo ordenamiento de las organizaciones políticas con registro.

La izquierda participó en las elecciones federales de 1982 y en las legislativas de 1985. Sin embargo, los resultados fueron magros. Inclusive se habló de un fracaso electoral. A pesar de ello, en 1986 la oposición de izquierda ocupaba algunos lugares en el Congreso.

Mientras, los partidos se encontraban en un incipiente proceso de institucionalización. Los movimientos sociales se agruparon en frentes y lograron articularse ante ciertas demandas económicas. También se presentaron movimientos urbanos populares, étnicos y cívicos.<sup>122</sup>

Sin embargo, la izquierda partidista no logró acercarse a estos acontecimientos. En la mayoría de los casos no tuvo relación ni participación importante. La situación de la crisis de las organizaciones de izquierda se resume de la siguiente manera, en palabras de Roger Bartra:

La izquierda parece principalmente preocupada en lograr su unidad, para fusionarse orgánicamente en torno a un programa. Ha desdeñado la lucha por impulsar una nueva cultura política democrática, para dedicarse en cambio a las añejas tareas de construir un partido y un programa. Hoy la izquierda mexicana padece una verdadera indigestión de programas, estatutos, proyectos y modelos; ha puesto un énfasis excesivo en la organización y en la unificación y se ha alejado de los movimientos que sacuden a la sociedad civil. La izquierda se consume haciendo política *hacia adentro* en detrimento de una política expansiva y extrovertida. La izquierda sufre de un curioso narciso político: no deja de mirarse a sí misma, de contemplar la historia de sus derrotas y de sus mártires, de lamentar su condición y

---

<sup>121</sup> Barry Carr, cit. capítulo IX.

<sup>122</sup> Estos movimientos se desarrollan en el capítulo 2 de este trabajo.

de exaltar su futuro. Esta izquierda organizada y autounificada prefiere pelear en un congreso que publicar una revista, goza más unos estatutos que un buen libro, prefiere un programa que un movimiento, gusta más de un concertación controlada que de una arriesgada zambullida en la vida cotidiana. En estas condiciones es comprensible que no se amplíe significativamente su horizonte electoral: los dirigentes parecen más interesados en captar y reorganizar militantes o 'dirigentes naturales' ya convencidos, que en ganar nuevos votos para sus partidos.<sup>123</sup>

De esta forma, en los años ochenta se presenta una crisis aguda en los partidos de izquierda y principalmente en el Partido Comunista Mexicano (PCM) que en 1981 se fusionó con otros partidos como el Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el Movimiento de Acción Popular (MAP), el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) y el Partido Socialista Revolucionario (PSR).<sup>124</sup> El resultado fue el Partido Socialista Unificado de México (PSUM)<sup>125</sup> que tuvo corta vida, ya que en 1987 se fusionó con el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y dio origen al Partido Mexicano Socialista (PMS).<sup>126</sup> La característica de estos partidos fue la necesidad constante de unificar fuerzas con otras organizaciones mediante toma de decisiones rápidas y cupulares, sin consultar a las bases.

Los cambios del PCM – PSUM – PMS ejemplificaban la inminente crisis en la que estaba sumergida la izquierda socialista. En este escenario entró la corriente

---

<sup>123</sup> Roger Bartra, *Oficio mexicano*, CONACULTA, México, 2003, capítulo: La izquierda ante las elecciones de 1988, pp. 162 – 163.

<sup>124</sup> El PPM provenía de una escisión del lombardismo del PPS. El MAP tuvo su origen en el sindicalismo de Galván, sus principales integrantes era: Arnaldo Córdova, Rolando Cordera, José Woldenberg y Carlos Pereyra. El MAUS y el PSR se habían escindido del PCM. *Ibíd.*

<sup>125</sup> Desde finales de los setenta había la intención de crear un partido unificado de izquierda. No obstante, las múltiples corrientes ideológicas de la izquierda no permitían tal hecho. Las distintas variantes iban desde los comunistas del PCM (más integrado al eurocomunismo), los trotskistas del PRT, los que se apoyaban en el socialismo basado en la revolución mexicana, el nacionalismo revolucionario, entre otros. Era un amplio espectro que impedía un proyecto y postulados comunes. El PSUM se formó rápidamente, en 4 meses, fue criticado por este hecho y fue calificado como una decisión cupular. Esta fusión fue por iniciativa del PMT que no había obtenido su registro en 1981. Sin embargo, el PSUM se concretó y el PMT no entró. Para las elecciones presidenciales de 1982 y las de 1985, el PSUM no obtuvo mayor número de votos. Por el contrario para 1985 perdió posiciones en el Congreso. Esto se explicaba debido a las pugnas internas del partido, a la salida de dirigentes del PPM. Así también como la presencia de dos partidos de izquierda como el PRT y el PMT. El gobierno también intervino para mantener a la izquierda disgregada. Pero los problemas del PSUM, provenían en gran medida desde adentro. No se logró estrechar lazos y participación con las acciones populares de principios de los ochentas como se observa con el movimiento urbano popular, durante el terremoto o con el movimiento estudiantil. El PSUM se mantuvo dentro de discusiones alejadas de los problemas y demandas de la época. Se quedó inmerso en dogmatismo y ortodoxia. Barry Carr, *cit.*, pp. 297 - 304.

<sup>126</sup> En la formación del PMS estuvieron las agrupaciones más grandes como el PSUM y el PMT, también la Unión de Izquierda Comunista (UIC), el Partido Patriótico Revolucionario (PPR) y el MRP. Este partido proponía adaptar el socialismo a las condiciones mexicanas. *Ibíd.*, p. 307.

disidente del partido oficial que se amparaba bajo el nacionalismo revolucionario y el cardenismo.

La ruptura de la Corriente Democrática del PRI causó un mar de especulaciones y expectativas en algunos grupos de izquierda que participaban activamente en los procesos electorales y parlamentarios.

Desde inicios de 1987, algunos miembros del Partido Mexicano Socialista advertían que Cárdenas representaba una postura que difería con el gobierno. Ante las crecientes diferencias entre la dirigencia del PRI y la CD, se empezó a especular sobre la escisión de los democratizadores. Algunos dirigentes del PMS se acercaron a Cuauhtémoc Cárdenas para negociar una posible alianza. Tal hecho no se concretó debido a la firme postura de la CD de buscar espacios dentro del partido.

Dichas conversaciones no se agotaron. Por el contrario, se incrementaron con la salida de Cárdenas del PRI y su repentina postulación por el PARM.

A pesar de que Cárdenas se había aliado a tres partidos que tenían una historia caracterizada por la simulación dentro de la oposición y más cercana al gobierno<sup>127</sup>, el PMS mostraba interés en una alianza. Una de las propuestas de la dirigencia del PMS fue la convocatoria a elecciones primarias en donde competirían Cárdenas por el FDN, Castillo por el PMS e Ibarra de Piedra por el PRT. El ganador sería el candidato de una candidatura común de la izquierda que se ajustaría a una plataforma electoral definida.

Tanto Heberto Castillo como Cuauhtémoc Cárdenas aceptaron la propuesta bajo la condición de que participaran los tres candidatos. Sin embargo, esto no se concretó ante la negativa explícita del PRT, que no quería lazos con los ex priístas.

Este fue el punto de debate a finales de noviembre de 1987 durante la realización del primer congreso del Partido Mexicano Socialista. Uno de los temas a desarrollar que trató el pleno del congreso fue la discusión sobre la candidatura común

---

<sup>127</sup> Tanto el PARM, PPS y PFCRN, se les ha denominado como partidos paraestatales, oposición ficticia o incluso se les denominó como partidos “paleros”. Esto se debe a que sus dirigencias tenían una estrecha relación con el PRI y el gobierno. La vigencia de su registro se debía, más que nada, a mostrar una pluralidad partidista. En la mayoría de los casos, los dirigentes de estos partidos negociaban puestos y lugares en el Congreso a cambio de prebendas. Sobre la historia, formación y postulados de estos partidos ver: Barry Carr, cit., capítulo IX.

y el reinicio de las negociaciones para lograrlo. La dirección del partido hizo público que los tiempos para discutir alianzas con otras fuerzas se habían agotado.<sup>128</sup>

En este Congreso también se evidenciaron los grandes problemas de las distintas corrientes como el clientelismo, corporativismo, la falta de democracia y el caudillismo. Fue notorio el clima de conflicto y desorganización.<sup>129</sup>

Finalmente, el PMS reafirmó que el candidato presidencial era Heberto Castillo.<sup>130</sup> La dirigencia del partido puso énfasis en que existían dos proyectos distintos, que el PMS era una verdadera opción de izquierda pensada para el futuro; mientras que los cardenistas representaban el centro izquierda y el retorno al pasado.

Pero las discusiones no sólo estuvieron en el seno del PMS. También el PRT pasó por un proceso de debate y confrontaciones ante el crecimiento de la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas con el FDN.

La candidata a la Presidencia del PRT era Rosario Ibarra de Piedra. Su campaña se distinguió por hacer las propuestas más radicales, y por las constantes críticas hacia las demás campañas. El PRT cuestionó tanto al PMS como al FDN, calificándolos de oportunismo, populismo y de una postura de izquierda moderada. Sin embargo, el PRT no elaboró un análisis autocrítico sobre sus bases, postulados, organización interna y su fuerza de convocatoria.

Esta situación hizo crisis, primero con la salida del OIR – LM al PMS y posteriormente con la escisión de grupo de militantes que formaron el Movimiento al Socialismo.<sup>131</sup>

El MAS fue un movimiento creado por trotskistas, del PRT, por dirigentes y militantes del CEU y por otras organizaciones de militantes socialistas, entre los que se encontraban: Adolfo Gilly, Arturo Anguiano, Pedro Peñaloza, Antonio Santos, Max

---

<sup>128</sup> Algunos militantes del PMS mantenían la postura de continuar negociando como lo mostró la Organización Revolucionaria Punto Crítico. Esto dio origen al Grupo Poliforum que sostenía la idea de la candidatura unitaria. Massimo Modonesi, cit., p. 75, 76, 78.

<sup>129</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>130</sup> La selección del candidato presidencial del PMS se habían realizado de forma democrática entre 4 personas: José Hernández, Antonio Becerra, Eraclio Zepeda y Heberto Castillo. Las elecciones primarias se realizaron el 6 de septiembre y Castillo obtuvo el triunfo. En Luis Javier Garrido, *La Ruptura. La Corriente Democrática del PRI*, cit., p. 137.

<sup>131</sup> *Op. cit.*, pp. 102- 103.

Mejía, Raúl Álvarez Garín, Marco Rascón, Carlos Ímaz, Imanol Ordorika, Rodolfo Echeverría, José Ramón Henríquez y Axel Didriksson.

El MAS se constituyó oficialmente el 18 de marzo en el cine Versalles de la ciudad de México. Este grupo de militantes de izquierda se escindían de su partido para apoyar públicamente la campaña de Cárdenas.<sup>132</sup>

Los principales objetivos del MAS era “organizar la participación de los socialistas en el naciente movimiento de masas” así como el reconocimiento de “la reaparición del cardenismo histórico en los sectores populares” y la demanda de democracia. Además, no se asumían como un partido sino como un movimiento de izquierda que se encontraba inmerso en un proceso de reconstitución y renovación. Era un movimiento “flexible en su pensamiento y su acción”. El MAS fue “el resultado más original del impacto del movimiento cardenista en la izquierda socialista mexicana”.<sup>133</sup>

La contribución más significativa del Movimiento al Socialismo fue la organización del mitin cardenista en Ciudad Universitaria el 26 de mayo de 1988. Este mitin tuvo un eco importante en el PMS y otras organizaciones.

En junio de 1988, este mitin marcó la pauta, para que Heberto Castillo diera a conocer su declinación. Esto se debió al respaldo de universitarios e intelectuales a Cárdenas en CU, los resultados de una encuesta que demostraban que el PMS obtendría aproximadamente el dos por ciento de votos o menos y las presiones dentro del mismo partido. Estos fueron los motivos principales para que el 3 de junio, Heberto Castillo, hiciera público que declinaba su candidatura a favor del candidato del Frente Democrático Nacional.<sup>134</sup>

---

<sup>132</sup> El MAS se formó por gente del PRT, del CEU, de la Organización Revolucionaria Punto Crítico, Convergencia Comunista 7 de enero. Sobre la conformación del MAS en: Carlos Monsiváis, “De la alegría popular con Heberto al entusiasmo por Cuauhtémoc, pasando por la languidez del Zócalo oficial”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 594, 21 de marzo de 1988, pp. 10-13.

<sup>133</sup> Massimo Modonesi, cit., pp. 103 – 105.

<sup>134</sup> El mitin con los universitarios fue determinante para que el candidato del PMS declinara por Cárdenas. Fue una decisión discutida dentro de los dirigentes del PMS desde días previos. Todavía durante la gira de Heberto, del 31 de mayo y 1º de junio, en Zacatecas, le preguntaron sobre su declinación y dijo: “no hay razón para ello”. En *La Jornada*, 1º junio 1988, p. 12. Sin embargo, las pláticas sobre la decisión de declinar las narra en un artículo de la revista *Proceso*. Ahí expone los motivos por lo cuales se llegó a esa decisión. Ver: “La campaña demostró que el pueblo confía más en Cuauhtémoc”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 605, 6 junio 1988, pp. 6 – 13. También en *La Jornada*, 1 – 5 junio 1988.

Heberto Castillo expuso los motivos de la alianza con el FDN “sabemos el poder de atracción popular que tienen Cuauhtémoc Cárdenas y la CD”, además reconocía que era evidente que el FDN:

Obtienen apoyo de grandes multitudes que no han militado en partido de izquierda alguno, pero se mueven por intereses concretos, revolucionarios, de trabajadores, campesinos, colonos, amas de casa, profesores y estudiantes. Poner en práctica una alianza con esas organizaciones significa participar en la lucha y tener la oportunidad de levantar el nivel de conciencia y movilización de todos ellos.<sup>135</sup>

De esta forma tanto el PMS como su candidato hicieron alianza con la Corriente Democrática y las organizaciones del FDN.

Cárdenas aceptó los doce puntos propuestos por Heberto Castillo y el PMS en donde se “propone como compromiso de gobierno que si el candidato común, Cuauhtémoc, gana la Presidencia y asume el cargo, el gabinete será designado colectivamente con la participación de Heberto Castillo. Y si Cuauhtémoc no logra el triunfo electoral – añade la propuesta-, ambas organizaciones se mantendrán en la oposición...”<sup>136</sup>

Fue una decisión que condujo a la candidatura única de fuerzas progresistas y de izquierda para contender contra el PRI, a excepción del PRT, que mantuvo la candidatura de Rosario Ibarra. Fue una muestra de unificación que no se había mostrado en la historia de las organizaciones de izquierda.

Las discusiones de la izquierda mexicana en el transcurso de 1987 y la mitad de 1988, generó un sinnúmero de divergencias, discusiones, debates y reflexiones en torno al futuro de un proyecto político. Se generó un ambiente de incertidumbre y expectativas que finalmente concluyeron en una alianza histórica, nunca antes experimentada, en el marco de las elecciones.

Con esto se demostró que el apoyo popular del FDN sobrepasó los espacios de grupos y corrientes socialistas y progresistas hasta llegar al corazón mismo de las clases populares. Por tal apoyo, se consiguió el consenso que nunca antes se había logrado dentro de la izquierda mexicana.

---

<sup>135</sup> *Ibíd.*

<sup>136</sup> “Propuestas, titubeos, agresiones precedieron al acuerdo de izquierda”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 605, 6 de junio de 1988, p. 8.

### 3.2 La campaña del Frente Democrático Nacional

El año de 1988 comenzó con los preparativos para las elecciones presidenciales del 6 de julio. Los diferentes partidos políticos con registro habían definido a sus candidatos presidenciales. El PRI postulaba a Carlos Salinas de Gortari; el PAN a Manuel Clouthier; el PMS a Heberto Castillo; el PRT a Rosario Ibarra de Piedra; el PDM a Gumersindo Magaña; y el PARM – PPS – PFCRN sostenían la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

La campaña de Cárdenas que se había iniciado el 29 de noviembre de 1987 en Morelia, se fortaleció en enero de 1988. En estos dos meses se propuso la formación de un Frente Democrático Nacional, que tenía como base a los tres partidos con registro. Sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas no restringió su candidatura a estas estructuras partidistas sino también había estado convocando a la conformación de la “candidatura progresista unitaria”.

Uno de los hechos importantes que acercó al ex gobernador michoacano con otras corrientes políticas fue la oposición a la firma del Pacto de Solidaridad Económica efectuado por el gobierno de Miguel de la Madrid. Cárdenas participó en las movilizaciones y mítines contrarios al *Pacto*; así como a eventos de repudio a proyectos como el de la termoeléctrica de Laguna Verde.<sup>137</sup>

La campaña de Cárdenas mostraba rasgos cercanos a algunos grupos de izquierda. Esto se demostró en el mes de diciembre en el mitin del Zócalo en donde se reunieron dirigentes como Heberto Castillo y otros luchadores sociales de la Asamblea de Barrios.<sup>138</sup>

Las manifestaciones contra el Pacto consiguieron un acercamiento entre las diversas organizaciones de izquierda que se reunieron para discutir y debatir sobre la formación de una organización. Lo cual generó la creación de un Frente Nacional contra el Pacto de Solidaridad Económica el 9 de enero de 1988.<sup>139</sup>

De forma paralela, el FDN iniciado a finales de 1987, también logró tener un acercamiento con otras organizaciones. En la ciudad de Jalapa Veracruz, el 12 de

---

<sup>137</sup> “Presidieron Heberto y Cuauhtémoc mitin contra el Pacto”, en *La Jornada*, 26 de diciembre de 1987, p. 1 y 10.

<sup>138</sup> *Ibíd.*, 22 de diciembre de 1987, pp. 1 y 10.

<sup>139</sup> *Ibíd.*, 5 - 10 de enero de 1988.

enero de 1988 se conformó formalmente el Frente Democrático Nacional, siendo resultado de la adhesión de diversas organizaciones políticas y sociales a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.<sup>140</sup> En este evento se firmó una plataforma política conjunta.

El FDN postuló cuatro ejes principales: 1) la formación de un gobierno democrático; 2) combatir la pobreza; 3) impulsar el desarrollo independiente del país; y 4) la defensa de la soberanía e identidad nacional.<sup>141</sup>

En consecuencia el Frente proponía atender un programa de 32 puntos, de los cuales destacaban algunos como: abatimiento de la inflación mediante una política energética, restablecimiento del control de precios de los bienes indispensables para la subsistencia e impedir acaparamiento y monopolio, incremento de poder adquisitivo del salario mínimo, suspensión del pago de la deuda en tanto no se logren condiciones de equidad, rigurosidad en la aplicación de la ley de inversión externa, subsidio de la inversión productiva nacional, reforma del sistema educativo, incorporación de México como miembro del Movimiento de los Países No Alineados, replanteamiento de las relaciones con Estados Unidos bajo el principio de respeto, creación del Estado de Anáhuac, entre otros.<sup>142</sup>

Estas fueron las bases programáticas de la candidatura presidencial del FDN, que se difundieron en los siguientes meses. Cárdenas visitó todos los estados de la República, contemplando el norte del país, el Bajío, el centro y el sureste. Se realizaron mítines y reuniones con diversos grupos sociales. Desde los campesinos, ejidatarios, obreros, trabajadoras de las maquilas, intelectuales, estudiantes, maestros, sindicalistas.

---

<sup>140</sup> El FDN ganó mayor apoyo en el transcurso de febrero a junio de 1988. En su constitución original estuvieron las siguientes organizaciones: PARM, PFCRN, PPS, Corriente Democrática, Partido Socialdemócrata, Partido Verde Mexicano, Partido Nacional del Pueblo – Comité de Defensa Popular, Partido Liberal Mexicano, Unidad Democrática, Fuerzas Progresistas de México, Consejo Nacional Obrero y Campesino, Corriente Política de Masas. Posteriormente se sumaron: Grupo Poliforum, Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, el Movimiento al Socialismo, Movimiento de Acción Popular, Organización Revolucionaria Punto Crítico, Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, Movimiento del Pueblo Mexicano, Convergencia Democrática, Movimiento Revolucionario Popular, Comité Nacional de la Defensa de la Economía Popular, Frente Nacional de Acción Popular, Coordinadora Nacional Revolucionaria, Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, Asamblea Democrática por el Sufragio Efectivo, Federación de Organizaciones Obreras del DF y la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo.

<sup>141</sup> *La Jornada*, 13 de enero de 1988, p. 14.

<sup>142</sup> *Ibíd.*



La respuesta de los pobladores de las diferentes regiones se incrementó notablemente, principalmente en la parte centro del país. En el norte la aceptación fue menor, aunque la gran excepción la constituyó la región lagunera, en donde se hizo público el apoyo masivo a Cárdenas. Otras de las grandes concentraciones que mostraron la aceptación de esta candidatura fueron en la ciudad de México, en el aniversario de la expropiación petrolera; la visita a Ciudad Universitaria en el 26 de mayo; y el cierre de campaña en el DF y en el estado de Michoacán. Estos fueron los eventos más significativos y simbólicos de la campaña política de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988.

### **3.2.1 Grandes mítines: La Laguna**

El primer lugar en donde se constató que la convocatoria de Cuauhtémoc Cárdenas tenía un significado mayor para algunos sectores del país fue en La Laguna.

La región lagunera se encuentra ubicada en medio de los estados de Coahuila y Durango. Era un área que se distinguía por la vida comunitaria en torno a los ejidos. Esta zona tenía una vasta historia de organización campesina heredera del periodo revolucionario de 1910 y en los años treinta. Fue una de las regiones rurales más beneficiadas por la reforma agraria realizada por el presidente Lázaro Cárdenas. En ese lugar, se hizo público el respaldo multitudinario de campesinos y ejidatarios hacia Cuauhtémoc Cárdenas.

La prensa nacional puso énfasis en este hecho porque el día anterior, 10 de febrero, había estado en ese mismo lugar el candidato del PRI. Durante la visita a San Pedro de las Colonias, y en Francisco I. Madero, Carlos Salinas fue recibido con expresiones de rechazo. Algunos de los pobladores de San Pedro de las Colonias dieron muestras de apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas. El mitin priísta se desarrolló en medio de rechiflas y gritos que decían: ¡Cárdenas! ¡Cárdenas! ¡Cárdenas!<sup>143</sup> Aunque estas acciones se atribuyeron a un grupo de cardenistas y no a la población en su

---

<sup>143</sup> *La Jornada*, 11 de febrero de 1988, p. 9.

totalidad, la prensa resaltó el hecho de que el candidato del PRI no fuera recibido como era costumbre.<sup>144</sup>

El 11 de febrero el candidato del FDN visitó La Laguna. Su llegada provocó reacciones sorprendentes en la Comarca Lagunera. Se distinguió por el ánimo y emoción, los habitantes de los poblados lo esperaban a la orilla de la carretera. Grandes cantidades de campesinos salieron a ver al candidato junto con sus familias. Las mantas y las banderolas de apoyo se mostraban en las comunidades y en los accesos principales.

De los diferentes pueblos llegaron campesinos, mujeres, jóvenes, niños y ancianos. Incluso, el candidato visitó un número mayor de comunidades contempladas al inicio de su recorrido. La campaña inició en el Hormiguero, luego El Cuije y la Compuerta. Siguió por la ciudad Francisco I. Madero, el ejido Vida Nueva y Lázaro Cárdenas. Así como Lequeito, Guadalupe, San Francisco de Arriba, Urquizo, Concordia, La Rosita, El Retiro, El Estribo y San Ignacio. El mitin central fue en San Pedro de las Colonias.<sup>145</sup>

Bajo el mar de recuerdos del reparto agrario y la imagen de Lázaro Cárdenas, la población de la Comarca Lagunera recibió a su candidato. Hubo registros de que algunos campesinos se acercaban a Cuauhtémoc Cárdenas para tocarlo. Había curiosidad por ver al hijo del General. En el ejido de San Esteban de Egipto, Juan Jiménez fue el orador que recibió al candidato, y dijo lo siguiente: “Creí que el espíritu del General Cárdenas se estaba muriendo entre los hombres del campo y me doy cuenta que no es así”.<sup>146</sup>

---

<sup>144</sup> Inclusive hay relatos en donde se narra la violencia física de algunos de los pobladores de la Laguna contra Salinas. No sólo se habló de silbidos y gritos contra el candidato del PRI, sino también de algunos golpes con palos hacia el automóvil del candidato. La revista *Proceso* recoge una descripción del recibimiento de Salinas con la información de otros periodistas como: Fidel Samaniego de *El Universal*, Teresa Losada del *Unomásuno* y Marta Anaya de *El Excelsior*. En este artículo describe el origen de la violencia y el malestar de los pobladores de la Laguna. “Los campesinos esperaron 50 años y Cárdenas volvió, encarnado en su hijo”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 589, 15 febrero 1988, pp. 6- 11.

<sup>145</sup> *La Jornada*, 12 de febrero de 1988, p. 11.

<sup>146</sup> Carlos Monsiváis, “En la Laguna, Cuauhtémoc cosechó el fruto de la ignorancia del PRI sobre Lázaro Cárdenas”, en revista *Proceso*, *Ibíd.*, p. 9.

A lo largo del camino hacia estos lugares, los campesinos que se acercaron a Cuauhtémoc Cárdenas le expresaron sus demandas, inconformidades y su apoyo. Se dieron muestras de esperanza y confianza, fincadas en la figura mítica del General.<sup>147</sup>

Al día siguiente, en la ciudad de Gómez Palacio se repitió el mismo escenario. La gente le contaba de las insatisfacciones y las injusticias, así como la seguridad de que él podía dar respuesta a sus problemas. En este recorrido llegó al Tecnológico de la Laguna, en donde se reunió con estudiantes. Mientras que en la concentración de Tlahualilo fue notoria la presencia de líderes locales y militantes del PMS y ACNR.

Para el 13 de febrero continuó la visita a otros ejidos como San Sebastián, Santa Cruz Luján y San Felipe. En el ejido Venecia el comisariado Ubaldo Córdova Segovia dio lectura a una carta que muestra el significado de la visita de Cárdenas a la Laguna y de la vida de estas comunidades:

Los campesinos de La Laguna de Durango te saludamos y te damos la bienvenida en esta que es tu casa, en esta que es la casa de los Cárdenas Solórzano.

Señor candidato: con la decisión, con el despertar de nuestra conciencia y con el voto ya te sentimos presidente de la República. Por eso te pedimos oigas nuestros escritos. Pedimos que nos conozcas, porque en el campo se trabaja sin comer. Se produce básicos para comer todos a pesar de éstos tenemos que pagar impuestos tan caros que sentimos es criminal. Las tarifas del agua potable y energía eléctrica son descomunales, lo cual ahoga más la economía del campo.

Le hacemos saber que tenemos muchos profesionistas que salen de las universidades y parece que salen de los reclusorios. No saben a dónde ir. Para ellos no hay empleo.

Renegamos al saber que hay mexicanos que gozan de dos o más empleos. También sabemos que no cumplen pero si cobran sus varios sueldos.

Le hacemos saber que estos profesionistas no están hechos con barro. Están hechos con el hambre que padecen sus hermanos menores.

Señor candidato: nos preguntamos de cuántas clases somos los mexicanos. Aquí en La Laguna de Durango estamos dotados de cuatro hectáreas. ¿Y por qué otros de 50 hasta 200 hectáreas? Le pedimos las leyes sean reformadas para que nuestros hijos algún día tengan donde sembrar.

Ya te sentimos presidente de la República y ahora no te pedimos no ser de los primeros, pero tampoco ser de los siempre olvidados. Te pedimos no todo el

---

<sup>147</sup> La visita de Cuauhtémoc Cárdenas a la Laguna produjo diversas respuestas, uno de ellas fue el resurgimiento del mito del cardenismo. Esto fue que lo constató Adolfo Gilly en una plática con un campesino: “‘El país está muy mal. Que Dios los ayude’ nos dijo un campesino que subió a la camioneta de Cárdenas y con lágrimas en los ojos nos regaló unas naranjas. ‘Esta mano recibió la tierra de su padre’, le dijo a Cuauhtémoc un viejo ejidatario. ‘Esta mano estrechó la mano del general, cuando vino con usted en 1956’, le dijo otro más joven con precisa memoria de fechas”. *La Jornada*, 12 de febrero de 1988, pp. 11 y 40. También esto lo expresó el mismo Cuauhtémoc Cárdenas en la entrevista con Paco Ignacio Taibo II. Ver: Paco Ignacio Taibo II, *Cárdenas de cerca*, cit. p. 96.

jugo de tu esfuerzo porque los campesinos no somos egoístas y pensamos que hay otros sectores que también viven en la calamidad. Por último te pedimos que cuando ya seas Presidente voltees hacia el campo.<sup>148</sup>

En esta carta están expresados los sentimientos de agravios y desigualdad vividos por los campesinos laguneros. El texto de don Ubaldo muestra el sentir de una comunidad que veía en Cárdenas la esperanza de protección para la vida campesina.

El paso por la Laguna concluyó el 14 de febrero en la Ciudad de Torreón, en donde se reunieron a 40 mil personas aproximadamente. El último día de actividades en esta zona reafirmó lo de días anteriores. Fue el primer gran éxito de la campaña.

De esta forma, la visita a la región de la Laguna fue un evento trascendente en la campaña, tanto para los ejidatarios, para los políticos del FDN, los militantes de izquierda y para aquellos que no creían en esta candidatura. La Laguna desbordó ilusión y esperanza. A partir de ese momento se reafirmó la fuerza simbólica de Cárdenas en el México rural que influyó a otros sectores de la población.

### **3.2.2 El aniversario de la expropiación petrolera**

Para el mes de marzo se realizó el registro de candidaturas, el FDN postuló la candidatura unitaria a la presidencia con Cárdenas, mientras que las diputaciones y senadurías fueron separadas. Otro hecho importante fue la formación de una corriente de izquierda socialista que apoyaba a Cuauhtémoc Cárdenas y que se nombró Movimiento al Socialismo.

El día del aniversario de la expropiación petrolera fue una fecha simbólica que mostró el contraste entre las campañas políticas. Por un lado, el gobierno federal realizó su mitin por la expropiación en la Plaza de la Constitución por la mañana, mientras que el FDN lo realizó en la tarde. Estas dos celebraciones mostraron el cambio que se gestaba dentro de la campaña del ex priísta con relación al evento oficial.

---

<sup>148</sup> Esta carta se toma de la nota periodística de Adolfo Gilly en *La Jornada*, 14 de febrero de 1988, p. 11.

La campaña de Cárdenas iba ganando mayores adhesiones y el respaldo popular. Esto se demostró en el mitin realizado el 18 de marzo en el Zócalo de la ciudad de México.

Cárdenas convocó a un número importante de capitalinos en la Plaza de la Constitución.

Bajo las consignas de “¡No somos acarreados!” se congregaron aproximadamente 70 mil personas de diversas organizaciones como la Asamblea de Barrios, el MAS (recién creado), el PPS, el PFCRN e integrantes del FDN. A la convocatoria de la celebración de la expropiación petrolera acudió población urbana y rural.

Todo un universo de antiguos priístas, viejos militantes de izquierda, nuevos simpatizantes, jóvenes estudiantes, ejidatarios, hombres y mujeres sin partido dieron vida a la manifestación multicolor. Desde campesinos de Durango, Coahuila, Michoacán, Hidalgo, Tlaxcala hasta colonos de Naucalpan, Ecatepec y Nezahualcóyotl se conformó el festejo de la expropiación y le rindió tributo a la figura del General Cárdenas en el Monumento a la Revolución.<sup>149</sup>

Este fue un evento que mostraba que el FDN llegaba no sólo al campo sino a la ciudad y sus pobladores. Esto también sucedió con los estudiantes universitarios.

La convocatoria de Cárdenas mostró el contraste entre el evento oficial en donde los asistentes llegaron a pasar lista, mientras que los cardenistas celebraron de forma autónoma el aniversario de la expropiación.<sup>150</sup>

### **3.2.3 El mitin en Ciudad Universitaria**

En mayo de 1988 la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas ya había demostrado su arraigo con los sectores populares tanto del campo como de la ciudad. También los grupos de izquierda se interesaron por los efectos del cardenismo ante la contienda electoral.

---

<sup>149</sup> *La Jornada*, 19 de marzo de 1988, p. 13.

<sup>150</sup> “La frialdad del acarreo y el entusiasmo de la participación. Dos Zócalos en el cincuentenario petrolero”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 594, 21 de marzo de 1988, pp. 6 – 13.

El llamado a la candidatura unitaria tenía mayor resonancia, pero tanto el PMS como el PRT rechazaban la alianza con Cárdenas. Dicha situación se modificó, al menos por parte del PMS, después del apoyo multitudinario de los estudiantes universitarios hacia el candidato del FDN el 26 de mayo.

La visita de Cuauhtémoc Cárdenas fue un acontecimiento que suscitó una amplia discusión desde los grupos universitarios de izquierda como para los trabajadores, académicos y autoridades de la UNAM.

Los estudiantes de la Universidad acababan de vivir una experiencia de organización y huelga durante 1986 y 1987. A pesar de la normalización de la vida académica, el CEU mantenía una importante presencia en el campus universitario. Se mantenía en constante organización y discusión sobre la conformación de las comisiones que participarían en la elaboración del Congreso. La vigencia del CEU se corroboró en las elecciones para conformar la Comisión Organizadora del Congreso Universitario (COCU) de diciembre de 1987, en donde obtuvieron una amplia mayoría.

Además, los estudiantes del CEU no habían restringido su participación a la Universidad ya que la mayoría de ellos militaban en partidos de izquierda. Los jóvenes universitarios no estaban al margen del contexto político electoral. Algunos de los dirigentes del CEU como Imanol Ordorika, Carlos Imaz y Antonio Santos, así como dirigentes provenientes de 1968 (Raúl Álvarez Garín, Salvador Martínez Della Roca, Javier González Garza) participaron en la formación del MAS.<sup>151</sup>

En consecuencia, el eco de la candidatura de Cárdenas llegó a Ciudad Universitaria. La invitación formal al candidato se realizó, a principios de mayo, por parte del MAS y la Unidad Democrática (UD)<sup>152</sup> y se reafirmó por parte de ceuistas, de los miembros del Consejo Académico Universitario (CAU) y miembros del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), en días posteriores.<sup>153</sup> A partir de ese momento, empezó un debate en torno a la injerencia de los políticos en la vida universitaria y la violación de la autonomía. Algunas voces de académicos y autoridades censuraron la entrada de Cuauhtémoc Cárdenas a la

---

<sup>151</sup> El mitin en CU se considera como una de las aportaciones más trascendentes del MAS a la campaña cardenista. Debido a que sus integrantes fueron los organizadores del evento. En: Massimo Modonesi, cit., p. 104.

<sup>152</sup> Cuauhtémoc Cárdenas, *Nuestra lucha apenas comienza*, cit., p. 93. También en *La Jornada*, 4 de mayo de 1988, pp. 25 y 40.

<sup>153</sup> *La Jornada*, 12 de mayo de 1988.

UNAM.<sup>154</sup> El principal crítico fue el rector de la universidad. Hasta el presidente del PFCRN Rafael Aguilar Talamantes, que era parte del FDN se pronunció por cancelar el evento. Se trató de llevar el mitin fuera del campus universitario. Mientras los grupos organizados en el CEU y el CAU, así como el mismo candidato, defendieron la visita.

El ambiente en torno a la visita de Cárdenas fue hostil y de discusión. Pero finalmente, el 26 de mayo, Cárdenas llegó a la UNAM. El mitin se citó a las 11 de la mañana, la seguridad estuvo a cargo de aproximadamente 1000 universitarios. El maestro de ceremonias fue Salvador Martínez Della Roca “El Pino”. Los oradores fueron por Unidad Democrática, Evaristo Pérez Arreola, Secretario General del STUNAM, y por el MAS, Imanol Ordorika.<sup>155</sup>

Este mitin representó el triunfo de las organizaciones estudiantiles y de las corrientes opositoras a la rectoría. Fue un momento clave en donde se llevó a la práctica la libertad de organización y expresión dentro del campus universitario. De igual forma, se ratificó que los jóvenes desafiaban las prácticas autoritarias de Carpizo y los funcionarios priístas.

A pesar de las presiones y cuestionamientos, el mitin de Cárdenas se realizó. Frente a la rectoría se congregaron muchos miles de estudiantes, trabajadores<sup>156</sup>, académicos e investigadores. Se estipularon diversas cifras desde sesenta mil a más de ochenta mil asistentes.

La juventud se desbordó en la explanada de la rectoría. Con los gritos clásicos de ¡Goya! y el ¡Duro, Duro, Duro! del CEU, se unieron las expresiones de ¡Viva Cárdenas! y la canción de “Juan Colorado me llamo y soy señores de Michoacán”. Las palabras de Cárdenas se escucharon con atención y se aplaudieron. La emoción del mitin finalizó con un grito de ¡Marcha!<sup>157</sup> Así, contra todo pronóstico no hubo duda de que los universitarios apoyaron con energía y vitalidad la candidatura cardenista en el periodo electoral y en fechas posteriores.<sup>158</sup>

---

<sup>154</sup> *Ibíd.*, pp. 5, 6, 7, 11, 13, 15, 20.

<sup>155</sup> *Ibíd.*, 26 de mayo de 1988, p. 8.

<sup>156</sup> Una nota curiosa fue que a los trabajadores les impidieron su participación en el mitin. Así que hasta el templete llegaron los recados de los trabajadores que laboraban en la Torre de Rectoría, que observaban el mitin desde las ventanas. Salvador Martínez Della Roca leyó un papel en donde los trabajadores expresaban su pesar por no poder salir pero le expresaban su apoyo a Cárdenas desde adentro.

<sup>157</sup> *La Jornada*, 27 de mayo de 1988, p. 10.

<sup>158</sup> Imanol Ordorika, *La disputa por el campus*, cit., p. 330.

Después del 26 de mayo se confirmó que la movilización de Cárdenas iba más allá de una convocatoria de grupos, organizaciones y corrientes. Que sus propuestas y su presencia simbolizaban un verdadero desafío al régimen priísta debido a que tenía el apoyo de una amplia base popular y de un importante número de grupos progresistas.

Después de este evento se sentó el precedente de un desafío mayor al grupo dominante. Por otra parte, se demostró a la izquierda que la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas contaba con el respaldo de la población. Se confirmó que la candidatura de unidad del candidato del FDN era viable.

La fuerza de convocatoria del Frente se reafirmó con la declinación de Heberto Castillo como candidato a la presidencia a favor de Cárdenas. Tanto el FDN, la CD y el PMS llegaron a un acuerdo para presentar la candidatura única a las elecciones.

De esta manera, esta campaña política creció hasta llegar a una magnitud nunca antes pensada. No sólo contó con el soporte de las organizaciones políticas y sociales; también tuvo el apoyo popular. Ya no se habló de un respaldo de determinados sectores sino de un apoyo nacional.

Finalmente, y como resultado de las muestras populares hacia Cárdenas, estas dos fuerzas se unieron para participar en las elecciones del 6 de julio.

### **3.2.4 El cierre de campaña: de nuevo el Zócalo capitalino y Michoacán**

En las semanas previas a la elección presidencial, Cárdenas inició el cierre de campaña en la ciudad de México y nuevamente logró convocar a un gran número de simpatizantes en el Zócalo capitalino.

El corazón de la ciudad más grande de América Latina, se vistió de múltiples colores. Los asistentes provenían de distintas clases sociales, edades, sexo y filiación política. La celebración fue el hecho contundente de la unidad de izquierda para la presidencia. Cárdenas tenía el soporte de cuatro partidos políticos con registro y uno de ellos era poseedor de una importante historia de lucha y reivindicación social.



De esta forma, el FDN junto con el PMS recorrieron plazas en Guerrero y en Torreón para consolidar la alianza y reafirmar la unidad. En el mitin Heberto Castillo y Cuauhtémoc Cárdenas convocaban a votar por el cambio democrático y pacífico.

El lugar donde se concluyó la campaña fue Michoacán. Este estado es emblemático por ser el sitio de origen de los Cárdenas y por tener una historia entrelazada con ellos. Desde el General Cárdenas hasta el Ingeniero Cárdenas que acababa de ser gobernador. Michoacán fue simbólico durante toda la campaña del ex – gobernador, desde el apoyo a la Corriente Democrática hasta la solidaridad de los cardenistas en los mítines de otras entidades federativas.

De nueva cuenta Cuauhtémoc Cárdenas regresó a su tierra, y fue bien recibido por los michoacanos el 2 de julio. Su llegada fue a Tacámbaro, después se trasladó a Pátzcuaro en donde se realizó el último mitin.

La Plaza Vasco de Quiroga fue el escenario de culminación de la campaña política. El ambiente fue de fiesta. Más de 40 mil michoacanos se congregaron para saludar al hijo del General. Llegaron de distintos puntos del estado con recursos propios. Fue un mitin heterogéneo en donde se lograban distinguir la presencia indígena y campesina.<sup>159</sup>

En ese espacio, Cárdenas llamó a votar y a defender la legalidad, siempre convocando acciones pacíficas. Llamó a que todos defendieran el voto y no permitieran la imposición.

Sin embargo, la campaña cardenista no terminó en festejo porque el 2 de julio fue asesinado el Coordinador de Acción Electoral del FDN, Francisco Javier Ovando y su colaborador Román Gil Heraldéz, que se dio a conocer el día 4 de julio.<sup>160</sup> Estas muertes fueron un anticipo de una elección llena de irregularidades.

---

<sup>159</sup> *La Jornada*, 3 de julio de 1988, p. 13.

<sup>160</sup> Francisco Xavier Ovando fue una persona muy cercana a Cárdenas. Él había trabajado junto con el candidato desde que éste fue senador. Él había sido “presidente del PRI en Michoacán, procurador general del estado, diputado federal priísta en la LII legislatura y jefe de la diputación michoacana, secretario del actual candidato presidencial cuando éste era senador y jefe del departamento de Asuntos Jurídicos de la Subsecretaría Forestal y de la Fauna cuando Cárdenas fue responsable de la misma.” En ese tiempo Ovando era candidato a diputado plurinominal por el FDN. Su asesinato ocurrió en la noche del 2 de julio en la ciudad de México, su cuerpo fue encontrado en su automóvil junto con su compañero Román Gil con múltiples disparos. Ver en: *La Jornada*, 4 de julio de 1988, p. 6.

De esta manera, se dio la campaña electoral del FDN, la presencia de Cárdenas y su poder de convocatoria se mostró en los mítines históricos de La Comarca Lagunera, el Zócalo capitalino, Ciudad Universitaria y Michoacán. Cuauhtémoc Cárdenas logró reunir a diversos sectores de la población tanto de izquierda, centro – izquierda, progresistas, intelectuales, estudiantes, campesinos, obreros, colonos, personas no afiliadas a partidos políticos, entre otros. Obtuvo un apoyo popular que rebasó las expectativas.

Este fue el escenario previo a las elecciones que se realizaron el 6 de julio de 1988. A continuación se revisarán las normas y leyes que rigieron este proceso.

### 3.3 El marco normativo del proceso electoral de 1988

Después de largos meses de campañas y recorridos por el país, la elección presidencial se realizó con cinco candidatos: Manuel Clouthier por el PAN; Gumersindo Magaña por el PDM; Carlos Salinas de Gortari por el PRI; Rosario Ibarra por el PRT y Cuauhtémoc Cárdenas por el FDN – PMS.

El marco normativo de las elecciones se rigió por las leyes electorales que tuvieron una reforma en 1986. Es preciso mencionar con detalle este proceso y su historia.

En nuestro país desde 1946 el gobierno ha reglamentado los procesos electorales y la participación de los partidos políticos. Al respecto, se han emitido reformas en este tema para responder a las necesidades políticas de los diferentes momentos de la historia.

Lo anterior se muestra, por citar algunos ejemplos, en 1953 con la aprobación del voto a la mujer; en 1970 se redujo la edad para votar a 18 años; en 1963 se introdujo el principio de representación proporcional en la Cámara de Diputados; en 1972 se redujo el porcentaje de votos para mantener el registro de 2.5 % a 1.5%.

Después de 1946, la reforma más trascendental en el ámbito electoral se realizó en 1977. Dicha reforma fue una respuesta del gobierno para proponer canales institucionales a la oposición. Se creó la LFOPPE que fue anunciada por el secretario de gobernación Jesús Reyes Heróles.<sup>161</sup>

La reforma de 1977 dio entrada a los partidos políticos nacionales para participar en las elecciones estatales y locales. Este fue punto de partida para una serie de cambios importantes sobre la participación y representación política en el país.

En 1982 se modificó el artículo 115 constitucional que se refiere al régimen político municipal. Empezaron a obtener su registro los partidos que anteriormente estaban fuera de los procesos electorales como: el PCM y el PDM en 1979; el PPS y el PRT en 1982; y el PMT en 1985.

---

<sup>161</sup> Silvia Gómez Tagle, “Cambiar para permanecer ¿hasta cuándo?”, en Leal, Juan Felipe, Jacqueline Peschard, Concepción Rivera (editores), *Las elecciones federales de 1988 en México*, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1988, pp. 21 – 23.

Uno de los resultados de estas modificaciones fue que los partidos de izquierda se concentraron más en los procesos electorales y en revisar su participación en los distintos niveles, federal, estatal y municipal. Para 1987, la oposición había ganado 80 ayuntamientos.<sup>162</sup>

A pesar de la aparente apertura para el acceso a la representación política, en los años ochenta se presentó un escenario de violación a la ley o fraude electoral. Se suscitaron los casos de la COCEI en 1983 y Chihuahua en 1986. Las muestras de movilización social y resistencia civil se presentaron por estos acontecimientos. Aunado a esto se incrementó la movilización social de diversos sectores como resultado de la crisis política y la crisis económica.

Después de la elección intermedia de 1985 fue necesario realizar una nueva reforma política que diera respuesta a las demandas de espacios de participación de la sociedad.

En este contexto, el 19 de junio de 1986 apareció en el *Diario Oficial* el acuerdo de la Presidencia de la República para que la Secretaría de Gobernación hiciera la convocatoria a todas las organizaciones políticas a participar en la “renovación política electoral y la participación ciudadana en el gobierno del Distrito federal”. Las audiencias se realizaron en los meses de julio y agosto donde se expusieron las propuestas.<sup>163</sup>

La búsqueda de espacios y las propuestas de modificación de los procesos electorales se expusieron en las audiencias establecidas por el gobierno como también en el Foro por el Sufragio Efectivo, realizado en la ciudad de México el 6 y 7 de septiembre. En este evento los partidos PAN, PSUM, PMT y PRT, se reunieron para manifestarse en contra de las prácticas irregulares y fraudulentas en las elecciones.<sup>164</sup>

Después de una serie de discusiones y propuestas, se realizaron modificaciones a los artículos 52, 53, 54 y 56 constitucionales. También se sustituyó Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales por el Código Federal Electoral.<sup>165</sup>

---

<sup>162</sup> José Woldenberg, et. al., *La mecánica del cambio político en México: elecciones, partidos y reformas*, Cal y arena, México, 2000, p. 157 – 159.

<sup>163</sup> *Ibíd.*, p. 166.

<sup>164</sup> De tal forma, que el resultado fue un serie de propuestas para modificar las leyes electorales. No tuvieron un impacto importante en la reforma del 86 pero sienta un precedente sobre el contexto y discusión por estos temas. *Ibíd.*, p. 176 – 177.

<sup>165</sup> De acuerdo con José Woldenberg, éstas fueron las principales reformas: 1) Conformación de la Cámara de Diputados. 2) Sobre el Senado. 3) Creación de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. 4) Sobre las

### 3.4 El día de la elección. Datos oficiales y efectos sociales

A pesar de los avances que se dieron en la reforma de 1986. Uno de los puntos más cuestionables fue la conformación de la Comisión Federal Electoral. No hubo certidumbre sobre la transparencia y la imparcialidad de los resultados electorales, debido a que el gobierno y partido hegemónico tenían mayor presencia y decisión sobre dicha información.

Llegó el 6 de julio, los comicios se desarrollaron en aparente calma. A pesar de eso, el proceso electoral se tornó conflictivo y poco transparente. Esto fue resultado de que los datos de la elección no se dieron a conocer en tiempo y forma como lo había asegurado la Comisión Federal Electoral. El día de la elección se hizo la declaración de que el programa de cómputo había tenido problemas, el Secretario de Gobernación Manuel Bartlett declaró que “el sistema se había caído”.<sup>166</sup>

Los sistemas de cómputo que mantuvieron tanto el FDN como el PMS y el PRT, sobre conteos parciales, siempre mostraron ventaja para el candidato del FDN. Además de que se dio a conocer que en el Distrito Federal, y estados como Chihuahua, Jalisco, Michoacán, Estado de México, Guerrero y Oaxaca había perdido el PRI.<sup>167</sup>

En la noche del 6 de julio, Cuauhtémoc Cárdenas, Manuel Clouthier y Rosario Ibarra, seguidos de una multitud de sus partidarios, irrumpieron en la Secretaría de

---

coaliciones electorales. 5) Registro de los partidos. 6) Los tiempos en la entrega de resultados. 7) Reglamentación de las prerrogativas de los partidos políticos. 8) Principio de autocalificación de las elecciones. 9) Sobre la Suprema Corte de Justicia. 10) Creación del Tribunal de lo Contencioso Electoral. 11) Los cambios en los órganos supervisores de la elección. Estas fueron las nuevas reglas en el plano institucional para la realización de las elecciones. De acuerdo con José Woldenberg, los avances significativos fueron la nueva composición de la Cámara de diputados, la formación de representantes de la Asamblea del Distrito Federal, la formación de coaliciones, la reducción del lapso de resultados, el sufragio en una boleta para los diputados, la reglamentación del financiamiento a los partidos, la creación del Tribunal de la Contencioso Electoral. Los retrocesos fueron la integración de la CFE ya que dejaba en manos del gobierno y del PRI la realización de la elección de principio a fin. Y la eliminación del registro condicionado ya que se pusieron obstáculos para la formación de más partidos. La conformación de la CFE fue el tema más debatido que generó poca confianza en el proceso del conteo de votos. *Ibíd.*, pp. 177 – 194.

<sup>166</sup> En los preparativos de la elección la CFE prometió dar a conocer los datos de forma inmediata. Uno de los encargados del sistema de cómputo fue José Newman Valenzuela. “Sorpresivamente, las autoridades de la CFE informaron que el sistema de cómputo se había ‘caído’ y el partido oficial – que disponía de 18 microcomputadoras, un computador central, 12 unidades de información central y una pantalla gigante, con personal calificado – nunca entregó los resultados ofrecidos.” En “Naufragaron las promesas de elecciones limpias” en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, p. 6.

<sup>167</sup> *Ibíd.*, p. 9.

Gobernación para reclamar el fraude y la “caída del sistema”.<sup>168</sup> Los tres candidatos entregaron al Secretario de Gobernación un documento titulado *Llamado a la legalidad* en donde se hacen públicas las irregularidades del proceso electoral:

Aparecen los tres candidatos, y a Rosario le toca leer el texto ya entregado al secretario, donde se denuncian las irregularidades, la eliminación selectiva de ciudadanos del padrón electoral, la privación masiva de credenciales a servidores públicos, sindicalistas y concesionarios de mercados, la ausencia deliberada de autoridades electorales, las brigadas de votantes de colonos, empleados civiles y militares, el acarreo de campesinos, la inexistencia o ineficiencia de la tinta indeleble, los intentos de voto múltiple por un solo elector, la admisión de votantes en proporción superior a diez por ciento para efectos de anulación, el relleno de ánforas.

Nada de lo dicho es novedoso, pero lo afirman al mismo tiempo tres candidatos muy distintos.<sup>169</sup>

Mientras tanto, el presidente del PRI anunciaba el triunfo “legal y contundente” del candidato de su partido, sin tener pruebas, en la madrugada del día siguiente.<sup>170</sup>

Estos hechos, aunados a una serie de irregularidades, dieron pie a que se hablara de la manipulación de los resultados para beneficiar a Carlos Salinas. Esta es la base de una de las controversias que se dieron en torno a uno de los fraudes electorales más importantes del siglo XX.<sup>171</sup>

La persistencia de la idea del fraude electoral que se presentó en la elección de 1988 a causa de tres factores: 1) fue resultado de un marco normativo en donde los órganos de organización, revisión y calificación de la elección se encontraban bajo la autoridad de la Secretaría de Gobernación y en su mayoría por el PRI; 2) la forma en

---

<sup>168</sup> Elías Chávez, “Jornadas de titubeos del secretario de Gobernación”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, p. 18.

<sup>169</sup> Carlos Monsiváis, “La confianza, en lucha con la desconfianza, une a opositores; cambia el domicilio del terror”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, p. 20. La incursión de los tres candidatos a la Secretaría de Gobernación fue un hecho inédito en la historia electoral del país. Horas después, a las tres de la mañana del día siete, Manuel Bartlett apareció en cadena nacional para rebatir los argumentos y acusaciones de fraude electoral de la oposición. Ver. Manuel Aguilar Mora, *Huellas del porvenir 1968 – 1988*, México, Juan Pablos Editor, 1989, pp. 111 – 112.

<sup>170</sup> Sobre los preparativos del festejo del PRI y lo que sucedió en el partido en “La fiesta del miércoles en el PRI quedó en preparativos, pero el viernes la incertidumbre ya era optimismo”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, pp. 6 – 8.

<sup>171</sup> Sobre el proceso electoral de 1988 y el fraude existen un gran número de publicaciones. Ver: Adriana López Monjardín, Cuauhtémoc Cárdenas, et. al., *Radiografía del fraude. Análisis de los datos oficiales del 6 de julio*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1988, 153 p. También, Manuel Aguilar Mora y Mauricio Schoijet (comps.), *La revolución mexicana contra el PRI*, Fontamara, México, 1991, 240 p. El análisis de este proceso electoral también se encuentra en: González Casanova, Pablo (coord.), *Segundo informe sobre la democracia: México 6 de julio de 1988*, Siglo XXI, México, 1990, 185 p.

que se dieron los resultados electorales por parte de la Comisión Federal Electoral, y. 3) las diferentes irregularidades, falta de transparencia, de prácticas ilegales (la compra de votos, robo de urnas, desaparición de boletas, manipulación del padrón electoral) por parte del gobierno y del partido oficial.

El día siete de julio aparecieron en la prensa nacional las denuncias de anomalías y violaciones a la ley, el FDN y el PMS dieron información de 47 irregularidades en Michoacán, el PMS y la COCEI hicieron público el rechazo de la elección en Juchitán; el PMS, PFCRN y el PAN denunciaron irregularidades en La Laguna.<sup>172</sup>

En los días siguientes, se iniciaron las declaraciones y movilizaciones por la defensa del voto. La candidata del PRT manifestó su respaldo al candidato del FDN. Por su parte, Cárdenas publicó una *Declaración al pueblo de México*, en donde denunciaron las irregularidades, se pedía el respeto a la voluntad popular, la limpieza de las elecciones y la defensa del sufragio.<sup>173</sup>

Los distintos grupos que se adhirieron a la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas anunciaron el principio de la movilización social en contra del fraude electoral. Esto ocurrió en La Laguna; en Lázaro Cárdenas Michoacán; en la ciudad de México marcharon militantes del Frente Cardenista; y en Acapulco, Guerrero, simpatizantes del FDN tomaron la calle para expresar su inconformidad.<sup>174</sup>

De esta forma, las elecciones de 1988 constituyeron una crisis político – electoral que se expresó en amplias manifestaciones de rechazo. Las cifras oficiales de la votación se entregaron una semana después.

El FDN y el PMS llamaron a la movilización nacional, la convocatoria se hizo en el Zócalo capitalino para el día 16. Esto ocurría desde el lado de la oposición.

Las autoridades y la Comisión Federal Electoral dieron los resultados el día 13 y fueron los siguientes:

---

<sup>172</sup> *La Jornada*, 7 de julio de 1988, pp. 8, 10, 39 y 42.

<sup>173</sup> Cuauhtémoc Cárdenas, “Declaración al pueblo de México”, *Crónica del nuevo México*, Equipo Pueblo, México, 1989, pp. 119 – 120.

<sup>174</sup> *La Jornada*, 10 - 13 de julio de 1988.

## RESULTADOS OFICIALES DE LA VOTACIÓN PARA PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Candidato	Partido	Votos	Porcentaje
<b>Carlos Salinas de Gortari</b>	PRI	9 641 329	50.36
<b>Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano</b>	FDN (PARM, PPS, PFCRN, PMS, CD)	5 956 988	31.12
<b>Manuel J. Clouthier</b>	PAN	3 267 159	17.07
<b>Gumersindo Magaña</b>	PDM	199 484	1.04
<b>Rosario Ibarra</b>	PRT	80 052	0.42
<b>TOTAL</b>		19 145 012	100

Cuadro tomado de José Woldenberg, et. al., cit., p. 202.

La respuesta a los resultados oficiales fue una marcha hacia la Secretaría de Gobernación. Se incrementó el repudio hacia el gobierno y hacia las prácticas fraudulentas por parte de los grupos sociales que apoyaron al FDN.

Desde diferentes estados de la república, llegaron contingentes de campesinos, indígenas, obreros, estudiantes, personas sin partido, militantes de izquierda, entre otros, para respaldar a Cárdenas. Se dio una de las mayores congregaciones de 1988 en el zócalo capitalino. Al frente se encontraba Cuauhtémoc Cárdenas con Heberto Castillo y Rosario Ibarra. El ex – gobernador de Michoacán demandó respeto a la legalidad y al diálogo para resolver el conflicto. En ese mitin se denunció el fraude electoral y se llamó a defender de forma pacífica el triunfo de Cárdenas. Nuevamente la plancha del Zócalo se vistió de múltiples colores y desbordaba reclamos de democracia. Los asistentes pedían acciones más radicales, no se conformaban con los resultados y las vías institucionales.<sup>175</sup>

El mitin del 16 de julio, ha sido uno de los momentos memorables de las jornadas cardenistas. Para algunos fue símbolo de las últimas acciones multitudinarias del FDN, pero para muchos otros constituye el inicio. Después de ese mitin, los simpatizantes de Cárdenas regresaron a sus lugares de origen, pero no para esperar sino a tomar acciones decisivas.

---

<sup>175</sup> *Ibíd.*, 17 de julio de 1988.



A partir de ese momento, la resistencia contra el fraude se magnificó. Los grupos de izquierda, los simpatizantes del FDN, los estudiantes, los colonos, todos aquellos que tenían una organización previa a la movilización de la campaña continuaron con las actividades pero con el sentido de protesta.

En la segunda mitad del mes de julio iniciaron los bloqueos carreteros; se realizaron mayores movilizaciones en La Laguna; se intensificaron las marchas y mítines en Guerrero; el CEU volvió a salir a las calles del Casco de Santo Tomás a Tlatelolco; la COCEI realizó un plantón en la plaza principal de Juchitán; se tomaron las alcaldías municipales en Coahuila y Veracruz y en Churumuco, Michoacán, se pidió la destitución del presidente municipal.<sup>176</sup> Los dirigentes del FDN, PMS y PRT continuaron convocando a la movilización, Cárdenas reinició su campaña.

En el mes de agosto continuaron las protestas, Cárdenas realizó su recorrido por el país, fue una campaña postelectoral en defensa de su triunfo en la elección desde el 27 de julio. En la ciudad de México se realizó un plantón en frente de San Lázaro.

En este contexto, se presentó la elección de gobernador para el estado de Tabasco. El candidato del Frente fue Andrés Manuel López Obrador quien tuvo una amplia respuesta popular, en los mítines más importantes tuvo el respaldo de Cárdenas y Heberto Castillo.<sup>177</sup>

Pero el ambiente post electoral se caracterizó por la movilización y la violencia. Así se muestra con el asesinato de cuatro estudiantes partidarios del FDN y la quema del Ayuntamiento en Apatzingán, Michoacán.<sup>178</sup>

Pese a las movilizaciones, Carlos Salinas de Gortari fue declarado presidente electo el 10 de septiembre de 1988. Cárdenas rechazó tal nombramiento, y al mismo tiempo, llamó a formar una nueva organización de izquierda. El 14 de septiembre en otra concentración en el Zócalo de la Ciudad de México, Cárdenas convocó a formar el partido que surgió el 6 de julio.<sup>179</sup> El PMS respaldó la propuesta de la nueva organización ofreciendo su registro. El día 20 del mismo mes el ex – candidato

---

<sup>176</sup> *Ibíd.*, 15 – 30 de julio de 1988.

<sup>177</sup> *Ibíd.*, 21 y 22 de agosto de 1988.

<sup>178</sup> Sobre el asesinato en *La Jornada* del 23 de agosto de 1988. Los jóvenes eran: Ernesto del Arco Parra de 18 años, y de 16 años José Luis García, Jesús Ramos Rivas y Jorge Flores. Ellos “fueron encontrados asesinados en el automóvil del primero donde realizaban la propaganda a favor de la lucha contra el fraude”, en: Manuel Aguilar Mora, cit., p. 120. Sobre los acontecimientos en Apatzingán 16 – 23 de agosto de 1988.

<sup>179</sup> *Ibíd.*, 15 de septiembre de 1988. p. 1, 9, y 10.

presidencial del FDN inició otro recorrido por el país para la conformación del nuevo partido.<sup>180</sup>

La organización contra el fraude continuó en algunas regiones del país. El lugar en donde las movilizaciones no cesaron fue Michoacán. En el mes de octubre los cardenistas siguieron manifestándose, principalmente, contra el gobernador y pedían su renuncia. En ese lugar la resistencia contra el fraude y la imposición alcanzó magnitudes inimaginables. Los michoacanos no sólo se organizaron durante la campaña del FDN, sino que también conformaron lazos organizativos que estuvieron vigentes en el mes de octubre y finalmente el 26 de noviembre tomaron 49 alcaldías.<sup>181</sup> El gobernador Luis Martínez Villicaña, dejó la gubernatura de ese estado una semana después, el 3 de diciembre, se incorporó al gobierno de Salinas como Director de Caminos y Puentes.<sup>182</sup>

Pero la movilización no terminó, de los municipios tomados, 4 mantuvieron su resistencia. Las comunidades de Cherán, Paracho, Charapan y Nahuatzen, no entregaron los ayuntamientos. Por el contrario, estas comunidades de la Sierra Purépecha instauraron sus gobiernos populares que tuvieron una vida de aproximadamente un año.

Este fue el escenario de la campaña del Frente Democrático Nacional. Sus inicios en enero de 1988 no vislumbraban que el respaldo popular sería su principal motor. El resurgimiento del cardenismo convocó a todos los sectores e incluso la izquierda, que se había mantenido en pugna y disgregada, se unió a esta campaña.

Este fue un punto de partida para muchos cambios desde el terreno político electoral hasta la movilización social. Así como fue una experiencia en materia institucional lo fue también en el plano de la política del pueblo. Esto se demostró con fuerza extraordinaria en la Sierra Purépecha de Michoacán, donde los pueblos y comunidades transitaron de la participación cívica electoral a una rebelión popular.

---

<sup>180</sup> *Ibíd.*, 21 de septiembre de 1988. p. 1 y 14.

<sup>181</sup> *Ibíd.*, 27 de noviembre de 1988. p. 1 y 8. La cifra de 42 alcaldías fue presentada por *La Jornada* pero no hay un número exacto de ayuntamientos tomados. Van de 42 – 46 los datos que se presentan en *La Voz de Michoacán* y otras publicaciones sobre este tema. No obstante, en este trabajo se toman los datos de un estudio posterior realizado por Patricia Ávila, donde señala que fueron 49 municipios tomados en este periodo.

<sup>182</sup> *Ibíd.*, 4 de diciembre de 1988, p. 1 y 12. El gobernador interino fue Genovevo Figueroa.



## CAPÍTULO 4

### 4. EXPRESIONES SUBALTERNAS EN LA SIERRA PURÉPECHA DE MICHOACÁN

Al mismo tiempo que algunos de los principales actores de la historia se alejan de nuestros ojos –los políticos, los pensadores, los empresarios, los generales- aparece en escena un inmenso grupo de actores secundarios, a los que habíamos considerado meros figurantes en este proceso.

E. P. Thompson

En los capítulos anteriores se ha mostrado el contexto económico, político y social del proceso electoral de 1988. Se ha descrito la situación económica del país ante el contexto mundial; los movimientos sociales que se gestaron en dicho periodo; la ruptura política dentro de la clase dominante con el surgimiento de la Corriente Democrática; la campaña del Frente Democrático Nacional y la candidatura de Cárdenas; así como el desarrollo de la contienda electoral y los efectos posteriores.

Desde un inicio en esta investigación se ha enfatizado que este proceso electoral tuvo múltiples repercusiones que se materializaron en términos formales e institucionales pero también se presentaron en la vida política, social y cultural.

Uno de los estados de la República Mexicana en donde todos estos cambios se mostraron con mayor claridad y contundencia fue Michoacán. La movilización política en esta región se distinguió de otras por sus intensas jornadas cívicas durante la campaña electoral de Cárdenas; por las demostraciones de respaldo y solidaridad en los mítines del candidato en el estado y fuera de éste; y por la consolidación de una organización político social a nivel estatal, sostenida en los grupos cardenistas que participaron con el FDN y de forma paralela en sus municipios. Esto cobró fuerza en distintas regiones de la entidad pero en especial en la región purépecha se suscitaron acciones más radicales y violentas como las tomas de ayuntamientos y la formación de gobiernos alternos.

La Sierra Purépecha se distinguió por un apoyo férreo a Cuauhtémoc Cárdenas. Los habitantes de esta región no sólo se organizaron para manifestar su inconformidad

con el partido hegemónico durante la campaña del FDN, sino que hicieron uso de sus derechos como ciudadanos para expresar su desacuerdo con las prácticas del grupo gobernante. Dicho ejercicio fue en dos planos que se traslaparon y confluyeron constantemente. Por una parte reafirmaron su presencia como pueblos indígenas y mantuvieron sus estructuras comunitarias para intervenir como opositores al gobierno. Además, de forma paralela, intervinieron en el proceso institucional de la elección en su calidad de ciudadanos e hicieron del voto un acto de protesta y posibilidad de cambio. El resultado fue una insurrección cívica para el 6 de julio y posteriormente fue una rebelión popular que precedió la renuncia del gobernador del estado y el cese de las actividades de los presidentes municipales. De esta forma, en los pueblos de Paracho, Cherán, Charapan y Nahuatzen se insubordinaron, desplazaron a sus gobernantes y establecieron Ayuntamientos populares durante todo el siguiente año.

Después del 88, los pobladores de la Sierra Purépecha lograron la consolidación de una organización política sin precedentes, que se gestó a raíz de la contienda electoral y de una situación política y económica nacional, pero que tuvo raíces simbólicas ancladas en la historia.

En consecuencia, en este apartado se describen las experiencias que precedieron al proceso electoral con la mirada de los pobladores de estas cuatro comunidades. Mostraremos de qué forma participaron los purépechas de la sierra. Las preguntas centrales son: ¿Qué elementos intervinieron para que las comunidades purépechas se movilizaran en el proceso electoral de 1988? ¿Qué características tuvieron estas experiencias organizativas?

Para contestar estas interrogantes utilizaré material hemerográfico y bibliográfico. Pero además, este capítulo se construye a partir de la información recabada a través de entrevistas con personas de la región. De tal forma, es importante señalar que una de las herramientas que utilizamos para desarrollar este apartado corresponde a la historia oral. Ésta se refiere a la historia que pasa de generación en generación mediante el habla. Son los hechos que se narran y que no tienen registro escrito. Sin embargo, continúan vigentes en la memoria de la comunidad.

De manera significativa, las actividades y acciones de los participantes en el proceso político de la Sierra Purépecha no han sido recuperadas de la forma en que se

ha registrado la participación de otros actores políticos. La historia oficial da constancia documentada sobre la vida de políticos, héroes nacionales y jefes de estado. No obstante, la vida y acciones de las clases subalternas tienen en la historia oral una de sus principales fuentes. Esta herramienta permite rescatar las experiencias y percepciones de “estas voces bajas que quedan sumergidas por el ruido de los mandatos estatistas”, que son difíciles de escuchar. Por tal motivo, se debe de desarrollar un esfuerzo especial para “cultivar la disposición para oír estas voces e interactuar con ellas. Porque tienen muchas historias que contarnos”.<sup>183</sup>

Se utiliza la metodología de la historia oral debido a que la historia de los pueblos indígenas se encuentra, además de los archivos de propiedad de territorios, en la gente. Su historia se ha transmitido de padres a hijos de manera sucesiva. Esa historia oral es una cadena difícil de quebrantar que dota a la comunidad de un pasado en donde relatan tanto los logros como el despojo y la violencia; se conocen los orígenes y la larga lucha por la subsistencia. La historia muestra una resistencia en el pasado que constituye la base para el presente y el futuro.<sup>184</sup>

Respecto a esta herramienta, se deben hacer ciertos señalamientos. Uno es que la historia oral implica riesgos debido a que la memoria de las personas entrevistadas varía de acuerdo al tiempo en que se realizaron los acontecimientos. No existe una precisión de los eventos. En algunas ocasiones el recuerdo se deforma o no es fiel a los hechos. El otro es que con esta herramienta se corre el riesgo de ciertas alteraciones por la asimilación de la historia oficial o por otros acontecimientos que influyen en las valoraciones personales. De esta forma, la historia oral puede sufrir variaciones dependiendo del contexto durante el que se desarrolla la entrevista.

Durante la experiencia de campo, un obstáculo difícil de solucionar fue que un gran número de entrevistados mostraron desconfianza ante la llegada de una persona externa a su comunidad. Me enfrenté, en ciertos momentos, a un medio hostil que trató de resguardar sus vivencias y de no dar mayor información. Al mismo tiempo en que se realizaba una investigación en torno a los mecanismos de resistencia, se

---

<sup>183</sup> Guha Ranahit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, España, Crítica, p. 20.

<sup>184</sup> Guillermo Bonfil afirma que las historias de los pueblos originarios son historias abiertas y que “la continuidad histórica de un pueblo ese el argumento sustancial para legitimar su derecho a un futuro”. En: Guillermo Bonfil Batalla, “Historias que no son todavía historias”, en Carlos Pereyra, et.al., *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI, México, 2004, pp. 234 - 239.

experimentaba la resistencia de las comunidades para el resguardo de sus conocimientos y sus saberes.

De tal forma, la historia oral es una metodología que tiene tanto ventajas como riesgos. Sin embargo, es una fuente inagotable de materiales, que si bien no todos son certeros, sí muestran o dan una imagen general de un acontecimiento. Para fines de esta investigación, el rescate oral de los participantes purépechas en las jornadas de 1988 y 1989 han permitido revalorar el trabajo y movilización de cientos de personas que aportaron algo en estos años en la construcción de movimientos de resistencia de finales del siglo XX.

Con las narraciones y descripciones de estas entrevistas se marcan pautas importantes de los acontecimientos de ese periodo. De tal manera, los entrevistados fueron hombres y mujeres de 40 a 70 años que habitan actualmente en las cabeceras municipales de Nahuatzen, Cherán, Paracho y Charapan. Se platicó con las personas que viven en la cabecera municipal debido a que la organización se concentró en este lugar, lo cual no quiere decir que los pobladores de las tenencias no hayan participado, pero los hechos más importantes se concentraron en los espacios del ayuntamiento que se ubican en la plaza y el edificio municipal. Estas entrevistas fueron recolectadas en los meses de julio, agosto, septiembre de 2005 y junio de 2007, y trabajadas en el transcurso del 2006 y 2007.<sup>185</sup>

Cabe señalar que con la información recabada se realizó una operación de crítica de las fuentes que consistió en: 1) cotejar unas entrevistas con otras, su clasificación y análisis; 2) cotejar con los referentes escritos como las crónicas y artículos periodísticos, y libros que tratan el tema; y 3) cotejar la cronología de los hechos y lugares.

El presente capítulo se elabora con los testimonios de los actores que intervinieron en este proceso. Sin embargo, se aclara que en este apartado no se hace una reconstrucción histórica a cabalidad de los hechos acontecidos en 1988, sino que a partir de fuentes orales y escritas se marcan los principales eventos que ocurrieron en

---

<sup>185</sup> Las entrevistas se contemplan como parte del Archivo personal de Tatiana Pérez Ramírez, Sierra Purépecha. Proyecto Historia Oral 1. En el momento de citar se presentará de la siguiente forma: Nombre del entrevistado, nombre del entrevistador, lugar de la entrevista, fecha de la entrevista y las abreviaciones de ATPR-SP. PHO 1/ #entrevista.

esos meses. No se reelabora la historia, sino que se intenta dar luz a los eventos, experiencias y sentimientos que han quedado sumergidos en la memoria colectiva de los indígenas purépechas de lo que ocurrió durante el proceso electoral y sus efectos. Se muestran las voces de los actores que participaron en la organización política, cómo los pobladores de estas comunidades vieron los hechos y se utilizan los datos concretos para dar una secuencia y una aproximación.

Para iniciar se presenta una breve introducción de lo que sucedía en Michoacán a nivel estatal y posteriormente llegaremos a la región purépecha. Ahí se muestran desde las primeras manifestaciones favorables a la CD a las diferentes formas de participación durante la campaña política de Cárdenas y la organización posterior.

Después de estas precisiones damos paso a las jornadas cívicas y subalternas con sus pobladores y sus voces que convergieron en la Sierra Purépecha de Michoacán en 1988.



#### 4.1 Génesis de la organización a nivel estatal

Michoacán es uno de los estados que se ubica en la parte centro oeste de la República Mexicana. En su devenir histórico, se han gestado grandes movimientos políticos y sociales como el de independencia, el cristero y el cardenismo.

En el periodo de 1987 – 1988, fue uno de los lugares en donde se apoyó con mayor ahínco la candidatura a la presidencia de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Los lazos históricos entre la población michoacana y la familia Cárdenas son resultado de la trascendencia del General Lázaro Cárdenas del Río tanto en sus puestos de elección popular –Gobernador estatal y Presidente de la República- como en sus actividades posteriores -recorridos al frente de la Comisión del Tepalcatepec y el Balsas-.<sup>186</sup> En Michoacán, continúan vigentes los recuerdos de solidaridad del General hacia el pueblo, lo que constituyó uno de los factores que dieron impulso a la campaña de su hijo Cuauhtémoc Cárdenas, quien había sido gobernador de esa entidad de 1980 – 1986.<sup>187</sup>

El apoyo hacia Cárdenas Solórzano se comenzó a articular desde sus actividades con la CD. En el mes de julio de 1987, los simpatizantes de la Corriente se manifestaban simbólicamente. En los automóviles aparecieron propagandas con la leyenda: “Por un México mejor, Corriente Democratizadora del PRI”.<sup>188</sup> Además, se presentó una nueva revista en apoyo a Cárdenas, titulada “Opción” dirigida por Isidro Aguilera. En el consejo editorial se encontraban Leonel Durán, Margarita Carbó, Janitzio Múgica, Alfredo Zalce, entre otros.<sup>189</sup>

Roberto Robles Garnica, ex – presidente municipal de Morelia y miembro de la CD, informó que en varios de los 113 municipios de la región se conformaron comités locales en apoyo a la Corriente, pero advirtió que las autoridades municipales se oponían a éstos.<sup>190</sup>

---

<sup>186</sup> Ver: Jorge Zepeda Patterson, *Michoacán: sociedad, economía, política y cultura*, UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, México, 1990, 218 p.

<sup>187</sup> En 1974, el candidato Carlos Torres Manzo le ganó la gubernatura de Michoacán a Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo, en el periodo de 1980 – 1986, Cárdenas fue gobernador. En: *Ibíd.*, p. 50 y ss.

<sup>188</sup> Después se llamó formalmente Corriente Democrática.

<sup>189</sup> *La Jornada*, 10 de julio de 1987, p. 10.

<sup>190</sup> *Ibíd.*, 20 de julio de 1987, p. 6.

A nivel estatal, se descalificó y confrontó a los cardenistas. Las declaraciones del gobernador de Michoacán eran de rechazo hacia la actividad política de la CD y sus simpatizantes. Luis Martínez Villicaña revocó nombramientos de los simpatizantes de la Corriente y canceló cinco notarías hechas por Cárdenas durante su gubernatura.

Sin embargo, el apoyo hacia la CD se fue incrementando. La periodista Teresa Gurza describió el escenario en que se mostraron las manifestaciones de apoyo hacia Cuauhtémoc en Jiquilpan, el lugar de donde fue originario el General Cárdenas:

Ezequiel Velázquez, campesino de 62 años, dijo a *La Jornada*: 'Figúrese, si no apoyo a Cuauhtémoc ¿entoz a quién voy a apoyar? A él lo conozco desde que nació'. Joaquín Ramírez, de 17 años y originario del municipio de Numarán aseguró: 'Lo apoyo y lo quiero pa'Presidente porque así es la cosa. Él nos apoya a los campesinos pobres y nosotros a Él'. En ello coincidió María, indígena purépecha de Janitzio, quien agregó: 'Lo apoyo para que baje las cosas de comer, que están caras, no me alcanza comprarlas...'

Eran alrededor de 10 mil personas, casi todos hombres, la mayoría de huaraches, otros de tenis, pocos con zapatos, casi todos de sombrero. Entre bandas de música, puestos de raspados, vendedores de toques eléctricos, guías de campo, los michoacanos recuperaron el ambiente de fiesta...

En mesitas colocadas cerca de las estatuas levantadas por el pueblo y gobierno de Michoacán en 1974 a Lázaro Cárdenas, se firmaban listas interminables de adhesión a la precandidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. Enormes mantas aseguraban: 'La Corriente no miente Cárdenas para Presidente'.

Voluntarios repartían hojas firmadas por el poeta Gildardo con el corrido a la Corriente Democratizadora que entre otras cosas dice: '¡Ay señores que desorden /ya no encuentro a quién creer/ si a De la Vega Domínguez/ o al anciano Fidel!'. O informa: 'Ya destaparon a seis y a examinarse están yendo/ vamos a esperar qué dicen para seguirles creyendo'. Ahí habló Cuauhtémoc Cárdenas. No pudo llegar en su coche al sitio del mitin. Tuvo que descender cuatro cuadras antes porque todo mundo lo quería saludar.<sup>191</sup>

Como se aprecia en la descripción de Gurza, los mítines de Cárdenas fueron espacios de manifestación de los michoacanos. Las expresiones de reclamo al gobierno y sus candidatos se arropaban en el recuerdo del General Cárdenas.

Sin embargo, el ambiente era de confrontación. En las regiones de Churumuco y Uruapan se llevaron a cabo medidas en contra de los simpatizantes de la Corriente. Incluso, se presentó un enfrentamiento entre diputados priístas en Michoacán, por discusiones en torno al debate de la candidatura a la presidencia en el PRI.<sup>192</sup>

---

<sup>191</sup> *Ibíd.*, 23 de agosto de 1987, p. 7

<sup>192</sup> *Ibíd.*, 1 y 26 de septiembre de 1987.

En este estado el conflicto por la presidencia de república se inició desde 1987 debido a que un número importante de militantes y dirigentes del PRI se unieron a la Corriente. Se dieron disputas y confrontaciones entre los priístas y los rupturistas. El ejemplo más claro fue la actuación de Martínez Villicaña en contra de Cárdenas y sus simpatizantes.

Pero la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la presidencia se reafirmó en ese lugar. De esta forma, no fue fortuito que la campaña, como candidato del PARM, iniciara en la capital de ese estado, con su documento programático, el llamamiento de Morelia.

Para 1988 con la campaña del FDN, Cárdenas visitó Michoacán en diversas ocasiones, en donde continuaron las grandes manifestaciones de apoyo. La organización desde los inicios de la Corriente y después en el FDN queda registrada en la memoria de Rosa Elba Soriano Sánchez:

En 1987 ingresé a lo que era la Corriente Democrática, por el mes de febrero y fue por el 18 de marzo cuando yo participo en un acto político que fue en la ciudad de Jiquilpan encabezado por el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, ahí es donde inicio mi actividad política, en un acto, y después me dedico a juntar firmas para la candidatura del ingeniero Cárdenas. Después, ingreso a la actividad en lo que era el Frente Democrático Nacional y bueno, pues nos dedicábamos a entregar volantes a andar perifoneando por las calles de la ciudad de Uruapan, de Paracho, de Taretan, Ziracuaretiro, San Juan Nuevo, Nuevo Urecho, Gabriel Zamora, la Tierra Caliente, la Meseta Purépecha, y en Uruapan invitando a la gente que participara a que apoyara la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas...<sup>193</sup>

El primer recorrido con el FDN fue del 26 de febrero al 1º de marzo. Visitó la zona de Maravatío, La Piedad y la ciudad de Morelia.

La segunda estancia se dio en los días 27 y 28 de marzo, estuvo en la ciudad Lázaro Cárdenas.

En una tercera visita llegó a la región de Tierra Caliente, en las principales ciudades de Cutzamal, San Lucas y Huetamo.

Del 19 al 22 de mayo fue a las ciudades de Jiquilpan y Zamora, se trasladó después a la Meseta Purépecha con un gran mitin en el municipio de Zacapu. Estuvo

---

<sup>193</sup> Entrevista a la señora Rosa Elba Soriano Sánchez, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Morelia, Michoacán, el 15 de julio de 2005. ATPR-M. PHO 1/1.

en Pátzcuaro y Apatzingán, la cuarta visita concluyó con un magno evento en la ciudad de Uruapan.

Finalmente uno de los lugares del cierre de campaña fue en la ciudad de Pátzcuaro en los primeros días de julio previos a la elección.<sup>194</sup>

---

<sup>194</sup> *Ibíd.*, febrero, marzo, mayo y julio de 1988.

## 4.2 El proceso electoral de 1988 en la Sierra Purépecha

Mientras en el plano de la política estatal de Michoacán se iniciaba la campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas con el FDN, también en sus diferentes regiones la gente empezó a organizarse para las elecciones. Un caso notable fue la región purépecha que se ubica en la parte noroeste del estado de Michoacán, se divide en cuatro zonas: la Cañada de los Once Pueblos, la Ciénega de Zacapu, la Zona Lacustre y la Sierra.<sup>195</sup>

Esta región se distingue porque está constituida por comunidades indígenas que aún conservan su lengua originaria, sus costumbres y tradiciones. Así como otros grupos étnicos, es heredera de memoriales luchas por tierras y derechos. Son parte de lo que Guillermo Bonfil denomina como el *México profundo*, donde persiste el sentido de comunidad, solidaridad y reciprocidad.<sup>196</sup>

En este lugar, el proceso electoral tomó características distintivas porque los pobladores de la región rescataron sus experiencias del pasado para organizarse y para apoyar al hijo del General Cárdenas. En estos años se mezcló la participación electoral con la vida comunitaria indígena, sus mitos y sus creencias. Lo que desembocó en una férrea resistencia que no se limitó al día de la elección sino que

---

<sup>195</sup> Es el lugar en que se asentaron los habitantes del antiguo reino o señorío de la región de Mechuacán. Sin embargo, se desconoce qué término usaban para nombrarse. A lo largo del tiempo se han utilizado dos acepciones, debatidas entre los especialistas en el tema: tarascos y purépechas. El término tarasco proviene de la llegada de los españoles, algunos investigadores lo relacionan con la palabra tarascue que significa “yerno”, mientras que otros lo adjudican a un dios llamado taras o tares. La palabra purépecha se deriva de la lengua originaria, que hacía referencia a un sector de la población: la gente común o plebeya. Uno de los especialistas en los estudios étnicos es el antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán quien toma el término tarasco. Sin embargo, en esta investigación se utiliza el término purépecha debido a que en la actualidad los habitantes de la región la usan para referirse a la etnia y a la lengua. De igual forma, en los estudios recientes ha ganado consenso este término. Ver: Rodrigo Martínez Baracs, “Etimologías políticas michoacanas” en Paredes Martínez, Carlos y Marta Terán (coords.), *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán I*, El Colegio de Michoacán- Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social- Instituto Nacional de Antropología e Historia- Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México, 2003, pp. 61 – 90. También en este sentido se encuentran diversas publicaciones del Colegio de Michoacán que se citan más adelante.

Para revisar la historia de este grupo étnico se encuentra una de las principales narraciones sobre el linaje purépecha y la llegada de los españoles en el texto elaborado por Fray Jerónimo de Alcalá. Sobre esta historia y otros estudios antropológicos como el de León Portilla se encuentra en: Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán, o, Relación de las ceremonias y rictos y población y gobernación de los indios de la Provincia de Mechuacán* /Jerónimo de Alcalá; Coordinación de edición y estudios Moisés Franco Mendoza, El Colegio de Michoacán – Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, Michoacán, 2000, 832 p. También: Gonzalo Aguirre Beltrán, *Formas de gobierno indígena*, Universidad Veracruzana- Instituto Nacional Indigenista- Gobierno del Estado de Veracruz- FCE, México, 1991, 164 p.

<sup>196</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 250 p.

provocó la toma de ayuntamientos los días 26 de noviembre de 1988. Ellos desconocieron a los presidentes municipales priístas, consiguieron la salida del gobernador del Estado Luis Martínez Villicaña y establecieron a sus gobiernos populares hasta finales de 1989.

Esto sucedió en los cuatro municipios que integran la Sierra Purépecha que son: Nahuatzen, Charapan, Cherán y Paracho. Estos pueblos son cabeceras municipales y se ubican en la parte de la sierra que se sitúa entre tres ciudades importantes: en el sur Uruapan, en el norte Zamora y en el este Pátzcuaro.

La Sierra Purépecha se caracteriza por ser una de las zonas más elevadas del estado de Michoacán. Pertenece a la región del sistema montañoso central. Su altura promedio es de 2,300 metros sobre el nivel del mar. Tiene abundantes bosques de pino y pino-encino, su clima es semifrío húmedo con lluvias en verano. Es una zona con actividad volcánica (erupción del Parícutín, 1943), por lo que el suelo se compone en mayor medida por rocas basálticas de alta porosidad. Una característica importante es que hay una gran escasez de agua desde la época precolombina, debido a su situación geográfica.<sup>197</sup>

La región purépecha de la sierra se distingue por haber sido, debido a su clima y su altura, un espacio geográfico de condiciones adversas y de difícil acceso. Estas condiciones han generado que los purépechas de la sierra hayan permanecido más aislados de los procesos de aculturación que los purépechas del Lago. Esto, aunado a las convulsiones sociales y cambios que van desde el siglo XVI al siglo XX, ha dado como resultado que los pueblos de este espacio se distingan por ser conservadores, tradicionalistas y religiosos, en mayor o menor medida. Esto ha incidido en la construcción de resistencias importantes en los distintos procesos de modernización a lo largo de la historia nacional.<sup>198</sup>

Estos elementos nos presentan a una región en donde se han presentado grupos políticos conservadores como el sinarquismo y la presencia sólida del clero de Zamora. Una prueba de ello fue el auge del movimiento cristero y los conflictos con los grupos

---

<sup>197</sup> Patricia Ávila García, cit., p. 47. También en: Marco Antonio Calderón Mólgora, *Historias, procesos políticos y cardenismo*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 2004.

<sup>198</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, Volumen I, Universidad Veracruzana, Instituto Nacional Indigenista, Gobierno del Estado de Veracruz, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, 404 p.

agraristas. No obstante, la Sierra Purépecha ha tenido ciertos procesos de renovación y esto se constata con la presencia formal e informal de grupos y partidos políticos. En los tres cuartos del siglo XX estuvieron constantes la presencia de la Unión Nacional Sinarquista, el PRI y la presencia política del General Lázaro Cárdenas del Río. En la década de los años 80 toda esta historia se mezcló y con la inclusión de nuevas demandas y derechos, en la Sierra Purépecha se gestó un movimiento de resistencia ante las transformaciones que se gestaban en el país, incorporando demandas democráticas y bajo el cobijo de sus creencias y mitos.

## Ubicación geográfica de la Sierra Purépecha



Fuente: Patricia Ávila García, *Escasez de agua en una región indígena. El caso de la Meseta Purépecha*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1996, p. 126.



#### 4.2.1 Primeras manifestaciones y formación de comités

En la década de los ochenta, las comunidades serranas iniciaron un nuevo ciclo de convulsiones políticas y sociales. Uno de los factores que incidieron en estos cambios fue la ruptura histórica dentro del partido hegemónico. Las primeras noticias sobre la situación de crisis interna en el PRI junto con la candidatura a la presidencia de la república de Cuauhtémoc Cárdenas, primero desde la disidencia de la CD y luego por el FDN, llegaron a través de los noticieros de radio y los periódicos.

Los llamados a la población iniciaron desde el año de 1987. Las convocatorias para las reuniones en apoyo y respaldo a la candidatura de Cárdenas por la CD fueron publicadas a mediados de 1987 en el periódico *La Voz de Michoacán* para asistir a la ciudad de Morelia en el salón Xóchitl ubicada en la calle Ventura Puente. A ese lugar llegaron personas de distintas regiones de Michoacán. Fue un evento exitoso que permitió sentar las bases de la difusión que se consolidaría posteriormente.<sup>199</sup>

La Sierra Purépecha no fue la excepción en este proceso. En las comunidades empezaron a llegar personas de la Corriente Democrática que tenía una presencia política en la región debido a que habían sido parte del grupo de Cuauhtémoc Cárdenas durante su gubernatura. Un caso representativo fue el acercamiento de Isidro Aguilera con los pobladores de Charapan. Además, algunos asistentes a la primera reunión del salón Xóchitl fueron: el médico Adalberto Muñoz Estrada y el profesor Gregorio Uribe Guardián, que eran originarios de Cherán. A partir de ese momento, los asistentes a dichas reuniones comentaban las noticias de Morelia en su comunidad. En las fiestas y reuniones empezó a circular la información, tanto en las bodas, los velorios y bautizos, “cualquier reunión se aprovechaba para comentar los avances”.<sup>200</sup> De esta manera, los pobladores se integraron a la campaña y se empezaron a difundir las propuestas del FDN.

Pero los inicios de estos grupos no estuvieron exentos de disputas. Dentro de los ayuntamientos se presentó un clima de conflicto y confrontación debido a que los

---

<sup>199</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 2 de junio de 2007. ATPR-SP. PHO 1/1-2.

<sup>200</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1.

priístas empezaron a identificar a la gente simpatizante de la CD. A los rupturistas se les prohibió hacer uso de las instalaciones y recursos de los que antes contaban. Había desconfianza y segregación hacia las personas que trabajaban en el municipio y que manifestaban públicamente su apoyo a Cárdenas.

En esos tiempos, estaba ya como gobernador Luis Martínez Villicaña, era un enemigo completo, acérrimo del cardenismo, él empezó, dentro de su gobierno, a todos los simpatizantes del ingeniero a expulsarlos de su gobierno, él empezó... era una cacería completamente para acabar contra el cardenismo. Aquí en Cherán formó un grupo de priístas, en ese tiempo todavía estaba como presidente municipal estaba el profesor Octavio Ríos, y él también, en contra, la consigna era ahogar y acabar con todos los disidentes del PRI, en ese tiempo éramos del PRI todavía no había el otro partido, todos estábamos dentro del PRI pero dentro del movimiento.<sup>201</sup>

Lo narrado por el médico Adalberto Muñoz era resultado de que por primera vez desde la conformación del PRI se presentaba la formación de un grupo opositor que salía del mismo partido hegemónico y que constituía una amenaza. Los cambios que se dieron a nivel municipal fueron importantes debido a que la participación política sólo se destinaba a ciertos grupos que acataban las normas del partido. Los rupturistas o cardenistas, como fueron identificados, desafiaron a las estructuras de poder locales a pesar de los riesgos que implicaba en estas comunidades.

A finales de 1987, una de las manifestaciones que daban cuenta de las campañas políticas y que mostraban una forma de protesta fue la aparición de diferentes leyendas a favor de los candidatos de oposición que se ponía en los billetes de cinco o diez pesos, que decían: “¡Viva el ingeniero Cárdenas!” y “¡Arriba el movimiento!” También hacían alusión a Heberto Castillo. Estas frases se escribían a máquina o a mano y circulaban en todo el estado, un caso claro en la Sierra Purépecha fue Cherán.<sup>202</sup> Inclusive, en los primeros meses de 1988, por disposición oficial se prohibió la circulación de los billetes “dañados” y se fijó un plazo para que se cambiara el dinero con marcas.<sup>203</sup> Éstas fueron algunas manifestaciones de descontento a un nivel muy tenue.

---

<sup>201</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1.

<sup>202</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1.

<sup>203</sup> *La Voz de Michoacán*, 10 de marzo de 1988, p. 4.

La principal manifestación de oposición se presentó con la formación de los comités de apoyo a Cárdenas. Esta organización inició en la ciudad de Morelia, después de la formación del comité michoacano de apoyo a Cárdenas dirigido por Roberto Robles Garnica, se crearon comités en todo el estado. Estas estructuras tuvieron diferentes membretes. Algunos fueron comités del PARM y también a lo largo de la campaña del FDN se nombraron comités en defensa del voto.

Para el mes de marzo de este año, el gobernador Martínez Villicaña visitó la Meseta Purépecha. Estuvo en los municipios de Charapan y Paracho con la finalidad de organizar los Comités de Participación Ciudadana. El gobernador del estado se encontraba en una gira para constituir comités que tenían como principal objetivo recavar fondos para la infraestructura de los 113 municipios. Este priísta estaba en contacto con las comunidades para formar instancias de participación ciudadana reguladas y vigiladas por el gobierno para obtener recursos para la construcción de los servicios que necesitaba cada comunidad.<sup>204</sup>

A pesar de este contexto, en las comunidades la presencia de partidarios de la Corriente Democrática se incrementó y paulatinamente dio origen a una estructura más grande y plural.<sup>205</sup> Los comités fueron creciendo e incorporando a un mayor número de asistentes. La participación se incrementó y los cardenistas tuvieron mayor presencia en los municipios. La organización fue más sólida, lo cual se expresó con un mayor poder de convocatoria. Así se pudo confrontar a los grupos priístas y tomar decisiones importantes referentes al desarrollo de actividades dentro de la comunidad. Uno de los pilares de la organización fueron dichos comités.

Los comités de base fueron parte esencial de la organización, “era como un pequeño congreso que nosotros teníamos y en ese pequeño congreso se llevaban a cabo lo que decía el pueblo”.<sup>206</sup> Fue el centro de reunión en donde se definieron las acciones a seguir para difundir la candidatura y participar en la elección. Es importante señalar que los comités fueron una iniciativa de la Corriente Democrática, en especial de la ciudad de Morelia con dirigentes como Cristóbal Arias y Roberto Robles Garnica.

---

<sup>204</sup> *La Voz de Michoacán*, 3 de marzo de 1988, p. 23.

<sup>205</sup> Luis Ramírez Sevilla, *Dibujo de sol con nubes: una aproximación a los límites y potencialidades del PRD en un municipio michoacano (Historia de una utopía nonata)*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1997, p. 99.

<sup>206</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

Sin embargo, fueron estructuras que mantuvieron el nombre de comité pero que no dependieron de alguna oficina de la CD. Incluso, la formación de estos comités rebasó la organización de la Corriente, ya que empezaron a surgir en diversas comunidades sin ningún control.

En la sierra, se crearon los comités locales. El comité municipal del FDN en Cherán se creó el 24 de mayo de 1988<sup>207</sup>, estuvo formado por Gregorio Uribe, quien fue el presidente, y Adalberto Muñoz, quien fue el secretario general.<sup>208</sup> También participaron “Froilán Campos Aguilar, Florentino Macías Sebastián, Pascual, Juan Ramos Román, Salvador Campanur, Francisco Sixtos, Leopoldo Juárez Urbina y José María Velásquez, entre otros”.<sup>209</sup> Las actividades del comité de Cherán quedan en el recuerdo de Pedro Sánchez de la siguiente manera:

El comité estaba aquí, a un costado de la atortilladora, de... Don Sacramento Gutiérrez, que ya falleció, pero él había prestado un local ahí, no sé si era exactamente de él o de su yerno Domingo, pero ahí estaba el comité cuando se formó el Frente Democrático... Siempre asistíamos unas 20 o 30 personas, se ponía lleno el localcito, que era como de esta magnitud... Comentábamos, se planeaban estrategias, cómo estaríamos participando si hubiera un recibimiento de Cuauhtémoc Cárdenas en alguna comunidad vecina, platicábamos cómo solventaríamos los gastos que en ese tiempo todo se hacía bajo cooperación, el comité en ese tiempo se dedicaba a pedir cooperación para poder solventar los gastos de traslado de la gente, de la comida que estuviera requiriendo, así vivió el movimiento.<sup>210</sup>

Con esta lógica organizativa de cooperación y solidaridad se formaron los comités en la sierra. En esas mismas fechas, se crearon también en Charapan, Nahuatzen y Paracho.

Estos comités no tuvieron financiamiento ni apoyos económicos por parte de los políticos nacionales de la CD, sino que se sostuvieron por cuenta de las personas de cada pueblo. Así lo expresa el presidente del comité de Cherán:

---

<sup>207</sup> Marco Antonio Calderón Mólgora, cit., p. 259.

<sup>208</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

<sup>209</sup> Entrevista al Ingeniero Francisco Sixtos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

<sup>210</sup> Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.

Los comités municipales no se forman por la CD, nunca tuvo un reconocimiento como tal ni tampoco el FDN, era más la iniciativa de la gente en participar en cooperar, en las salidas como no hay, no había el financiamiento de autoridades, sino que aquí la gente se manifestaba con la mejor disposición pero cada quien sufragando sus gastos, era una situación que a los que nos tocó vivir esa experiencia, era una situación bien entregada a lo que en ese momento se pensaba y se quería.<sup>211</sup>

Fue una organización independiente desde su sustento hasta la toma de decisiones importantes. En algunos momentos definitorios se realizaban acciones autónomas dependiendo del interés de la comunidad. Existía un espacio de libertad en la toma de decisiones y al actuar cuando las comunidades purépechas no estaban de acuerdo con los dirigentes.

No obstante, los comités reconocían la dirigencia del FDN, siguieron los llamados, las convocatorias y también acataron las decisiones que tomaban las cúpulas como parte de un proceso de coordinación de actividades. Hubo un flujo constante de información entre la dirigencia del comité municipal y el comité estatal. Las reuniones se hacían en Morelia, y los dirigentes de cada municipio viajaban constantemente de un lugar a otro. Este intercambio de información se daba entre los diferentes municipios que sobrepasaban los límites geográficos de la sierra. Se creó una gran red de información entre los purépechas y otros actores políticos. Uno de los miembros del comité de Nahuatzen, que había participado desde el inicio de la CD, comenta sobre sus actividades en ese tiempo:

Entonces luego vino el Licenciado Cristóbal Arias Solís y empezábamos a preguntarle a informarnos cuáles son los pasos a dar, cómo teníamos que hacerle y por ahí nos empezamos a juntar...Tenía que ir a comunicar a diferentes partes, en toda la meseta convivir y a ver a organizar todo, porque de todo el comité que se formó formamos parte Nahuatzen, Cherán y Paracho en el comité, más a parte ya todos los once pueblos, de Los Reyes, toda la meseta pues, abarcaba hasta San Juan Nuevo, Uruapan, Pátzcuaro, Zacapu, o sea, era la región Lacustre, de los once pueblos, y la meseta, en realidad era todo. Me llevó a conocer mucha gente que andaba participando.

Tenía que ir a visitar a todos los comités, de Paracho, Cherán, Charapan, tenía que hacer un recorrido, no solamente yo, siempre íbamos varios, unos 8, 10 dependiendo que vehículos traíamos, en ese tiempo tenía un vochito que se acabó en la campaña, todo esto fue con recursos propios.<sup>212</sup>

---

<sup>211</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

<sup>212</sup> Entrevista al señor Luis Vázquez Morales, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/7-1.

Al regreso de los dirigentes locales, daban las noticias recientes y el curso de la campaña. Los simpatizantes del FDN se reunían en alguna casa o salón destinado a su actividad política y en otras comunidades se reunían en espacios públicos. Regularmente las reuniones se hacían en la tarde o hasta altas horas de la noche, dependiendo de las presiones de los priístas, con el objetivo de aprovechar el momento en que se terminaban las labores del campo, el hogar y el trabajo diario. Incluso, se convocaba “un día que no fuera de trabajo, domingos, un sábado... las mismas reuniones las iniciábamos ya para que el campesino llegara”.<sup>213</sup>

A partir de ese momento, los pobladores de la meseta hicieron uso de su derecho como ciudadanos. Ya que con los comités empezaron a conocer del proceso electoral, de la forma en que se manejaba el padrón y la credencial de elector. En elecciones pasadas en los poblados: “No, no, no, no sabían que las elecciones tenía que sacar uno la credencial”.<sup>214</sup>

La gran mayoría se había mantenido al margen de los procesos institucionales de participación, nunca antes habían intervenido en las elecciones ya que el PRI era el “partido – gobierno” que mantenía el control en las épocas de elección. El mismo PRI, mediante la Comisión Federal Electoral, nombraba a los funcionarios de casilla, el padrón y no había representantes de partido. Los priístas de cada localidad organizaban el proceso electoral de principio a fin.

El voto era el mecanismo formal de selección de los gobernantes establecido en la Constitución de 1917, sin embargo, no era una práctica común o conocida por los pobladores del medio rural y en especial en las comunidades indígenas. La participación electoral constituía un mecanismo ajeno a su organización comunitaria, pero era tolerada como una de las normas jurídicas para conservar la dinámica de transmisión de poder establecida por los grupos gobernantes. Era un proceso que se cumplía en términos formales pero no prácticos. Para este periodo se presentaron grandes transformaciones respecto a la incursión en este proceso como nunca antes

---

<sup>213</sup> Entrevista al señor Carlos Chávez Meza, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 4 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/17.

<sup>214</sup> Entrevista a la señora Martina Cacho Rosas, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 19 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/28.

había ocurrido. La intervención en esta forma de participación la expresa Martina Cacho:

en aquel entonces empezamos a conocer de los candidatos porque antes no conocíamos de los candidatos, firmábamos, yo firmaba pero pues yo nomás veía que en los volantes, no ves que te dan volantes ni conocía uno a las personas, ni votaba mucha gente, no votaba la gente, hasta después ya, cuando ya empezaron, mucha gente ni credencial tenía...Es que la gente no le interesaba antes la credencial.<sup>215</sup>

Los habitantes de la Sierra Purépecha, como en todo el país, se inmiscuyeron en la campaña electoral. Empezaron a escuchar, conocer, aprender y participar de esta nueva forma de incidir en la elección de sus gobernantes. El voto se incluyó como un nuevo mecanismo de participación. Inició el ejercicio de un derecho que no se ejercía con anterioridad.

#### **4.2.2 Difusión de la candidatura de Cárdenas**

La difusión de la candidatura se realizó mediante entrevistas personales, regularmente a los familiares o a los amigos cercanos. La información pasó de familia en familia, entre grupos de amigos y entre los vecinos del mismo barrio. En algunos momentos, las conversaciones fueron privadas y de forma cautelosa. Esto a consecuencia de que en el pueblo la autoridad estaba en manos de priístas, que siguiendo los lineamientos de su partido y a sus intereses personales, se oponían al candidato rupturista. La mayoría de los priístas poderosos, que al mismo tiempo eran los caciques del pueblo, se opusieron a este movimiento. Sin embargo, llegó un momento en que fueron rebasados.

La difusión se dio en dos modalidades: *intra* comunitaria, dentro de los barrios del pueblo; e *inter* comunitaria, entre las diferentes tenencias o municipios cercanos.

La organización de los habitantes de un barrio es de suma importancia. Este tipo de distribución geográfica proviene de la época de la conquista española del siglo XVI y

---

<sup>215</sup>Entrevista a la señora Martina Cacho Rosas, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 19 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/28.

con la conformación de las repúblicas de indios. Los barrios se identifican por el nombre de los santos que se encuentran en la capilla de cada barrio como ocurre en Charapan en donde están: San Bartolo, San Miguel, Santo Santiago Apóstol y San Andrés. En otros lugares como Nahuatzen se contemplan los barrios por su número: I, II, III, IV. En Cherán también hay barrios: el primero, segundo, tercero y el cuarto de Paricutín. En Paracho, también había una distribución similar.<sup>216</sup>

Una muestra de la organización por barrios y sus participantes la describe Elías Reyna Hernández de Charapan, quien reconoce que en “San Bartolo había muchas personas que ya sabían a dónde dirigirse, Moisés Hernández, Rafael Hernández, Miguel Hernández, Santiago Martínez, Adolfo Galván, Manuel Galván, Serafín Rincón, María Chuela. En el Barrio de San Andrés, por ejemplo Luis Cacho, Lorenzo Cacho, Maca Rincón, Rufino Santos, Bartolo y algunas otras personas. En el barrio de San Andrés por ahí estaban Salvador Ascencio y hermanos y primos, Fermín Aguilar, Constantino Aguilar, y todos ellos...”<sup>217</sup>

En estos espacios se empezó a difundir la información. Los simpatizantes de la CD y de Cárdenas se encargaron de comentar a los habitantes de su barrio sobre la actividad política del momento.

La información que circuló públicamente al interior de las comunidades fue mediante los aparatos de sonido y el perifoneo. Por estos medios se informaba sobre los acontecimientos ocurridos en la ciudad y las últimas noticias sobre la campaña de Cárdenas. Esta forma de comunicar es distintiva de los pueblos indígenas y responde a una tradición muy arraigada entre la población. Los avisos se dan en castellano o también se dan en la lengua indígena. Estas dos herramientas de comunicación fueron de gran utilidad para este proceso electoral.

El aparato de sonido o el altavoz se ubica a un costado de la Iglesia y sirve para dar noticias de la comunidad, las fiestas, los llamados de la presidencia municipal, la

---

<sup>216</sup> Esta forma de organización proviene de una fusión de la organización indígena y el reordenamiento geográfico que se da en el siglo XVI. Ver. Carlos Paredes Martínez, “Instituciones coloniales en poblaciones tarascas. Introducción, adaptación y funciones”, en: Paredes Martínez, Carlos y Marta Terán (coords.), *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán I*, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México, 2003, pp. 131 – 152.

<sup>217</sup> Entrevista al señor Elías Reyna Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 18 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/27.



difusión de la venta de alimentos y comida, las actividades religiosas o algún acontecimiento trascendente. Mientras que el perifoneo consiste en la difusión de avisos por un sonido que se monta en un automóvil. Las bocinas se colocan en el techo de un carro, el cual se encuentra en constante movimiento en las calles del pueblo, mientras el conductor informa a la población. El perifoneo es el sonido público para dar avisos, “cuando se perifonea se manifiesta la comunidad, su alma, su intimidad”.<sup>218</sup> Es una práctica común de las comunidades indígenas que se ha mezclado con las prácticas formales e institucionales. El resultado es una fusión entre la voz purépecha pero también la voz del ciudadano. Una muestra de este significado lo expresa el Padre del pueblo de Nahuatzen, Francisco Martínez Gracián de la siguiente manera:

Entonces el perifoneo es una forma de comunicación purépecha y por lo general indígena muy buena, pero que además siempre se capta, se toma el micrófono y se dice: Bueno, Bueno se da este aviso que se le encarga de alguna parte ó voten por fulano de tal, y esto lo dice, te lo voy a leer en español y en purépecha: ‘Se les da este aviso, nosotros, nosotros de todas partes de la sierra, de la cañada de los once pueblos y de la región del lago, nosotros los purépecha aquí anunciamos por cuatro bocinas y aparato rapson, a quien me quieran oír y a los que no quieran que ya llegó el tiempo de nuestra independencia porque ya no es justo, porque ya nos cansamos porque ya no aceptamos que nos den la mano, los purépechas no vamos a pedir permiso, nuestra lucha ha terminado, nuestra lucha ya se hizo, lo que sigue es el todo, el tino propio, el propio lago, la madre tierra, el propio barrio, la asamblea, el diálogo, el mito, el rito, nuestra fiesta, la faena, nuestra existencia, nuestra siembra, nuestra cosecha, nuestra planta medicinal, nuestra lengua, nuestra humanidad, nuestra raza, nuestra comunidad, su atención por favor, bueno, bueno, se oye pues...’

Como lo señala este Padre, el perifoneo ha sido una forma de difusión de las comunidades que sirve para dar todo tipo de información. Es utilizada por las autoridades locales para hacer llamados o citatorios. Es un medio totalmente oficial pero que en ciertos momentos, como lo fue en los años de 1988 y 1989, sirvió como una herramienta de resistencia a los gobernantes. Fue el medio idóneo en donde se hizo del conocimiento público la oposición al PRI, fue una muestra de insubordinación de la cual se apropiaron los simpatizantes de Cárdenas. Tanto el sonido del pueblo como el perifoneo sirvieron para convocar a toda la población en un momento en que era inminente el apoyo al FDN.

---

<sup>218</sup> Entrevista al Sacerdote de Nahuatzen Francisco Martínez Gracián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/8.

De tal forma, la convocatoria para integrarse al movimiento que iniciaba el ex gobernador del estado, pasó del discurso oculto al discurso público.<sup>219</sup> Desde las visitas a las casas vecinas y las pláticas clandestinas se transitó a la expresión pública de sus preferencias políticas y sus puntos de vista con los medios de difusión que hemos mencionado. Las conversaciones sobre la campaña del FDN se manifestaban públicamente. Dentro de las mismas comunidades empezaron a ubicarse los priístas y los cardenistas.

La difusión fue una práctica que se desarrolló en el ámbito familiar y en el espacio de trabajo. Algunos oficios fueron útiles para distribuir los volantes y los carteles que llegaron desde Morelia o en otros casos, los mismos pobladores improvisaron propaganda. Así, circularon papeles con leyendas favorables al candidato del FDN. Un ejemplo de centro de distribución fue la gasolinera de Cherán, en donde atendía el joven Pedro Sánchez, quien bajo conocimiento de sus jefes, repartió volantes e incluso pegó carteles en las bombas.

Inclusive yo ahí dentro de mi trabajo en la gasolinera creo que no estaba permitido poner una propaganda de proselitismo político y yo puse propaganda dentro de las bombas y le metí pancartas del Ingeniero Cárdenas, y por ahí en algunas ocasiones los dueños me quisieron llamar la atención...pero yo les dije sencillamente 'ahí tienen su trabajo', 'yo creo que aquí todos estamos con el ingeniero, o ¿cómo estamos?', entonces me dijeron: 'si estamos con el ingeniero, solamente que si estuviera viniendo Hacienda y te exige que quites eso pues tienes que quitarlo pero por lo pronto ya déjalos así', y así dimos muchos retos.... y le hicimos mucha propaganda al ingeniero. Mire, ahí pasaba por ejemplo gente de Uruapan, de Paracho, de Nahuatzen, entonces ahí me decían: 'mire compañero te dejo un tanto de esta propaganda'.<sup>220</sup>

Esta gasolinera se localiza sobre la carretera de Cherán que es recordada por la mayoría de sus habitantes debido a que fue construida por iniciativa del General Lázaro Cárdenas. La carretera que en la actualidad comunica a la ciudad de Uruapan y Zamora, pasa en medio de la comunidad de Cherán. Es una vía de tránsito muy importante de la Meseta. El proyecto original contemplaba el inicio de trayecto en la

---

<sup>219</sup> El discurso oculto es aquel que no se muestra ante los demás, es una forma clandestina de salvaguardar la inconformidad ante los dominantes. El discurso público se refiere al momento en que la disidencia y la inconformidad se muestran explícitamente hacia los dominantes. Ver: James C. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones Era, México, 2000, pp. 24, 28, 53.

<sup>220</sup> Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.

comunidad de Charapan y se dirigía en línea recta hacia la cabecera municipal de Paracho. Éste trazo originario fue modificado por el General Cárdenas, él incluyó el paso hacia Cherán.

Por este motivo, los cheranenses expresan orgullo y agradecimiento por la construcción de esta importante vialidad: “Nosotros aparecemos en la geografía del país, gracias al general Cárdenas”.<sup>221</sup> Fue una demostración de interés y apoyo de las actividades de Lázaro Cárdenas hacia las comunidades indígenas purépechas.<sup>222</sup> Este fue uno de los detalles que los pobladores de la región valoraron durante la campaña de 1988.

La difusión interna fue una labor compartida entre hombres y mujeres, pero que recayó más en las mujeres debido a que los hombres fueron comisionados para ir a otras comunidades y comentar los acontecimientos. Esto se debía que las mujeres se mantenían más ligadas a las labores domésticas y a la familia que los hombres. Esto no quiere decir que las mujeres serranas no se movilizaran a otras regiones, puesto que tal proceso sí sucedió, aunque con menor frecuencia. Se presentaron casos muy conocidos de la movilización de las mujeres, principalmente en la comunidad de Charapan. Lucrecia Isidro Rangel comenta sobre esta organización:

Miguel me decía: ‘va a haber una salida para tal día, vamos a ir a tal parte, yo me voy a trabajar y usted se va a quedar a juntar la gente’. Y me iba con Lupe Álvarez la esposa de Lenchito, con Fidelina o con Rosa, yo me juntaba así de diferentes partes, acá me iba con la mamá de ese Guadalupe Hernández... (y les decía) ‘aquí va haber esto para que salgas a avisar’, ‘va haber una reunión extraordinaria en tal lugar para que les avises’, ‘ahí nos vemos a tales horas’ y así yo caminaba... me iba de orilla a orilla. Y ya la reunión y a tales horas va a estar una flecha que vamos a contratar para ir... ¡Nombre si es un relajo!<sup>223</sup>

Las mujeres iban a las casas vecinas de cada barrio, suspendían sus actividades domésticas diarias para dar información. En un primer momento fue para convencer y posteriormente fue para llegar a acuerdos y coordinarse. En esos momentos se estaban tomando decisiones serias, puesto los pobladores de estas comunidades incursionaban

---

<sup>221</sup> Entrevista al Profesor Leopoldo Juárez Urbina, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 22 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/31-1.

<sup>222</sup> Marco Antonio Calderón Mólgora, cit., p. 269.

<sup>223</sup> Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.

en un tipo de participación diferente con la emisión del voto. Así lo expresa Alicia Bonaparte, ama de casa del pueblo de Charapan: “Pues ya que se organizaba uno, lo nombraba tenía que ir a invitar gente y explicarles que había que haber un cambio que aquí por el partido que íbamos a votar, citaba uno a la gente, nunca decía va haber esto lo otro, nunca hubo para dar como el PRI”.<sup>224</sup> Las convocatorias eran para interferir en los acontecimientos públicos, en los asuntos de gobierno con una nueva herramienta, poco conocida, como el voto electoral.

La difusión externa se dio hacia las tenencias y entre las cabeceras municipales que empezaron a coordinarse.<sup>225</sup> En esa época los municipios estaban constituidos de la siguiente manera:

- El municipio de Paracho tenía como cabecera municipal a la comunidad de Paracho y las tenencias de: Ahuiran, Aranza, Cheranatzícurin, Nurio, Pomacuarán, Quinceo y Urapicho.
- El municipio de Cherán tenía como cabecera municipal en la comunidad de Cherán y la tenencia de Tanaco.
- El municipio de Nahuatzen con cabecera municipal en Nahuatzen y las tenencias de: Arantepacua, Sevina, Comachuén, Turícuaro, San Isidro y La Mojonera.
- El municipio de Charapan, con su cabecera municipal en Charapan, San Felipe, Cocucho y Ocumicho.<sup>226</sup>

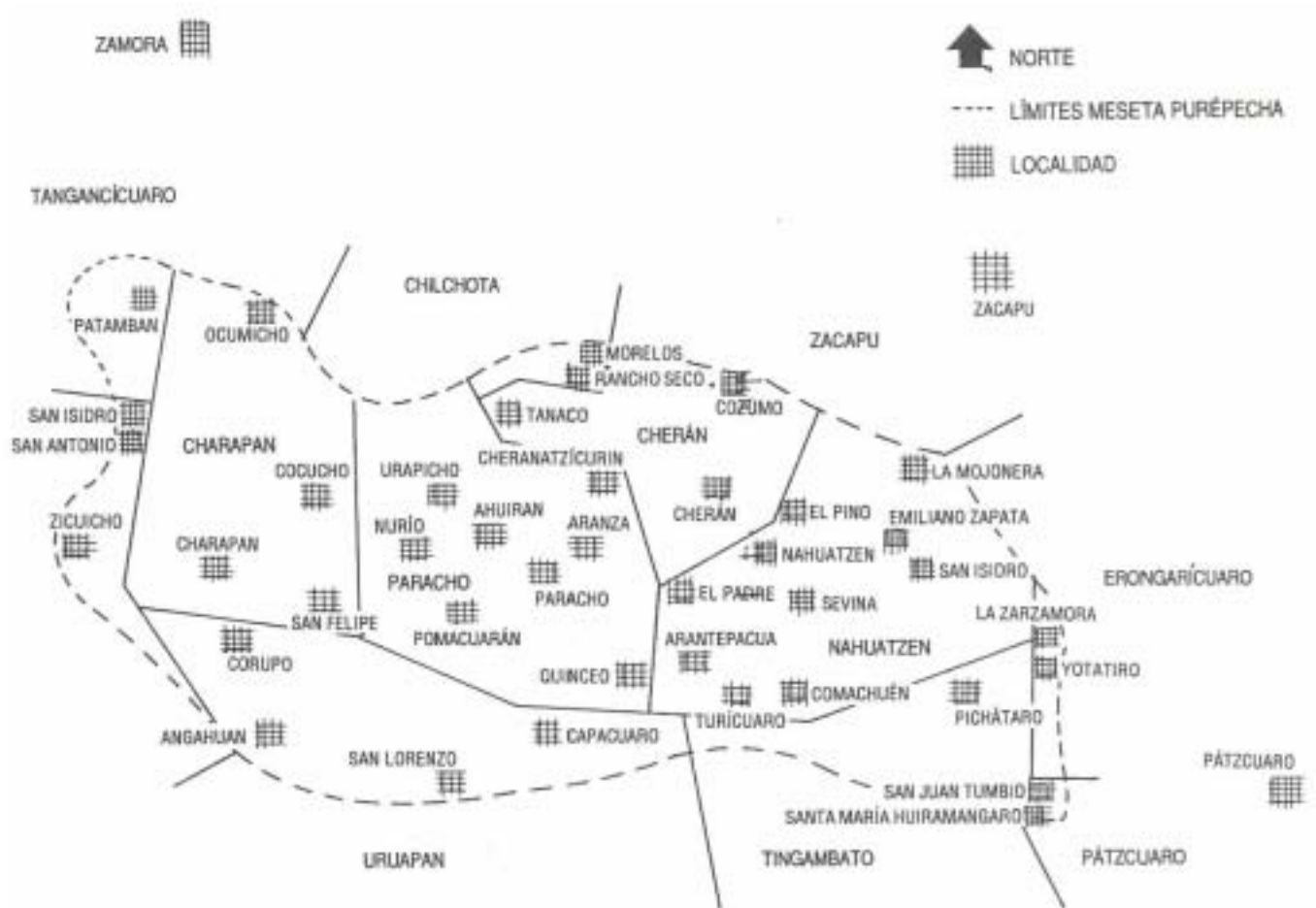
---

<sup>224</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.

<sup>225</sup> Las cuatro comunidades en donde se recogieron las entrevistas son cabecera municipal. Se escogieron sólo las cabeceras municipales puesto en ellas se realizaron las actividades principales. Esto no quiere decir que la participación de los pobladores de las tenencias fuera menor sino que el centro de reunión más importante era la cabecera municipal.

<sup>226</sup> Patricia Ávila García, cit., p. 51.

## Distribución de los municipios y tenencias en la Sierra Purépecha



Fuente: Patricia Ávila García, cit., p. 127.

Una de las características de todos estos pueblos es que las cabeceras municipales “son más progresistas que las tenencias” y éstas han ido cambiando a lo largo de su historia. La única cabecera municipal que ha mantenido ese status es la comunidad de Cherán. Las otras comunidades estaban sujetas a otros pueblos, Paracho fue sujeto de Pomacuarán y Nahuatzen de Sevina.

Pero esto se ha ido modificando paulatinamente. Uno de los principales factores es el crecimiento económico y el desarrollo de algunos pueblos. El ejemplo más notable es el de Paracho, que no fue cabecera municipal originaria de la época precolombina ni colonial pero que ha crecido de manera exponencial desde el siglo XIX al XX, hasta constituirse como una de los pueblos con mayor población. En la actualidad es un centro de comercio importante debido al mercado de los domingos a donde llegan productos de toda la región purépecha de Zamora y de Tierra Caliente, es un punto de manufactura artesanal por los trabajos de madera, en especial las guitarras. Además de que se concentran diversos servicios que no hay en los municipios de Cherán, Charapan y Nahuatzen.<sup>227</sup>

La comunicación que existe entre estos pueblos ha sido siempre constante debido a que el tipo de comercio interno es de dependencia. Esto se debe a que uno de los rasgos de estas comunidades, que proviene desde la época colonial y en parte de la organización del Estado Tarasco, es que tienen una economía basada en la especialización. Los pueblos que por condiciones biofísicas no establecen su sustento puramente en la tierra se enfocaron a desarrollar otras actividades artesanales. Cada pueblo se especializó en la creación de determinados productos, correspondientes a los recursos materiales existentes, que se transmitieron de generación en generación. Este proceso generó la creación de ferias y mercados para el intercambio y de esta forma se fomentaron las relaciones entre las comunidades.<sup>228</sup>

Esta característica económica conllevó a la dependencia y el estrechamiento de lazos entre los habitantes de los municipios de la región. Por tal motivo, la movilización entre tenencias y cabeceras municipales no fue un proceso complicado, por el contrario fue parte de una actividad que se ha reproducido desde tiempos antiguos.

---

<sup>227</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Formas de gobierno indígena*, cit., p. 139.

<sup>228</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, cit., pp. 31-32.

Los hombres que visitaban los pueblos cercanos hacían los recorridos a pie, también viajaban en grupo en carros particulares, en autobús o pedían “ray”. Ellos solventaban los gastos de los traslados. Algunas de las experiencias de los recorridos de una comunidad a otra son parte de los que narra David Nipita de Charapan:

Nos íbamos en transporte, de a ray. A veces que sí nos cobraban, sacábamos unos cinco-diez pesos. Llegué a ir a Cherán a Nahuatzen...Ya llegábamos los compañeros, no pues que aquí un poco cansados pero aquí estamos, pues no se desanimen que hay buenas noticias, que las cosas van bien, parece que las cosas van a salir favorecido...Para ellos era un júbilo porque ya veían a otra persona de otro pueblo: no pues ¡que bueno!, estamos en la misma lucha, un poco cansados por hay que salir adelante.<sup>229</sup>

En esos tiempos el trasladarse de una comunidad a otra era sumamente complicado debido a que los caminos y carreteras se encontraban en malas condiciones, ya que el mantenimiento proporcionado por el gobierno había disminuido en los últimos años.

No obstante, había un intercambio constante entre las tenencias y las cabeceras municipales, y pueblos cercanos. Esto no significa que la vida entre las comunidades no estuviera exenta de conflictos y disputas, ya que existían pugnas entre municipios por la posesión de tierras o entre tenencias y cabeceras municipales que se debatían en torno a la distribución de los recursos que mandaba el gobierno estatal.<sup>230</sup> Sin embargo, en este lapso, los problemas se mantuvieron en segundo plano. Lo principal era la cohesión y coordinación del grupo ante la coyuntura electoral.

Cada poblado tenía un comité o un conjunto de personas que se denominaban así, ellos nombraron a sus representantes que salían a difundir las actividades. Estas actividades se realizaron en los meses de mayo y junio de forma más articulada cuando los comités eran reconocidos por el FDN.

Regularmente, la tarea hacia el exterior la llevaron a cabo hombres, quienes viajaban en grupos de 8 a 10 personas. Ellos llegaban a otros pueblos y convocaban reuniones. Se reunían en la plaza principal o en la cancha municipal. El recibimiento era

---

<sup>229</sup> Entrevista al señor David Nipita Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/23.

<sup>230</sup> También en la prensa local se registraban los conflictos agrarios y actos de violencia entre Cocucho y Urapicho, En: *La Voz de Michoacán*, 11 de febrero de 1988, p. 28. También sobre la disputa entre Nurio, Cocucho y San Felipe. En: *La Voz de Michoacán*, 14 de abril de 1988.

cálido ya que mucha gente se conocía por las fiestas y lazos familiares. Se daban muestras de solidaridad a la llegada de los representantes, se les ofrecía café, alimentos y hospedaje.

Fue una lógica de cooperación que se generaba dentro del pueblo y entre comunidades, para los pobladores no fue algo sumamente extraordinario o poco común. Por el contrario, este proceso era parte de una dinámica de vida natural. La información circulaba de forma ágil y continua debido a que “como nos conocemos todos, todos los pueblos nos conocemos, entonces se platicaba”.<sup>231</sup> Así se apoyaron y organizaron durante la campaña electoral de Cárdenas.

Todas estas actividades generaban un gasto de dinero y de tiempo que era cubierto por los pobladores en su totalidad. Uno de los elementos más señalados por los participantes en el proceso del 1988 es que no recibieron ningún tipo de pago por organizarse. Todos aquellos que participaron lo hicieron con sus recursos y por decisión propia. Lo que sucedió en la Sierra Purépecha fue una organización sustentada y solventada por los pobladores. El maestro Magdaleno Campos afirma lo siguiente: “Costeábamos nuestro propio paisaje, nuestra alimentación, no somos gente de acarreados y de tortas, lo hicimos con interés propio sacando de nuestro propio bolsillo”.<sup>232</sup>

#### **4.2.3 De las manifestaciones de apoyo: mítines y concentraciones**

Bajo esta misma lógica, los cardenistas tomaron parte en los mítines. Los pobladores de la Sierra Purépecha se movilaron hacia distintas ciudades del país para reafirmar su apoyo al FDN. Llegaron a ciudades como Apatzingán, Uruapan, Los Reyes, Jiquilpan, Zamora, Morelia, entre otros poblados de Michoacán, y el Distrito Federal. El costo de los traslados, tanto los pasajes como la gasolina, se solventaban con la cooperación de los asistentes y de quienes permanecían en la comunidad. Había

---

<sup>231</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.

<sup>232</sup> Entrevista al Profesor Magdaleno Campos Juárez, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 22 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/29.



determinadas personas que contaban con carros o camionetas, ellos eran los encargados del transporte. Cuando llegaban a lugares más alejados, como la ciudad de México, trataban de hacer el menor gasto. Llevaban comida y no se hospedaban sino que se regresaban en ese mismo momento o buscaban otras alternativas. La señora Lucrecia Isidro cuenta una historia que le pasó en la ciudad de México:

Era un mitin grande, había muchísima gente, íbamos nosotros 38 de aquí, y como le digo, siempre hemos andado escasos de dinero, esa vez la comunidad nos regaló unos pinos, se hicieron trocitos para vender y juntamos harto dinero, como 4 mil y fracción de pesos y llevábamos...cuando teníamos que ir a Morelia a Uruapan nosotros hacíamos lunch, hacíamos tortas... y llevábamos dos cajas grandes de tortas y ahí en la central camionera cuando llegamos, allí el que era tesorero, porque teníamos comité, llevaba el dinero. Ya me habían dicho: 'reparte el dinero no lo lleves junto para que no saques todo lo que traes cuando necesites algo', que 'alguien quiere un refresco o agua lo que sea', y ese tarugo llegó a la central camionera y sacó todo el dinero y pagó y se volvió a echar, y de aquí a que quiso tomar el metro ya no traía ni cinco. Con los que traíamos pagamos los boletos y fuimos al Zócalo, y ya en el Zócalo traíamos tortas y eso, y yo siempre llevaba dinero y me dice, ya nos regresamos esa vez ya a la central, y dice Miguel Nipita: 'doña Lucre', '¿Cuánto trae? ¿Trae para su pasaje?', le dije que sí y 300 pesos más, no era tan caro el pasaje, y dice: '¿Los da?', dije: 'sí y quien trae más y así juntamos de a quien trae de a poquito a ver hasta dónde alcanzan los boletos'. Y nos alcanzaron como para 28 y se quedaron 4 porque no habían alcanzado, nos dijo Miguel: 'yo me quedo con ellos y a ver si encontramos a Isidro Aguilera para ver si nos da algo para poder regresar, váyanse ustedes, nosotros nos quedamos y no se preocupen, de todas manera de alguna forma a ver si nos encontramos a los paisanos que viven aquí y ya que nos den pues algo'.<sup>233</sup>

Esta es una anécdota que describe la situación que se vivía durante los viajes. Durante la campaña las salidas fueron frecuentes, los destinos más memorables fueron el Zócalo capitalino y la ciudad de Morelia. En estos trayectos se suscitaron múltiples incidentes y contratiempos como la pérdida del dinero para regresarse, los retrasos de algunos de los viajeros, la falta de dinero para hospedarse y comprar comida, entre otros. Estas situaciones permitieron una mayor unidad y cohesión entre el grupo que se aventuraba en estos viajes. Los lazos de solidaridad dentro de la comunidad se afianzaron en el exterior.

Además, estas experiencias proporcionaron un mayor conocimiento de otras ciudades y pueblos. Aquellos que salían constantemente conocieron lugares que nunca

---

<sup>233</sup> Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.

antes habían visto y sirvió como una fuente de intercambios con personas de otras regiones. En este caso, la movilidad política permitió a los pobladores de la sierra recorrer nuevos espacios e intercambiar formas de vida con personas de otros grupos sociales y étnicos.

También en el transcurso de la campaña, Cárdenas llegó a los pueblos y ranchos de Michoacán. En la región purépecha visitó Pátzcuaro, Zacapu, Los Reyes, Aranza, Paracho y Cherán.<sup>234</sup> Los habitantes de cada pueblo se organizaban para el recibimiento del candidato. Inclusive, surgía competencia entre comunidades por el lugar donde el candidato pasaba más tiempo y dónde tomaba sus alimentos. Esto sucedió entre las comunidades de Paracho y Cherán. La visita oficial era en Zacapu, pero los pobladores de Cherán habían conseguido, mediante previas negociaciones, que Cárdenas fuera a comer con ellos después de sus actos. En algún momento del recorrido cuando en Cherán estaba lista la comida y el recibimiento, comenta Gregorio Uribe, anunciaron los de Paracho que el dirigente del FDN iría a su municipio a comer. Entonces los cheranenses llegaron al lugar del mitin y hablaron con Cárdenas para invitarlo a su comida. Al final, el candidato llegó a comer a este pueblo, ante “la algarabía de la gente”.

Las comunidades lo recibían, como regularmente se da la bienvenida a personalidades importantes, con los adornos a la entrada del pueblo y en el lugar donde se realizaba el evento se ponían ramas de árboles y el “güinumo”. Al final del mitin, se le daba un presente distintivo de la región al candidato, se le “regala la pandáricua que es collar de panes adornado con piezas de pan, servilletas, el confeti. La pandáricua se le otorga a una persona distinguida y eso es una norma generalmente”.<sup>235</sup> También se regala el objeto característico de la región como el bastón de mando, el gabán, las servilletas bordadas o la indumentaria tradicional. La visita del candidato fue el momento de manifestación plena del apoyo, se le hicieron saber sus demandas, los problemas más importantes y las esperanzas fincadas en el cambio de gobierno. El mitin del candidato era un momento de festejo que concluía con el himno nacional y con una comida especial en donde se servían los alimentos tradicionales: el churipo, que es

---

<sup>234</sup> *La Voz de Michoacán*, 23 de mayo de 1988, pp. 1 y 23.

<sup>235</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

un caldo de res con verduras acompañado con unas corundas, que son tamales de maíz en forma esférica.

Con la visita de Cárdenas la comunidad se abría y ofrecía lo mejor de sí. En éstas se elaboraba una gran comida para el candidato y para todos los asistentes al evento, recibían a los invitados de otros pueblos y se les daba el mejor trato. Fueron momentos en que se mezclaron la forma tradicional de convivencia indígena ceremonial, con rasgos de respeto, fiesta y colorido, junto a una expresión de la democracia liberal como lo fue la campaña política y el proceso electoral.

Durante la campaña, a pesar de que Cárdenas ya era el candidato del FDN, que reunía a un amplio espectro de partidos y organizaciones de izquierda, muchos simpatizantes lo ubicaban con el PARM, le llamaban “el partido de la casita”. En ese tiempo el PARM difundía el lema: “la conciencia no se compra, se adquiere”. Este tipo de lemas se difundían y también surgían nuevos, así como se crearon “algunos corridos en alusión al Ing. Cárdenas se dedicó a hacer poemas relacionados a la fuerza que es ese momento ya tenía el Ing. Cárdenas”<sup>236</sup> como resultado de la creatividad de los cardenistas.

Muy pocas de estas manifestaciones de respaldo al dirigente del FDN quedaron registradas. En éstas se mostraba el apoyo al candidato pero su significado era aún más profundo. En estas expresiones salían a la luz emociones y sentimientos sobre una concepción del pasado, el reclamo del presente y las expectativas de un mejor futuro. Los que creaban estos poemas y cartas presentaban una demanda simbólica del restablecimiento de un mundo que les había sido arrebatado. Se presentaban los anhelos de justicia, el contenido reivindicativo de la revolución y algunos de sus protagonistas, así como el sentido de identidad. Estas líneas tenían un contenido histórico y social que estaba presente en el imaginario colectivo popular.

A continuación mostramos dos ejemplos, el primero fue recopilado en el libro *Cartas a Cuauhtémoc*, se desconoce el autor y la fecha, aunque se deduce que fue en el periodo de la campaña:

---

<sup>236</sup>Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

HOY TODOS POR CUAHUTEMOC  
VAMOS A VOTAR  
Y CON NUESTRO APOYO  
EL PUEBLO VA A TRIUNFAR

NO MAS HAMBRE NI MAS MISERIAS  
JUSTICIA Y PAZ HABRA  
PUES SERA UN MEXICANO  
EL QUE GOBIERNARA.

JUSTICIA CLAMA EL PUEBLO  
JUSTICIA E IGUALDAD  
SUS HIJOS TIENEN HAMBRE,  
HAMBRE DE LIBERTAD.

NO TE RAJES CUAHUTEMOC  
TU PUEBLO TE AYUDARA  
YA NO MAS GACHUPINES  
QUE LLEGUEN A ROBAR.

YA NO MAS PRI GOBIERNO  
NO MAS IMPOSICIONES  
QUEREMOS HIJOS SANOS  
SIN HAMBRE, CON ROPA, CON CALZONEZ.

CUAHUTEMOC, TU PUEBLO TE NECESITA,  
LA VIDA TE PONE A PRUEBA,  
LAS MADRES TE DEMANDAMOS  
JUSTICIA Y VIDA NUEVA.

Anónimo, sin fecha.<sup>237</sup>

El segundo se publicó en el periódico de mayor circulación en el estado en esa época: *La Voz de Michoacán*, el 27 de febrero de 1988. A pesar de que era un diario oficial y que cubría muy poco las noticias de la campaña de Cárdenas, debajo de la fotografía de un anciano con gabán y sombrero sentado en silla de ruedas decía lo siguiente:

## CUAUHTÉMOC

Adelante Cuauhtémoc  
y griten de corazón  
que muera ya el fanatismo  
y Viva la Revolución.

---

<sup>237</sup> Adolfo Gilly (coord.), *Cartas a Cuauhtémoc Cárdenas*, Ediciones Era, México, 1989, pp. 232 – 233.

Adelante Cuauhtémoc,  
tu serás el presidente  
y serás como tu padre  
admirado por toda la gente.

Tu serás el presidente  
manda al diablo al tonto ordinario  
por tus venas sí corre sangre  
de un gran revolucionario.

Si los oyera hablar  
Zapata y Pancho Villa,  
se levantarían de su tumba  
pa'no dejarlos sentar en la silla.  
Adelante Cuauhtémoc,  
y a todos dales la mano  
demuéstrales con valor  
que tu sí eres mexicano.

Porque ya volvimos  
a la época porfirista,  
y esto se los dice un viejo  
un camarada agrarista.

Carlos Fernández.<sup>238</sup>

---

<sup>238</sup> *La Voz de Michoacán*, 27 de febrero de 1988, p. 6.

#### 4.2.4 Dinámica organizativa: de la comunidad a la participación electoral

Hasta aquí se ha mostrado la forma de organización que se presentó dentro de las comunidades. Se aprecia que así como en el pueblo había una repartición de actividades también en la movilización política se trasladó este orden. De esta forma, durante la campaña de Cárdenas se presentaron diferentes niveles de participación política. Estaban los encargados de difundir información interna y externa, los que repartían propaganda, los que ponían su transporte a disposición del comité para trasladarse a distintas ciudades, los que se movían a los mítines, los representantes de comités que se reunían con otros representantes, las personas que hacían comida para todos, los que cooperaban con especies o con dinero, los que perifoneaban, los que hacían propaganda y los que tenían contacto directo con los políticos de la Corriente y asistían a las reuniones nacionales.

Esta fue la estructura que se mantuvo durante la campaña y que se organizó el día de la elección. Los comités nombraron a sus representantes de casilla, la gente fue voluntariamente a supervisar la elección y a los encargados de vigilar los paquetes electorales hasta su entrega en el distrito. Uno de los problemas que encontraron lo menciona el Ingeniero Francisco Sixtos de Cherán, quien señala que los municipios no había PPS, PFCRN ni PMS, sólo la CD mediante el PARM, así que sólo había un representante por el partido.<sup>239</sup>

El día de la elección la gente acudió a la plaza en donde estaba la casilla. Los cardenistas ya habían encontrado formas de organización que se presentaron durante la votación, así lo dice Pedro Sánchez: “Nos dedicamos a cuidar las casillas, fuimos muy celosos, nos concentramos, cada quien teníamos la comisión de estar cuidándonos”. Se cuidaron las casillas que estaban en la cabecera municipal así como algunas casillas que estuvieron en las tenencias.

Mientras algunos vigilaban, otros eran parte de los representantes de casilla y verificaban las listas y la presentación de la credencial de elector. Al llegar el tiempo de retirar la casilla se contaron los votos y se llevaron al distrito. En ese tiempo, Charapan

---

<sup>239</sup>Entrevista al Ingeniero Francisco Sixtos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

pertenecía al Distrito de Los Reyes, mientras que Paracho, Cherán y Nahuatzen al Distrito de Zacapu.

Esta fue la primera vez que las comunidades incursionaron en un proceso electoral. Nunca antes habían participado en las elecciones de forma tan seria y comprometida. Las inconformidades hacia el gobierno estatal y federal se expresaron en el momento de la emisión del voto.

En las cabeceras municipales no se presentaron confrontaciones ni actos de violencia. En términos generales, los actores de este proceso reconocen que fue una experiencia satisfactoria en sus pueblos. No obstante, esta alegría se desvaneció en el momento en que se dio la información electoral a nivel nacional.

En este momento se dio un cruce interesante dentro de la resistencia purépecha puesto que la organización comunitaria era una forma antigua que había prevalecido con el paso de los años. Sin embargo, la incursión en el proceso electoral fue parte de una innovación en su cultura y en sus costumbres. Los pobladores de esa región, reconocieron un derecho que no había sido ejercido durante décadas y no sólo eso, sino que lo adaptaron a sus dinámicas y lo incluyeron como una forma de protesta. Fue una manifestación de inconformidad en contra de los gobernantes, fue una forma de resistencia amoldada a sus tiempos y necesidades.

Una característica de los mecanismos organizativos de los pueblos purépechas fue la fusión de la participación política comunitaria con la actividad electoral. Esto muestra que en estos grupos indígenas se presentaron actividades, responsabilidades y obligaciones duales.

En el caso de los purépechas se apreció que actuaron como miembros de sus pueblos pero que al mismo tiempo asumieron sus derechos como ciudadanos. Esto quiere decir que se aceptaron las normas establecidas por los gobernantes, las reinterpretaron y las moldearon de acuerdo a su lógica. Esta es una muestra de que un grupo indígena asimiló un proceso propio de la democracia occidental de acuerdo a sus necesidades e intereses. Fue una mezcla de innovación y apropiación de los mecanismos de participación institucional como una manifestación de resistencia.

Bajo este escenario se realizaron las elecciones de 1988 en la Sierra Purépecha. Los resultados electorales muestran que Salinas perdió en una proporción de diez a uno en la Meseta Purépecha y que fue la votación más alta en el estado y probablemente en el país.<sup>240</sup> Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, en términos globales en la Meseta el número de votos fue de 14, 934, de los cuales el PRI obtuvo 1 503 (10%) y el FDN 12 490 (84%).

### **RESULTADOS DE LAS ELECCIONES FEDERALES DE 1988 EN LA MESETA PURÉPECHA<sup>241</sup>**

MUNICIPIO	TOTAL	PRI	%	FDN	%
<b>Julio 1988 (FED)</b>	<b>14, 934</b>	<b>1,503</b>	<b>10%</b>	<b>12,490</b>	<b>84%</b>
Charapan	2,273	219	10%	1,656	73%
Cherán	2,774	241	9%	2,458	89%
Nahuatzen	4,535	461	10%	3,942	87%
Paracho	5,352	582	11%	4,434	83%

En la Sierra Purépecha la preferencia electoral hacia Cárdenas fue contundente. Estas cifras muestran el grado de simpatía que generó la campaña del FDN en la región. Estos resultados corroboraban el trabajo y percepciones de la población respecto al desarrollo del proceso. Para ellos el 6 de julio tuvo múltiples significados y connotaciones. Por una parte, fue la culminación de una etapa de participación electoral y de organización ciudadana - comunitaria, fue el momento del triunfo; por otra fue el momento de la derrota y el momento del agravio.

En las comunidades de la Sierra Purépecha aseguran que Cárdenas no sólo ganó en su localidad, sino en todo el país. No había dudas de que el ex – gobernador de Michoacán había ganado la Presidencia de la república, eso se demostraba ante el amplio apoyo popular. Mientras que las noticias de la ciudad de México señalaron lo

<sup>240</sup> Luis Ramírez retoma a Pascal Beltrán y presenta que esa situación se corrobora en Zacapu que fue la cabecera distrital III de la meseta. Ahí la votación fue de siete a uno. En: Luis Ramírez Sevilla, cit., p. 99.

<sup>241</sup> Este cuadro es un fragmento del cuadro que presenta Patricia Ávila que se titula: Evolución del comportamiento electoral en la Meseta Purépecha, 1988 – 1992. Para los fines de esta investigación sólo se reproducen los resultados de las elecciones federales de 1988. Patricia Ávila García, cit., p. 294.



contrario. Después de una serie de graves irregularidades del proceso electoral, aunado a las “fallas” del sistema de cómputo en la presentación de los resultados electorales, se dio como triunfador de la presidencia al candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari. Un joven de Nahuatzen, que en la actualidad se dedica a la carpintería, registra dentro de sus recuerdos:

La impresión que tenemos y lo que sencillamente se sabe es que el ingeniero ganó, todo lo demás fue la trampa del mismo sistema que se encargó de hacer chapusa, lo que nunca vamos a creer que ¿cómo es posible que el sistema de cómputo se haya caído?, ¿cómo es posible que esas cosas en un país moderno hayan sucedido?, más sin embargo se perdió.<sup>242</sup>

Esta noticia fue recibida con desagrado y desaliento. Los purépechas de la sierra habían empeñado esfuerzo y dedicación, habían generado esperanzas de un mejor gobierno, habían engendrado grandes expectativas. Pero no fue un sentimiento de derrota porque ellos reconocían que no habían perdido sino que les habían realizado un fraude. En ningún momento se asumió que Cárdenas había sido derrotado sino que le habían *arrebatado el triunfo* mediante *trampas*, fue un *triunfo robado*. En Charapan, Margarita Rincón afirma: “¡aquí ganó! En donde quiera dijeron que aquí ganó, y allá (en la ciudad de México) van a dar los resultados y fue una sorpresa los resultados legales...fue una situación dura, difícil de controlar”.<sup>243</sup>

Los efectos del cómputo final de los votos, dadas a conocer por la Comisión Federal Electoral provocaron diversas reacciones. En las cuatro comunidades purépechas se pasó de la tristeza a la indignación, de la ofuscación al enojo y del respeto a los resultados a la desconfianza y la realización de acciones más radicales.

El principal agravio era la falta de respeto a la voluntad popular que respaldaba la candidatura a la presidencia de Cárdenas. Los gobernantes habían violado las reglas para la elección al no mostrar de forma clara los resultados. Era una traición pero también era un engaño. Alfredo López Paz lo expresa de la siguiente manera:

---

<sup>242</sup> Entrevista al señor Carlos Onchi, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/5.

<sup>243</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

Ya todos estábamos contando boletas, porque me tocó estar en la mesa y el señor ya gritó allá que ya era presidente, ¿Para qué quieren las boletas? ¿Para qué quieren las elecciones si ya las cosas las tienen hechas? ¿Para que vienen y nos engañan? Porque ese es un engaño que nos están haciendo, no a mí, por decir a la nación.<sup>244</sup>

Lo descrito por este hombre, muestra que los habían engañado puesto que no se respetó lo acordado. En elecciones anteriores no se había discutido ni debatido de forma tan ardua, pero en esta ocasión la población de la sierra participó para incidir dentro del curso de la vida institucional del país y de su vida a nivel local. Por estos motivos se movilizaron y denunciaron las irregularidades.

El resultado electoral provocó una reacción generalizada de insatisfacción. A partir de ese momento se planearon acciones de protesta de forma paralela a los mecanismos institucionales. Como un primer paso, las comunidades de esta región mandaron a nutridos grupos de personas a la ciudad de México, en respuesta a la convocatoria de Cárdenas por el respeto al voto y la limpieza de las elecciones.

El 16 de julio de 1988 fue el punto de concentración de miles de cardenistas manifestando su desacuerdo hacia el gobierno federal. A la convocatoria de Cárdenas llegaron esperanzados. Los purépechas habían salido de su comunidad como en ocasiones anteriores pero en esa ocasión se habían despedido de sus familiares. La gente mayor vio el momento de las acciones armadas, de una “revolución” se decía “dispuesta a entregar la vida”, fue la que actuó de manera más enérgica y decidida.<sup>245</sup>

El Zócalo estaba lleno, los ánimos estaban encendidos, los gritos de denuncia no paraban. Los asistentes al evento demandaban acciones contundentes y drásticas ante el fraude. Miles de voces pedían: “¡Vamos a Palacio Nacional!” “¡A dentro, A dentro!” “¡A sacar a Salinas!” El coraje y la rabia se fundieron y se demandaba una movilización más allá de los espacios institucionales. Así lo describe Pedro Sánchez:

Pero sentíamos alegría, sentíamos tristeza, sentíamos rabia, sentíamos de todo, porque se nos estaba quitando algo que supuestamente nosotros ya teníamos como un triunfo, y de momento que se nos arrebatara que nos quitaran, que cambiaran las cifras de la elección, entonces nos sentimos, sentimos alegría al ver tanto compañerismo, tanta gente concentrada y sentíamos rabia por lo que se nos

---

<sup>244</sup>Entrevista al señor Alfredo López Paz, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/6.

<sup>245</sup>Entrevista al Ingeniero Francisco Sixtos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

había hecho, entonces, de ahí nos dispusimos a seguir luchando y nuestra intención era llevar al Ingeniero Cárdenas a la presidencia de la República a como diera lugar.<sup>246</sup>

La respuesta de Cárdenas fue apacible y conciliadora, todo lo establecido en el ámbito legal. Él pidió calma a los asistentes y llamaba a continuar por la vía institucional, a demandar dentro de las instancias correspondientes. Se hacía manifiesto el repudio a las acciones del presidente y el secretario de gobernación, se apelaba a no claudicar pero con cautela y paciencia.

Los cardenistas de la sierra valoraron la actitud de su dirigente. Esta valoración consistió en posiciones críticas y otras de aceptación. Para algunos Cuauhtémoc Cárdenas cometió una “traición” porque “no le entró”, porque no defendía su triunfo de la forma en que le demandaba la multitud. El pueblo había empeñado demasiado y no era correspondido de todo lo que le había entregado. Como el maestro de Charapan, Javier Torres, quien afirma que a partir de ese momento:

Estábamos preparados para lo que dijera Cuauhtémoc Cárdenas...Y pues ya desde entonces que se dio ese, esa negociación, aquí lo llamamos nosotros como esa traición de Cuauhtémoc que no tomó el poder... no le entró a este movimiento, quería decir que no le interesa el pueblo...Entonces de todo este descontento estábamos enfadados pues de las traiciones, que nos vieran la cara pues que nos engañaran que tanto tiempo el indígena...<sup>247</sup>

Por otra parte, también se hace una valoración positiva de la actuación de Cárdenas ante la disyuntiva de tomar acciones drásticas o mantenerse en los cauces institucionales. Se afirma que de haberse tomado otra decisión, en el sentido de llamar al pueblo a las armas, habría sucedido una “masacre tremenda” o “matazón”<sup>248</sup>, puesto que no había condiciones suficientes para enfrentarse al gobierno. También hay opiniones que consideran que la decisión de tranquilizar a la población fue correcta y una muestra de que Cárdenas era un “líder centrado”.<sup>249</sup>

---

<sup>246</sup> Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.

<sup>247</sup> Entrevista al Profesor Javier Torres Cano, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, Charapan, Michoacán, el 10 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/18.

<sup>248</sup> Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.

<sup>249</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

Entre estas dos valoraciones se movió la gente de la meseta. Pero coinciden en el hecho de que hubo oportunidad de llegar a la presidencia y esto no se concretó. También lo que no entró en discusión fue el sentimiento de *desánimo*. Los cardenistas manifestaron su frustración por no haberse concretado sus esfuerzos y participación con el triunfo de la presidencia. Sus acciones políticas eran resultado tanto de sus experiencias previas como de sus expectativas de cambio del orden establecido. Los participantes recuerdan que: “se desilusionó la gente porque en realidad no pudimos hacer nada en contra de un gobierno que tenían muchas cosas...la gente se desanimaba.”<sup>250</sup>

Dentro de las emociones estuvo la tristeza y el desaliento, así regresaron a sus comunidades. Por un lado estaban inconformes con las acciones del gobierno federal pero también estaban dudosos del liderazgo de Cárdenas, que si bien había cumplido con un papel trascendental como el incentivar a la organización nacional contra el PRI, había dejado de ofrecer las certezas que el pueblo quería. La dirigencia fue cuestionada por la tibieza de las acciones. Hubo un sentimiento de insatisfacción pues la gente estaba “bien animada y desde entonces cayó, la gente cayó, ya no le cree a Cuauhtémoc, dicen que no le quiso entrar, pues sí había ganado. No se queda una conforme porque tanta lucha para nada, en realidad fue tanta lucha, tanto todo para nada”.<sup>251</sup>

El candidato del FDN generó expectativas mayores en las poblaciones rurales y en los momentos definitorios no fueron resueltas. A pesar de que Cuauhtémoc Cárdenas llamó a la calma y a la lucha por la vía pacífica, la gente siguió participando bajo dinámicas no institucionales. Después de la elección regresaron a sus comunidades y continuaron organizándose. El agravio había sido demasiado grande, llevaban meses luchando, habían empeñado todo y no podían volver a la vida cotidiana.

De esta forma, los pobladores de la sierra se encontraron con una experiencia sólida de organización formal como resultado de la campaña pero al mismo tiempo decidieron llevar a cabo acciones autónomas. Aunque continuaron reconociendo el

---

<sup>250</sup>Entrevista al señor Luis Vázquez Morales, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/7-1.

<sup>251</sup>Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.

liderazgo de Cárdenas, en apoyo a su demanda de esclarecer los resultados electorales y en defensa de la presidencia, su autoridad fue cuestionada y constituyó un hecho que fomentó la concertación de otro tipos de acciones. De la inconformidad pasaron a acciones violentas, así lo manifestaban: “sentíamos tristeza, y la vez nos enfurecíamos y actuábamos de una manera más violenta, con más ganas de seguir luchando”.<sup>252</sup>

En el mes de agosto se presentaron confrontaciones con mayor violencia en el estado a causa de los antagonismos entre priístas y cardenistas. Se confrontaron a los presidentes municipales, se les pidió la destitución e inclusive hubo quemas del palacio municipal. Esto se reflejó en los municipios de Apatzingán, Tocumbo y Churumuco.<sup>253</sup>

Mientras tanto Cuauhtémoc Cárdenas sostenía una campaña postelectoral en reclamo a la limpieza de las elecciones. Los michoacanos regresaron una vez más a la ciudad de México, en ese momento para respaldar el plantón que se estaba realizando a las afueras del Palacio Legislativo de San Lázaro.<sup>254</sup>

En ese momento, el movimiento se encontraba en una etapa de gran radicalización, en donde se tomaron carreteras, se realizaron plantones y se confrontaban los grupos políticos. Mientras en el estado de Michoacán la violencia y la confrontación se incrementaban, también se planeaban las acciones para el primero de diciembre en protesta a la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari.

Las comunidades purépechas no disolvieron su organización, por el contrario se consolidaron debido a tres demandas fundamentales: el principal reclamo, a nivel nacional, fue la falta de legitimidad de Carlos Salinas y el no reconocimiento de su presidencia; la segunda demanda, a nivel estatal, fue la remoción del gobernador del estado Luis Martínez Villicaña;<sup>255</sup> y, a nivel municipal, se manifestaban contra los presidentes del ayuntamiento.

En el ámbito nacional se dio una escasa respuesta a las demandas de los ciudadanos inconformes con los resultados electorales, por tal motivo, los michoacanos volcaron sus demandas al gobierno estatal. En Michoacán era destacable la oposición

---

<sup>252</sup> Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.

<sup>253</sup> *La Voz de Michoacán*, 19, 22, 25 y 31 de agosto de 1988, pp. 1, 24 y 26.

<sup>254</sup> *Ibíd.*, 28 de agosto de 1988, p. 10.

<sup>255</sup> Luis Ramírez Sevilla, *cit.*, p. 134.

de Martínez Villicaña en contra de los cardenistas, así lo había demostrado durante todo 1987 y la campaña de 1988, su postura era de intolerancia hacia la oposición.<sup>256</sup>

De igual forma, los presidentes municipales en la Sierra Purépecha que eran en Charapan Jesús Galindo, en Paracho Víctor Manuel Zalapa Ríos (Víctor Ramón Salapa Ríos) y en Cherán fue Octavio Ríos, carecían de prestigio y se distinguían por abusos y arbitrariedades en contra de la comunidad.

Estas figuras fueron las depositarias de las muestras de inconformidad y rechazo de las comunidades. Las demandas de remoción, del gobernador, primero, y de los presidentes municipales después, cohesionaron a la población y lograron consolidar las decisiones del comité. En las siguientes semanas se hizo explícita la demanda de la salida del gobernador Martínez Villicaña. Los diferentes comités discutían la forma de manifestar su repudio hacia Salinas de Gortari cuando asumiera como presidente y las acciones para presionar la salida del gobernador.

#### **4.3 Inconformidades: La toma de los ayuntamientos**

El periodo electoral había terminado y las vías institucionales estaban agotadas, los cardenistas decidieron actuar bajo sus propias normas y medios. La presencia de Cárdenas había disminuido, mientras los serranos continuaron actuando ya que habían reconocido sus capacidades de independencia y autonomía.

La dirigencia formal era el FDN y Cuauhtémoc Cárdenas, en esos momentos la dirigencia nacional convocaba a la creación de un nuevo partido que constituyera una opción política surgida de las bases populares. En un primer momento, se referían a éste como el partido que surgió el 6 de julio y posteriormente tomó la forma del Partido de la Revolución Democrática. Todavía no era una organización con registro formal, pero se elaboraban sus bases y principios.<sup>257</sup>

---

<sup>256</sup> Inclusive, el 26 de agosto este gobernador encabezó una marcha titulada “por la victoria nacional”. *La voz de Michoacán*, 26 de agosto de 1988, pp. 1 y 25.

<sup>257</sup> Desde finales de octubre de 1988 la dirigencia del FDN anunciaban el surgimiento del nuevo partido. *La Jornada*, 22 de octubre de 1988, p. 1 y 11.

De esta forma, las reuniones giraron en torno la realización de acciones radicales. Previa a diversas reuniones de los comités locales y el comité regional de la Meseta Purépecha, se decidió la toma de los ayuntamientos. Esta fue una acción que había promovido la dirigencia estatal del FDN desde el 18 de noviembre en los 113 municipios del estado<sup>258</sup>. Fue una decisión planeada y dirigida entre muchos municipios.

En todo el país, fue la manifestación de mayor magnitud en contra del fraude del 6 de julio y como respuesta hacia el PRI ante la inconformidad por la forma de gobernar de Martínez Villicaña y su participación en el proceso electoral. También manifestaban el rechazo a los gobiernos priístas en todos los niveles locales.

Esta acción se realizó el 26 de noviembre de 1988.<sup>259</sup> Al inicio, en la prensa nacional se reportaron la toma de 42 a 45 municipios, en donde sólo mencionaron los casos más conocidos, se dieron diferentes cifras.<sup>260</sup> Michoacán dio la muestra del cambio de la resistencia pacífica y electoral hacia acciones directas.

En la Meseta Purépecha se tomaron los ayuntamientos. Las tomas se realizaron a partir de una reunión general en la plaza en cada comunidad. En Charapan se realizó una marcha interna y al final de ésta se tomó la presidencia. En Cherán la gente se juntó y mediante el toque de las campanas llamó a toda la población a reunirse, posteriormente no se fueron y tomaron las instalaciones. En ese tiempo, la comunidad tomó la plaza y mantuvo los servicios públicos con la cooperación de los pobladores.

Después de la toma de posesión de Carlos Salinas se hizo público que Luis Martínez Villicaña dejaba la gubernatura del estado. Había pedido una licencia para ocupar la Dirección de Caminos y Puentes Federales.<sup>261</sup>

A lo largo del mes de diciembre se presentaron desalojos por parte de la policía hacia las alcaldías tomadas. Fue uno de los momentos de mayor violencia. Algunos municipios dejaron las instalaciones del ayuntamiento, pero en aproximadamente 32 se mantuvieron las tomas.

---

<sup>258</sup> Marco Antonio Calderón Mólgora, cit., p. 259.

<sup>259</sup> *La Voz de Michoacán*, 27 de noviembre de 1988.

<sup>260</sup> Las cifras iniciales de los ayuntamientos tomados varían. Por ejemplo el diario *La Jornada* se dieron los datos de 42 alcaldías tomadas, en el diario de *La Voz de Michoacán* se registraron 45 casos. No obstante, en este trabajo se toman los datos de en un estudio posterior realizado por Patricia Ávila, donde señala que fueron 49 municipios tomados en el periodo de octubre a diciembre. En Patricia Ávila, cit., p. 292.

<sup>261</sup> *Ibíd.*, 4 de diciembre de 1988, p. 1.

Las acciones de los cardenistas tuvieron un respaldo importante en los cuatro municipios. Sin embargo, se presentaron claras muestras de inconformidad por otros grupos de la población. Los habitantes inconformes de Paracho y de Nahuatzen se dirigieron a la ciudad de Michoacán para denunciar ante los periódicos y las autoridades a los “frentistas” o “cuauhtemistas” que se habían apropiado del ayuntamiento y que realizaban el cobro de servicios como el agua.<sup>262</sup>

A partir del cambio en el gobierno, se instalaron mesas de diálogo entre el gobierno estatal que había quedado bajo la responsabilidad del anterior secretario de gobierno: Genovevo Figueroa Zamudio.

En las mesas de diálogo se encontraban representantes del FDN y representantes de los ayuntamientos en conflicto. Estas reuniones se realizaron en el auditorio el Planetario de la ciudad de Morelia. Los representantes del gobierno pedían una consulta con toda la población para que se realizara la remoción de los presidentes municipales, en el caso de la meseta. Mientras que los cardenistas pedían la destitución de los 32 presidentes. Las pláticas se rompieron el 23 de diciembre de ese año, en un clima de tensión y discordia. Los partidarios del FDN amenazaron con tomar más ayuntamientos.<sup>263</sup>

De esta forma, el problema no se solucionó, los cardenistas realizaron un plantón en el centro de Morelia y se presentó un intento de toma de palacio de gobierno.<sup>264</sup> El año de 1988 finalizó con grandes convulsiones sociales en Michoacán y las regiones en donde estaban tomadas las presidencias municipales.

En 1989 esta situación no cambió y después de la toma de los ayuntamientos se establecieron los gobiernos populares. Los pobladores de cada municipio eligieron a una persona para que ocupara el cargo de presidente ya que no reconocían la autoridad del presidente priísta.

De este modo, durante todo el año de 1989, las comunidades de la Sierra Purépecha estuvieron gobernadas por un presidente popular, que carecía del reconocimiento legal por parte del gobierno estatal, pero que tenían legitimidad ante una gran parte de los habitantes del municipio. Estos gobiernos duraron hasta finales

---

<sup>262</sup>Ibíd., 16 de diciembre de 1988, pp. 3 –A y 24 – A y 21 de diciembre de 1988, pp. 4-A y 16-A.

<sup>263</sup> Ibíd., 24 de diciembre de 1988, p. 3-A.

<sup>264</sup> Ibíd., 30 de diciembre de 1988, pp. 1 y 14-A.



de 1989 en el periodo de elecciones en donde finalmente los cardenistas obtuvieron el triunfo legal.

Después de un largo proceso de organización electoral se llegó a un desenlace que rebasó al proceso del 6 de julio. Debido a la manipulación de la elección la irrupción cívica se convirtió en una rebelión popular.

En este proceso se observan múltiples cambios en la organización purépecha en 1988. Por un lado, las comunidades indígenas incursionaron en el proceso electoral, esto implicaba una apropiación de una práctica establecida por el gobierno como una herramienta de lucha, expresión del descontento y apoyo a la oposición. Al inmiscuirse en el ejercicio de un derecho ciudadano, los habitantes de la sierra adaptaron los mecanismos democráticos como una nueva forma para manifestarse y resistir ante los gobernantes. Los resultados electorales generaron insatisfacción en los indígenas purépechas que habían apoyado a Cárdenas, esto devino en la rearticulación de su organización bajo normas y formas propias de esa región.

En consecuencia, la lucha por la defensa del voto resultó en un cúmulo de demandas nacionales y locales. A partir de la defensa del triunfo de su candidato se transitó a un clamor generalizado de democracia e intervención en la designación de sus dirigentes. Pero no quedó ahí sino que se llegó a más, se manifestó públicamente el ejercicio autónomo de su organización que se representó con la demanda de autonomía municipal. Se creó un movimiento en donde se actuó de forma autónoma en los asuntos públicos de la comunidad y se reafirmó la idea de la capacidad de la comunidad unida.

Por tales motivos, lo sucedido en la Sierra Purépecha merece estudiarse con mayor detenimiento. En el siguiente apartado se analizará detalladamente los elementos que intervinieron en la movilización purépecha de 1988, desde los factores materiales a los factores simbólicos.

## CAPÍTULO 5

### 5. LOS RAÍCES PROFUNDAS DE LA MOVILIZACIÓN POPULAR PURÉPECHA.

No hay organización y programa de los de abajo, de los trabajadores, de los oprimidos, sin solidaridades antiguas y modernas. No hay solidaridad sin una conciencia común. Y no hay conciencia común sin memoria colectiva. Nadie confunde la memoria con el proyecto. Pero nadie puede organizar y luchar por un proyecto si no acude a la memoria y se nutre de ella.

Adolfo Gilly

Los acontecimientos que se presentaron durante el proceso electoral de 1988 no sólo fueron resultado de una situación coyuntural, sino que respondieron a una serie de factores económicos, políticos, sociales y culturales preexistentes.

Como ya se mostró en el capítulo anterior, el proceso electoral tuvo rasgos característicos en la Meseta Purépecha. La organización estuvo anclada en la vida comunitaria de cada pueblo. Esto se puso de manifiesto durante la campaña de Cárdenas, el día de las elecciones, con la toma de los ayuntamientos y en el establecimiento de los gobiernos populares.

Durante este periodo se hizo pública la existencia de una sólida organización, que fue resultado de un largo proceso histórico aunado a una situación de crisis. Las movilizaciones de la sierra respondieron a múltiples elementos que se gestaron desde demandas materiales hasta factores simbólicos y míticos.

Por tales motivos, en esta investigación se afirma que los acontecimientos de este periodo histórico no se reducen al llamado de Cárdenas sino que fue una manifestación de resistencia construida a base de experiencia, agravios e inconformidades forjadas en los últimos años y bajo el amparo de la memoria histórica. Lo que sucedió en la Sierra Purépecha no fue una movilización espontánea, por el contrario fue la manifestación de acciones discutidas y analizadas.

En el presente capítulo se realizará un estudio detallado de los factores que intervinieron en las manifestaciones purépechas. Como punto de partida se revisan la situación material de vida los habitantes de esta zona y algunas de las causas que motivaron a la movilización en defensa de sus servicios básicos y por la tenencia de la tierra, y la inconformidad del incremento de precios y la situación económica.

Como segunda parte, se revisará cómo es la vida política local, cuál era la relación entre los gobernantes y los gobernados, y en todo caso cuál era la valoración de los habitantes de la sierra sobre el grupo de gobernaba el municipio.

En una tercera parte, revisaremos que la organización que salió a la luz en 1988 tenía antecedentes organizativos previos, de tal forma, se expondrán las diferentes experiencias de organización anteriores a la elección del FDN.

El cuarto elemento corresponde a un orden simbólico, se trata del elemento histórico que intervino en este proceso, me refiero al resurgimiento del mito<sup>265</sup> del cardenismo; dentro del cual se presentaran los testimonios de los actores que participaron bajo el amparo de Tata Cárdenas, sin olvidar también la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas en la región.

A partir de confluencia y recomposición de estos elementos se explica la participación de los sujetos subalternos. Tanto el contexto presente como las experiencias del pasado construyeron la experiencia organizativa de este periodo.

A continuación analizo con mayor detalle y detenimiento todos los factores. Cabe señalar, que en la siguiente explicación se contempla tanto el plano material como el plano simbólico que influenció la movilización política.

---

<sup>265</sup> El concepto de mito lo tomo de Enrique Florescano: “En contraste con la historia, que se refiere a hechos ‘verdaderamente ocurridos’, el contenido del mito puede ser un acontecimiento real o imaginario, o un episodio que nunca ocurrió pero que muchos piensan que efectivamente tuvo lugar. En otras palabras, la verdad del mito no está en su contenido sino en el hecho de ser una creencia aceptada por vastos sectores sociales. Es una creencia social compartida, no una verdad sujeta a verificación. Su validez y eficacia residen en su credibilidad... (El mito es) El conducto por donde fluyen los sentimientos más íntimos que conmueven a los diversos grupos sociales. Es el lenguaje escondido para comunicar los anhelos de felicidad, paz, armonía, justicia y buen gobierno...” En: Enrique Florescano, (coord.), *Mitos mexicanos*, Taurus, México, 2004, pp. 11 – 12.

## 5.1 Situación económica y condiciones de vida. Aspectos materiales e inmateriales de los purépechas

En la época de los años ochenta la situación económica de las comunidades indígenas se deterioró drásticamente. Bajo la lógica de la expansión sin precedentes del capital mundial, el gobierno mexicano comenzó a modificar la política económica proteccionista hacia el libre mercado.<sup>266</sup> Esto se vio reflejado en la vida de la Sierra Purépecha.

En estos años las condiciones de las comunidades serranas se regían por la persistencia de las actividades agrarias y campesinas. Las calles y carreteras de las comunidades eran de terracería o empedradas, no estaban pavimentadas. Las casas eran en su mayoría trojes. En general, prevalecía un ambiente rural con pocos servicios y alejadas de los grandes centros urbanos.

Las transformaciones económicas afectaron directamente las condiciones de vida de los pobladores de esta región, así como en todo el país, que padecieron la inflación; la disminución del apoyo a las actividades agrarias; la falta de servicios públicos básicos de salud y de infraestructura.

Ante esta situación, la vida de la población purépecha se afectó aún más debido a los costos elevados de los alimentos, la reducción del cultivo del campo, la carencia de hospitales, escuelas, caminos y agua potable. Todo esto repercutió en una insatisfacción de la población debido a las condiciones de vida precarias; y al mismo tiempo la vida comunitaria se alteró en perjuicio de sus tradiciones ancestrales.

---

<sup>266</sup> Estos cambios se presentan, de forma general, en el capítulo 1 de esta investigación. Existe una extensa bibliografía sobre la situación económica dentro de la cual se puede citar algunos como: José Ayala, José Blanco, Rolando Cordera, Guillermo Knochenhauer, Armando Labra, “La crisis económica: evolución y perspectivas” en González Casanova y Enrique Florescano, *México hoy*, 5ª edición, Siglo XXI, México, 1981, pp. 19 – 94. Rolando Cordera y Carlos Tello, *México: la disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo*, Siglo XXI, México, 1983, 149 p. Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, 12 edición, Cal y arena, México, 1996. Héctor Guillén Romo, *El sexenio de crecimiento cero. México 1982/1988*, Ediciones Era, México, 1990. Héctor Guillén Romo, *La contrarrevolución neoliberal*, Ediciones Era, México, 1997, pp. 97 – 148.

### 5.1.1 De los alimentos, el campo y la tierra

Uno de los problemas desencadenados por la crisis económica fue el aumento de los precios y la inflación monetaria.<sup>267</sup> Fue un fenómeno que tuvo un impacto profundo en la alimentación de las familias. El encarecimiento de los alimentos, repercutió en la calidad de vida de las personas de las regiones indígenas como ésta. En una carta, elaborada por campesinos y escrita en 1988, se expone este grave problema:

Nos estan matando de ambre nuestros hijos estan muriendose de ambre nunca comen a acabarse porque no nos alcanza lo que ganamos. Si es carne comen una ves al mes si es pan comen una ves a la quincena en cuestion de vitaminas jamas las an probado.<sup>268</sup>

La situación de crisis económica provocó un estado de incertidumbre y preocupación sobre el resguardo de las condiciones materiales de vida de las familias y sus descendientes. En este mismo sentido, se encontró el problema en el campo y las actividades agrarias.

La vida de estos pueblos giraba en torno al cultivo de granos, principalmente el maíz, el trigo y frijol. Sin embargo, en este periodo los habitantes de estas comunidades observaron que había un retiro importante de los apoyos al campo. En este periodo empezó un notable abandono de las actividades agrícolas debido a que dejaba de ser redituable el cultivo de diversos productos. Así lo manifiesta Luis Vázquez Morales, comerciante de Nahuatzen:

Empezamos a ver que los terrenos estaban baldíos, ya no sembraba el maíz, ya tiene como treinta años que no pasa del precio, es el mismo, las tierras ya están ociosas, todo eso que se ve pues que hace falta que aiga más apoyo al campo porque lo han dejado muy vacío.<sup>269</sup>

El cese paulatino de las actividades agrarias constituyó un serio problema para las comunidades purépechas. La problemática consistió en dos impactos, uno fue el impacto material que se reflejó en la disminución de la cosecha; el segundo, que está

---

<sup>267</sup> La inflación anual en 1982 fue de 98.8%, en 1983 pasa a 80.8%, en 1984 a 59.2% en 1984. Sin embargo, para 1985 aumenta a 63.7%, en 1986 a 105.7% en 1986 y en 1987 alcanza el 159.2%. En 1988 se logra reducir a 51.7%. Ver: Héctor Guillén Romo, *El sexenio de crecimiento cero. México 1982/1988*, cit., p. 79.

<sup>268</sup> Adolfo Gilly (coord.), *Cartas a Cuauhtémoc Cárdenas*, cit., p. 69.

<sup>269</sup> Entrevista al señor Luis Vázquez Morales, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/7-1.

directamente relacionado con el primero y es aún más importante, fue un impacto intangible, debido a que la relación entre campesino y la tierra se fue modificando.

El hecho de que las actividades de cultivo tuvieran menor apoyo, como parte de una política del gobierno federal, provocó que la población destinara menor tiempo a dicha actividad y por tanto la producción familiar y regional se vio afectada. Pero, en realidad, no fue un golpe tan duro a la economía local debido a que existían otras fuentes de ingreso como la manufactura de artesanías, el trabajo con la madera y los ingresos vía remesas resultado de la migración.

El mayor problema fue de orden simbólico, debido a que dentro de la cultura purépecha la riqueza material e inmaterial se encuentra en la tierra, alude a la estrecha relación entre el hombre y la naturaleza. El valor de la riqueza del hombre no se mide respecto al dinero sino a su trabajo y relación con la tierra. Para estos pobladores existe una “seguridad psicológica” en el momento en que se cultiva y se obtiene productos de la siembra.<sup>270</sup> Está presente la idea de que mientras el ciclo reproductivo de sus tierras se mantenga, también se generarán las posibilidades para mantener la vida de sus familias y descendientes.

Esta situación se refleja claramente en las comunidades. El antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán, en sus estudios por la Cuenca del Tepalcatepec, advirtió que las comunidades ven en las tierras cultivables una riqueza incomparable. Él registró que había comunidades que se sentían más pobres que otras por la falta de tierras, tal es el caso de Paracho en relación a Cherán, o el caso de Corupo después de ser afectado por la erupción del Parícutín con la pérdida de uno de sus planes. Para los purépechas, ha estado muy arraigada la idea de que se puede realizar cualquier otro oficio para generar ingresos monetarios, pero esto nunca se igualaba a la certeza de sembrar y tener asegurado el maíz para comer.<sup>271</sup>

Tomando en cuenta esta lógica, se entiende que los cambios que se gestaron en este periodo afectaron una parte importante de la vida indígena. No se trataba de la

---

<sup>270</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, Volumen I, Universidad Veracruzana, Instituto Nacional Indigenista, Gobierno del Estado de Veracruz, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p. 304 – 305.

<sup>271</sup> Aguirre Beltrán describe que dentro de los pueblos de la Meseta Purépecha se encuentra una amplia gama de tipos de tierras que son: el ecuaro (huerto o solar), redamaderos, las joyas, las laderas, los planes, los malpaises, los desmontes, paninos, los baldíos y sitios públicos y la propiedad ejidal. *Ibíd.*

pérdida de una propiedad, en cuanto al valor económico, sino a la pérdida de la seguridad de mantener el ciclo reproductivo de la tierra y la certeza de tener el alimento cultivado por sus propias manos para su propio sustento.

Esta transformación fue una de las principales variaciones que se hicieron presentes en la vida del indígena purépecha en la década de los ochenta, y que se unió a otras demandas y elementos para generar un proceso de resistencia.

### **5.1.2 Los problemas de servicios públicos: el eterno conflicto por la escasez de agua en la Sierra Purépecha**

Otro de los grandes problemas que se vivían en la sierra era la falta de servicios públicos tanto de salud como de infraestructura. No había servicio de salud como clínicas y hospitales; tampoco había suficientes escuelas, tanto de nivel básico como medio superior; las comunidades carecían de obras de infraestructura como la construcción de caminos, la habilitación de servicios de agua potable y el mantenimiento de los servicios de luz eléctrica.

Las comunidades purépechas habían tenido un periodo de crecimiento y desarrollo de obras de finales de los años treinta, cuarenta y cincuenta. Esto fue en parte a que la solución de demandas de infraestructuras no constituye parte de un programa de políticas públicas gubernamental, sino que responde más que nada al contexto político, ya sea por la voluntad política de algunos funcionarios o por la movilización de la población.<sup>272</sup>

De tal forma, existen periodos identificados en donde la atención a las obras y servicios de la sierra fueron mejor atendidos, como en el periodo de la gubernatura y presidencia de Lázaro Cárdenas, durante los trabajos de la Cuenca del Tepalcatepec y el Balsas y en el periodo de Echeverría.<sup>273</sup> En esas épocas se construyeron las

---

<sup>272</sup> Patricia Ávila afirma que esto ha sucedido con el servicio del agua. Sin embargo, las personas entrevistadas de las cuatro comunidades aseguran que para otros servicios también ha sucedido lo mismo, la construcción de escuelas y demás necesidades han sido resueltas bajo la misma lógica. Patricia Ávila García, cit., p. 281.

<sup>273</sup> Sobre Cárdenas y Echeverría se encuentra información en los trabajos de Patricia Ávila y sobre la Cuenca del Tepalcatepec y el Balsas en Calderón Mólgora. En: *Ibíd.* y Marco Antonio Calderón Mólgora, *Historias, procesos políticos y cardenismo*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 2004, pp. 228- 239.

primeras escuelas y algunas carreteras. Posteriormente, la construcción de infraestructura por parte del gobierno fue disminuyendo paulatinamente.

Así para los años ochenta, los servicios eran insuficientes para las demandas de la población, que se había incrementado, y los servicios tenían deficiencias debido a la falta de mantenimiento. Esto se reflejaba en pocas escuelas de nivel básico y falta de espacios educativos; escasos hospitales; vías de transporte deficientes y deterioradas; falta de servicios de electricidad y agua potable, y el costo excesivo de los servicios públicos.

Esto hacía que las condiciones de vida fueran más precarias.<sup>274</sup> Estas carencias fueron uno de los elementos de inconformidad de los habitantes de estos pueblos hacia el gobierno en los distintos niveles.

Uno de los principales problemas que se presentó en las cuatro comunidades fue la escasez de agua potable. Esta situación ha sido un gran problema a lo largo de toda la historia de la Meseta Purépecha debido a situaciones geográficas y físicas. Esto se debe a que la ubicación de la meseta, su clima, vegetación y tipo de suelo, no son propicias para la creación de mantos acuíferos. El grado de porosidad del suelo de la sierra es alto y no permite la retención del agua.

Esta situación ha generado que el agua sea escasa en la región y afecte la vida de sus pobladores. Los efectos de dicha problemática se resienten en el seno familiar en la realización de las actividades del hogar y del campo. La insuficiencia del agua provoca que los habitantes inviertan bastantes horas al día para acarrearla desde sus casas hasta la noria y el esfuerzo de ahorrar lo más posible.

El agua ha sido un bien escaso que se trata de cuidar y aprovechar, y también ha sido motivo de conflicto. Sin embargo, esta situación no es reciente, sino que ha sido una de las características de la Meseta Purépecha desde tiempo inmemorial.

Desde la época precolombina, en la cultura purépecha se ha reservado un lugar sagrado al agua; la cual tiene un valor mítico y simbólico.

---

<sup>274</sup> “La región es considerada como una de las más pobres de Michoacán, debido a que las condiciones materiales de existencia de la población (ingreso, empleo, vivienda, salud y educación) están muy por abajo del promedio estatal y nacional...el índice de bienestar social de los municipios de Paracho, Nahuatzen, Cherán y Charapan en 1980 era de 16.8, 15.5, 12.1 y 8.9, respectivamente; mientras que el promedio estatal era de 18.2 y el nacional de 22.5”. En: Patricia Ávila, cit., p. 133.



Para los purépechas el hombre es producto de la naturaleza y debido a esto existe una relación de respeto y armonía con el medio ambiente. En esta cultura, el agua tiene un origen divino, debido a este carácter simbólico se han transmitido historias mágicas y míticas en torno a ésta. Hay mitos sobre su creación, su escasez y el encuentro de norias o fuentes de agua. Los mitos sobre el origen del agua se relacionaban a la vida y muerte humana. De acuerdo con esos mitos, los ojos de agua y norias eran encontradas por niños huérfanos, por la intervención de un pájaro o en el espacio donde las doncellas se encontraban con su enamorado. Estas historias concluían, en la mayoría de los casos, con el sacrificio de la persona que había encontrado el agua. El sacrificio era visto como un acto divino para que el agua no escaseara. Hay una estrecha relación entre el agua y la reproducción de la vida.<sup>275</sup>

También en torno a la escasez de agua se han creado historias, una consiste en el desprecio de una doncella a un hombre que le ofrecía abundancia lo cual produjo que la abundancia del agua se fuera a otras regiones, estos mitos son los de Ahuiran y de Sevina. El mito de Paracho trata la reubicación, en donde se cuenta que el agua se originó en la meseta pero se la llevaron a otro lugar.<sup>276</sup>

La importancia del agua se expresa en las fiestas y rituales en honor a este recurso. En Nahuatzen se realizan misas en los hidrantes públicos para pedir que rinda el agua y no se acabe. En los tiempos de mayor escasez se pedía una cuota de dinero, era un estilo de ofrenda/sacrificio, puesto que cada cántaro o jarro debía de pagarse a una persona elegida por la iglesia que se encontraba en los hidrantes públicos con la intención de dotar de recursos para la veneración y oración religiosa por el agua. En Cherán existe la tradición de que después de la boda, los novios van al manantial de Kumitsaru con sus familiares en donde tocan música y bailan.<sup>277</sup> Además, en los manantiales y norias hay imágenes religiosas de vírgenes y cruces como símbolo de protección.

El agua es considerada un patrimonio comunal y de usufructo colectivo. La comunidad es dueña del agua y responsable de su cuidado. “Las decisiones sobre su acceso, uso, manejo y distribución se han establecido a través de reuniones y

---

<sup>275</sup> Patricia Ávila, cit., pp. 89 – 107.

<sup>276</sup> *Ibíd.*, pp. 98 y ss.

<sup>277</sup> *Ibíd.*, pp. 106 – 107.

asambleas comunales".<sup>278</sup> En estos espacios se define la dotación de agua para cada familia, los lugares destinados para el consumo humano y el consumo de los animales. Existe cooperación entre comunidades y también conflictos por la dotación y los sistemas de distribución.

La relación entre el hombre y la naturaleza ha generado la realización de prácticas culturales de conservación de fuentes de abastecimiento, construcción y rehabilitación de espacios destinados al almacenamiento del agua. Se llevan a cabo trabajos colectivos en donde la población se reúne y realiza actividades sin remuneración económica por el bien de la comunidad, se conocen como faenas. Éstas son convocadas por las autoridades y se establecen tareas de limpieza, desazolve y mantenimiento de las norias y ojos de agua. Esta organización es resultado del acuerdo de los hombres de cada barrio que asisten a trabajar con el auxilio de las mujeres y niños en la repartición de los alimentos. Esta actividad se realiza generalmente los domingos y con la participación de la mayoría de la comunidad, ya que la inasistencia es un acto poco decoroso, que puede castigarse con multas o la prisión.<sup>279</sup>

De acuerdo con la cultura purépecha, el agua es un recurso con un alto valor que se ubica en una parte vital para la reproducción de la comunidad en todos los sentidos. En consecuencia, su escasez lleva a una situación de crisis constante, lo cual empeoró en los años ochenta.

Para este periodo, la situación de escasez de este recurso se ahondó debido a las fisuras provocadas en los mantos acuíferos provocados por los sismos, en especial en 1985; el aumento del consumo del agua por el crecimiento de la población; la deforestación de los bosques; la deficiencia de distribución de este recurso natural, ocasionada por la falta de mantenimiento de los aparatos de reparto y los problemas en los sistemas de aguas; y el acaparamiento de este servicios por parte de las autoridades locales y los grupos de caciques.<sup>280</sup>

Como se aprecia, la obtención del agua no se limitaba a las condiciones biofísicas sino a factores sociales y políticos. Desde los años setenta los recursos naturales comunales fueron explotados por determinados sectores de la comunidad

---

<sup>278</sup> *Ibíd.*, p. 109.

<sup>279</sup> *Ibíd.*, p. 110.

<sup>280</sup> *Ibíd.*

como los bosques y madera, las tierras y el agua. Esto provocó la formación de elites locales con sustento económico y poder político que regulaba o intervenía en la distribución del agua. Esto ha terminado en conflictos y pugnas por ésta. Ya sea entre la población y los ganaderos, los aguacateros, y los grupos políticos del PRI.

La falta de agua en las comunidades fue una situación que generó descontento entre la población. Debido a que el gobierno estatal no respondía con programas y el gobierno municipal no demandaba con mayor fuerza los servicios necesarios. Inclusive, éstos acapararon el agua e incrementaron su costo. La falta de mantenimiento a la red de distribución generó que la gente tuviera que trasladarse hasta las norias para acarrear botes llenos de agua para poder realizar las actividades diarias. Esto derivó en la compraventa particular y jornadas extenuantes de acarreo. El agua se adquiría mediante esfuerzos económicos y físicos de las familias. La población tenía que destinar espacios especiales de tiempo para los acarreos, en donde intervenían principalmente las mujeres madres de familia. Tomaban horas en el ir y venir del pozo o de la noria más cercana.

En la década de los ochenta la situación era grave ya que “ese tiempo era una escasez completamente, a cada familia aquí en Cherán les tocaba dos botes de 20 litros agua cada tercer día... (Había) una lucha intensa por buscar el agua potable”.<sup>281</sup>

Los factores antes mencionados propiciaron una situación de inconformidad y hartazgo por parte de la población que con el tiempo tuvo que asumir responsabilidades para dar solución a estas carencias. Esto tuvo un efecto en su relación con los presidentes municipales y en general con las autoridades, la población de la Sierra Purépecha reconocía que habían sido “olvidados por todos los gobiernos”. Las autoridades no se encargaban de proveer los servicios y buscar el bien de la comunidad, por el contrario se presentaba un abuso de la autoridad que buscaba el beneficio de los grupos cercanos a ellos.

Este fue un estado de injusticia e insatisfacción que prevaleció en esta época. De esta forma, empezó un momento de valoración de sus gobernantes quienes aparte de

---

<sup>281</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1.

no responder a las necesidades de la población tampoco querían dejar los puestos de dirección.

Este problema fue uno de los tantos que motivaron a la población a organizarse, resolver sus demandas y hacer frente a las autoridades. Lo cual tomó forma a finales de 1988 como un movimiento político electoral en apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas.

## **5.2 La crisis política y la valoración de las acciones de los gobernantes**

En este periodo se presentó una crisis política que se había gestado con el paso de los años y a consecuencia de la actuación de los políticos en el gobierno. La atención hacia los sectores populares fue disminuyendo y esto se resintió en los diferentes grupos sociales, en especial en las comunidades rurales.

La población de la Sierra Purépecha se sentía agraviada por la falta de atención de servicios básicos y de primera necesidad. Esto provocó una valoración negativa de las acciones de las autoridades municipales, estatales y federales. Aunado a esto los habitantes de las cuatro comunidades empezaron a cuestionar con mayor fuerza las acciones de corrupción y las actitudes autoritarias y arbitrarias. Lo que provocó una severa crítica en hacia el ejercicio del mando por parte de los representantes del Partido Revolucionario Institucional, desde el presidente municipal, en primera instancia, hasta la valoración de los políticos nacionales.

Los tres niveles de gobierno fueron cuestionados en su desempeño como responsables de la falta de atención en los servicios básicos. A este hecho, se adhirieron otros problemas referentes al cobro elevado de los servicios como el agua, así también como un acaparamiento de los recursos naturales por parte de un grupo de personas de la comunidad (dentro de los que se encontraban los caciques) y la concentración del poder político sólo en determinadas personas.

Estas críticas se dirigieron a demandas concretas que se expresaron en la movilización de la población en reclamo de sus servicios y con el reclamo puntual de democracia.

### **5.2.2 Crisis de legitimidad de las autoridades en los municipios de la sierra**

La población mostró su rechazo hacia las conductas y las formas en que los presidentes del PRI realizaban sus actividades. A nivel local, la población tenía contacto directo con sus representantes y observaban que los servicios básicos no eran atendidos por el ayuntamiento. La población señalaba que habían “descuidos del

gobierno y el Partido Revolucionario Institucional” que los mantenían en una situación de marginación respecto a otras poblaciones, y que bajo la autoridad de estos grupos políticos su vida con el “partido de Estado no íbamos a trascender, no iba a haber una atención especial para las poblaciones indígenas”.<sup>282</sup>

Inclusive, las personas aseguraban que los recursos no llegaban a sus comunidades a causa del olvido del gobierno nacional, “comentaban de que el país estaba progresando mucho y decían: ¿por qué aquí no llegaba?, el gobierno no daba algo, cuando menos una escuela para los jóvenes”.<sup>283</sup>

La respuesta a las demandas de los habitantes purépechas era nula o escasa, pero además, las autoridades actuaban en beneficio particular, dejando en última instancia el beneficio comunitario. Esto se concretaba con los costos elevados de algunos servicios. Así lo demuestra una de las mujeres que protestaron ante el incremento de las cuotas del agua potable<sup>284</sup> durante la presidencia municipal de Jesús Galindo. La señora Lucrecia Rangel del municipio de Charapan afirmaba lo siguiente:

Cuando entró Jesús Galindo de presidente municipal del PRI, inmediatamente lo que hizo fue subir el precio del agua a 15 pesos, entonces si 15 pesos era un dineral... Entonces empezamos a protestar por qué nos lo habían subido si lo recibos nos llegaban igual, ¿qué se hacía pues con el dinero?...<sup>285</sup>

La percepción del pueblo es que había “muchas anomalías” debido a que el agua potable para la comunidad se empezó a desviar hacia las huertas y que el elevado consumo de energía eléctrica se debía al gasto que generaban los huerteros y no la comunidad.<sup>286</sup> Por tales razones, había una percepción de que la población estaba pagando lo que no consumía y que el presidente municipal respondía a

---

<sup>282</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

<sup>283</sup> Entrevista a la señora Elvira Ácha Viuda de Galván, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/21.

<sup>284</sup> No se debe de omitir la información que presenta Patricia Ávila, en el sentido de que a principios de los años ochenta, el sistema intercomunal de agua Zipicha/Charapan/Paracho incluyó a un mayor número de comunidades. Estos cambios implicaron costos elevados en el consumo de energía eléctrica y en la reparación del equipo electromecánico, lo cual elevó los costos de las cuotas por el servicio. En: Patricia Ávila García, cit., pp. 193.

<sup>285</sup> Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.

<sup>286</sup> Entrevista a la señora Martina Cacho Rosas, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 19 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/28.

intereses diversos que no eran los mismos que la comunidad. Existía un trato privilegiado y de beneficio hacia ciertos grupos en el uso y disposición de los recursos naturales. Los presidentes municipales estaban ligados a caciques o ganaderos que obtenían concesiones por este tipo de relaciones.

Otro punto importante de valoración de la gente fue la actitud del ayuntamiento hacia la población. En el caso de Charapan, las opiniones que algunos tenían respecto al presidente municipal de que era una persona “prepotente que no nos quiso escuchar nada y se seguían dando las situaciones de cacicazgo”.<sup>287</sup> El trato era despectivo y prepotente, los encargados del ejercicio del mando local hacían uso de éste y humillaban a los gobernados. Existía un abuso de poder y de autoridad.

Además de esto, el presidente municipal de Charapan tenía el antecedente inmediato de haber ganado las elecciones locales de 1987 de forma irregular. Algunos pobladores recuerdan que fue un proceso fraudulento puesto se llevaron las urnas sin hacer el conteo y después regresaron con la designación de Galindo.<sup>288</sup>

Esto representó un grave deterioro de su imagen ante la comunidad, ya que se violentó una de las reglas no escritas sobre las características que debe tener una persona respetable y que fuera autoridad. Para los pueblos purépechas tanto “la honradez, el prestigio derivado de los servicios prestados a la comunidad y la capacidad administrativa son las dotes exigidas”.<sup>289</sup>

El conflicto se acrecentaba debido a que las autoridades no permitían que se interviniera en la solución de los problemas y mucho menos se daba entrada a otras personas para que realizaran las actividades que requería el pueblo. Por tanto, no había respuesta en sus demandas pero tampoco permitían que los puestos de gobierno se ejercieran por otros miembros de la comunidad.

Esto representaba una lógica de distribución del poder en grupos cerrados provenientes del partido en el gobierno. La dinámica de transmisión del poder radicaba en la organización del PRI nacional, estatal y municipal. De tal forma, los canales de participación política estaban destinados a un solo grupo. No había movilidad de

---

<sup>287</sup>Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1

<sup>288</sup> Tanto Antonio Zaragoza como Elías Reyna Hernández mencionan que estuvieron en las elecciones municipales en donde no hubo claridad en los resultados electorales.

<sup>289</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, cit., p. 308.

transmisión del mando al exterior del partido oficial. Uno de los reclamos fue la falta de democracia. Esto lo expresa el profesor Gregorio Uribe Guardián: “Había una élite de familia que eran los encargados de establecer o de sugerir o de imponer a determinadas autoridades, era una línea demasiado elitista y nosotros no cabíamos en esos círculos”.<sup>290</sup>

Esta clase política local se conformó por algunas familias que habían forjado su riqueza mediante cacicazgos que resultaban del periodo de la presidencia de Lázaro Cárdenas del Río. Para la década de los ochenta era una élite que tenía el monopolio del poder político en el ayuntamiento, eran personas de edad adulta y que hasta ese momento habían tenido el control de la vida de la comunidad.

Sin embargo, los indígenas se empezaron a dar cuenta de que con este tipo de gobernantes no iba a haber atención a sus demandas y que sería necesaria la incursión en la participación política y en la disputa por los puestos de mando y dirección.

Por tal motivo, inició una organización que estuvo anclada en el reclamo de justicia. Así lo describe Alicia Bonaparte, de Charapan:

Pues que era conveniente de que hubiera un cambio, porque la gente estaba cansada de que lo tenían a uno marginado, o sea que sólo eran unas cuantas familias las que eran,... La inquietud era, que, ¿por qué unas cuantas personas van a decir ‘este va a ser presidente’? Entonces ellos decían que debía de unirse la gente y sacar una persona que gobernara aquí por el pueblo, no por unos tres o cuatro personas, esta era la idea y de ahí...La gente tenía esperanzas que quería que ya no fuera lo mismo, nomás los presidentes del PRI que estaban en sus casas y bueno todo tenían ellos, nada mas ellos se beneficiaban porque otra gente no, los caciques y de entonces la gente no estaba de acuerdo, *solita la gente iba viendo que no era justo, que ya no era justo y así empezó todo esto.*<sup>291</sup>

El estado de malestar e inconformidad de la población fue gestando paulatinamente una crítica generalizada hacia los gobernantes. Tanto en Charapan hacia Galindo, como en Cherán hacia Octavio Ríos, quien además tenía una legitimidad limitada por no ser originario de la comunidad; sucedió lo mismo en las otras comunidades.

---

<sup>290</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

<sup>291</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19. Las cursivas son mías: TPR.



Este fue el contexto de crítica hacia las autoridades que ya no eran capaces de responder a las necesidades de la población. Hubo un incremento en las inconformidades por los servicios y las actitudes autoritarias de quienes ejercían el mando político. Las clases populares valoraron las acciones de los encargados de los asuntos públicos de la comunidad, lo que provocó la pérdida de la legitimidad de las autoridades.

En este periodo se presentó una crisis de legitimidad del grupo gobernante en el ámbito local y nacional. La población comenzó a demandar con mayor fuerza su intervención en el proceso de elección de los gobernantes. Esto desembocó en demandas democráticas y en la incursión en los procesos electorales. Fue parte de un proceso de resquebrajamiento del pacto estatal mexicano.<sup>292</sup>

A partir de estas valoraciones se dio inicio a acciones organizativas por parte de la población insatisfecha. Todo lo anterior se fusionó con el movimiento nacional de oposición al PRI, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas en la búsqueda de la presidencia de la república.

En el año de 1988, las inconformidades, los reclamos e insatisfacciones salieron a la luz junto con la demanda de democracia. Pero todo esto no se hubiera logrado sin las experiencias modernas y antiguas que habían estado presentes en la gente de la Sierra Purépecha. A continuación, se presenta que este sentimiento de agravio tuvo diversos cauces que se expresaron en movimientos organizativos, unos que habían sido resultado de procesos coyunturales y otros que eran resultado de una larga historia de lucha indígena.

---

<sup>292</sup> Rhina Roux, cit., p. 168.

### 5.3 Experiencias de organización previas al proceso electoral

Al contexto de insatisfacción por parte de las cuatro poblaciones de la Sierra Purépecha se adhirió otro elemento que contribuyó a que se gestara la organización que se hizo pública durante las jornadas electorales de 1988.

Esto tuvo como antecedente los siguientes factores organizativos. En primera instancia, y a consecuencia de los agravios a nivel local, por el ejercicio arbitrario del poder y la falta de respuesta a las demandas básicas, la población de la sierra se organizó para conseguir los servicios básicos. Esto devino en la formación de grupos que paulatinamente afianzaron una organización en contra de la autoridad municipal.

Como segundo punto se expone, que antes de que se consolidara la candidatura a la presidencia de Cárdenas y se mostrara públicamente el respaldo de amplios sectores rurales y urbanos, se gestaron diversos movimientos sociales que demostraban la resistencia a los cambios económicos del gobierno y la crítica al ejercicio del mando político.<sup>293</sup> Las comunidades indígenas de Michoacán no estuvieron exentas de este periodo de movilización social. Se presentó una situación de intercambio entre estos movimientos y parte de la población ya inconforme.

Con esto quiero decir que la organización que tuvo una presencia formal con los comités de base de la Corriente Democrática tuvieron sus orígenes a partir de distintas experiencias organizativas precedentes como la influencia de los movimientos sociales de la época, la organización que surgió a partir de las demandas de servicios básicos y la separación de los priístas que apoyaban a Cárdenas. Esto se mezcló y fusionó con la organización comunitaria de los pueblos.

La movilización política que se presentó en 1988 y 1989 fue resultado de estas experiencias que respondieron a la coyuntura pero que tuvieron una base profunda fincada en la vida comunitaria indígena.

Por tales motivos, en este apartado se realiza el análisis de las diferentes experiencias organizativas que se presentaron en la Sierra Purépecha previas a la convocatoria de Cárdenas. Y que esta situación estuvo regida a partir de las normas y mecanismos de organización que las comunidades han tenido a lo largo de su historia.

---

<sup>293</sup> Este contexto se ha descrito en el apartado 2 de este trabajo.

Lo que se muestra es que la población de esta región, así como muchas otras del país, no se organizó y movilizó tan sólo de forma espontánea e individual al llamado de Cuauhtémoc Cárdenas, sino que fue una propuesta pensada y discutida por los actores que intervinieron, y que dichos actores ya tenían una organización previa que se encaminó al proceso electoral de 1988.

### **5.3.1 La organización por servicios básicos: el caso del agua**

Como se ha señalado previamente, una de las principales carencias de toda la Meseta Purépecha es la escasez del agua potable. Es un problema antiguo que se agudizó en la década de los años ochenta.

Ante la falta de este servicio y la poca respuesta de las autoridades, los pobladores de la sierra comenzaron a organizarse para demandar el servicio. En algunas comunidades se empezaron a hacer gestiones en las instancias como la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, así como otras instituciones. En el caso de Cherán, algunos de los jóvenes ingenieros hacían cálculos y mandaban solicitudes sobre las necesidades de este recurso en su comunidad. El ingeniero Francisco Sixtos recuerda esas gestiones:

Pues, empezábamos a hacer la gestoría sobre todo en México..., se iba hacer la gestoría a la extinta SARH, y meter una solicitud de que faltaba agua y que había tantos habitantes, que se necesitaban tantos litros por segundo, se habían hecho cálculos a groso modo y ahí en México dieron la orden para que la delegación de Michoacán viniera a atender y mandara gente a recabar información de campo y lógicamente visitábamos a las autoridades de aquel entonces, de aquí. Estoy hablando del 82, 83, 85. Que ya había la inquietud de alguna manera de trata de mejorar Cherán y eso era lo que hacíamos, ya ves que veíamos aquí y recopilábamos información.<sup>294</sup>

Uno de los casos representativos de este proceso se dio en el pueblo de Charapan, en este lugar se juntaron algunos habitantes preocupados por este problema, eran aquellos que generalmente se organizaban para atender las

---

<sup>294</sup>Entrevista al Ingeniero Francisco Sixtos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

necesidades de la comunidad como la construcción de una escuela secundaria que se logró a principios de los años ochenta.

Los charapenses preocupados por la falta de servicios se reunieron, en los años de 1982 en adelante, para nombrar comisionados que dialogaran con el presidente municipal. Ante la falta de respuesta del gobierno local, las comisiones fueron a la capital del estado para demandar atención a sus problemas. Margarita Rincón comenta que tampoco se concretó el apoyo por parte del gobierno del estado y que fue motivo para que ellos crearan su propia organización:

Se fue varias veces a Morelia a tratar de arreglar todas estas situaciones, pero no fuimos escuchados, nos decían: 'vamos a solucionarles los problemas', como los apoyos para la construcción y mantenimiento de servicios no se lograban se conformó una organización civil.<sup>295</sup>

En forma de patronato, algunos habitantes de Charapan hicieron gestiones para la construcción de una escuela secundaria. Este proceso duró aproximadamente cinco años. Este fue un medio por el cual la población empezó a atender las demandas de servicios básicos.

Los que participaron en ese proyecto continuaron trabajando en otros servicios, la organización se concentró en el problema del agua. La distribución del agua generó conflictos entre la población de Charapan y el presidente municipal. Los elevados costos del servicio y los problemas de distribución provocaron la creación de una organización civil que trató de atender esta situación.<sup>296</sup>

Se creó la Unión de usuarios y servicios públicos en donde participó desde un inicio la familia Rincón.<sup>297</sup> Las personas que estuvieron dentro de esta organización

---

<sup>295</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

<sup>296</sup> En la misma meseta purépecha habían antecedentes de movimientos y movilizaciones por el agua. El problema del agua ha generado diversas formas de organización. Un claro ejemplo se dio en la comunidad de Urapicho que en 1979 organizó un movimiento regional por el agua potable. Las mujeres empezaron a demandar la inclusión de la comunidad a un sistema de agua. Se formó el Comité de Pueblos que trató la demanda ante las autoridades estatales y municipales. A esta movilización se incluyeron otras comunidades. Ante la falta de respuestas se tomaron los pozos y se realizó la "huelga del agua" que duró 17 días en febrero de 1980. Con este movimiento, las comunidades estrecharon lazos de solidaridad y mediante las gestiones de los comités consiguieron que las autoridades respondieran a sus demandas de abastecimiento de agua en las zonas indígenas. En: Patricia Ávila García, cit., pp. 287 – 288.

<sup>297</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 3 de junio de 2007. ATPR-SP. PHO 1/20-2

trataron de coordinarse con el presidente municipal para resolver los problemas del agua pero esto no sucedió. Se presentaron algunas confrontaciones entre quienes manejaban esta asociación y la presidencia municipal.<sup>298</sup>

Una de las características de estos grupos de Charapan es que la mayoría de los participantes no tenían una formación profesional sino que se dedicaban a las actividades del campo o del hogar. Un rasgo distintivo fue la amplia participación de las mujeres, éstas eran conocidas en la comunidad por diversas actividades. Las mujeres mostraron su agilidad en la organización y en la toma de decisiones.

Si se realiza un rastreo en la historia purépecha se pueden encontrar algunas claves que ayudan a entender la importancia de la participación femenina. Cabe mencionar que “a diferencia de la mayoría de los grupos indígenas del país la mujer tiene, entre los tarascos, una posición social distinguida”. Esto se atribuye a que en el pasado prehispánico, como se constata en *La Relación de Michoacán*, la descendencia, unilateral, se contaba por la línea materna. La mujer era encargada de ocupar el cargo principal en los pueblos conquistados. Además, que la educación de la mujer era de suma importancia, esto se confirma en el desarrollo de la *quatapera*, que era el lugar destinado para la educación de las mujeres y que continuó vigente de forma transmutada en los *hospitales* creados por Vasco de Quiroga; este proyecto tuvo vida hasta la revolución mexicana de 1910.<sup>299</sup>

Además, la participación de la mujer purépecha ha sido fundamental, tanto en la elaboración de las artesanías y su movilidad como resultado de la venta dominical en el mercado.<sup>300</sup> Estos antecedentes proporcionan una idea general de la intervención de las amas de casa en la organización y en las asambleas.

De esta forma, bajo esta organización primigenia, se convocaban a reuniones. Al principio era convocatorias personales y discretas, posteriormente los llamados se propagaron por el pueblo y hacia diferentes sectores.

El punto de reunión de este grupo fue el conocido “cine de Maché”. Era la casa del señor Macedonio Bonaparte en donde se presentaban películas, era “un cine pobre

---

<sup>298</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

<sup>299</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Formas de gobierno indígena*, Universidad Veracruzana- Instituto Nacional Indigenista- Gobierno del Estado de Veracruz- FCE, 1991, pp. 131 – 132.

<sup>300</sup> *Ibíd.*, p. 147.

de pueblo”, en donde se reunían y tomaban decisiones. En este espacio fue donde ya postulada la candidatura de Cárdenas, se tomó la decisión de apoyarlo. Cuando la población se enteró de que el ex – gobernador quería ser presidente, se reunió y discutió la posibilidad de apoyarlo. Debido a esta organización previa, los cardenistas de Charapan afirman con orgullo el nacimiento del PRD en ese lugar, así lo expresa Margarita Rincón, una de las mujeres que participaron activamente en la lucha por el agua:

Nosotros iniciamos dos años antes, que se iniciara la contienda del Ingeniero Cárdenas...por eso se nombró el nacimiento del Partido de la Revolución Democrática porque nosotros ya teníamos un avance... ya estábamos rebelados hacia la situación que se estaba dando por eso aquí... porque ya teníamos caminado.<sup>301</sup>

Cuando los políticos que representaban a la Corriente Democrática llegaron a estas comunidades ya existía una organización. Las reuniones de los opositores al gobierno se realizaban en un espacio establecido. Para el proceso electoral los purépechas dijeron: “nosotros ya estamos listos”.<sup>302</sup>

### **5.3.2 Experiencias organizativas externas**

Dentro de los antecedentes previos a la convocatoria de Cárdenas, en la comunidad de Cherán se gestó un movimiento que estuvo originado por el grupo de jóvenes profesionistas que habían salido de su comunidad y retornaban con ideas de organización de otros movimientos sociales.

Este proceso de movilidad del campo hacia la ciudad no ha sido ajeno a la forma de vida en la Meseta Purépecha, debido a que en la historia de estas poblaciones se han dado constantes intercambios con otras ciudades. Esto se manifiesta con la

---

<sup>301</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

<sup>302</sup> Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.

migración, que es un fenómeno que ha ocurrido desde tiempos anteriores pero que se ha generalizado en el siglo XX.<sup>303</sup>

Los jóvenes salían de sus comunidades hacia la ciudad de Morelia y la ciudad de México, entre otros destinos. Como resultado de este flujo migratorio, los migrantes intercambiaban experiencias y se nutrían de otras. Algunas personas como Salvador Campanur y Francisco Sixtos, estudiaron en instituciones como el Instituto Politécnico Nacional y se alojaron en las casas de estudiantes. La vida de la ciudad de México les enseñó los contrastes entre el medio urbano y el medio rural. A partir de su experiencia en el D. F. estos jóvenes regresaban continuamente a sus localidades, principalmente en Cherán, y empezaban a intercambiar ideas de los mecanismos apropiados para mejorar su comunidad.

Para el 85 estaba en México y para aquel entonces venía a casa 15 días, cada 22 días, cada 8 días y lógicamente veo que mi pueblo (tenía)... muchas carencias, sobre todo la infraestructura y el equipo médico, la infraestructura como es el agua el drenaje la electrificación, los servicios básicos y el equipamiento, lo que son la casa de la cultura, lo que ofrece la ciudad, o sea, si comparaba yo Cherán con México con las ciudades grandes, se me hacía un ranchito un contraste muy grande como si trajeran, como si bajaran un león de la selva a la zona urbana pues se muere, pues era ese contraste grande, la falta de servicios, la falta de equipamiento,

---

<sup>303</sup> Una de las características de las comunidades purépechas, y en general del estado de Michoacán, es la migración. De acuerdo con Aguirre Beltrán, el proceso migratorio ha estado presente en la historia de estos pueblos. Este autor señala dos tipos de migración: la interzonal y la internacional. La interzonal se dirige principalmente a la región de Tierra Caliente. La internacional se dirige hacia los Estados Unidos. Este flujo migratorio se incrementó a partir de la primera posguerra como resultado del desplazamiento de los campesinos norteamericanos. Después de un periodo de recesión a consecuencia de la crisis de 1929, el flujo migratorio se intensificó en la segunda posguerra. En este periodo se llevaron a cabo algunos acuerdos migratorios entre el gobierno estadounidense y el mexicano que permitieron la movilidad de los trabajadores. Las experiencias de los primeros braceros, en cuanto al ingreso económico y el intercambio cultural, provocaron que este fenómeno se propagara por estas zonas. No obstante, las condiciones habían cambiado y la entrada al país se dio de forma ilegal, pasando por el Río Bravo, entre otras formas de burlar a la policía fronteriza. Con el paso del tiempo esta situación ha generado diversos efectos a nivel local - desde cambios económicos hasta cambios culturales- y problemas a nivel nacional. Gonzalo Aguirre Beltrán, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, cit., p. 273 – 283. Este proceso se muestra en el trabajo de Ralph Beals en los años cincuenta en la comunidad de Cherán. En: Ralph Larson Beals, *Cherán: un pueblo de la Sierra Tarasca*, El Colegio de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, México, 1992, 600 p. Recientes estudios se han enfocado en la problemática del proceso migratorio de México a Estados Unidos. Sobre la Meseta Purépecha se encuentra el trabajo de Tomás Casimiro Leco quien enfatiza que este fenómeno laboral ha tenido “amplias repercusiones sociales, culturales, políticas, educativas y familiares en ambos lados de la frontera”. En este artículo se aborda un nuevo programa no oficial de trabajadores temporales y su impacto en las comunidades purépechas, entre otras, en Cherán. Ver en: Tomás Casimiro Leco, “Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la Sierra Purépecha”, en Gustavo López Castro (coordinador editorial), *Diáspora michoacana*, El Colegio de Michoacán – Gobierno del estado de Michoacán, México, 2003, pp. 307 – 327.

las comodidades que ofrecía las grandes ciudades. Eso era lo que veía. Y eso nos motivaba a organizarnos y mejorar nuestro municipio.<sup>304</sup>

Pero la vida en la ciudad no sólo mostraba que había mejores condiciones en servicios sino también fue un cúmulo de experiencias contrastantes, desde vivir la discriminación por ser indígenas, vestir y pensar diferente, hasta el conocer las muestras de solidaridad con el terremoto de 1985. Tanto Salvador Campanur como otros estudiantes de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Politécnico vivieron el sismo de 1985 y sus repercusiones:

En el año de 1985, es cuando terminamos nuestra carrera y a la par en el DF ocurrió la tragedia lamentable del sismo del 85, en esa época, aún cuando en la escuela estuvimos todavía asistiendo, haciendo los trámites correspondientes para obtener el título de ingeniero civil es donde nos pudieron llamar a través del DDF e hicieron una petición a la escuela Superior de Ingeniería del Politécnico para que se organizara una brigada y poder participar en la ayuda y rescate por lo que había causado el sismo del 85. En ese entonces pudimos participar y organizarnos y trabajamos en la Delegación Gustavo A. Madero y la Delegación Venustiano Carranza, en esa parte que corresponde, en las colonias que corresponden a esas Delegaciones pudimos trabajar. Una vez que se dio el trabajo, como parte del servicio social se desprendió de toda esa tragedia una gran cantidad de trabajo respecto a la remodelación a la reconstrucción de la ciudad de México, nos pudimos, posteriormente, integrar para estar en la parte del trabajo profesional en la escuela superior de turismo donde estuvimos al frente, parte de lo que es la reconstrucción de lo que es esta escuela que salió afectada después del sismo, estuvimos haciendo el trabajo que fue prácticamente finalizando el años de 1985-1986.<sup>305</sup>

Con esta generación y otros profesionistas se dio un resurgimiento de la organización de profesionistas de Cherán. Fue una organización que basándose en experiencias adquiridas en el exterior propuso la movilización como forma de disidencia.<sup>306</sup>

Así en Cherán, se constituyeron tres grupos, principalmente, los profesionistas de la primera generación, los jóvenes profesionistas y el grupo de taxistas. En la

---

<sup>304</sup> Entrevista al Ingeniero Francisco Sixto Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

<sup>305</sup> Entrevista al Ingeniero Salvador Campanur, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 23 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/32.

<sup>306</sup> Calderón Mólgora señala que los primeros profesionistas en Cherán fueron maestros, otra generación de profesionistas que eran ingenieros, médicos y otros, que se presentó en los años setenta. De acuerdo con un censo, para 1980 en Cherán “existían en Cherán 56 profesionistas residentes de los cuales tres eran médicos, cinco ingenieros, dos farmacéuticos, 39 maestros y siete contadores privados”. En: Marco Antonio Calderón Mólgora, cit., p. 253.



participación del comité local, todos tuvieron presencia en las carteras. El ingeniero Sixtos recuerda que como los jóvenes se integraron después se denominaron como “la avanzada”.

Un ejemplo de organización a partir de una institución fue Gregorio Uribe, quien en los ochenta participó en la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües. Este tipo de organización se encargó de difundir el reconocimiento de los derechos indígenas. Había simpatías con las organizaciones de izquierda sin tener mayores compromisos. También los profesionistas estuvieron trabajando en proyectos del Instituto Nacional Indigenista como Adalberto Muñoz Estrada. Otros estuvieron apoyando las movilizaciones disidentes del CNTE. Además existían simpatizantes de partidos como el PMS y el PPS.

Los encuentros con otros movimientos sociales generaron una experiencia de organización que respondió ante la convocatoria del FDN. Fue una suma de experiencias lo que dio vida a las jornadas cívicas del 88.

### **5.3.3 La ruptura local del PRI**

Algunos de los participantes en la movilización cívica del 88 vivieron la ruptura política que se presentó desde las élites en su medio cotidiano. Algunas de estas personas habían tenido participación política dentro del ayuntamiento y en algunas ocasiones como parte de las autoridades. Personajes de Cherán que tuvieron amplia presencia política durante y después de las elecciones del 88 como el médico Adalberto Muñoz y el profesor Froylán Velásquez Hernández fueron parte del PRI y tuvieron experiencia laboral en los proyectos gubernamentales. La única opción de participación política era dentro del PRI<sup>307</sup>:

---

<sup>307</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán advierte que la Meseta Purépecha es un lugar en donde se han establecido partidos políticos formales e informales a diferencia de otros grupos étnicos. Esto se ve claramente con la presencia del PRI pero también de organizaciones políticas como la UNS. Lo que este autor señala es que todos se han dirigido hacia el revolucionario institucional, que a esa estructura política llegaban todos los que participaban en política y que querían acceder a posiciones dentro del gobierno. Pero que internamente habían tendencias muy conservadoras como los sinarquistas. Esto refleja que dentro de la participación política en la meseta exista una gran complejidad. Gonzalo Aguirre Beltrán, *Formas de gobierno indígena*, cit., p. 153.

No había una apertura del pueblo para opinar, sino como que estábamos todos sujetos a unas disposiciones que se dictaban a nivel del municipio, era la misma autoridad municipal ...ese tiempo nada más los comités eran del PRI, le mandaban un documento a uno en donde le decían de que formaba parte del partido y muchas veces uno, como una inercia, como una persona robot, hacía lo que los jefes municipales hacían, no había otra opción, sabíamos que la lucha en ese tiempo no existía ni el respeto por la diferencia de opiniones en ese tiempo del partido que existía. Se nos nombraba que era uno candidato y ahí íbamos.<sup>308</sup>

Ellos fueron militantes priístas que estaban en desacuerdo con las reglas internas del partido. Su principal crítica era hacia la “antidemocracia”. Tuvieron conciencia política de las fallas y arbitrariedades dentro del partido, así como también reclamaban más espacios de participación y mayores libertades de expresión. Estas personas experimentaron el choque que provocó la disidencia en el PRI.<sup>309</sup>

Cuando se presentó la formación de la Corriente Democrática, estas personas empezaron a reunirse y mostrarse como grupo. Se generó la unidad de aquellos que estaban en desacuerdo con las prácticas del grupo priísta hegemónico. Posteriormente, estas personas que estaban dentro del partido organizaron la disidencia de forma clandestina junto con los profesionistas. Las reuniones se hicieron en el café llamado “El Nurite” y en algunas casas como la de Froylán Velásquez. Estas actividades se hicieron públicas en el momento en que la campaña de Cárdenas empezó a convocar a más gente y con la formación de los comités de base formados por Robles Garnica y Cristóbal Arias.

Con la formación de la CD en Michoacán se logró remover la estructura del partido. El grupo de los políticos locales se fracturó.

Esta ruptura fue notable en otras comunidades como en Nahuatzen, en donde se identificó que la mayoría de los dirigentes cardenistas provenían del partido institucional y que en el pasado habían tenido puestos importantes, tales fueron el caso los ex

---

<sup>308</sup>Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1.

<sup>309</sup> En Cherán hubo una fractura dentro del grupo priísta en los años setenta. Esto fue resultado de la disputa por la empresa de resina de la comunidad pero que implicaba la pugna por la autoridad comunal y municipal. El grupo que disputó a los caciques se le llamó la “guevónica” que estaba encabezada por Pedro Gembe, quienes consiguieron el control de la resinera. Pero este conflicto continuó y para 1976 se dio el zafarrancho, el enfrentamiento violento entre estas corrientes de priístas en donde hubo muertos y heridos. Después de estos acontecimientos, el municipio fue presidido por un militar y la comunidad vivió la presencia de la policía judicial. El mando estuvo a cargo del comandante Chaviría. Lo descrito anteriormente es parte de la historia que comentan los habitantes del lugar que en efecto fue parte de una disputa por el mando comunal y municipal entre dos grupos. Ver: Marco Antonio Calderón Mólgora, cit, p. 212 – 218.

presidentes municipales Manuel Román Ruiz y Alfredo López Paz. Así como la participación de Luis Morales Cerna, Luis Vázquez Morales y Mauro Sánchez Murillo, quienes habían desempeñado cargos dentro del municipio.<sup>310</sup>

Ésta fue una de las características más importantes del PRI michoacano que incluso llegó a una “desarticulación casi total” de su estructura ya que los mandos medios y parte de la dirigencia se adhirieron a la CD, lo que provocó una nueva conformación de las fuerzas políticas al interior del municipio”.<sup>311</sup>

Pero además, la presencia de los miembros de la CD marcó un predominio político dentro del mismo FDN. Los participantes provenientes de otras organizaciones no lograron contrarrestar la presencia de los miembros de esta Corriente. Esto se reflejó en 1989 con la formación del Partido de la Revolución Democrática.

#### **5.3.4 La organización comunal**

La organización comunal fue otra fuente de organización dentro de los pueblos. Este espacio fue el más importante que se mezcló con las experiencias relatadas en los apartados anteriores. Ante esto, se debe señalar que dentro de las comunidades existe una significativa e histórica presencia de las autoridades comunales. Esta organización se distingue por reunir a un selecto grupo de personas originarias del pueblo que administran las tierras comunales. La dirigencia la tiene el Presidente de Bienes Comunales que administra, organiza y convoca a los demás comuneros de forma periódica. A partir de ésta, se distribuyen las tareas y los roles de mando en cada pueblo, y se conservan las tradiciones indígenas.

En cada pueblo hay una *comunidad indígena*<sup>312</sup>, que en el caso de Cherán, Paracho y Nahuatzen son los dueños de los ejidos. A pesar de que en Charapan sólo

---

<sup>310</sup> *La Voz de Michoacán*, 21 de diciembre de 1988, p. 16 – A.

<sup>311</sup> Luis Ramírez Sevilla, *Dibujo de sol con nubes: una aproximación a los límites y potencialidades del PRD en un municipio michoacano (Historia de una utopía nonata)*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1997, p. 99.

<sup>312</sup> En la actualidad la organización comunal se identifica claramente, les llaman *comuneros* y en algunos pueblos se les denomina como *la comunidad indígena*. Hay una notable distinción entre la gente mestiza que no pertenece a la comunidad indígena y aquellos que son comuneros originarios. Tanto Paracho, Nahuatzen y Charapan se reconocen como cabeceras municipales mestizas, mientras que Cherán se afirma como cabecera municipal y comunidad

existe propiedad privada, sí hay comuneros. Esta diferencia proviene desde el siglo XIX con las leyes de reforma, que modificó la propiedad comunal que afectaba principalmente a los bosques. Ante la resistencia de los primeros tres pueblos no se ejecutó la ley, sólo Charapan vivió esta modificación.<sup>313</sup>

Después de la revolución de 1910, también se presentó otro momento de resistencia ante la transformación de las tierras comunales a ejidos.<sup>314</sup> Tanto la propiedad privada como la propiedad ejidal constituyeron formas de distribución ajenas a la organización purépecha que posteriormente se fundieron y crearon una organización híbrida.

Así como en el pasado y en el presente, estas instancias de reunión tradicionales se han ido construyendo a lo largo de la historia de los pueblos. Los comuneros y sus familias asisten frecuentemente a la casa comunal. En Charapan, la esposa de un comunero lo describe de esta forma:

Por ejemplo de todos estos problemas en la casa comunal, es donde se empezaron a platicar de los problemas que había. Es una casa de la comunidad indígena, ahí fue donde empezaron a organizar, fueron todos los comuneros que empezaron con el movimiento... Se reunían cada vez en la casa comunal.<sup>315</sup>

La casa comunal ha sido un espacio de discusión sobre los asuntos locales y el acontecer cotidiano. Así como los problemas de los usos y recursos naturales como lo es el bosque, las disputas de tierras e invasiones. Es un centro de socialización y toma de decisiones respecto a las problemáticas de la comunidad. En estas pláticas también se comentaban los acontecimientos y las noticias nuevas.

---

indígena. Ésta es una forma para diferenciarse entre la misma comunidad. Sin embargo, en mayor o en menor medida, los usos y costumbres indígenas persisten en toda la Sierra Purépecha.

<sup>313</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, cit., p. 308.

<sup>314</sup> “Dada la organización comunal de las poblaciones de la Meseta y la pulverización de parcelas que tal organización implica, no existía en la zona de la base racional que justificara un reparto; a saber: la concentración de tierras en unas cuantas manos. Las tierras de labor, aparentemente extensas, se encontraban repartidas en pequeñas propiedades y sólo los bosques y pastizales, con sus grandes extensiones superficiales, no se hallaban divididos, pero su propiedad era comunal y abierta por lo tanto al uso de un gran número de familias: no había pues concentración agraria.

Mas no obstante lo anterior, el número de familias que en la Meseta Tarasca carecían de tierras igualaba un número, cuando menos, a las que tenían tierras laborables y fue ese grupo, el de los pobres, el que propició una reforma agraria imposible in situ, puesto que lo único que podría repartirse eran las tierras boscosas impropias para su aprovechamiento agrícola.” *Ibíd.*, 312 – 313.

<sup>315</sup> *Ibíd.*

Los miembros de la comunidad indígena que se reunieron con los integrantes de su familia y lograron llevar su estructura comunal hacia un proceso político local que resultó en una importante organización. Al respecto, uno de los integrantes de la comunidad indígena de Cherán explica esta organización y su relación en la movilización de 1988:

Creemos que fue un poco el ejemplo de la forma de como organizarnos en nuestra comunidad de Cherán por tener nuestros usos y costumbres, se facilitó, porque siempre para resolver un problema social, un problema que afecte a la comunidad, siempre se hace a través de las decisiones de una asamblea comunitaria, desde ese punto de vista las decisiones y los acuerdos que se den se sujetan todos los comuneros para realizar las actividades correspondientes, ya sea de tipo político, económico, de trabajo, de mano de obra y de más, siempre lo hacen y sencillamente se dio esa forma de organización porque las actividades que realizamos nosotros que llamamos faenas, es un medio, es una forma un instrumento que permite la participación de la comunidad y esta participación no es otra cosa más que el interés de cada uno de los comuneros, de los habitantes de la comunidad, desde sus casas, desde el seno de la familia, se le educa para que pueda en este caso, tener el conocimiento de que es lo que significa la faena, la información que fluye desde el seno de nuestra familia, es de que es un servicio social que tiene que darse por parte de cada comunero, por parte de cada habitante, es una obligación, es parte de cómo desarrollar a su propia comunidad donde no se percibe un salario, no se percibe, un trabajo a través una dádiva, simplemente es la obligación de mantener organizada en buena forma a una comunidad y desde ese punto de vista se dio la organización para que pudiéramos participar junto con la comunidad, en este gran movimiento nacional.<sup>316</sup>

Dentro de los grupos de comuneros se han creado organizaciones formales que atienden los conflictos constantes por las tierras y los bosques. Uno de los movimientos con mayor arraigo y logros es la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ).

La UCEZ fue una organización que se fundó en octubre de 1979 en la Meseta Purépecha, la cual logró articular a más de 150 comunidades y ejidos y fue uno de los fundadores de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). Fue una de las organizaciones campesinas mejor articuladas del país y la de mayor importancia en Michoacán, debido a la satisfactoria resolución de conflictos. Esta organización tuvo una importante presencia durante los ochenta y estuvo en constante disputa por el

---

<sup>316</sup>Entrevista al Ingeniero Salvador Campanur, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 23 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/32.

problema de tierras, la UCEZ mantuvo una estructura organizativa apegada a las normas y lógicas indígenas.<sup>317</sup>

Uno de sus dirigentes más destacados fue Efrén Capíz, oriundo de Nahuatzen, un campesino con prestigio y una amplia trayectoria política que se convirtió en asesor jurídico de esta organización.

Desde sus primeros años, la UCEZ realizó sus demandas mediante dos formas de accionar, la primera fue la mediación legal y también la protesta política mediante mítines, marchas, plantones y tomas de carretera. Su organización interna tuvo instancias formales e informales, en estas estuvieron las comisiones, las coordinaciones y la asamblea. Sus ejes programáticos eran: la defensa de las tierras de los campesinos y sus recursos naturales, la reivindicación de la lucha zapatista y la defensa de la cultura indígena, entre otros.<sup>318</sup>

Una de las características de la UCEZ fue que se afirmó como una organización independiente de los partidos políticos y no participó en las contiendas electorales.<sup>319</sup> Fue una organización que se concentró en la defensa de las demandas campesinas y en la liberación de sus presos políticos al margen del contexto electoral.

Respecto a su relación con las autoridades dependió de la política gubernamental. Con Torres Manzo fue un periodo de represión y confrontación, mientras que en el periodo de Cuauhtémoc Cárdenas hubo mayor libertad de acción y movilización, lo que permitió que la organización creciera.

La UCEZ siguió con sus movilizaciones, tanto los plantones como las marchas. Éstas se intensificaron debido a una fuerte represión contra los comuneros durante el gobierno de Martínez Villicaña. Las demandas de los miembros de la UCEZ eran que:

las autoridades los despojan de sus tierras, destruyen su siembra, les roban las cosechas, los persiguen, se meten a sus casas, los golpean y los meten a la cárcel incluidos mujeres y niños, y los torturan para que firmen declaraciones al gusto de los caciques y políticos, que tratan de acabar con las comunidades indígenas.<sup>320</sup>

---

<sup>317</sup> Jorge Zepeda, “No es lo mismo agrario que agrio ni comuneros que comunistas, (La UCEZ en Michoacán), en revista *Estudios Políticos*, México, No. 2, Vol. 3, abril – junio de 1984, pp. 63 – 67.

<sup>318</sup> *Ibíd.*, pp. 72 – 74.

<sup>319</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>320</sup> *La Jornada*, 10 de octubre de 1987, p. 7.

Bajo este contexto, continuaron con los procesos legales en defensa de los derechos de los comuneros y su liberación, así como las peleas por las tierras. Esto se ejerció en las comunidades de Zirahuen y San Isidro Altahuerta.<sup>321</sup>

Para 1988, se dieron tomas de la Secretaría de la Reforma Agraria en Morelia y Uruapan. Fue una etapa de mayores presiones y agresiones contra los comuneros. Durante la campaña, la UCEZ no se pronunció por ningún candidato y no participó como organización, pero en el momento del conflicto de los ayuntamientos, diversos miembros de la Unión se inmiscuyeron y participaron.

Todas estas experiencias organizativas fueron construyendo las condiciones apropiadas para que se consolidara una organización opositora que tuvo presencia en el estado y que se mostró a nivel nacional.

Las instancias de organización anteriormente descritas fueron un precedente de significados y experiencias que confluyeron en el año de 1988. La vida comunitaria aunada a otras experiencias se fundieron y crearon una forma de resistencia que combinó caracteres de la organización indígena y caracteres de organización ciudadana en el proceso electoral.

---

<sup>321</sup> La atención al caso de Zirahuen fue en agosto de 1987 y de San Isidro Altahuerta fue en junio de 1988. *Ibíd.*, 13 de agosto de 1987 y 13 - 14 de junio de 1988.

#### 5.4 Cárdenas y la memoria histórica

El apoyo que se gestó en 1988 hacia Cuauhtémoc Cárdenas fue resultado del tejido de diversos factores que hemos revisado en apartados anteriores. A continuación revisaremos que dentro de éstos estuvo además la presencia política de la familia Cárdenas en el estado de Michoacán y sobre todo en la Sierra Purépecha. De tal forma que la organización que resultó en estas cuatro comunidades fue por el desempeño político que el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas había tenido como gobernador del estado y con la posterior ruptura con el PRI. Ese fue el antecedente inmediato que valoraron los purépechas de la sierra.

Dentro de los motivos por los cuales el llamado de Cuauhtémoc Cárdenas tuvo respuesta se debió a que era un político con una importante presencia en Michoacán, había sido senador en la década anterior y había sido gobernador del estado de 1980 a 1986. Durante su periodo en Michoacán se pudieron apreciar ciertos cambios en la forma de gobernar que no era la misma que otros políticos del PRI. En la Meseta Purépecha se recuerdan las visitas del ex – gobernador para la construcción de obras como el Colegio de Bachilleres y algunos servicios básicos.

También se reconocía que a diferencia de los priístas, con Cárdenas había un acercamiento con el pueblo. Hay recuerdos claros de que trató de solucionar problemas tanto en la búsqueda de pozos de agua profunda, como la solución del conflicto entre los habitantes de Cheranástico, incluso “llegó a dormir aquí varias veces, al estar pendiente de Cheranástico”.<sup>322</sup> Llegaba a las comunidades y platicaba directamente con la población que se acercaba a ellos.

Otro elemento que constituyó parte de la confianza de la población es que este político había presentado su ruptura con el partido hegemónico. “Fue uno de los primeros que se estuvo rebelando ante el gobierno que realmente tenía el valor civil de expresarse así de gobierno.”<sup>323</sup> Él había sido capaz de desafiar al partido que había permanecido en el poder después del periodo revolucionario y que para esos años

---

<sup>322</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1.

<sup>323</sup> Entrevista al Profesor José Luis Esquivel Zalpa, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Paracho, Michoacán, el 15 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/38.



dejaba de ser el referente de protección para la población, y por el contrario se distinguía por las prácticas autoritarias y antidemocráticas. Los pueblos de la sierra reconocían valor ante la decisión de dejar a su partido para conseguir el puesto que quería bajo los principios de un gobierno nacionalista.

Estos fueron algunos de los factores que contribuyeron a que la presencia de Cárdenas tuviera respaldo popular. Pero además, es manifiesto que en la campaña de 1988, intervinieron otros elementos simbólicos en torno a Cuauhtémoc Cárdenas y el más importante fue que el disidente del PRI era el hijo del general Lázaro Cárdenas del Río. El abanderado del FDN era descendiente de uno de los presidentes de la república que ha tenido un amplio respaldo popular.

Como se demostró durante la campaña del FDN, principalmente, en las zonas rurales del país el recuerdo del general Cárdenas acompañó a su hijo. Un ejemplo claro y emblemático se tiene en la Comarca Lagunera y en Michoacán.

Los pobladores de esta región empeñaron sus esfuerzos y crearon una gran movilización a favor del descendiente de uno de los grandes mitos del siglo XX en México. No sólo se trataba del apoyo a un candidato a la presidencia sino lo que simbolizaba esto. Era el resurgimiento de una figura mítica que en décadas pasadas había proveído a estos pueblos de servicios, atenciones y protección. En Cuauhtémoc Cárdenas se vio la oportunidad de encontrar la continuidad del trabajo de su padre. Se le tenía confianza derivada de las acciones que el general había realizado.

Por tales motivos, la movilización purépecha tuvo como un motor simbólico el referente de los tiempos pasados del General Cárdenas. Uno de los elementos más significativos de la organización política estuvo anclado en la memoria histórica colectiva e individual.

Como se ha mencionado en repetidas ocasiones, el rasgo distintivo del proceso electoral en la Meseta Purépecha fue la fusión entre las experiencias indígenas comunitarias, con sus costumbres y creencias, y la incorporación de nuevas demandas ciudadanas.

En este periodo se presentó una forma de resistencia de los indígenas purépechas en donde utilizaron los nuevos mecanismos de participación política pero que tuvo como uno de sus referentes simbólicos al mito del cardenismo.

### 5.4.1 El mito del General Cárdenas

La campaña electoral de Cárdenas en 1988 despertó a un *México profundo* que había estado marginado a lo largo de su historia y que dentro de las transformaciones de la época moderna no encontraba un lugar para persistir. En consecuencia, bajo el cobijo de la imagen del general de los años treinta, Cuauhtémoc Cárdenas fue un referente de confianza y certidumbre.

Para los pueblos, la presencia de un Cárdenas reivindicando los valores de la revolución de 1910, la protección hacia los campesinos, la defensa de la soberanía nacional y la defensa de los recursos naturales fue algo más que significativo. Ya que la persona que enarbolaba tales postulados era hijo del general.

Para ellos, Cárdenas era una persona conocida por su historia personal y por la historia de su familia que había estado en contacto con las comunidades de la Meseta Purépecha. Por eso, una gran cantidad de pobladores sabían de él, la señora Lucrecia Isidro comenta: “Cuando lo oí, cuando lo escuché, cuando fue gobernador, bueno a mí me motiva y me ha motivado todo el tiempo esa familia, porque su papá ha trabajado mucho”.<sup>324</sup>

Los habitantes de la región dicen que uno de los motivos importantes para depositar su confianza y apoyo en la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas fue el respeto, admiración y agradecimiento hacia el General Lázaro Cárdenas del Río. Había una sensación de esperanza de que Cuauhtémoc Cárdenas continuara ayudando a la población como en el pasado lo había hecho el general. En la sierra son recurrentes las voces que manifiestan que “por el papá quisimos tanto a Cuactémoc”<sup>325</sup>, “teníamos la esperanza de que Cuauhtémoc Cárdenas tuviera el mismo sentir que el papá”<sup>326</sup>, “con la esperanza de que el hijo iba seguir ayudándonos como el padre”.<sup>327</sup> Así lo resume Pedro Sánchez de Cherán:

---

<sup>324</sup> Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.

<sup>325</sup> Entrevista a la señora Elvira Ácha Viuda de Galván, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/21.

<sup>326</sup> Entrevista al señor Luis Vázquez Morales, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/7-1.

<sup>327</sup> Entrevista al señor Cristóbal Rico Salvador, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Paracho, Michoacán, el 16 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/41.

teníamos la esperanza de que a lo mejor Cuauhtémoc Cárdenas pudiera tener el mismo sentir de su papá que fue el general Don Lázaro Cárdenas que hizo mucho por México, entonces también por su hijo teníamos la misma esperanza que pudiera hacer lo mismo por México, a lo mejor en parte por su padre.<sup>328</sup>

Este fue un motor simbólico para la campaña de 1988, el nombre de Cárdenas era una referencia de protección y certidumbre que se anclaba en la memoria histórica de los purépechas. La señora Alicia Bonaparte lo expresa de la siguiente manera:

Toda la gente decía que si el papá había hecho eso él iba a hacer lo mismo, o sea que aquí la gente, toda la gente estaba aquí con él. Y de ahí para acá le agarró mucho, la gente le tenía confianza a él y ya cuando él surgió como candidato ya la gente se fue con él y lo apoyamos nosotros, aquí lo apoyamos.<sup>329</sup>

En estas comunidades, así como en muchas otras del país, la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas simbolizó la posibilidad de continuar con el proyecto político que Lázaro Cárdenas había realizado en las regiones más pobres del país. El sacerdote de Nahuatzen advierte que el “Ingeniero Cárdenas empezaba a presentar la continuación de la utopía de su padre” esto lo llevó a dar una lucha democrática y a ser más reconocido por los pobladores.

Las expresiones de algunos habitantes de estas comunidades muestran que en la región purépecha seguía vigente el prestigio y el respeto que construyó el general a lo largo de su vida, desde que fue gobernador del estado en 1928 hasta sus últimas intervenciones como Vocal de la Cuenca del Balsas.

Los pobladores de la región manifiestan que la gran mayoría de las cosas que tienen son resultado de las actividades del General, como le llaman. Dentro de su memoria, está presente que en los tiempos de Lázaro Cárdenas recibieron tierras, se construyeron carreteras, se realizaron instalaciones de luz, se hicieron escuelas, se trató de buscar agua potable y crear infraestructura para proveer a la población de sistemas hidráulicos y obtuvieron apoyos de diversa índole. La llegada de Lázaro Cárdenas era un momento de fiesta, así lo recuerda Martina Cacho:

---

<sup>328</sup> Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.

<sup>329</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.

Nos apoyó mucho, yo cuando estaba chica pues lo conocí, a él, al general Lázaro Cárdenas, papá de Cuauhtémoc que era el general, General Lázaro Cárdenas así lo nombraban, ¡ah! pues él nos visitó mucho y él fue el que nos empezó a dar aquí, por él fue el hospital, la escuela primaria Benito Juárez y por él fue que también la luz, la luz de Charapan. Él venía seguido, seguido venía, pues cada que venía se le hacía comida se le esperaba, salían las güeres que le bailaban, le cantaban, unas en tarasco, como es la Meseta Purépecha, pues le cantaban en tarasco, era un gusto que lo recibiéramos a él. Por que al ver así, le daba a uno gusto ver que le decía uno y Charapan va a hacer esto, se va hacer esto, y así nos daba mucho gusto.<sup>330</sup>

Los recuerdos de Cárdenas han quedado impregnados en el imaginario colectivo de los purépechas debido a que fue un gobernante que estuvo en contacto permanente con el pueblo. Y su paso por las comunidades se concretó por las construcciones y apoyo materiales a los indígenas de la sierra.

Desde que Lázaro Cárdenas fue gobernador de su estado en 1928 tuvo proyectos hacia las comunidades purépechas, así lo muestran sus proyectos de creación de ejidos en la sierra y con la campaña de “desfanatización”. Esto generó que Cárdenas enfrentara múltiples conflictos en esta región ya que se enfrentaba a comunidades que vivían bajo una organización comunal de la tierra y con una cultura altamente religiosa.<sup>331</sup>

Durante este periodo se crearon diversos Centros de Educación Indígena (CEI) y el Internado Indígena de Paracho, que se empezó a construir hasta 1936.<sup>332</sup> Pero también, en estos años inició la participación de los líderes agraristas quienes tuvieron el respaldo de Cárdenas, pero que después de su gobierno resintieron los ataques de la población. Se suscitaron grandes confrontaciones y linchamientos contra los agraristas, principalmente en Cherán.<sup>333</sup>

Bajo esta misma lógica se mantuvieron las acciones del general durante la presidencia de la república. Sin embargo, su desempeño como presidente y las decisiones que realizó en el periodo como fueron la reforma agraria y la expropiación petrolera, tuvieron mayor impacto en el imaginario colectivo nacional.

---

<sup>330</sup> Entrevista a la señora Martina Cacho Rosas, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 19 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/28.

<sup>331</sup> Marco Antonio Calderón Mólgora, cit., p. 145.

<sup>332</sup> *Ibíd.*, pp. 176 – 177.

<sup>333</sup> *Ibíd.*, pp. 153 – 154.

Pero la presencia de Cárdenas, y el grupo político de cardenistas, se afianzaron con su participación como Vocal ejecutivo de la Cuenca del Tepalcatepec. Dentro de esta comisión, consiguió que las obras de infraestructura también se destinaran hacia la Meseta Purépecha, en donde se incluyeron a las comunidades de Charapan, Cherán, Nahuatzen y Paracho. El argumento para incluirlas fue que esa parte de sierra estaba conectada con la cuenca por una “corriente subterránea de agua” que llegaba hasta Tierra Caliente.<sup>334</sup>

Entre 1950 - 1953, la Comisión del Tepalcatepec había logrado “poco más de 40 obras construidas y las que faltaban por terminar sumaban más de 120. Aproximadamente 20 carreteras y terracerías estaban en construcción; había ya 14 escuelas edificadas gracias a la comisión”.<sup>335</sup>

Este trabajo tuvo continuidad en la Comisión del Balsas que fue creado en 1959. Mediante la subsección del Balsas, Cárdenas continuó apoyando la construcción de servicios para los purépechas. Diez años después, la imagen y presencia del ex presidente se afianzaron. Era un referente de apoyo, capacidad de gestión y obtención de servicios para la sierra.<sup>336</sup> Los pobladores que recuerdan este periodo reconocen que “el general tenía los recursos financieros y nosotros teníamos los recursos humanos”.<sup>337</sup>

Los vestigios de toda esta obra quedan plasmados en la memoria de la población beneficiada. Los logros y las conquistas, de lo que ocurrió cuando el general estaba vivo y llegaba a la Sierra Purépecha, se han convertido en historias que se transmiten de generación en generación, así lo comenta el profesor de una de las comunidades que fue ampliamente beneficiada por Cárdenas, Gregorio Uribe de Cherán dice lo siguiente:

---

<sup>334</sup> *Ibíd.*, pp. 228 – 229.

<sup>335</sup> Estos beneficios llegaron a las comunidades purépechas, las autoridades y la población en general tenía conocimiento de esto y agradecía los apoyos logrados por Cárdenas, se reconocía la capacidad de obtención de materiales y gestión por parte de éste. Tanto los representantes de Cherán y Nahuatzen hicieron público su agradecimiento hacia el general por la construcción de un camino que comunicara a estos dos pueblos. *Ibíd.*, pp. 231 – 233.

<sup>336</sup> *Ibíd.*, pp. 238 – 239.

<sup>337</sup> Entrevista al señor Antonio Torres Salvador, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Paracho, Michoacán, el 15 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/39.

Porque el caso del cardenismo entre los purépechas marcadamente es un juego o una combinación de principios de pensar que desde los 30's el general Lázaro Cárdenas impulsa una educación socialista que alcanza a penetrar en el ánimo mismo de Cherán, al igual que alcanza a influir en el ánimo de la meseta, de la región purépecha. La situación del cardenismo, un poco en la historia pues, era la defensa del patrimonio económico, del petróleo. El hecho mismo de los comentarios de nuestros abuelos, de nuestros padres en el sentido de que el General Lázaro Cárdenas recorría la región y entre ellas le tenía a Cherán una diferencia de atención y comentan que de esta diferencia que tenía pues finalmente llega la carretera, una escuela primaria de las primeras aquí en la región y todo esto es muy familiar entre nosotros, ... en cualquier momento llegaba a Cherán, se comunicaba con la gente... Esa es la razón de habernos involucrado en el asunto del cardenismo.<sup>338</sup>

De esta forma, Cárdenas ha sido fuente inagotable de una historia oral que se ha transmitido en el curso de los años y que se ha fundido con la historia oficial. La población de esta zona se expresa con respeto y veneración hacia este personaje, a quien mantienen vigente debido a que los beneficios de su paso por sus comunidades continúan en pie, ya sea una escuela, una carretera o la instalación de luz eléctrica o alguna construcción. Además de eso, quedan las historias de sus estancias en las comunidades y en su contacto directo con la población.

La figura del General Cárdenas ha generado un mito que permanece vivo en los purépechas. La gran mayoría de los pobladores de la sierra platican que conocieron o tuvieron contacto de alguna forma con él. Fue el gobernante que se acercó a ellos, fue una presencia protectora que continúa vigente en sus vidas y su entorno. En consecuencia, dentro de la memoria colectiva está presente algún lazo o relación con el general. Algunos recibieron tierras que directamente se las entregó él; otros recibieron animales; muchos más recibieron algún regalo que guardan con sumo cuidado, ya sea un rebozo o una manta; algunos tuvieron su auxilio en situaciones de extrema necesidad, como lo fueron los momentos de enfermedad o en el caso de la erupción del Parícutín. Dentro de los relatos se encuentra la experiencia de Alicia Bonaparte:

Entonces cuando él fue presidente, que le digo yo no estaba para asegurar, pero mi papá entonces le dieron una parcela porque él vino y las tierras las recogió y las repartió... él, entonces, desde ese entonces ya se le conocía que apoyaba a la gente, a la gente humilde porque vino aquí y dicen que repartió las tierras, yo soy testiga porque mi papá tenía su parcela, su propia parcela donde sembraba su maicito para sobrevivir pues... además hizo el hospital. Siempre crecimos con la idea de que él apoyaba a la

---

<sup>338</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

gente porque por decir así, mi papá estaba enfermo él estaba enfermo, y cuando él vino, vino a inaugurar el hospital, vino y se llevó a los enfermos que tenían diagnóstico y los sacó, a mi papá lo llevó hasta México, allá lo internó, allá estuvo por parte de él, o sea que mi papá no sacó gastos. Él lo llevó pues y le pagó gastos de hospitalización el tiempo que estuvo internado, entonces de allá para acá uno estaba con eso. Toda la gente decía que si el papá había hecho eso, él iba a hacer lo mismo, o sea que aquí la gente, toda la gente estaba aquí con él, aquí la mayoría menos los caciques que pues no, pero la gente sí. Porque él ayudó a la gente, en lo personal a mí, a mi papá porque lo llevó a curar y todo cuando ya le dieron de alta al papá le dieron para que se regresara, este pues, Lázaro Cárdenas. Y de ahí para acá le agarró mucho, la gente le tenía confianza a él y ya cuando él surgió como candidato ya la gente se fue con él y lo apoyamos nosotros, aquí lo apoyamos.<sup>339</sup>

En un mar de historias y mitos se encuentra inmerso el general, los más viejos lo conocieron, los adultos lo vieron de pequeños o sus padres les han comentado, los jóvenes sólo saben historias pero recuerdan qué escuela construyó o por dónde pasó Cárdenas. Como lo dice la señora Margarita Rincón de Charapan: “él fue una de las personas que nos dio a todos más, todos tenemos algo de él ya sea la electrificación, infinidad de cosas que si las enumeraría ahora no acabarían”.<sup>340</sup>

Por estos motivos, los pobladores de las comunidades lo llamaron Tata Lázaro Cárdenas “pues siempre lo vimos como nuestros antepasados lo vimos como Tata quiere decir en Purépecha el papá, el papá de los purépechas”.<sup>341</sup> Ya que para ellos el general simbolizó una fuente apoyo y cobijo. De manera significativa se observa que en la vida cotidiana de estas comunidades los elementos mágicos, religiosos y míticos persisten y se transmutan.<sup>342</sup>

Ante estos hechos, una clave para entender la admiración y respeto hacia la persona de Lázaro Cárdenas es el pasado indígena junto con sus creencias y sus mitos.

Por tanto, la memoria, colectiva e individual, forjada en el curso de la historia tienen un papel trascendente. Si se parte del hecho de que el presente se construye y se explica a partir del pasado, y que cada actualidad es resultado de diversos tiempos

---

<sup>339</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.

<sup>340</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

<sup>341</sup> Entrevista al Profesor Javier Torres Cano, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 10 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/18.

<sup>342</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, cit., p. 251 – 252.

pasados- así como lo propone Fernand Braudel.<sup>343</sup> Se entiende que el tiempo corto de las movilizaciones de 1988 se ubica en los movimientos políticos y crisis de esta década; el tiempo mediano hace referencia a la actividad política del general Cárdenas, así como los derechos ganados en los años treinta que se funde con el tiempo largo de la historia de las comunidades indígenas, con sus creencias, mitos, religión y estructuras comunitarias. Todo esto en defensa de su futuro y para reivindicar su pasado.

La presencia mítica del General Cárdenas resurgió durante la campaña política de su hijo. Y aún con mayor fuerza en la Sierra Purépecha. Incluso en Cherán, algunas personas comentan que Cuauhtémoc Cárdenas era el hermano mayor de los purépechas, ya que éstos reconocían a Tata Cárdenas como un personaje protector y benefactor, como un padre.<sup>344</sup>

En las comunidades se mantuvo la idea de que el hijo del general era el heredero de esta tradición. En estas comunidades no se vio partidos sino personas, en este caso, Cuauhtémoc Cárdenas simbolizaba el regreso de Tata Lázaro para que las cosas mejoraran:

Entonces si el hijo estaba luchando por el ideal democrático habría que acompañarlo porque eso significaba volver a una educación socio comunitaria, volver a una atención preferencial por los pueblos indígenas, volver a una atención preferencial a la naturaleza, a una atención preferencial a la educación, a una atención especial por la ecología, y volver a ser tomados en cuenta a los pueblos marginados, entonces se tomó con mucho entusiasmo y de alguna manera un tanto acrítica, estábamos por la persona.<sup>345</sup>

No obstante, no se trataba de un retorno automático hacia el pasado, sino que en el presente se atendieran sus problemas, bajo las dinámicas y conductas que ya habían vivido; y con la incorporación de nuevas demandas.

---

<sup>343</sup> La historia de larga duración se toma de Braudel: "Para nosotros los historiadores, una estructura es indudablemente un ensamblaje, una arquitectura; pero más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar. Ciertas estructuras están dotadas de larga vida que se convierten en elementos estables de una infinidad de generaciones: obstruyen la historia, la entorpecen y, por tanto, determinan su transcurrir. Otras, por el contrario, se desintegran más rápidamente. Pero todas ellas, constituyen, al mismo tiempo, sostenes y obstáculos." En Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1968, p. 70.

<sup>344</sup> Durante la recolección de las entrevistas se presentó una situación que no se puede pasar desapercibida. En ocasiones, aquellos que participaron en el 88 se confundían cuando hablaban del General Lázaro Cárdenas y del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas. Empezaban hablando del Ingeniero y después se referían al General.

<sup>345</sup> Entrevista al Sacerdote de Nahuatzen Francisco Martínez Gracián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/8.



Es destacable que el apoyo al candidato del FDN fue al personaje y al mito de Tata Cárdenas, pero esto era en virtud de la comunidad. Los pobladores valoraban que con un gobernante que atendía los problemas y necesidades había mayores posibilidades para todos. La gran figura tenía respaldo por el hecho de haber realizado acciones para el bien común de los pueblos. Por tanto, los purépechas entendían que era una oportunidad para lograr beneficios de la comunidad. Martina Cacho afirma que:

(Cuando) él estuviera en el poder, podríamos recibir más bienes de él, eso fue lo que a mí me motivo, sentía gusto y sentía ganas de apoyarlo ¿para qué?, para beneficio del mismo pueblo, para beneficio de la comunidad.<sup>346</sup>

Por estas razones se entiende que esta región fue una de las que se distinguieron en el apoyo a Cárdenas y que además se constituyó como una posibilidad de cambio: “Que sentíamos que en ese tiempo iba a cambiar la forma de gobierno, la forma de vivir de la gente humilde, esperábamos con él un gran apoyo, un mejor... un cambio de vida total”.<sup>347</sup>

Por eso después del fraude las comunidades no estuvieron pasivas. Por el contrario se movilizaron con mayor fuerza y de una participación ciudadana se volcaron hacia una rebelión popular y tomaron sus ayuntamientos para establecer a sus propios gobernantes.

En el año de 1988 en la Sierra Purépecha, la vida colectiva, como la vida municipal, las actividades comunales, religiosas y nuevas experiencias políticas devinieron en un proceso de resistencia.

Por un lado fue el tiempo en que las demandas rebasaban al nivel de respuesta del gobierno, ya sea por el cambio de política social, la crisis económica, las prácticas autoritarias y de corrupción. También estuvieron presentes los procesos organizativos que paulatinamente reafirmaron en los pobladores las capacidades de crítica, cuestionamiento y acciones alternas a las actividades de sus gobernantes.

---

<sup>346</sup> Entrevista a la señora Martina Cacho Rosas, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 19 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/28.

<sup>347</sup> Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.

De igual forma, los agentes externos como la participación en otras organizaciones sociales y las demandas de democracia permitieron la conformación de grupos disidentes.

Para los años ochenta, esto era una realidad, esto se fusionó con la ruptura de la clase hegemónica, en donde el hijo del general regresó a disputar el mando político. Fue el momento propicio, que los pobladores de estas comunidades vislumbraron para mostrar sus inconformidades y actuar más allá de lo que antes habían hecho.

La campaña de Cárdenas fue vista como la oportunidad de mostrar la situación de injusticia y de luchar por un gobernante que podía dar mayores certezas de las que se tenían.

Por tal motivo, la acción política que se presentó en 1988 no se generó de forma espontánea sino que se construyó a partir de las raíces profundas basadas en la experiencia y la memoria.



## CAPÍTULO 6

### 6. LA POLÍTICA DEL PUEBLO CON LOS GOBIERNOS POPULARES

La historia tiene para los pueblos indios el valor de un gran arsenal de experiencias de lucha acumuladas. Estas experiencias históricas, que han hecho posible la persistencia del grupo, permiten sustentar valores y formas de conducta que son considerados como ingredientes necesarios de la resistencia india. La historia de esa lucha/resistencia ha probado, con sus éxitos y sus fracasos, cuáles son las actitudes, acciones y estrategias 'buenas', en términos de los intereses de grupo, y cuáles las 'malas'. En este sentido la historia es ejemplo y guía para la acción, bien sea de manera directa y explícita, o más frecuentemente en forma indirecta, mediante la traducción de la experiencia histórica en datos que refuerzan o debilitan un determinado código normativo.

Guillermo Bonfil Batalla

Después del proceso electoral de 1988 la vida de estas cuatro comunidades, así como la de gran mayoría de los municipios de Michoacán, se transformó vertiginosamente. Los pobladores de este lugar estuvieron inmersos en procesos organizativos que nunca antes habían experimentado. A partir de este momento, se conformó una nueva relación política y social en cada ayuntamiento, como resultado de un complejo proceso de construcción de resistencias y significados provenientes de los distintos tiempos presentes y pasados.

Después del *triunfo robado*, los indígenas de este lugar se rebelaron e hicieron público el cúmulo de agravios que ya no estaban dispuestos a tolerar. Esto se concretó el 26 de noviembre de este mismo año. No sólo se manifestaron contra la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari, sino que aprovecharon la ocasión para apropiarse del espacio que les había sido negado, del espacio en donde su participación había sido excluida o en su caso relegada. Se volcaron en contra de sus gobernantes: primero fueron los presidentes municipales, después fue el gobernador Martínez Villicaña.

En las últimas cinco semanas de 1988 se llevaron a cabo decisiones que cambiaron la vida de los purépechas de la sierra. En este lapso, se tomaron los ayuntamientos en reclamo de democracia y de los derechos infringidos; se resistió a la ocupación de la policía y el ejército; se negoció con las autoridades y conformaron una estructura de gobierno paralelo que funcionó durante el año de 1989. No sin discusiones, pugnas internas, oposiciones y conflictos, los cardenistas lograron llevar a cabo el ejercicio de gobierno y consiguieron disputar el mando político local, bajo sus reglas y sus mecanismos.

De esta manera, el año de 1988 fue detonador de una rebelión popular contra los gobernantes del PRI. Durante este tiempo se tomaron acciones y se realizaron actividades antes inimaginables. A partir de este momento, se constató que la movilización y la organización eran posibles para modificar el rumbo de los acontecimientos. Fue una experiencia de aprendizaje que concluyó con la suma de nuevas demandas tanto de democracia como de autonomía. Además dejó una nueva estructura de poder en la comunidad, se dio un proceso de movilidad política y se formaron nuevos liderazgos.

Debido a esto, en este capítulo se estudia el momento de mayor autonomía de las movilizaciones purépechas que se hizo presente con la apropiación del espacio público y la incursión en la toma de decisiones y asuntos de gobierno a nivel local. Veremos lo que sucedió durante la toma de las presidencias municipales y la vida en los inicios de los gobiernos populares.

## **6.1 La rebelión popular**

El 26 de noviembre de 1988, aproximadamente a las 12:00 hrs., en distintos municipios de Michoacán fue el momento cumbre de las manifestaciones contra las elecciones del 6 de julio de ese año. Las movilizaciones purépechas más contundentes se hicieron públicas con la toma de cuarenta y nueve municipios michoacanos. En las comunidades de la Sierra Purépecha fue la muestra de una rebelión popular que no concluyó hasta finales del siguiente año.

En apariencia, estos sucesos fueron resultado de acciones espontáneas por parte de la población insatisfecha. A nivel nacional, se tomó con sorpresa lo que sucedía en ese estado, aunque no fue un suceso tan extraño debido a que en entidades como Guerrero y Veracruz también se habían presentado confrontaciones y tomas aisladas de municipios.

Sin embargo, en la Sierra Purépecha, dichas actividades respondieron a un largo proceso de una organización que se había consolidado durante todo el año. Así para finales de noviembre los grupos de cardenistas, coordinados por personas del FDN provenientes de la Corriente Democrática, decidieron realizar acciones más radicales.

Tal decisión llegó al seno de las comunidades y fue motivo de discusión. La toma de ayuntamientos fue una iniciativa de la dirigencia nacional del Frente que fue aceptada por los comités locales, resultado de la discusión y aceptación de los pobladores tanto de Charapan, Cherán, Nahuatzen y Paracho. De estos intercambios deja constancia José Luis Esquivel Zalpa:

Había una red de comunicación, como en todos los municipios, aquí sobre todo en la meseta, nosotros teníamos reuniones con los dirigentes, con los que encabezaban los movimientos en cada municipio, nos reuníamos y platicábamos y esto de la toma se había comentado ya en otras fechas anteriores. Pero de alguna manera estábamos sujetos a los tiempos que nos manejaban las dirigencias y en el momento que ellos dijeran que era la fecha apropiada pues ¡vámonos! a tomar Presidencia, antes de eso ya habíamos hecho un número importante de mítines donde ya amenazábamos con la toma de la Presidencia y prácticamente el día que se dio fue sin ningún incidente, la gente de ahí se retiró y a los policías les quitamos las armas.<sup>348</sup>

Los participantes de este movimiento reconocen que después de las elecciones las cosas fueron más grandes, se realizaron más viajes a Morelia a discutir con otros comités y se reunían continuamente. Los pobladores debatieron en torno a las posibilidades de éxito y en los riesgos que implicaba realizar aquella acción.

En este punto es imprescindible señalar que la rebelión popular, tal como se presentó para los purépechas en 1988, fue resultado de un proceso deliberativo en donde los actores colectivos meditaron y reflexionaron en torno a su pasado, presente y futuro. Se realizó una valoración de lo que se arriesgaba: su familia, su comunidad y la

---

<sup>348</sup> Entrevista al Profesor José Luis Esquivel Zalpa, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Paracho, Michoacán, el 15 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/38.

vida colectiva. Ante tales deliberaciones no se podía “embarcarse inconscientemente en el proyecto semejante”.<sup>349</sup> El resultado de todo esto fueron acciones directas en donde los purépechas eran conscientes de su actuar. Fueron acciones que resultaron de la discusión y fue una decisión que se tomó previa reunión:

Sí, se tomó la presidencia, fuimos nosotros a tomarla yo y otras...A finales de noviembre para que no entrara el otro presidente, iba a entrar el otro presidente, entonces hubo reuniones como le digo, ahí en la casa donde se hacía del partido del PRD, las reuniones se llevaban así con calma y ya en la reunión se tomó el acuerdo de que se iba a tomar las presidencia pues porque ya no podíamos pues, fuimos y la tomamos.<sup>350</sup>

Por tales motivos, la toma de los ayuntamientos no fue una respuesta espontánea de los cardenistas, ni tampoco fue un acto irreflexivo en donde sólo se siguieron las indicaciones de la dirección estatal del FDN. Sino que fue una decisión pensada, discutida y finalmente asumida por una gran mayoría.

Inclusive, la idea de la toma de los ayuntamientos estuvo presente en los cuatro municipios en movilizaciones precedentes. En forma de rumor se difundía que en algún momento, el más inesperado, los cardenistas iban a tomar la plaza. Al respecto el ingeniero Francisco Sixtos Huerta recuerda que:

Una de las maneras de presionar al gobierno federal es tomar las alcaldías en todo Michoacán. Nosotros lógicamente, les dijimos a las gentes: ‘estense muy al pendiente, a lo mejor algún día de estos va a ser necesario tomar otras medidas más drásticas, se va a tomar el palacio’. A lo mejor alguien que estaba infiltrado va a decir: ‘se va a tomar el palacio’, por eso nada más los del comité sabíamos que se iba a tomar, entonces dijimos que cuando suene la campana va a ser la señal porque se va hacer una acción.<sup>351</sup>

No había una fecha precisa, pero sí las nociones de que era posible llevar a cabo acciones más radicales. Finalmente, después de discutir ampliamente la propuesta, el rumor se llevó a la práctica y los cardenistas convocaron a la población a la plaza del pueblo.

---

<sup>349</sup> Guha Ranahit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, España, Crítica, p. 43.

<sup>350</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.

<sup>351</sup> Entrevista al Ingeniero Francisco Sixtos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

Así, para la toma de los ayuntamientos, la convocatoria fue mediante marchas, con el llamado a la asamblea y con las campanas. El objetivo principal fue reunir al mayor número de personas frente al ayuntamiento, y en ese instante desalojaron a las autoridades y tomaron las instalaciones. Siguiendo con el testimonio de Sixtos Huerta la toma se describe de la siguiente manera:

Sonaron las campanas, la gente acudió al llamado y decidimos encabezar, me acuerdo muy bien, fuimos, yo y Leopoldo y Juan Ramos, y más gente a tomar el palacio municipal. 'Que somos miembros del FDN y venimos con la gente a tomar pacíficamente para que respeten el voto, el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas, va a estar tomado por tiempo indefinido así es que les pedimos que se salgan y desocupen', y protestaron en aquel entonces (y las autoridades preguntaron: '¿por qué?') (Se les dijo) 'Que esa era una decisión que había tomado la mayoría del pueblo'. Empezó a llegar la gente, no queriendo, se salieron las autoridades, y saben: 'que vamos a poner sellos en las puertas para que no haya vandalismo, robos'; y levantamos un inventario a todo lo que estábamos recibiendo y a parte de esa fecha por un año mantuvimos tomado el palacio municipal. Alrededor de un año.<sup>352</sup>

A partir de este momento, hubo una apropiación del espacio público por parte de los cardenistas. Este hecho no fue resultado de la comunidad en su totalidad, no obstante, tuvo el respaldo de grandes grupos y se reafirmó su presencia con la expropiación en los espacios que estaba destinado a la autoridad. El paisaje de la plaza principal y del ayuntamiento se transformaron, aparecieron entonces, los plantones afuera de los edificios de gobierno y comenzó a edificarse un espacio deliberativo en donde los disidentes podían actuar y discutir.

Bajo este contexto, como nunca antes durante la campaña política, salió a la luz ese espacio de libertades en el actuar, de autonomía en la toma de decisiones sobre los asuntos públicos de la comunidad, que se caracterizaba por la discusión, confrontación y vida cotidiana que se mantuvo paralelo al orden institucional. Paulatinamente fue adquiriendo el status de gobierno popular en donde la actividad política no dependía del gobierno estatal ni municipal sino que se regía por los usos y costumbres comunitarios. Este espacio fue autónomo ya que se construyó a partir de las experiencias y dinámicas del pueblo que describe Ranajit Guha.<sup>353</sup>

---

<sup>352</sup> Entrevista al Ingeniero Francisco Sixtos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

<sup>353</sup> Guha Ranajit, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, cit., p. 36 - 37.



Lo que se omite de este tipo de historiografía anti - histórica es *la política del pueblo*. Porque paralelamente al ámbito de la política de la élite, existió durante todo el periodo colonial otro ámbito de política india en que los actores principales no eran los grupos dominantes de la sociedad indígena ni las autoridades coloniales, sino las clases y grupos subalternos que constituían la masa de la población trabajadora, y los estratos intermedios en la ciudad y el campo, esto es, el pueblo. Éste era un ámbito autónomo, ya que no procedía de la política de la élite, ni su existencia dependía de ésta.

El *ámbito autónomo subalterno* en la Sierra Purépecha adquirió sentido y se llevó a la práctica con la toma de los ayuntamientos y la formación de los gobiernos populares en 1988 y 1989.

Dentro de las voces que han narrado lo que pasó en ese periodo, se escuchan regularmente frases como que “como nos conocemos todos, todos los pueblos nos conocemos, entonces se platicaba”<sup>354</sup>, “todos sabían lo que tenían que hacer”, que “todos protegieron a todos”, y que “cada quien sabía lo que le tocaba”. Pero ¿Cómo se podía entender esto? ¿Bajo qué reglas se gestaba la organización? ¿Cuáles eran las señales o mecanismos que se habían construido a lo largo de este proceso político?

Una de las claves para entender este proceso y su complejidad se remiten a la organización indígena en donde el sentido del prestigio, la honorabilidad, la responsabilidad, el compromiso con la comunidad son valores fundamentales que dan sentido y lógica a la reproducción de la vida purépecha.

La dinámica organizativa comunitaria permitió a los sujetos activos, articularse mejor y conocer los medios y recursos<sup>355</sup> con que cuenta cada individuo, y en general con los recursos con los que cuenta el pueblo.

Cabe analizar con detenimiento esta situación y ahondar en el tema. Una de las características de la organización que se conformó en apoyo a la candidatura de Cárdenas a la presidencia de la República y que se ejerció con mayor fuerza con la toma de los ayuntamientos fue la vida comunitaria. Como se ha descrito en la organización para difundir información, en las salidas a otras comunidades, en el recibimiento de los visitantes, en la asignación de tareas para contribuir a la campaña se utilizaron las estructuras de organización del pueblo.

---

<sup>354</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.

Esta dinámica organizativa tiene como eje de articulación los usos y costumbres de la comunidad que son: la organización comunal, las formas de socialización cotidianas con las fiestas y las reuniones, y la vida religiosa.

Como ya se ha mencionado en este trabajo, la organización comunal es uno de los puntos nodales en la reproducción de la vida de la comunidad, puesto que a partir de esta estructura se establece una autoridad que se encuentra de forma paralela al gobierno municipal. Existe una serie de cargos que se reparten entre los comuneros para atender los asuntos del pueblo y el manejo de los recursos del bosque y tierras. De esta forma, la figura del presidente de bienes comunales goza de autoridad que es respetada por los pobladores, así como también son acatados los resolutiveos de las reuniones de las asambleas comunitarias que se llevan a cabo en la casa de la comunidad indígena. Además, la organización comunal se ejerce mediante una estructura de consejo y la organización por barrio en cada localidad.

Los municipios purépechas, como un gran número de etnias en el país, mantiene dos autoridades: las de índole institucional formal que es el municipio y la autoridad comunal indígena.

Esta doble autoridad se encarga de tareas y responsabilidades diferentes. Sin embargo, en ciertos momentos entran en pugna. Tanto la autoridad comunal tiene interferencia en la autoridad municipal y viceversa. En la Sierra Purépecha el único municipio que reconoce legalmente estas dos autoridades es Cherán. No obstante que en Charapan, Paracho y Nahuatzen no existe tal reconocimiento, la autoridad comunal tiene participación trascendente en la vida del pueblo.

En 1988, la autoridad comunal tuvo un importante papel, ya que sus formas de organización sirvieron como base para la organización de la elección. Fue una fuente de experiencia organizativa para los actores que se involucraron en la organización de la disidencia, en la campaña política y en la toma de los ayuntamientos. Esto se manifestó con las asambleas, la formación del comité, la forma de comunicación y vínculo con otras tenencias y municipios, y la formación de comisiones. Inclusive, los liderazgos de este periodo tenían, entre otros antecedentes, participación en la autoridad comunal.

Esta situación se dio en Charapan, donde la familia Rincón había tenido participación en la casa comunal, el padre de Margarita Rincón fue miembro y en algún momento autoridad comunal. Ella comenta que “todos o casi todos éramos hijos de comuneros como mi papá... los que participamos en el movimiento de 1988”.<sup>355</sup> También el señor Antonio Zaragoza, quien fue el primer presidente municipal del PRD en Charapan, tuvo el cargo de “representante comunal” en donde “ahí empecé con ellos a tener más decisión para participar”.<sup>356</sup>

En consecuencia, estos recursos que formaban parte de los usos y costumbres fueron aprovechados en el momento de la organización electoral y en los tiempos del conflicto político. Para los pobladores, los mecanismos de actuación fueron totalmente naturales a su medio y a su vida. Nos encontramos con estructuras organizativas que tenían una cohesión y armonía forjada en una larga historia que no se remitía a la coyuntura de los años ochenta.

Para entender esta lógica se destaca la importancia de la vida cotidiana comunitaria que gira en torno a la solidaridad y reciprocidad que se materializan en los momentos del festejo. Las fiestas de los pueblos implican mucho más que una celebración, conlleva a estrechar lazos entre los pobladores, en conocerse, en discutir, en organizarse, en ponerse de acuerdo, en repartir las tareas. El resultado de la fiesta es el conocimiento de todos, sus conductas, sus actividades y capacidades. Dice el sacerdote de Nahuatzen:

la comunidad va a girar en su organización anual a través de lo que se llama la *custikua*, que es la fiesta, aparentemente puede ser una fiesta patronal pero más bien es el parteaguas de su organización social de un año, donde se va a ver quién tiene el cargo, es decir, quien va a servir más a la comunidad, de la comunidad de prestigio si me doy a entender, van a empezar a salir las personas más importantes de la comunidad por el servicio y se va a formar lo que es el cabildo o grupo de ancianos *atakencha*, que viene siendo lo que van a ser los que capitalizan la tradición no en el sentido peyorativo sino en el sentido vital. Entonces la organización de las comunidades da el orden a sus tradiciones y da el orden a su sentido de comunidad.<sup>357</sup>

---

<sup>355</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

<sup>356</sup> Entrevista al señor Antonio Zaragoza Murguía, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 18 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/25.

<sup>357</sup> Entrevista al Sacerdote de Nahuatzen Francisco Martínez Gracián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/8.

En estos eventos la población refuerza los lazos de amistad y familiares. Tanto en los bautizos como en las bodas se genera una relación más cercana, porque constituyen lazos colectivos que involucran el acercamiento entre la parentela de ambos lados y al mismo tiempo afianza las relaciones entre amigos o vecinos: un claro ejemplo es la formación de compadrazgos.

También se encuentran las fiestas religiosas que desempeñan un papel fundamental debido a que son un punto de encuentro en donde se asignan las labores que se realizaron durante todo el año. La vida religiosa ocupa a toda la comunidad que participa en los quehaceres de la iglesia, se hace cargo de la manutención de determinada celebración y en la veneración de los santos. De esta forma, se nombran figuras con una determinada función, desde la limpieza de la iglesia y el arreglo de las diferentes áreas, el cuidado y mantenimiento de los santos, el papel del carguero, las jóvenes que bailan y ofrendan en las fiestas conocidas como las marishas o güares, los jóvenes que interpretan a los moros y los negros en los bailes ceremoniales, entre otros cargos religiosos.

En la fiesta es donde se conocen las personas, pero también es el momento en donde se muestra la bonanza que puede ofrecer una familia a toda la comunidad. Regularmente, el momento de fiesta implica grandes gastos y sacrificios económicos para quien realiza dichas actividades. Sin embargo, son eventos que se realizan con frecuencia y con grandes honores. Y a partir de esta organización se va conformando el prestigio de ciertas personas dentro de la comunidad. El prestigio es uno de los valores más importantes en la cultura purépecha. Se reconoce como *principal* a la persona honrada que trabaja en beneficio de la comunidad y no por intereses personales.

La economía de prestigio supone una riqueza en donde no cuentan los bienes materiales, ni la posesión de territorios, sino que alude a la capacidad de servir en la vida comunitaria y en virtud de mejoras para el pueblo. Por tales razones, el trabajo comunitario tiene un papel fundamental en la vida y reproducción de la comunidad y sus miembros. Anota Aguirre Beltrán:

El trabajo, sobre todo el trabajo de la tierra en el cultivo de la cosecha indígena básica, el maíz, tiene en la siembra y en la recolección características ostensibles que la alejan considerablemente del trabajo asalariado de signo capitalista. Los servicios a la comunidad, que se inician desde temprana edad y no terminan sino

hasta la muerte, son otra manifestación del *ethos* de esta cultura que alcanza su más alta significación en la serie de dispendios e intercambios ceremoniales que regulan la economía de prestigio y que tienen, como propósito último, el de consolidar y robustecer las fuerzas que mantienen unida a esa sociedad. La educación, la religión, las restantes constelaciones de cultura, todo en fin, está dirigido a dar forma y consistencia y vigor a la idea de comunidad como lo más valioso de las metas de la vida. Si hubiéramos de caracterizar en una síntesis compendiosa a los pueblos indígenas de la Meseta Tarasca diríamos, sin temores ni dudas, que constituyen una sociedad que ha creado una cultura centrada en la comunidad.<sup>358</sup>

A diferencia de otras culturas, en la Sierra Purépecha el prestigio de una persona, ganado a base de cooperación y solidaridad, constituye un bien inmaterial con mayor valor que el dinero. Esta cultura del mérito conlleva a la continuidad de la reproducción del pueblo, establece y afianza las jerarquías junto con los roles que cada persona cumple en la comunidad, fomenta la cohesión entre habitantes, y traba el enriquecimiento desproporcionado de algunas familias entre la población.

Además, del trabajo colectivo conocido como faena constituye mecanismos de organización y responsabilidad con la comunidad. Es parte de un servicio social que se da a la comunidad y que se aprende desde el seno familiar. La educación tiene el sentido de conservar a la comunidad en buenas condiciones ya que es parte de la vida de todos. Estos son algunos usos y costumbres que rigen la vida comunitaria que se heredan generacionalmente.

En cada pueblo hay conocimientos y saberes que se transmiten para permitir la continuidad de la vida comunitaria. De cómo se trabaja, de cómo se festeja, de cómo se vive y de cómo se organiza.

Esta dinámica de vida social fue importante ya que en el momento del conflicto y la disputa política salieron a la luz estas formas de organización y asignación de tareas. En estas actividades de la comunidad se aprecia que el reunirse para comentar los asuntos del pueblo y sus problemas era parte de una costumbre. Los entrevistados comentan que siempre había reuniones, siempre se platicaba sobre las noticias externas e internas. La existencia de espacios de platica y discusión se daban en diversos lugares, desde la casa comunal, las fiestas familiares, las fiestas religiosas, “hasta en las esquinas” empezaba el acuerdo y la discusión.

---

<sup>358</sup> Aguirre Beltrán, Gonzalo, cit., pp. 248-249.

Hasta aquí se ha mostrado la forma de organización que se presentó dentro de las comunidades. Se aprecia que así como en el pueblo había una repartición de actividades también se trasladó este orden en los momentos de conflicto.

Considerando estos códigos, se comprende que la población identificaba la responsabilidad de un dirigente, que construye su prestigio a través del tiempo y de su participación en la comunidad. De igual forma, se conoce quiénes son los indicados para la información inter-comunitaria o quiénes son los que se encargarán de proveer de alimentos al resto del grupo.

En consecuencia, después de la ocupación popular, los pobladores se repartieron las actividades para mantener la toma del palacio municipal. Como se ha mencionado, se crearon comisiones con tareas específicas, muchas de éstas ya se habían establecido durante la campaña. Inclusive, se puede afirmar que eran roles que se desempeñaban en la comunidad desde tiempo atrás.

En este periodo estuvieron presentes los mecanismos de la vida cotidiana como algunas prácticas asociadas con la vida religiosa. Por ejemplo, una de las señales que se dio para realizar la ocupación de la presidencia municipal fue mediante el toque de las campanas y de los cohetes. Estos sonidos, que siempre han estado presentes en las comunidades, adquirieron el sentido de alarma, que posterior a la toma, fueron recurrentes y muy socorridos. La señora Margarita Rincón lo describe así:

Estábamos tan organizados así, o sea, cada quien como era de diferente barrio, rápido, aquí tenemos también una forma de comunicación así urgente ya pa' que la gente sin dudar a nada acude, por ejemplo: las campanas, se repican las campanas así en una cosa de emergencia, porque nosotros no teníamos celulares no había nada de eso en ese tiempo, teníamos también un cohete e inmediatamente la gente salía, es que estábamos tan así, o sea, que se conoce uno tanto en el pueblo que si alguien de fuera del pueblo entraba, teníamos forma de comunicarse.<sup>359</sup>

La población de cada comunidad conocía este tipo de llamados debido a que estos sonidos se han utilizado durante toda la historia de los pueblos. Estos son resultado de las prácticas religiosas como el repique de campanas y el anuncio de festividades con los cohetes. La colectividad sabía que sí el repique de la campana era superior al llamado normal de la misa, se trataba de algún problema grave en el pueblo,

---

<sup>359</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

todos salían a la plaza a ver lo que ocurría. Aquellos sonidos se mantuvieron activos durante y después del periodo electoral. Con la toma de los ayuntamientos adquirieron un mayor sentido de alarma.

Estos se escucharon frecuentemente debido a que con la finalidad de desalojar los ayuntamientos, llegaron la policía judicial y el ejército a estos cuatro poblados.<sup>360</sup> Esta experiencia ha quedado plasmada en la vida de los pueblos, puesto que todos se reunieron para defenderse ante tal amenaza. La información de la incursión policíaca se conoció de antemano porque en otros municipios había sucedido y el gobierno había retomado las instalaciones del ayuntamiento. Sin embargo, en la Sierra Purépecha no ocurrió lo mismo:

Fue el primer plantón que se tuvo en Charapan, se tomó la presidencia, vino el ejército, y nos amenazaron de bloquearnos todo el ejército, se pusieron barricadas ahí en las salidas del pueblo, no se dejó llegar al ejército y la gente estaba bien organizada todo mundo le entraba. Entonces nada más unas campanadas ahí en la Iglesia y nada más con las campanas todo el pueblo se juntaba.<sup>361</sup>

Los purépechas se prepararon contra la ocupación militar, bajo su estructura organizativa definieron mecanismos de defensa. En primer lugar, el llamado fueron las campanas, habían comisionado para tocarlas en caso de peligro, y en segundo lugar, se encontraban los cohetes, los hombres que se encargaron de esta tarea se ubicaron en las entradas de la comunidad e inclusive utilizaron los cerros más altos para observar desde lo lejos y dar aviso. Las campanas sirvieron como forma de comunicación intra comunitaria y los cohetes también fungieron como señales inter comunitarias, por eso lo que ocurría en un localidad se conocía en la otra.

Las estrategias de lucha que llevaron a cabo los serranos fueron mediante la reunión de las armas con las que contaban los hombres de la comunidad, guardias permanentes donde los pobladores que se quedaba a dormir en la plaza, comisiones de vigilancia, comisiones para recabar alimentos. La participación femenina se destinó a la preparación de alimentos, se colocaban grandes fogatas en donde se calentaban las cazuelas de comida y ollas para el café. Aunque ellas también participaban y se involucraban en otras actividades, “sacaban las pistolas y el parque, y les decía a las

---

<sup>360</sup> *La Jornada*, 28 de noviembre de 1988, pp. 1 y 12.

<sup>361</sup> Entrevista al Profesor Javier Torres Cano, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 10 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/18.

mujeres: ustedes pa' qué traen eso, y decían: no pus si los hombres fallan entramos nosotras".<sup>362</sup>

A los pocos días de la toma popular que fue el 26 de noviembre, el periódico de circulación nacional *La Jornada* reportó en primera plana del día 28 de noviembre las movilizaciones del ejército y su llegada a los poblados de la Sierra Purépecha.<sup>363</sup>

El gobierno estatal calificaba la toma de los ayuntamientos como "un enfrentamiento inútil, estéril y peligroso" que propiciaban las "aspiraciones sectarias" de grupos que se caracterizaban por su "intransigencia y conducta irreflexiva".<sup>364</sup> La demanda de los cardenistas era la destitución de Luis Martínez Villicaña.

Inmediatamente iniciaron las negociaciones, el gobierno estatal entabló el diálogo con el FDN y los diputados y senadores cardenistas. Para el día 28 iniciaron las negociaciones, el diputado federal Octavio Ortiz Melgarejo fue nombrado vocero de la Comisión Coordinadora creada por la CD. Mientras se publicó la información de la incursión de los ejércitos a los municipios tomados.<sup>365</sup>

Un día después, Robles Garnica reporta que "además de las 58 presidencias municipales que se encuentran sin actividad, en diez más está el ejército, ya que las fuerzas armadas las tomaron aun antes de que se pretendiera hacerlo por parte del FDN", los batallones de Jalisco y Guanajuato reforzaron la 21 zona militar.<sup>366</sup>

Sobre la entrada del ejército, la prensa nacional mostró que las comunidades indígenas purépechas confrontaron a los militares y que lograron evitar el desalojo del plantón. Los soldados se retiraron sin éxito. Se presentó que en Charapan los soldados trataron de desalojar a los cardenistas pero "como estos no cedieron sus posiciones los soldados tienen durmiendo dos días en el quiosco".<sup>367</sup>

Los pobladores de Charapan recuerdan que llegaron a inspeccionar personas de la ciudad de Morelia para medir la capacidad de respuesta de la población. Al momento en que vieron que los mecanismos de defensa servían de una forma muy eficaz se retiraron:

---

<sup>362</sup> Entrevista a la señora Elvira Ácha Viuda de Galván, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/21.

<sup>363</sup> *La Jornada*, op. cit.

<sup>364</sup> *La Jornada*, 27 de noviembre de 1988, p. 1.

<sup>365</sup> *Ibíd.*, 29 de noviembre de 1988, p. 8.

<sup>366</sup> *Ibíd.*, 30 de noviembre de 1988, p.33.

<sup>367</sup> *Ibíd.*



Verdad, recuerdo que en una ocasión, este cuando ya habíamos tomado la presidencia estábamos nada más 3 personas ahí en lo que vienen siendo las gradas y entonces llegan unas personas de Morelia y nos dijeron, así en son de burla: ‘¿ustedes son las que están tomando la presidencia?, ¡eso no se vale!’, y le digo: ‘pues 3 personas no se vale, no, pero detrás de nosotros hay más’, y ‘¿dónde están?’ dice, y le digo: ‘miren allá está una persona y allá viene una persona, iba llegando este señor que se llama Ignacio Covarrubias, detrás de ese señor Ignacio ya venía 3 ó 4 yo no le dije más, seguí platicando con la persona ésta’, eran 3 personas cuando él volteó para atrás y ya estaba así de personas (hace una seña con sus dos manos abiertas como símbolo de muchos), se sorprenden y dice: ‘¿qué le hizo usted que estaba sentada?’, ‘esas son cosas de nosotros, son internas’, le digo: ‘¿pero quieren que vengan más personas?’ y dice : ‘¡No! ¡No!’ dice: ‘con esas son más que suficientes’. Pues ya venían ellos cómo estaban los movimientos, si era que había mayoría de gente o qué. Pues empezaron a salir de diferentes lugares las personas, se fueron acercando y de ahí se cercioraron de que este... sí había unificación, ya en otra vez también pasó de que vinieron de Morelia, nos mandaron la judicial, nos mandaron el ejército, estuvieron aquí.<sup>368</sup>

Cuando los soldados no pudieron recuperar la presidencia municipal se quedaron en el pueblo con la aprobación de los cardenistas, quienes se reunieron y en asamblea acordaron que se quedara la judicial en el plantón ya que “llegaron hasta temblando de frío y ya las señoras les ofrecieron cafecito y pan, y les ofrecieron ahí de cenar... ya cuando hablaron bien, ya nos sentíamos más a gusto con ellos”.<sup>369</sup> Sin embargo, poco tiempo después la población empezó a ver que los soldados realizaban acciones de intimidación y presiones. Este hecho, molestó más a los cardenistas que finalmente desalojaron al ejército.<sup>370</sup>

Mientras que en Paracho, la población estaba esperando a los soldados con palos en las manos lo que orilló a los soldados a “dejar el uniforme en la casa del síndico municipal y vestirse de civiles”.<sup>371</sup>

Las incursiones militares lograron entrar en la comunidad de Cherán en una primera ocasión, no obstante fueron repelidos por la población. Los cardenistas junto con el respaldo del pueblo confrontaban a los policías y judiciales. En Cherán, cuentan que llegaron por primera vez aproximadamente a las 6 de la mañana, los policías golpearon y amedrentaron a los responsables de la vigilancia que poco después de

---

<sup>368</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

<sup>369</sup> Entrevista al señor Elías Reyna Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 18 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/27.

<sup>370</sup> Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.

<sup>371</sup> *La Jornada*, 30 de noviembre de 1988, p.33.

haberse alejado dieron la señal de alarma con el toque de campanas. Así salieron todos, de sus casas y confrontaron a los grupos armados. El resultado final fue el retiro de efectivos que salieron huyendo hacia el poblado de Nahuatzen, que ya había sido avisado. La persona que tocó las campanas cuenta su experiencia:

No quisimos retirarnos en ese momento, empezamos a concentrar alrededor de la fogata que teníamos, teníamos una olla de café... estábamos todos reunidos en bolita cuando, calentándonos, de momento volteamos a los lados y estábamos rodeados por judiciales, nos dijeron: 'no se muevan, levanten las manos', y ya nos empezaron a golpear con las armas que llevaban, nos dijeron: 'fórmense, nos formaron en fila y nos tomaron los datos y nos dijeron porqué andábamos de borloteros', entonces queríamos contestar y nos dijeron: 'no contesten', entonces prácticamente a algunas personas les preguntaron que por dónde vivían, la gente dijo: 'no pues por allá', entonces dijeron: 'pues órale váyanse a sus casas y no vuelvan a andar de borloteros'. Entonces lo que pasó conmigo es que a mí no me preguntaron que en dónde vivía, nada más me dijeron: 'ya vete', yo quise jalar para mi casa y me dijeron: '¿a dónde vas? No, no, no, vete para acá', me regresaron entonces, al regresarme yo ví la oportunidad de que me estaban enviando rumbo a donde yo tenía la comisión de tocar las campanas, entonces opté por correr y irme sobre las campanas, entonces cuando llegué ya estaba un muchachillo tocándolas pero las tocaba tan leve que a lo mejor la gente pensaba que era para misa, entonces le digo: 'a ver hijo, yo te ayudo', nos colgamos entre los dos en la campana y entonces sí le sonamos a todo lo que daba. Entonces la gente empezó a salir como hormiga de todos lados, de todos los rumbos entonces la judicial empezó a ver de todos lados, a ver de dónde provenía toda la gente al sonido de campana, porque en la ciudad se acostumbra subirse hasta arriba y estar tocando y ellos esperaban ver a la persona que estuviera tocando, cosa que estábamos haciendo desde abajo. Entonces al ver que la gente empezaba a salir, ellos se sintieron que ellos iban haber algo más que, un enfrentamiento, entonces ellos optaron por irse se fueron rumbo a Nahuatzen... Entonces la gente dice: '¡vámonos a organizarnos!, traigan sus camiones y vamos a seguirlos', entonces vinieron camiones de doble rodada y todos los medios que se pudieron utilizar para trasladarnos a Nahuatzen y en la salida a Nahuatzen los detuvimos y quisimos enfrentarnos a ellos, nada más que en eso llegaron los que en ese tiempo eran los líderes naturales del pueblo y ya nos impidieron que los golpeáramos y las cosas se dieron muy bruscamente.<sup>372</sup>

Un caso muy significativo fue la participación medular de las mujeres<sup>373</sup> y los niños. Ellas hirvieron agua caliente para arrojársela contra los invasores y además lanzaban los leños prendidos de las fogatas, mientras que algunos niños, que estuvieron acompañando a las cardenistas en este periodo, ponchaban las llantas de

---

<sup>372</sup> Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.

<sup>373</sup> Marco Antonio Calderón Mólgora, cit., p. 259.

los carros de ejército.<sup>374</sup> Esta fue la forma en que las comunidades purépechas enfrentaron la incursión del ejército a los pocos días de las tomas municipales.

Después de esta primera experiencia, los cheranenses se prepararon mejor para una incursión. Consiguieron algunos informantes que investigaran sobre el siguiente ataque y colocaron a un mayor número de vigilantes que se colocaron “en todas la entradas a la población, la entrada de Uruapan a Cherán, de Carapan a Cherán, de Nahuatzen a Cherán, de la Mojonera a Cherán cada grupo con sus cohetes y entonces les dijimos que por donde los vean tres cohetes es la contraseña.”<sup>375</sup> Cuando llegó la policía ellos estaban preparados.

No se tiene un registro exacto sobre las fechas y número de incursiones del ejército en las comunidades, tanto en los testimonios orales como en las fuentes periodísticas. Lo que se muestra es la memoria colectiva sobre estos sucesos y los mecanismos de organización.

Es importante destacar que durante estas muestras de resistencia, los purépechas defendían su comunidad, que representaba muchos más que un territorio delimitado o un espacio de vida cotidiana, la defensa del pueblo implicaba la conservación de una “*forma de relación social*: un modo de interacción social en el que estaban supuestos actitudes y sentimientos, una noción de la vida y de la muerte, una representación de sí mismos y de los otros, un código de conducta, una forma de hacer política y una moral pública”.<sup>376</sup> Lo que estaban resguardando era un sistema de significaciones simbólicas y materiales que se habían construido a lo largo de su historia base de luchas y sacrificios, donde se había forjando cierta forma de concebir al mundo, de entender las conductas humanas, de comprender su relación con la naturaleza y de tomar decisiones políticas bajo una lógica que privilegia el bien colectivo.

Para el 29 de noviembre, se reportaba que a consecuencia de la intervención policial y militar la mayoría de los ayuntamientos estaban “liberados”, sólo a excepción

---

<sup>374</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

<sup>375</sup> Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/2.

<sup>376</sup> Rhina Roux, cit., p. 62.

de cinco dentro de los cuales se encontraban: Paracho, Cherán y Nahuatzen. Que en 24 presidencias municipales se había llegado a un acuerdo con los disidentes pero que en la Meseta Purépecha había sido imposible dado a la resistencia de los habitantes.

377

Después de la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari, el 4 de diciembre de 1988 se anunció que el gobernador del estado Luis Martínez Villicaña dejaba su puesto para ocupar la Dirección de Caminos y Puentes.<sup>378</sup> En esos días se difundió la información de que estos municipios también ya se encontraban en calma y en completa normalidad. Que las comunidades ya habían sido “liberadas”.<sup>379</sup> Lo que no se informaba es que la situación en estas comunidades no había cambiado y por el contrario, la organización se afianzaba.

## 6.2 Los gobiernos populares: la vida y la política

A diferencia de otros municipios en el estado de Michoacán en donde también se tomaron los ayuntamientos, la Sierra Purépecha no abandonó la toma de las instalaciones. El cambio de gobierno en Michoacán fue con el objetivo de tratar de dirimir el conflicto. El Congreso local designó como gobernador a Genovevo Figueroa Zamudio, quien había sido el Secretario de Gobierno. A partir de su designación se hizo pública la iniciativa de diálogo con los cardenistas.

Durante las negociaciones entre la dirigencia del FDN y el gobierno de Genovevo Figueroa pedía realizar un referéndum en la Meseta Purépecha para valorar la destitución de los presidentes municipales del PRI. Mientras que los cardenistas demandaban la destitución inmediata de los presidentes municipales.<sup>380</sup> Pero estas negociaciones no tuvieron éxito y de forma subyacente, los purépechas ya analizaban la formación de un gobierno autónomo.

Después de la irrupción en las oficinas de las autoridades, ellos se apropiaron del territorio y establecieron sus normas y reglas para gobernarse con una duración de

---

<sup>377</sup> Luis Ramírez Sevilla, cit., p. 138.

<sup>378</sup> *La Jornada*, 4 de diciembre de 1988, p. 1 y 12.

<sup>379</sup> *Ibíd.*, 5 de diciembre de 1988, p. 7.

<sup>380</sup> *La Voz de Michoacán*, 24 de diciembre de 1988, p. 3- A.

aproximadamente un año. El pueblo tomó las instancias de poder local e instaló a sus propios gobiernos.

Para inicios de 1989, después de la destitución de algunos presidentes municipales, en los pueblos la autoridad estatal puso a un presidente interino. En el caso de Cherán estuvo el ingeniero Manuel Santa Clara Sánchez, quien “estuvo un año en su casa”, se le nombró el presidente constitucional porque tenía el reconocimiento legal pero carecía de legitimidad. Los habitantes de esta comunidad no aceptaron esa autoridad, debido a que ellos ya habían nombrado a su presidente municipal popular: el médico Adalberto Muñoz Estrada, quien no era legal pero sí legítimo.

Por su parte en Charapan, el presidente Jesús Galindo fue desconocido por la población y en su lugar nombraron a Miguel Nipita Hernández. En Paracho se desconoció al presidente Víctor Manuel Zalapa Ríos (Víctor Ramón Salapa Ríos) y se nombró como presidente interino al profesor Felipe Zúñiga Lemus.

La elección de los presidentes se hizo mediante una asamblea y en el mayor de los casos fueron elegidos por el comité del FDN que tenía consenso y poder ante la población. También se utilizó el mecanismo de votación para elegir a estas autoridades populares.

De esta manera, se conformaron los ayuntamientos que se conocieron como “populares”, “provisionales” o “paralelos”. Los gobiernos populares tuvieron una duración de aproximadamente un año, en donde las mismas comunidades solventaron sus gastos y organizaron la vida política, social y cultural. A pesar de la intervención de la policía y del ejército, los pobladores de estas cuatro comunidades lograron mantener a las autoridades que habían designado ellos mismos. Los pueblos lucharon por el mantenimiento del orden que había establecido. Se conformó una férrea resistencia a la intromisión de sus asuntos públicos. No se permitió que se disolviera la organización y la defensa fue de todos los habitantes. Tanto las mujeres, niños, ancianos y jóvenes se mantuvieron activos en defensa de sus comunidad. Todos participaron en los festejos, en la asignación de tareas, en la recolección de dinero, en la preparación de los alimentos. Fue un momento en que la cooperación y la solidaridad se mostraron más que nunca. Esto fue resultado de un proceso

organizativo que se había gestado meses antes y en la larga historia de vida comunitaria. Adalberto Muñoz Estrada, quien fue el presidente popular de Cherán describe la vida durante este periodo:

Para terminar el año estaba todo el pueblo, toda la gente, ya en enero me hicieron responsable a mí como presidente popular interino, porque ya hubo un presidente municipal constitucional que estaba en su casa, tomó posesión en su casa, todo el pueblo estábamos ahí, toda la población unas 10 000 gentes u 8 000. ¿Qué les iba a hacer los diputados? ¿Qué les iba a hacer el ejército? Nos constituimos como un ayuntamiento paralelo... Les dijimos a las demás personas que nosotros nos encargábamos del ayuntamiento y que si hubiera algún incidente por parte del gobierno estatal que inmediatamente íbamos a llamar con campanas a la población y que estábamos al frente del ayuntamiento. Estuvimos ahí todo el año del 89, estuvimos un año en la presidencia municipal ejerciendo como autoridades populares, no teníamos el reconocimiento oficial pero sí el de la gente y una de las funciones de las autoridades municipales es nombrar los comisionados para realizar las fiestas patronales de Cherán, en abril se hace una fiesta patronal y en octubre otra fiesta patronal participan todos, cada jefe de casa da una aportación económica para realizar las fiestas, pagar la música, pagar los castillos. Entonces para organizar nosotros hicimos los nombramientos de las gentes del pueblo, nosotros hicimos la fiesta, nosotros les cobramos cinco pesos a cada persona que tomaba agua de los hidrantes públicos, no había agua domiciliaria, cinco pesos por familia, y cada encargada de llave nos llevaba el dinero para pagar la luz de la presidencia municipal y para pagar los fontaneros, no había policías porque habíamos nombrado jefes de casa que se hacían cargo a manera de rondines, todo el año del 89 de esa manera nosotros estuvimos en la presidencia, nosotros como ayuntamiento entregamos nuestro informe semestral informábamos a la población de cuanto dinero nos llegaba por las tomas y en qué lo gastábamos, había ocasiones en que nos faltaban recursos para pagar la luz en ese momento íbamos a pedir cuotas a los comercios. *Y sacamos la administración, nos comprobamos nosotros mismos y nos convencimos de que nosotros podíamos estar sin ninguna ayuda económica del gobierno estatal ni federal.*<sup>381</sup>

En ese tiempo, las comunidades tomaron la plaza y establecieron un plantón. Se asumieron las tareas de gobierno, se mantuvieron los servicios públicos con la cooperación de los pobladores, se organizó la fiesta patronal en donde se pagaba la música y los fuegos pirotécnicos, y para mantener el ingreso económico se cobraban los servicios del agua y en momentos de mayor carestía se cobraba a los comerciantes que se ubicaban en la plaza.

---

<sup>381</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1. Las cursivas son mías: TPR.

Estos fueron los gobiernos populares que tuvieron vida durante ese año hasta las siguientes elecciones. No eran reconocidos legalmente pero tenían el reconocimiento de una gran parte de la población y lograron obtener la legitimidad. De esta forma, asumieron el mando político y ejercieron la administración de los recursos y asuntos públicos de la comunidad.

Las autoridades populares se encargaron del cobro del agua, de la limpieza, de la organización de eventos y fiestas patronales, de convocar a las faenas y de construir obras públicas con recursos de la comunidad. En Cherán el presidente paralelo fue Adalberto Muñoz, no obstante, él nunca se nombró como presidente sino que se nombró como encargado de la Junta de la Administración Municipal. El sello que utilizó se muestra en la siguiente imagen:<sup>382</sup>



Se aprecia que en estos momentos, la organización del municipio mostraba los rasgos híbridos entre la estructura de gobierno indígena heredera de los tiempos precolombinos junto con la estructura liberal que había sido impuesta en el siglos XIX y XX. Más que en otros momentos, se apreció que dichas estructuras de larga duración persistían, aunque se encontraban en un constante amoldamiento a las

---

<sup>382</sup> Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 2 de junio de 2007. ATPR-SP. PHO 1/1-2. El caso de Cherán es peculiar puesto que durante la práctica de campo se constató que en la oficina del presidente municipal se encuentra la foto oficial de Cuauhtémoc Cárdenas en el espacio que se destina al gobernador del estado o el presidente de la República. Esta fotografía se colocó en el tiempo en que Cuauhtémoc Cárdenas fue gobernador de Michoacán de 1980 – 1986. Desde la toma de los ayuntamientos se conservó en ese lugar y por el momento la han mantenido, ya que desde 1989 el Partido de la Revolución Democrática ha ganado consecutivamente el poder político en esa localidad. Adalberto Muñoz dice que esa fue una muestra que para ellos en esos años Cárdenas era su gobernante.

nuevas reglas democráticas. Por tal motivo, se ve que tanto las normas antiguas como modernas se traslapaban, se fundían y se reconstituían constantemente.

Los gobiernos paralelos se mantuvieron con la cooperación de una gran mayoría de la comunidad. Cada persona apoyó de acuerdo a sus recursos y sus posibilidades. Al plantón de la plaza llegaban apoyos de toda índole: café, canela, azúcar, costales de maíz, de frijol, cajas de verduras, frutas, animales para sacrificar como becerros y cerdos y dinero en efectivo. En los tiempos del plantón se anunciaban con el altavoz los productos y la persona que los entregaba, se hacía un festejo y era reconocido por la población. Estos apoyos también se dieron por parte de una gran mayoría de la comunidad, Leopoldo Juárez Urbina, quien se encargó de registrar las aportaciones de la población, asegura que aunque ciertas personas no apoyaban públicamente “la causa”, sí lo hacían sin dar a conocer su participación.<sup>383</sup>

Las mujeres se reunían para decidir qué comida se iba a preparar, quién hacía las corundas, quién las tortillas, quién el guisado. Además, ellas se encargaban de ir casa por casa, a las tiendas y negocios para pedir dinero y víveres.

Si, a la plaza nos concentrábamos, ahí sí que participábamos cuando había alguna cosa que se juntaba la gente, teníamos que organizarnos y uno tenía que organizarse y se iba uno con los que mero andaba ahí y yo era una de ellas, entonces sabes que va a venir gente ¿cómo le vamos a hacer? Hay que esperarlos con algo, vienen sin nada, entonces se organizaba uno y entre todos ellos que uno el maíz que uno, que lo otro para preparar comida, para esperar a la gente de las tenencias y uno se organizaba, hacía comida, ahí en la plaza comía la gente, lo que había.<sup>384</sup>

Después los alimentos se repartían principalmente entre los que llegaban de viaje, los mismos comisionados que regresaban después de haber ido a otro municipio o a la ciudad. Los originarios de las tenencias llegaban como comisionados de su pueblo a reforzar las guardias del ayuntamiento.

La participación de las tenencias fue de suma importancia porque dieron apoyo en la cuestión de la vigilancia y la seguridad. Por estos participantes siempre hubo gente, y sobre todo, las comisiones nocturnas siempre contaron con algunos

---

<sup>383</sup> Entrevista al Profesor Leopoldo Juárez Urbina, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Cherán, Michoacán, el 22 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/31-1.

<sup>384</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.



elementos. En las noches, los pobladores de las tenencias llegaban, tantos se iban como llegaban, así se mantuvo la guardia en las noches.

Las tenencias de Paracho tuvieron una participación destacada ya que los pobladores de éstas tuvieron mayor participación que el municipio. Desde que se inició la campaña las comunidades de Nurio, Ahuiran, Aranza y Quinceo fueron más participativas. Mientras que la población de la cabecera municipal se distinguió por ser más pasiva y predominantemente priísta.<sup>385</sup>

El ambiente del plantón, también era de fiesta. Se realizaron actos culturales, verbenas populares y kermés. Las relaciones entre los cardenistas se afianzaron y conformaron un grupo político que tenían relaciones personales más estrechas y armoniosas. Los cardenistas se turnaban para permanecer en el plantón, tanto los hombres como las mujeres purépechas tuvieron una participación imprescindible. Ellas mantenían al plantón de día y proveían a todos de comida, mientras que los hombres llegaban en las tardes, después de sus jornadas de labores o de sus comisiones al exterior, y mantenían las guardias nocturnas. Aunque también se dieron los casos en que familias completas vivieron en el plantón, los jóvenes y los niños se encontraban en el mismo sitio en donde estaban sus padres.

Aquí cuando se tomó la presidencia se dormían en el portal, llevaban papas, yo nunca me dormí, me dormía acá con mi marido pero así se dormían y se ponían una cobija, un rebose de almohada y... Con la ayuda de las familias, de los perredistas, hacíamos verbenas, no pus nos la pasábamos muy bien, nos ayudábamos entre los mismos del partido y no batallamos nunca porque llevaban las gentes leche, queso, todo lo que tenían para la comida y juntábamos para los pasajes para los que iban a Morelia arreglar problemas.<sup>386</sup>

Durante el plantón se hicieron eventos, se escuchaba la música de la región y volvieron a escucharse los corridos de la revolución. En Charapan, Eloísa Galván y su esposo compusieron pircuas sobre Cuauhtémoc Cárdenas, que dice: “señor Cuactémoc tu tienes que brillar Charapan te protege y nosotros te vamos a amar”.<sup>387</sup>

---

<sup>385</sup>Entrevista al señor Agustín Alejo Ubaldo, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Nurio tenencia de Paracho, Michoacán, el 16 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/40.

<sup>386</sup> Entrevista a la señora Elvira Ácha Viuda de Galván, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/21.

<sup>387</sup>Entrevista a la señora Elvira Ácha Viuda de Galván, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/21.

Mientras que Margarita Rincón tejó un rebozo con la figura del partido del sol azteca. El plantón se volvió el lugar común de encuentro, de las reuniones públicas, de las asambleas comunitarias y la toma de decisiones.

A pesar de esto, no todas las cosas fueron sencillas, también fue una situación de incertidumbre y sacrificio para cada familia, que tenían que mantener a su ayuntamiento además de solventar sus necesidades personales. En muchas ocasiones se tuvo que sacrificar dinero, tiempo y alimento de los mismo hijos, para sostener el gobierno paralelo. Así lo manifiesta Alicia Bonaparte:

Como meses, fueron meses los que duraron, no pus si, tiempo tiempo y se sufrió ahí, como usted no se puede imaginar, ahí vivía pues la gente, bueno pues como nosotros éramos ya de aquí, pues íbamos y veníamos y a veces salíamos a juntar dinero o lo que tuviera voluntad la gente para apoyar, venía gente a apoyarnos, estaba llena la plaza de gente de fuera y de aquí, en las noches pero para esto se sufrió mucho ... Nos juntábamos las que andábamos, las más que más nos organizábamos, que hay que comer, ¿cómo le vamos a hacer? ¿Que hay que reunir? ¿Qué cuánto traemos? Vamos a cooperar, vamos a comprar frijol o bueno ya lo que fuera, el chiste es que la gente no se iba sin comer pues con lo que fuera le dábamos.<sup>388</sup>

Lo descrito por esta mujer de Charapan representa una de las principales angustias que vivieron los pobladores de la región. El desgaste económico familiar aunado con la incertidumbre por la resolución del conflicto, provocó que el tiempo del primer plantón, como se conoce en esta región ya que después de esto han realizado muchos más, las familias sacrificaron todo lo que tenían. Esta situación se agravaba cuando los grupos de priístas confrontaban directamente a los cardenistas.

La disputa por el monopolio del mando político no cesó. A finales de enero de 1989, en Charapan se suscitó una gran confrontación entre los cardenistas y el grupo priísta que había sido desconocido. Fueron los encuentros más violentos:

En esa ocasión el mayor pleito fue entre los borrachos de los caciques que llegaron ahí al plantón y quisieron quitarnos con camionetas, aventaron las carros a la gente, entonces ahí prácticamente ahí ellos mismos se accidentaron... Y que la gente si andaba brava para linchar, falleció una muchacha en esa ocasión y la gente cuando vio eso que la gente empezaron a echar los carros, entonces la gente empezó a ver eso a organizarse e incluso ya andábamos quemando por ahí las casas de nuestra

---

<sup>388</sup> Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.

gente, nuestra gente andaba quemando casas de caciques, se había prendido a don Rigoberto, ahí enfrente se escapó el mero cacique vestido de mujer.<sup>389</sup>

Lo narrado por el maestro Javier Torres muestra la pugna entre estos dos llegó incluso a enfrentamiento armado y dio como resultado la muerte de una persona. En este pueblo, uno de los recuerdos más dramáticos fue el momento en que el presidente municipal priísta Jesús Galindo se organizó junto “con otros caciques” y agredió con su camioneta al plantón cardenista. Después de esa acción se desencadenaron una serie de acciones violentas, la población acudió al llamado de las campanas y persiguieron al agresor quien llegó a las afueras de su casa, ubicada en la calle principal, empezaron tiroteos contra todos los presentes. La respuesta de los disidentes no se hizo esperar y ante la confusión de la multitud, una mujer quedó herida y la hija de Galindo, María de Refugio Galindo Rojas murió.<sup>390</sup> Después, el hijo de Jesús Galindo recorrió el pueblo en un vehículo y con un arma en mano. Los cardenistas se reunieron en la plaza y estuvieron a punto de ir a linchar al cacique Rigoberto Galván García. Al respecto, existen innumerables versiones e interpretaciones de los hechos. Lo cierto es que este evento ha quedado perpetuado en la memoria de toda la comunidad.

Pero estos conflictos continuaron, no de forma tan violenta, pero sí en los procesos administrativos. El sistema intercomunal de agua de Nurio – Paracho no funcionó debido a las pugnas entre priístas y cardenistas de Paracho. Del sistema intercomunal Zipicha – Charapan se salió la comunidad de Cocucho en donde predominaban los priístas, por diferencias con el gobierno popular de Charapan. Los antagonismos entre los cardenistas y los priístas se expresaron en las actividades cotidianas, sobre todo en el agua.<sup>391</sup>

Esto se presentó cuando el gobierno de Carlos Salinas de Gortari trató de llevar a cabo obras y abastecimiento y distribución de agua en la Meseta Purépecha mediante la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) y después por la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). Durante los ayuntamientos populares, estos

---

<sup>389</sup> Entrevista al Profesor Javier Torres Cano, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 10 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/18.

<sup>390</sup> *La Voz de Michoacán*, 31 de enero de 1989, pp. 1, 3 – A, 20 – A.

<sup>391</sup> Patricia Ávila, cit, p. 168 – 169.

programas no entraron en las comunidades de la Sierra ya que los cardenistas afirmaban que “no se vendían por agua”.<sup>392</sup>

En los municipios de Cherán y Nahuatzen confiscaron los materiales de tubería que había enviado la SARH en septiembre de 1988. En Nurio, tenencia de Paracho, y La Mojonera, tenencia de Nahuatzen.

De tal manera, la vida durante los ayuntamientos populares se caracterizó tanto por un ambiente de festividad y cooperación, como por el sufrimiento y la violencia. Fue parte de un conflictivo proceso de actividad política en donde hubo una constante redefinición de las subjetividades purépechas.

Con estas experiencias, la organización de la comunidad y la población que participó se reconoció como un sujeto capaz de cambiar el rumbo de los acontecimientos. Fue un periodo difícil para las familias de los cuatro municipios.

Ante el fraude y el desencanto los purépechas hicieron una rebelión popular. Se presentó la violencia y el conflicto armado, la gente luchó bajo el recuerdo del General Cárdenas, por la participación electoral pero con formas de resistencia propias a sus tradiciones y costumbres.

Este conflicto continuó, el grupo de caciques estuvo en pugna con los cardenistas. Una de las familias que relata este contexto de hostilidad y franca violencia son los Nipita. Miguel Nipita fue el presidente popular de Charapan. Él había participado durante toda la campaña y algunos pobladores recuerdan que era cercano a los dirigentes de Morelia. Era un joven que viajaba constantemente para llevar información. Este hombre fue el primer muerto de los cardenistas de Charapan. Aunque no se comprobó, que así fuera, su asesinato se relaciona con su actividad política.<sup>393</sup>

De acuerdo a la gente de estos municipios, así transcurrió el año de 1988 en las comunidades purépechas. La toma de los ayuntamientos duró hasta finales de 1989. Fueron momentos de rupturas en donde se transgredió la dinámica social y política de la región. Fue el momento en que la vida comunitaria se traslapó con la participación

---

<sup>392</sup> Patricia Ávila, cit., p. 298.

<sup>393</sup> Entrevista al señor David Nipita Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/23.

ciudadana y dio como resultado la consolidación de una resistencia que perduró por meses.

Después de lo ocurrido en este periodo, la vida en las comunidades se transformó de forma vertiginosa. El grupo que había sido disidente a finales de 1987 se convirtió en el grupo hegemónico en 1989. Los pobladores que participaron en estos acontecimientos reafirmaron sus capacidades de intervenir en los procesos institucionales y en el curso de la vida de la comunidad. A pesar del desconcierto por no haber ganado la presidencia de la República, se ganó en el medio local. Fue el tiempo de la participación política más activa, de la toma de decisiones y de la movilización.

El año de 1989 terminó con la elección municipal en donde los cardenistas obtuvieron importantes triunfos. Después de la rebelión popular se sentaron las bases para la organización institucional dirigida por un nuevo partido. Para este tiempo, los pobladores de la sierra fincaron sus esperanzas en el partido que nació el 6 de julio de 1988, se reconocieron como perredistas. Al mismo tiempo se entraban en una nueva etapa de organización y participación, se encontraron frente a nuevos desafíos y experiencias políticas. Este fue el inicio de un proceso diferente.

La rebelión popular fue la máxima manifestación de inconformidad hacia el proceso electoral de 1988. Fue el momento de la catarsis en donde los serranos mostraron la determinación de sus actos, como una forma de respuesta a los tres niveles de gobierno.

Pero estas acciones rebasaron cualquier tipo de expectativa, no sólo se rebelaron sino que hicieron uso de todo su acervo de métodos y formas de lucha para resistir la ocupación del ejército y a las negociaciones entre el gobierno estatal y los dirigentes del FDN. También lograron establecer gobiernos sostenidos por el pueblo.

Los participantes se apropiaron del espacio público y lo utilizaron para establecer en él un ámbito autónomo en donde se gestaron procesos deliberativos, los conflictos y la vida cotidiana. Fue una gran fusión y mezcla de sus estructuras comunitarias, sus costumbres, sus conocimientos, su memoria histórica, sus experiencias – ancestrales y modernas- para hacer política.

Con los gobiernos populares se manifestó en plenitud la forma en que la política del pueblo se presenta, en el momento en que los pobladores discuten y deciden respecto a los asuntos públicos. Cuando se debate y se toman decisiones para conservar y mantener la vida comunitaria. Fue el tiempo en que los pobladores de Cherán, Charapan, Nahuatzen y Paracho mostraron públicamente las formas en que también es posible la política.

El año de 1988 en la Sierra Purépecha, así como en todo el país, marcó un punto de fractura y de cambio en sus actividades y en las formas de organización. Se hicieron dueños de su espacio, de su pasado y lucharon por su futuro. Fue una rebelión popular que marcó un quiebre en sus vidas, en su pasado y en su imaginario colectivo.



## EPÍLOGO: LA EXPERIENCIA SUBALTERNA

Numerosos e importantes trabajos han analizado la ruptura política de 1988 al nivel de las instituciones políticas y los resultados electorales tal es caso de libros como el de Luis Javier Garrido con su libro *La Ruptura*, la publicación titulada *Las elecciones de 1988* que es una compilación de artículos presentados por diversos investigadores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales – UNAM bajo la coordinación de Juan Felipe Leal y Jacqueline Peschard; el libro de *Estudios Jurídicos en torno a las elecciones de 1988* de Francisco Peralta Burelo; la *Radiografía del fraude* de Adriana López Monjardín, Cuauhtémoc Cárdenas, José Barberán y Jorge Zavala; y el *Segundo informe sobre la democracia* de Pablo González Casanova. Además de otros libros que muestran el contexto de la movilización social como *Huellas del porvenir* de Manuel Aguilar Mora; la compilación de Arturo Anguiano en *La transición democrática*; el libro de la *Transición interrumpida* escrito por diversos autores como Ilán y Enrique Semo y Carlos Monsiváis, entre otras publicaciones que se han enfocado en este proceso político.

En estos estudios se desarrollan los antecedentes históricos, políticos y sociales que confluyeron en el proceso electoral. En ellos se registra que hubo una gran movilización popular que se tradujo en los resultados electorales y se estudian estos resultados y sus posibles alteraciones.

En la presente investigación abordamos el periodo de 1988 considerando estos trabajos, pero hemos puesto énfasis especial en casos específicos que mostraban el ambiente de los movimientos de resistencia de la época, la pugna dentro de la élite dirigente y el caso concreto de Michoacán.

Para el análisis de estos acontecimientos propusimos así la solidez –no la exclusividad– de los instrumentos de análisis histórico, político y social que postula la existencia y la permanencia de un ámbito autónomo de las clases subalternas. Partimos de autores como Antonio Gramsci y William Roseberry; la Escuela de la Subalternidad con Ranajit Guha y Partha Chatterjee; la propuesta teórica de la Economía Moral de Edward Palmer Thompson y Barrington Moore. Así como autores latinoamericanos que tienen esta misma base conceptual como Guillermo Bonfil, Enrique Florescano, Silvia



Rivera Cusicanqui, entre otros. Con el objetivo de comprender y explicar esa región de la política, no visible en los registros institucionales, estatales o partidarios.

De tal forma, analizamos los antecedentes de esa movilización electoral en los movimientos y organizaciones sociales de periodos precedentes, en especial de los años ochenta y en las movilizaciones de la COCEI, de los movimientos urbanos populares, los maestros, los estudiantes y la organización de la sociedad civil durante el terremoto de 1985 e inmediatamente después.

En el estudio de estos movimientos sociales contemplamos las formas de organización y de conciencia popular precedentes, por ser propios problemas, según sus experiencias y sus tradiciones. Se utilizaron los antecedentes históricos de cada movimiento, así como sus estrategias de lucha y los eventos más significativos que dieron pauta para su participación en la insurgencia cívica de 1988.

De acuerdo con esto, la experiencia de la COCEI y su alianza con el PCM – PSUM con el triunfo electoral de 1980 y la conformación de un Ayuntamiento Popular al mando de Leopoldo de Gyves sentó un precedente en las organizaciones de izquierda en el proceso de disputa del mando político a nivel local; además de que fue el espacio autónomo en donde se gestaron proyectos y se tomaron decisiones en Juchitán. También fue un proceso que mostró las arbitrariedades de los gobiernos priístas de la época ante la disidencia.

El caso del movimiento popular muestra las condiciones precarias de vida de la población que no tenía vivienda y carecía de servicios públicos y el proceso dentro del cual los colonos se articularon para demandar a los gobiernos derechos sociales que ya no eran atendidos. Por tal motivo, la movilización de los MUP demuestra una movilización autónoma en defensa de derechos ante un gobierno que era incapaz de dar solución. A partir de estos movimientos también se conformaron diversas expresiones de resistencia que tomaron mayor forma después del terremoto de 1985.

El sismo del 19 de septiembre de 1985 fue un acontecimiento natural que tuvo un impacto político, social y cultural de grandes dimensiones en nuestro país. Salieron a la luz inusitadas muestras de solidaridad de la población en la ciudad de México, entre otros lugares como Michoacán y Jalisco. Se vio una organización sin precedentes que

rebasó a las instancias institucionales. Pero no se quedó en una organización solidaria, sino que la irrupción de la sociedad civil se transformó en una toma simbólica de poderes, tal como lo menciona Carlos Monsiváis en *Entrada Libre*.

A partir del terremoto se abrió un ámbito deliberativo de toma de decisiones en donde los ciudadanos se apropiaron del espacio público. Esto devino en un mar de reclamos ante los gobiernos locales y nacional, por las irregularidades, arbitrariedades y por la corrupción durante el sismo y previo a éste. El terremoto despertó a grandes sectores de la población y les mostró las carencias y problemas de fondo. Dejó a su paso una gran cantidad de organizaciones sociales que continuaron manifestándose.

En este contexto, se presentaron las movilizaciones de los maestros afiliados al SNTE. Estos trabajadores de la educación hicieron mítines, plantones y marchas hacia la ciudad de México, provenientes de Guerrero, Oaxaca, Chiapas. Tales actividades fueron resultado de una serie de inconformidades que iniciaban desde la demanda salarial hasta un cuestionamiento mayor de su dirigencia sindical. La nueva demanda era democracia y las movilizaciones se dieron en torno a ésta. Un caso significativo de este movimiento fue la sección 22 de Oaxaca, en donde se vivieron fuertes confrontaciones entre los profesores disidentes y los dirigentes sindicales. Los oaxaqueños hicieron sus plantones en el Zócalo capitalino y mantuvieron una huelga de hambre en febrero de 1986.

Finalmente, otra experiencia organizativa trascendente se gestó en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ante las reformas impulsadas por el rector Jorge Carpizo se conformó una movilización estudiantil. Con la dirigencia del Consejo Estudiantil Universitario, los estudiantes hicieron frente a las modificaciones realizadas por las autoridades de su institución. Se realizaron pintas, se llevaron a cabo marchas, se dialogó con las autoridades y finalmente se hizo una huelga el 28 de enero. Al final, se lograron los objetivos iniciales y los estudiantes consiguieron la derogación de las reformas y la realización del Congreso Universitario.

La movilización estudiantil mostró que los jóvenes y algunos sectores universitarios podían resistir ante las transformaciones de la época y que además existían posturas críticas hacia las autoridades universitarias y su forma de dirigir la institución. A partir de este momento, la organización de los universitarios fue un hecho

que se corroboró el 26 de mayo de 1988 con el mitin en CU durante la campaña del Frente Democrático Nacional.

El contexto de movilizaciones y resistencias estuvo acompañado de una crisis política en las instituciones estatales y en su partido político, el PRI. Desde finales de 1985 se hicieron públicas muestras de inconformidad de algunos políticos pertenecientes al partido hegemónico. Al año siguiente, se consolidó un grupo disidente en donde se encontraban Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez Navarrete, entre otros. Los postulados principales de este grupo eran la defensa de una política nacionalista y la demanda de democracia interna. Con miras a la sucesión presidencial de 1988, los disidentes conformaron la Corriente Democrática e intentaron que sus propuestas fueran escuchadas y contempladas por la dirigencia nacional. No obstante, a las demandas de la Corriente y su organización -que se mostró con la creación de cuadernos de trabajo, sus propuestas ante la XIII Asamblea Nacional, las giras de sus dirigentes por el país, la candidatura abierta de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia, la propuesta democrática y la movilización de las 100 horas por la democracia- la dirigencia del PRI no abrió los canales de participación y designó a su candidato con la misma lógica del pasado.

La ruptura de la clase gobernante se materializó en noviembre cuando Cárdenas dio el llamamiento de Morelia como inicio de su campaña fuera del PRI. A partir de ese momento, la CD se escindió del PRI para buscar posiciones en otras organizaciones para la elección presidencial de 1988. Tal fractura tuvo un impacto político simbólico ya que evidenció que la crisis que se presentaba debido al cambio de la política nacional también incidió en los procesos internos de la élite gobernante. Y que además ya había un serio cuestionamiento ante las prácticas autoritarias y la falta de democracia.

La disputa y discusión ante las elecciones del 88 también estuvo presente en los grupos, organizaciones y partidos de izquierda. La izquierda vivió momentos de definición en torno al contexto político y social. Los partidos con registro que fueron el Partido Mexicano Socialista con la candidatura de Heberto Castillo y el Partido Revolucionario de los Trabajadores con Rosario Ibarra de Piedra, estuvieron en la disyuntiva de continuar con sus candidaturas o adherirse a la propuesta de Cárdenas.

Las discusiones giraron en torno a esto y a lo largo de 1988 se dieron cambios trascendentes en estas organizaciones.

Durante el año electoral, la candidatura de Cárdenas fue creciendo y esto se presentó el 12 de enero con la conformación del Frente Democrático Nacional en donde además se sumaron diversas organizaciones sociales que nunca antes habían participado con la CD. Con el paso de los meses el FDN tuvo mayor convocatoria y con mítines como los de La Laguna del 11 al 14 de febrero, de Ciudad Universitaria el 26 de mayo, el 18 de marzo en el Zócalo de la ciudad de México y los mítines en el estado de Michoacán se fueron adhiriendo más grupos a la candidatura de Cárdenas. Uno de los rasgos distintivos de este periodo fue que el recorrido de Cuauhtémoc Cárdenas por el país estuvo acompañado por la evocación de la figura del General Cárdenas por parte de amplios sectores populares.

En la parte final de la campaña, el FDN había conseguido el apoyo de distintos sectores de la población: intelectuales, organizaciones de izquierda como el Movimiento al Socialismo, partidos de izquierda como el PMS y un amplio respaldo popular.

El día de las elecciones no se dieron los resultados a tiempo y se presentaron una gran cantidad de irregularidades en todo el país. Se sentó el precedente que la Comisión Federal Electoral favoreció al candidato del PRI. Tanto Cuauhtémoc Cárdenas, Rosario Ibarra de Piedra y Manuel Clouthier protestaron ante esta situación. Sin embargo, no se dio respuesta a la demanda de esclarecer los resultados y la elección del 6 de julio de 1988 ha pasado a la historia como fraudulenta. Esto generó la insatisfacción de los simpatizantes y militantes del FDN que se manifestaron en contra del fraude y en demanda de democracia.

De esta forma, en este trabajo se muestra que este conjunto de factores históricos, sociales y políticos convergieron en la ruptura de 1988 y en algunas de sus secuelas. La crisis política de 1988 que se presentó en la elección presidencial no sólo fue resultado del llamado de Cuauhtémoc Cárdenas, sino que fue un complejo proceso político y social en donde confluyeron distintos actores sociales y diversas experiencias organizativas previas.

Michoacán fue uno de los estados de la república en donde todo esto se manifestó, primero como una movilización cívica y posteriormente en determinados lugares llegó a convertirse en una rebelión popular.

En este lugar, con un pasado y memoria histórica arraigada al cardenismo de los años treinta, se gestó un fuerte movimiento de resistencia antes y durante la campaña, en las elecciones y en las movilizaciones posteriores. En la región purépecha se dieron manifestaciones significativas de este proceso.

Por tal motivo, concentramos nuestro trabajo en un estudio de caso: cuatro municipios de la Sierra Purépecha, Michoacán, que muestra cómo y cuáles razones y factores de la movilización electoral de 1988, frustrados sus resultados por el fraude electoral, se prolongó en una rebelión popular profunda y autónoma durante el año de 1989.

Los municipios estudiados fueron Cherán, Charapan, Paracho y Nahuatzen. Para la investigación de campo recurrimos a la historia oral y entrevistamos a las personas que eran reconocidas en la comunidad como partícipes en estos acontecimientos. Pusimos atención especial en las cabeceras municipales, puesto en éstas se dieron las principales manifestaciones desde los preparativos y la campaña, así como la toma de los ayuntamientos y los gobiernos populares.

Cabe señalar que durante este trabajo siempre estuvo presente el problema de la recopilación de información, debido a que las personas entrevistadas comentaban que no sentían seguridad en hablar de sus experiencias, pues no veían importancia en ellas. Algunos señalaban que lo que había pasado en 1988 ya se había contado y que en todo caso las cosas importantes las sabían los políticos nacionales. Había cierta reticencia, ya que se creía demasiado obvia su organización y que, por lo tanto, era intrascendente. Con estas opiniones se corroboraba el impacto de la historia oficial y la desvaloración de la participación popular en los procesos nacionales.

Al inicio había una lógica de desconfianza frente al extraño que trataba de extraer el conocimiento e información de las personas del pueblo y en algunas ocasiones fue entendido como parte de un despojo. Pero después de esta etapa inicial de reconocimiento, los entrevistados dieron su testimonio con detalles y gran interés.

Con la información recabada explicamos la organización que se articuló durante la campaña política de Cárdenas, desde las primeras manifestaciones de apoyo a la formación de los comités locales, y las diferentes tareas que se repartieron en la comunidad, como la difusión intra comunitaria e inter comunitaria, las salidas hacia los mítines y concentraciones, y la dinámica organizativa durante el proceso electoral.

Dentro de estas actividades puede verse cómo las bases comunitarias indígenas están presentes en la organización política y las tareas que tiene cada individuo responden a una lógica de trabajo y responsabilidad con la colectividad que se designa desde el momento de las fiestas religiosas o familiares hasta mediante las autoridades comunales.

Las condiciones geográficas de la región junto con sus delimitaciones territoriales entre municipios son importantes, debido a que generan que la lógica de apoyo y solidaridad trascienda las fronteras. En la Sierra Purépecha existe una gran organización en la cual se establecen y reconstruyen constantemente los lazos de parentesco y de amistad.

De este modo, lo que sucedió en 1988 no fue una experiencia ajena sino por el contrario fue parte de una antigua dinámica comunitaria forjada en la historia. Pero esto no quiere decir que las comunidades permanecen estáticas y que las relaciones siempre son las mismas. En este sentido es vital señalar que en este trabajo se entiende que las comunidades indígenas purépechas de la sierra han ido cambiando.

La situación que encontramos en la Sierra durante la práctica de campo, por supuesto, no es la misma que aquella descrita sobre las comunidades del siglo XVI por Fray Jerónimo de Alcalá en *La Relación de Michoacán*; ni siquiera es la misma comunidad que es descrita por el antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán en los años cincuenta del siglo XX en sus obras sobre los *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec* y *Formas de gobierno indígena*. En la actualidad existen cambios en las comunidades debido al incremento del flujo migratorio a las grandes ciudades, en especial a Estados Unidos, por los cambios económicos y sociales del país y por la incursión de los partidos políticos.

Una de las innovaciones en la Sierra es la actividad electoral que se empezó a llevar a la práctica a partir de 1988. En años anteriores el voto y las elecciones eran

eventos poco conocidos por los pobladores. Esta situación cambió con la campaña de Cárdenas. Los pobladores empezaron a conocer los mecanismos electorales como el trámite de la credencial, la organización de las casillas y las actividades de los representantes por partidos. Se muestra que estas comunidades están expuestas a procesos de aculturación como las técnicas de la democracia liberal.

En 1988 las comunidades utilizaron una estrategia de lucha y resistencia que no era parte de sus costumbres y tradiciones y que provenía de los espacios institucionales. Estas comunidades incorporaron el ejercicio del voto electoral como una forma de participación política y de oposición a sus gobernantes. Fue una innovación que se adaptó sus dinámicas organizativas. Lo anterior demuestra cómo la resistencia se encuentra en constante cambio y modificación. Si bien las clases gobernantes tienen sus nuevas formas de establecer su hegemonía, también las clases subalternas se apropian y modifican para sí estos mecanismos. De esta forma, se presentó una participación dual, por un lado se actuó como ciudadanos y por el otro como miembros de la comunidad indígena.

No obstante se encuentran rasgos que han variado en poco y estructuras de larga duración que responden a una histórica organización comunitaria. Por tal motivo, en este periodo se observó una forma de resistencia híbrida en donde se utilizaron las estrategias de luchas tradicionales del mundo indígena y también se usaron las herramientas que el mismo gobierno había creado con los procedimientos electorales.

Se observó que bajo estas normas, los pobladores de la Sierra se integraron a la campaña del FDN. Pero esto no se debió sólo al llamado de Cárdenas ni sólo por los recuerdos del mito del general. El apoyo a esta campaña fue resultado de la convergencia de diversos factores económicos, sociales, culturales y políticos.

En la Sierra Purépecha se vivían los estragos de la crisis económica y sus efectos en la alimentación familiar y en las actividades agrarias. Estas transformaciones tuvieron un impacto material en la vida de los habitantes de la región, pero también tuvieron un impacto simbólico en tanto a su relación con la tierra. Esto nos habla de una característica de la cultura purépecha en donde la relación con la naturaleza es de respeto y cuidado. La conservación del medio ambiente y su relación armónica son la base que rige la vida de la comunidad.

Otro problema que se agudizó en esta década fue la escasez del agua en la sierra. A partir de estas modificaciones, inició una inconformidad mayor hacia los gobernantes que no proveían a las comunidades de servicios básicos. Los purépechas tuvieron que organizarse y dar respuesta a sus necesidades por sus propios medios. Esto gestó una organización articulada en demanda de agua y servicios públicos.

Por otra parte se intensificó la crítica y cuestionamiento a las autoridades nacionales, estatales y locales, por no atender las demandas pero también por las prácticas autoritarias, arbitrarias y antidemocráticas. Fue otra fuente de agravio que propició la movilización social.

Además de estos inicios de la movilización, existían experiencias organizativas previas como la estructura de la autoridad comunal que había estado presente a lo largo de la historia de las comunidades. Esta es una autoridad que interviene en los asuntos públicos y dispone de los recursos naturales de la comunidad, tiene la casa de la comunidad para hacer sus reuniones y organiza las asambleas comunitarias. La organización comunera fue un pilar organizativo en las actividades de la campaña y posteriores acciones. Aunado a esto se presentó la participación de personas que traían las experiencias de los movimientos sociales de la época y de la ruptura del PRI.

Un elemento que apareció dentro de las raíces profundas de la organización purépecha fue la memoria histórica. Una fuente de apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas fue la confianza que había logrado el General Lázaro Cárdenas del Río. En las cuatro comunidades se afirma que Cuauhtémoc Cárdenas era una persona conocida por sus actividades políticas, pero sobre todo por ser hijo del General. Fue una fuente de certidumbre y confianza para los pobladores ya que se creía que el hijo sería igual que el padre y que continuaría con la misma forma de gobernar que en el pasado.

Esto no quiere decir que los purépechas querían regresar en el tiempo, sino que querían tener un referente de certeza, fincado en la historia, que diera respuestas a sus nuevas demandas para tener derecho a un futuro.

Con toda esta organización, en la sierra michoacana se logró una férrea resistencia. En la Sierra Purépecha se participó en el periodo electoral pero en reclamo a las irregularidades y problemas que se presentaron el día de las elecciones. Los grupos cardenistas se radicalizaron.



Para algunos de los actores de este periodo, en ese momento empezó una organización más autónoma. En esos tiempos se empezó a cuestionar la actuación del dirigente nacional, la confianza hacia Cárdenas disminuyó paulatinamente, no lo desconocieron pero sí dejaron de creer en la posibilidad de que él pudiera tomar acciones más drásticas en defensa de la presidencia. Se presentó un estado de *decepción y desánimo*. No obstante, la organización en contra del fraude creció.

De tal forma, se convocó a tomar medidas más contundentes y para el 26 de noviembre, en protesta a la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari como presidente de la República, se tomaron 49 ayuntamientos en todo Michoacán. Con estas acciones se logró la renuncia del gobernador de estado Luis Martínez Villicaña, quien fue designado Director de Caminos y Puentes del gobierno federal el 4 de diciembre de 1988, apenas efectuada la transmisión del mando presidencial a Carlos Salinas.

Pero la movilización no concluyó y en los cuatro ayuntamientos de la Sierra Purépecha, más que nunca, se mostró el *ámbito autónomo* de deliberación, participación y toma de decisiones. Fue en la esfera la de la política del pueblo en donde los habitantes de las comunidades se organizaron.

En el caso de la Sierra Purépecha, se observó que los pobladores hicieron público el cúmulo de agravios construidos en los tiempos pasados y presentes. Con la toma de los ayuntamientos se dio una apropiación del espacio público. Los cardenistas destituyeron a sus presidentes municipales e instalaron a sus propios gobernantes, a los cuales llamaron gobiernos populares.

Con estos gobiernos se llevaron a cabo los mecanismos organizativos comunitarios que se habían puesto en práctica durante la campaña. Se tomaron las plazas principales y se creó un espacio en donde se reunían, intercambiaban opiniones, discutían, tomaban los alimentos y dormían. Las tareas se repartían dependiendo a nivel de responsabilidad de cada poblador. En términos generales, las mujeres fueron encargadas de la preparación y recaudación de alimentos durante el día, mientras que los hombres fueron los encargados de la seguridad en las noches y del intercambio de información con otras tenencias y municipios.

Esta fue una etapa de rebelión popular, en donde los purépechas cardenistas tomaron los puestos de dirección local y organizaron las actividades principales de la comunidad como las fiestas, el servicio del agua y la colecta de dinero por los servicios de limpieza.

En esta lógica, se utilizaban señales de alarma y llamado a reunión como el repique de las campanas y los cohetes. Esto fue parte de los mecanismos de defensa de las comunidades que vivieron las incursiones del ejército. Fueron los momentos de mayores conflictos, cuando los hombres, las mujeres y los niños salieron en defensa de sus pueblos y confrontaron a los invasores.

Uno de los rasgos distintivos fue el estallido de la violencia desde la toma de los municipios, la entrada del ejército y los conflictos internos entre cardenistas y priístas. Sin embargo, estas acciones no fueron irreflexivas ni espontáneas. Por el contrario fueron resultado de la discusión organizada. Para la realización de todas estas actividades siempre estuvo presente la valoración de que se arriesgaba a la familia y la vida comunitaria. Los actores purépechas fueron conscientes de sus decisiones, que se acordaron previas reuniones y negociaciones.

Por otra parte, la participación política de los actores colectivos de las comunidades indígenas se caracteriza también por la ambigüedad y la contradicción. No se puede estudiar a la comunidad indígena en términos ideales. Si bien ello se rige por una lógica de solidaridad, reciprocidad y prestigio, también lleva consigo las disputas y pugnas internas como en toda comunidad humana.

El año de 1988 constituye una ruptura política pero al mismo tiempo simbolizó un quiebre en la vida de los pobladores de las comunidades de Nahuatzen, Cherán, Charapan y Paracho. Después de los acontecimientos de ese año ya nada volvió a ser igual. Las cosas se modificaron. Se logró un cambio ya que las demandas de servicios públicos y de primera necesidad fueron atendidas, la conformación política de los puestos de mando a nivel local se modificó y surgió una nueva élite política.

A partir de ese momento, la Sierra Purépecha entró, a su manera, a la lógica de los procesos electorales y nuevas experiencias de participación política. En la actualidad se observan ciertos vestigios de la organización del 1988. La mayoría de los entrevistados lo recuerdan como un momento mágico en donde los lazos de amistad

eran sólidos y se trabajaba en equipo. Aunque también fue el tiempo del sufrimiento y los grandes sacrificios por el movimiento. Para todos el 88 tiene un significado diferente pero al mismo tiempo fue la fecha que marcó un nuevo curso en sus vidas.

Hoy en día esta experiencia dejó ver a los purépechas que se puede intervenir en la designación de sus representantes y que la organización es la base para conseguir el cumplimiento de sus demandas. Pero también aprendieron de las confrontaciones que se dan dentro de sus mismos grupos por la disputa por el poder y los puestos de representación popular. En el ambiente se perciben aires de desilusión para aquellos que participaron y que ven muy lejanos sus objetivos originarios. No obstante, se reconoce que la movilización de ese año sentó un precedente para que las cosas no siguieran el curso que llevaban.

La rebelión purépecha de 1988, con la toma prolongada de alcaldías, fue una irrupción violenta a finales del siglo XX. Fue una forma de resistencia de esas comunidades indígenas de la Sierra, ante los cambios iniciados en la década de los años ochenta. Defendían sus logros y conquistas pasados, pero también demostraron reivindicaciones del presente y defendieron su derecho a un futuro.

## ENTREVISTAS

### **Archivo personal de Tatiana Pérez Ramírez, Morelia. Proyecto Historia Oral 1, 1 entrevista.**

- Entrevista a la señora Rosa Elba Soriano Sánchez, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su oficina en la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno estatal de Michoacán, el 15 de julio de 2005. ATPR-M. PHO 1/1.

### **Archivo personal de Tatiana Pérez Ramírez, Sierra Purépecha. Proyecto Historia Oral 1, 42 entrevistas.**

- Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su consultorio en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/1-1.
- Entrevista al Médico Adalberto Muñoz Estrada, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su consultorio en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 2 de junio de 2007. ATPR-SP. PHO 1/1-2.
- Entrevista al Profesor Gregorio Uribe Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/2.
- Entrevista al señor Pedro Sánchez Robles, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en la presidencia municipal de Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/3.
- Entrevista al Presidente Municipal de Cherán (2004 – 2007) José Cristóbal Servín Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en la presidencia municipal de Cherán, Michoacán, el 27 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/4.
- Entrevista al señor Carlos Onchi, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005, para el proyecto de tesis de licenciatura “La ruptura política de 1988 y la intervención de las clases populares en la Meseta Purépecha, Michoacán. ATPR-SP. PHO 1/5.
- Entrevista al señor Alfredo López Paz, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/6.
- Entrevista al señor Luis Vázquez Morales, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/7-1.
- Entrevista al señor Luis Vázquez Morales, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 3 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/7-2.

- Entrevista al Sacerdote de Nahuatzen Francisco Martínez Gracián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su oficina en la parte trasera de la Iglesia de la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 28 de julio de 2005. ATPR-SP. PHO 1/8.
- Entrevista al señor Luis Morales Serna, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 2 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/9.
- Entrevista a los señores Abel Espino Maldonado y Angelina de Espino, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 2 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/10.
- Entrevista a la señora Raquel Avilés Morales, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 2 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/11.
- Entrevista al señor Andrés Vidales Herrera, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 2 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/12.
- Entrevista al señor Norberto Torres Avilés, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 3 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/13.
- Entrevista al señor Efraín Ocampo, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 3 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/14.
- Entrevista al señor Emiliano Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 4 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/15.
- Entrevista al señor Mauro Sánchez Murillo, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Nahuatzen, Michoacán, el 4 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/16.
- Entrevista al señor Carlos Chávez Meza, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la comunidad de Sevina, municipio de Nahuatzen, Michoacán, el 4 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/17.
- Entrevista al Profesor Javier Torres Cano, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 10 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/18.
- Entrevista a la señora Alicia Bonaparte Mora, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 11 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/19.
- Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/20-1.
- Entrevista a la señora Margarita Rincón Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 3 de junio de 2007. ATPR-SP. PHO 1/20-2.
- Entrevista a la señora Elvira Ácha Viuda de Galván, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 12 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO- 1/21.

- Entrevista a la señora Lucrecia Isidro Rangel, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/22.
- Entrevista al señor David Nipita Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 13 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/23.
- Entrevista al señor Moisés Hernández Bejarano, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 14 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/24.
- Entrevista al señor Antonio Zaragoza Murguía, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 18 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/25.
- Entrevista a los señores Aurora Galván Sierra y Andrés Hinojosa Aguilar, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 18 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/26.
- Entrevista al señor Elías Reyna Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en el domicilio de la familia Hernández Rodríguez en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 18 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/27.
- Entrevista a la señora Martina Cacho Rosas, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Charapan, Michoacán, el 19 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/28.
- Entrevista al Profesor Magdaleno Campos Juárez, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en la parte de afuera de las oficinas del INI ubicada en la carretera entre Cherán y Nahuatzen, en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 22 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/29.
- Entrevista al Maestro Froilan Velásquez Hernández, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 22 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/30.
- Entrevista al Profesor Leopoldo Juárez Urbina, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 22 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/31-1.
- Entrevista al Profesor Leopoldo Juárez Urbina, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 23 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/31-2.
- Entrevista al Ingeniero Salvador Campanur, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en las oficinas de la Dirección del Instituto Tecnológico Purépecha en las afueras del municipio de Cherán, Michoacán, el 23 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/32.
- Entrevista al señor Ramiro Leco Romero, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 23 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/33.
- Entrevista al señor Francisco Servín Guardián, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 23 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/34.
- Entrevista al Ingeniero Francisco Sixtos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 24 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/35.

- Entrevista a la Profesora Delia Campos Huerta, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 26 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/36.
- Entrevista al Licenciado José Merced Velásquez, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Cherán, Michoacán, el 27 de agosto de 2005. ATPR-SP. PHO 1/37.
- Entrevista al Profesor José Luis Esquivel Zalpa, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Paracho, Michoacán, el 15 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/38.
- Entrevista al señor Antonio Torres Salvador, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Paracho, Michoacán, el 15 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/39.
- Entrevista al señor Agustín Alejo Ubaldo, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la comunidad de Nurio en el municipio de Paracho, Michoacán, el 16 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/40.
- Entrevista al señor Cristóbal Rico Salvador, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Paracho, Michoacán, el 16 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/41.
- Entrevista al señor Leopoldo Mercado Medina, realizada por Tatiana Pérez Ramírez, en su domicilio particular en la cabecera municipal de Paracho, Michoacán, el 16 de septiembre de 2005. ATPR-SP. PHO 1/42.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Camín, Héctor, *Después del milagro*, 12ª edición, Cal y arena, México, 1996.
- Aguilar García, Javier, “El Estado mexicano, la modernización y los obreros”, en Alonso, Jorge, et.al. (coords.), *El Nuevo Estado Mexicano. III. Estado, actores y movimientos sociales*, Universidad de Guadalajara - Nueva Imagen - CIESAS, México, 1992, 290 p.
- Aguilar Mora, Manuel y Mauricio Schoijet (comps.), *La revolución mexicana contra el PRI*, Fontamara, México, 1991, 240 p.
- Aguilar Mora, Manuel, *Huellas del porvenir 1968 – 1988*, Juan Pablos Editor, México, 1989.
- Aguilar Zinser, Adolfo, et. Al, *Aún tiembla. Sociedad política y cambio social: el terremoto del 19 de septiembre de 1985*, Grijalbo, México, 1986, 329 p.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Formas de gobierno indígena*, Universidad Veracruzana-Instituto Nacional Indigenista- Gobierno del Estado de Veracruz- FCE, México, 1991, 164 p.
- \_\_\_\_\_, *Problemas de la población indígena en la Cuenca del Tepalcatepec*, Volumen I, Universidad Veracruzana - Instituto Nacional Indigenista - Gobierno del Estado de Veracruz - FCE, México, 1995, 404 p.
- Alcalá, Jerónimo de, *Relación de Michoacán, o, Relación de las ceremonias y rictos y población y gobernación de los indios de la Provincia de Mechuacán* /Jerónimo de Alcalá; Coordinación de edición y estudios Moisés Franco Mendoza, El Colegio de Michoacán – Gobierno del Estado de Michoacán, Zamora, Michoacán, 2000, 832 p.
- Alonso, Jorge, “La crisis y las capas más depauperadas de las ciudades”, en Pablo González Casanova y Héctor Aguilar Camín, (coords.), *México ante la crisis. El impacto social y cultural. Las alternativas*, Siglo XXI, México, 1985.
- Alonso, Jorge, et.al. (coords), *El Nuevo Estado Mexicano. III. Estado, actores y movimientos sociales*, Universidad de Guadalajara - Nueva Imagen - CIESAS, México, 1992, 290 p.
- Anguiano, Arturo (coord.), *La transición democrática*, UAM-Xochimilco, México, 1988,193 p.
- Anguiano, Arturo, *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México 1969-1995*, UAM – X, México, 1997.
- Ávila García, Patricia, *Escasez de agua en una región indígena. El caso de la Meseta Purépecha*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1996, 428 p.
- Ayala, José, José Blanco, Rolando Cordera, Guillermo Knochenhauer, Armando Labra, “La crisis económica: evolución y perspectivas” en Pablo González Casanova y Enrique Florescano, *México hoy*, 5ª edición, Siglo XXI, México, 1981.
- Bartra, Roger, *Oficio mexicano*, Grijalbo, México, 1993.
- Basurto, Jorge y Aurelio Cuevas (coords.), *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, Instituto de Investigaciones Sociales – UNAM, México, 1992, 145 p.



- Beals, Ralph Larson, *Cherán: un pueblo de la Sierra Tarasca*, El Colegio de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, México, 1992, 600 p.
- Bonfil Batalla, Guillermo, “Historias que no son todavía historias”, en Carlos Pereyra, et.al., *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI Editores, México, 2004, pp. 234 - 239.
- \_\_\_\_\_, *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo, México, 1994, 250 p.
- \_\_\_\_\_, *Pensar nuestra cultura*. Alianza Editorial, México, 1999, 172 p.
- Braudel, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1968.
- Calderón Mólgora, Marco Antonio, *Historias, procesos políticos y cardenismo*, Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 2004, 339 p.
- Cárdenas, Cuauhtémoc, “De la democratización en el partido mayoritario al fortalecimiento de la Revolución mexicana” en Nuncio, Abraham, (coord.), *La sucesión presidencial en 1988*, Grijalbo, México, 1987, pp. 242 – 245.
- \_\_\_\_\_, “Declaración al pueblo de México”, *Crónica del nuevo México*, México, Equipo Pueblo, 1989, pp. 119 – 120.
- \_\_\_\_\_, *Nace una esperanza*, Nuestro Tiempo, México, 1990, 170 p.
- \_\_\_\_\_, *Nuestra lucha apenas comienza*, Nuestro tiempo, México, 1988, 164 p.
- Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Ediciones Era, México, 1996.
- Casimiro Leco, Tomás, “Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la Sierra Purépecha”, en Gustavo López Castro (coordinador editorial), *Díspora michoacana*, El Colegio de Michoacán – Gobierno del estado de Michoacán, México, 2003, pp. 307 – 327.
- Chatterjee, Partha, “La nación y sus campesinos” en Silvia Rivera y Rossana Barragán, *Debates postcoloniales. Una introducción a los estudios de subalternidad*. Editorial Historias, La Paz, Bolivia, 1997.
- Cordera Rolando y Carlos Tello, *México la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo*, 4a edición, Siglo XXI, México, 1983, 149 p.
- Córdova, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, Ediciones Era, México, 1980, 99 p.
- De Garay, Graciela (coordinadora), *La historia con micrófono*, Instituto Mora, México, 2006, 116 p.
- Dube, Saurah, *Sujetos subalternos*, Colegio de México, México, 2001.
- Florescano, Enrique (coord.), *Mitos mexicanos*, México, Taurus, 2004.
- Florescano, Enrique, *Etnia, Estado y Nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México*, Taurus, México, 2001, 572 p.
- \_\_\_\_\_, *Memoria Indígena*, Taurus, México, 2000, 403 p.
- \_\_\_\_\_, *Memoria mexicana*, FCE, México, 2004, 676 p.
- Forston, James R., *Cuauhtémoc Cárdenas. Un perfil humano*, Grijalbo, México, 1997.

- García Mora, Carlos, “Etnias y lenguas en Charapan. Consideraciones purepechistas”, en Carlos Paredes Martínez (coord.), *Lengua y etnohistoria purépecha*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1997, pp. 40 – 63.
- Garrido, Luis Javier, “Las quince reglas de la sucesión presidencial”, en Nuncio, Abraham, (coord.), *La sucesión presidencial en 1988*, Grijalbo, México, 1987, pp. 85 – 108.
- \_\_\_\_\_, *El partido de la revolución institucionalizada*, Siglo XXI, México, 1982, 380 pp.
- \_\_\_\_\_, *La ruptura: la corriente democrática del PRI*, Grijalbo, México, 1993.
- Gilbert, Joseph y Daniel Nugent (comps), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, Ediciones Era, México, 2002.
- Gilly, Adolfo, (coord.), *Cartas a Cuauhtémoc Cárdenas*, Ediciones Era, México, 1989, 253 p.
- Gilly, Adolfo, *El cardenismo. Una utopía mexicana*, Ediciones Era, México, 2001, 384 p.
- \_\_\_\_\_, *Historia a contrapelo. Una constelación*, Ediciones Era, México, 2006, 147 p.
- \_\_\_\_\_, *México, la larga travesía*, Editorial Nueva Imagen, México, 1985, 194 p.
- Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, Océano, México, 2004, 254 p.
- Gómez Tagle, Silvia, “Cambiar para permanecer ¿hasta cuándo?”, en Leal, Juan Felipe, Jacqueline Peschard, Concepción Rivera (editores), *Las elecciones federales de 1988 en México*, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1988, pp. 21 – 23.
- González Casanova, Pablo (coord.), *Segundo informe sobre la democracia: México 6 de julio de 1988*, Siglo XXI, México, 1990, 185 p.
- González Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín, (coords.), *México ante la crisis. El impacto social y cultural / Las alternativas*, 5ª edición, Siglo XXI, México, 1991, 425 p.
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel 6*, Ediciones Era, México, 1999, 613 p.
- Guerrero, M. Javier, *Las elecciones del 88*, Quinto sol, México, 1989, 194 p.
- Guevara Niebla, Gilberto, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*, 2ª edición, Siglo XXI – IIS/UNAM, México, 1998, 312 p.
- Guha, Ranajit, “Sobre algunos aspectos de la historiografía colonial en la India” en Silvia Rivera y Rossana Barragán. *Debates postcoloniales. Una introducción a los estudios de subalternidad*. Editorial Historias, La Paz, Bolivia, 1997, 323 p.
- \_\_\_\_\_, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Crítica, Barcelona, España, 111 p.
- Guillén Romo, Héctor, *El sexenio de crecimiento cero. México 1982/1988*,

- Ediciones Era, México, 1990, 222 p.
- \_\_\_\_\_, *La contrarrevolución neoliberal*, Ediciones Era, México, 1997.
  - Hamilton, Nora, *México: los límites de la autonomía del Estado*, Ediciones Era, México, 1983, 332 p.
  - Laso De La Vega, Jorge, *La corriente democrática: hablan los protagonistas*, Editorial Posada, México, 1989.
  - Leal, Juan Felipe, Jacqueline Peschard, Concepción Rivera, *Las elecciones federales de 1988 en México*, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1988, 492 p.
  - López Monjardín, Adriana, Cuauhtémoc Cárdenas, et. al., *Radiografía del fraude. Análisis de los datos oficiales del 6 de julio*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1988, 153 p.
  - Martínez Baracs, Rodrigo, "Etimologías políticas michoacanas" en Paredes Martínez, Carlos y Marta Terán (coords.), *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán*, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de San Nicolás de Hidalgo, Zamora, Michoacán, 2003, 382 p.
  - Modonesi, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Juan Pablos- UCM, México, 2003, 191 p.
  - Monsiváis, Carlos, *Entrada Libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*, Ediciones Era, México, 1987, 306 p.
  - Moore, Barrington, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, UNAM, México, 1996.
  - Muro González, Víctor Gabriel (coord.), *Estudios Michoacanos VI*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1995, 415 p.
  - Muro González, Víctor Gabriel, *Iglesia y movimientos sociales en México. Los casos de Ciudad Juárez y el Istmo de Tehuantepec*, Red Nacional de Investigación Urbana – El Colegio de Michoacán, México, 1994, pp. 178 – 239.
  - Nuncio, Abraham, (coord.), *La sucesión presidencial en 1988*, Grijalbo, México, 1987.
  - Ochoa Serrano, Álvaro y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, El Colegio de México – FCE, México, 2003, 287 p.
  - Ordorika, Imanol, *La disputa por el campus. Poder, política y autonomía en la UNAM*, UNAM – CESU – Plaza y Valdés, México, 2006.
  - Paredes Martínez, Carlos "Instituciones coloniales en poblaciones tarascas. Introducción, adaptación y funciones", en: Paredes Martínez, Carlos y Marta Terán (coords.), *Autoridad y gobierno indígena en Michoacán I*, México, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de San Nicolás de Hidalgo, 2003, pp. 131 – 152.
  - Peláez, Gerardo, *Historia del sindicato nacional de trabajadores de la educación*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1984, 246 p.
  - Peralta Burelo, Francisco, *Estudios jurídicos en torno a las elecciones de 1988*, Porrúa, México, 1989, 92 p.

- Pereyra Carlos, et.al., *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI, México, 2004, 245 p.
- Poniatowska, Elena, *Nada, nadie. Las voces del temblor*, Ediciones Era, México, 2002, 310 p.
- Ramírez Sáiz, Juan Manuel, “Entre el corporativismo social y la lógica electoral. El estado y el movimiento urbano popular (MUP), en Alonso, Jorge, et.al. (coords.), *El Nuevo Estado Mexicano*, p. 172 – 175.
- \_\_\_\_\_, *El movimiento urbano popular*, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México-Siglo XXI, México, 1986, 224 p.
- Ramírez Sevilla, Luis, *Dibujo de sol con nubes: una aproximación a los límites y potencialidades del PRD en un municipio michoacano (Historia de una utopía nonata)*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1997.
- Rodríguez Araujo, Octavio, *Régimen político y partidos en México (ensayos)*, Instituto Electoral de Estado de México, México, 2002, 150 p.
- Rodríguez Jurado, Ismael, *Historia de Nahuatzen*, Talleres de La Voz de Michoacán, México, 2004, 176 p.
- Roseberry, William, “Hegemonía y lenguaje contencioso” en Joseph Gilbert y Daniel Nugent (comps.), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, Ediciones Era, México, 2002, pp. 213-226.
- Roux, Rhina, *El Príncipe mexicano. Subalternidad, historia y Estado*, Ediciones Era, México, 2005, 258 p.
- Rueda Smithers, Salvador y Guillermo Ramos Arizpe, *Jiquilpan 1895 – 1920. Una visión subalterna del pasado a través de la historia oral*, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, México, 1984, 341 p.
- Salazar, Luis, “El agotamiento de la hegemonía revolucionaria y transición política”, pp. 247 – 375, en José Joaquín Blanco y José Woldenberg (compiladores), *México a fines de siglo*, FCE – CONACULTA, México, 1995, tomo II, 398 p.
- Sánchez Susarrey, Jaime, *La transición incierta*, Vuelta, México, 1991.
- Scott, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones Era, México, 2000.
- Semo, Enrique, “La sucesión en la historia: 1910, 1940, 1952”, en Nuncio, Abraham, (coord.), *La sucesión presidencial en 1988*, Grijalbo, México, 1987, pp. 47 – 61.
- Semo, Ilán, (coord.), *La transición interrumpida. México 1968 – 1988*, Universidad Iberoamericana – Nueva Imagen, México, 1993, 237 p.
- Taibo II, Paco Ignacio, *Cárdenas de cerca*, Planeta, México, 1994, 157 p.
- Tamayo, Jaime, “El neocardenismo y el nuevo estado mexicano”, pp. 113 – 134 en Jorge Alonso, Alberto Aziz y Jaime Tamayo (coords.), *El nuevo estado mexicano. II Estado y política*, Universidad de Guadalajara – CIESAS - Nueva Imagen, México, 1992, 273 p.
- Tello, Carlos, “Sobre la desigualdad en México” en José Joaquín Blanco y José Woldenberg (comp.), *México a fines de siglo*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – FCE, México, 1995, Tomo II, pp. 7 – 62.

- Thompson, Edward Palmer, *Costumbres en común*, Editorial Crítica, España, 1995.
- \_\_\_\_\_, *Historia social y antropología*, Instituto Mora, México, 1997, 82 p.
- Weber, Max, *El político y el científico*, Alianza Editorial, España, 2000.
- Woldenberg, José, et.al., *La mecánica del cambio político en México: elecciones, partidos y reformas*, Cal y arena, México, 2000.
- Xelhuatzin López, María, “Reflexiones sobre la experiencia del Frente Democrático Nacional en la selección de sus candidatos a puestos de representación popular”, en Leal, Juan Felipe, et. al., *Las elecciones federales de 1988 en México*, UNAM. México, 1988.
- Zárate Hernández, Eduardo, *Los señores de utopía*, El Colegio de Michoacán – Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, México, 1993, 268 p.
- Zendejas, Sergio, (coord.) *Estudios Michoacanos IV*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1992, 278 p.
- Zepeda Patterson, Jorge, *Michoacán: sociedad, economía, política y cultura*, México, UNAM-Centro de Investigaciones interdisciplinarias en Humanidades, 1990, 218 p.

## HEMEROGRAFÍA

### Revistas

- “La fiesta del miércoles en el PRI quedó en preparativos, pero el viernes la incertidumbre ya era optimismo”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, pp. 6 – 8.
- “La frialdad del acarreo y el entusiasmo de la participación. Dos Zócalos en el cincuentenario petrolero”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 594, 21 de marzo de 1988, pp. 6 – 13.
- “Los campesinos esperaron 50 años y Cárdenas volvió, encarnado en su hijo”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 589, 15 febrero 1988, pp. 6- 11.
- “Naufragaron las promesas de elecciones limpias” en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, p. 6.
- “Propuestas, titubeos, agresiones precedieron al acuerdo de izquierda”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 605, 6 de junio de 1988, p. 8.
- Castillo, Heberto, “La campaña demostró que el pueblo confía más en Cuauhtémoc”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 605, 6 junio 1988, pp. 6 – 13
- Chávez, Elías, “Jornadas de titubeos del secretario de Gobernación”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, p. 18.
- Kuri, Edith E., “Claves para decodificar un actor colectivo: el caso del movimiento de San Salvador Atenco”, en revista *Argumentos*, Año 19, No. 51, mayo – agosto, pp. 11 – 28.
- León, Samuel e Ignacio Marván, “Movimientos sociales en México (1968 – 1983). Panorama general y perspectivas” en *Estudios Políticos*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Vol. 3, No. 2, 3 de abril – junio 1984, pp. 5 – 18.
- Monsiváis, Carlos, “De la alegría popular con Heberto al entusiasmo por Cuauhtémoc, pasando por la languidez del Zócalo oficial”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 594, 21 de marzo de 1988, pp. 10-13.
- \_\_\_\_\_, “En la Laguna, Cuauhtémoc cosechó el fruto de la ignorancia del PRI sobre Lázaro Cárdenas”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 589, 15 febrero 1988.
- \_\_\_\_\_, “La confianza, en lucha con la desconfianza, une a opositoristas; cambia el domicilio del terror”, en revista *Proceso*, Año 11, No. 610, 11 de julio de 1988, p. 20.
- Zepeda Patterson, Jorge, “No es lo mismo agrario que agrario ni comuneros que comunistas, (La UCEZ en Michoacán), en revista *Estudios Políticos*, México, No. 2, Vol. 3, abril – junio de 1984, pp. 63 – 67.

### Periódicos

- *La Jornada*, Director General: Carlos Payán, México, Distrito Federal, 1987, 1988 y 1989.
- *La Voz de Michoacán*, Director General: Rogelio Guzmán, Morelia, Michoacán, 1987, 1988 y 1989.